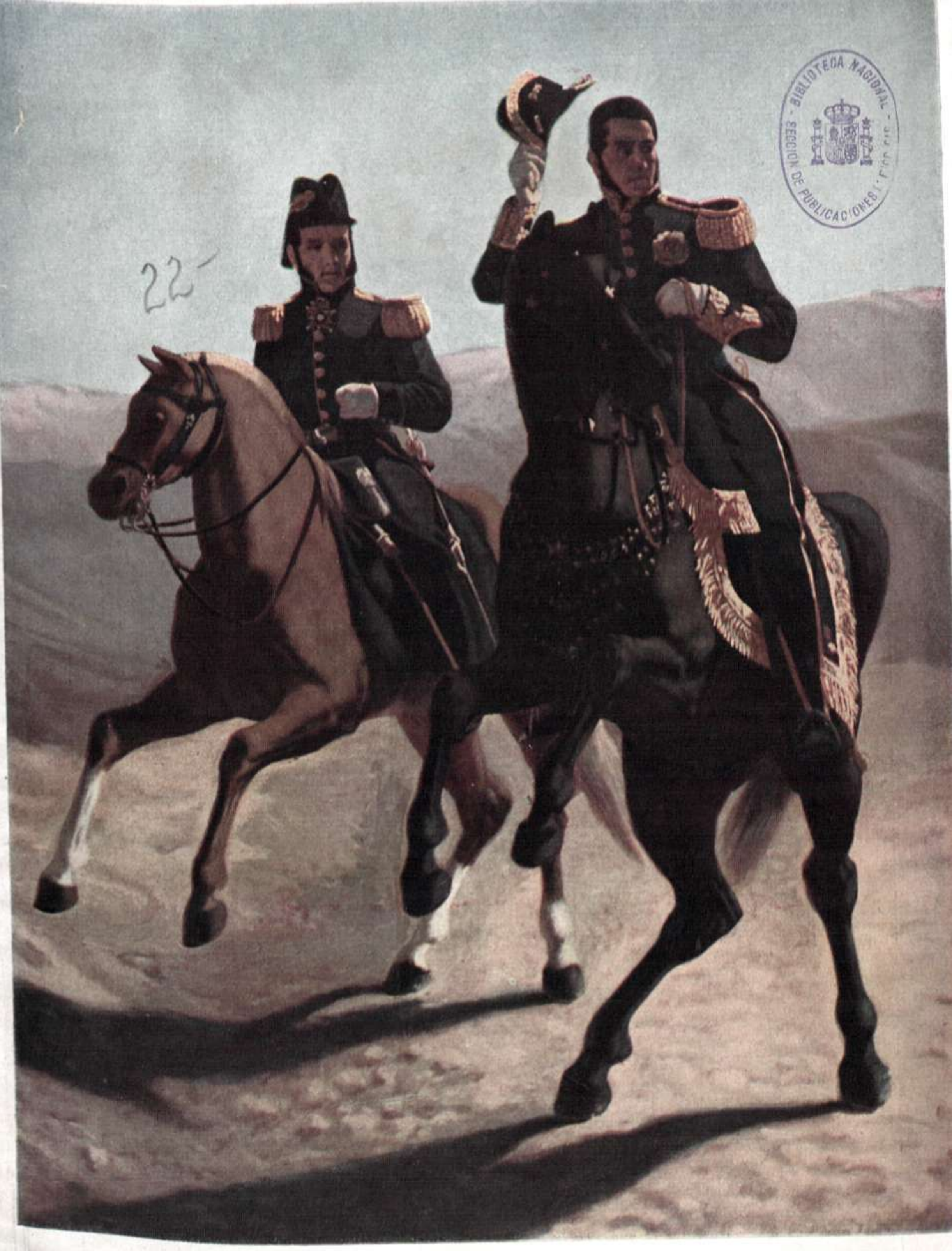


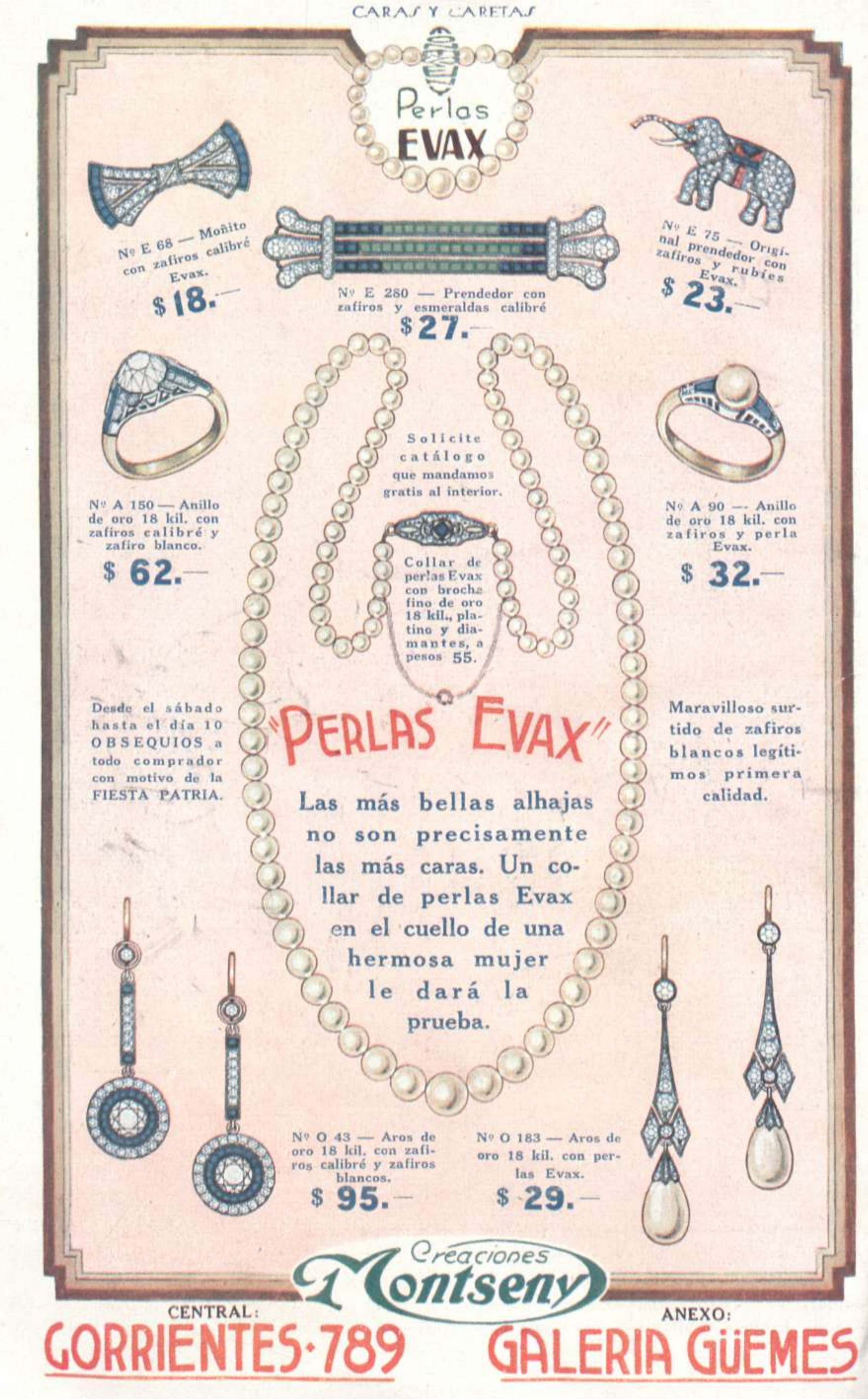
SAN MARTIN Y GUIDO 1820.

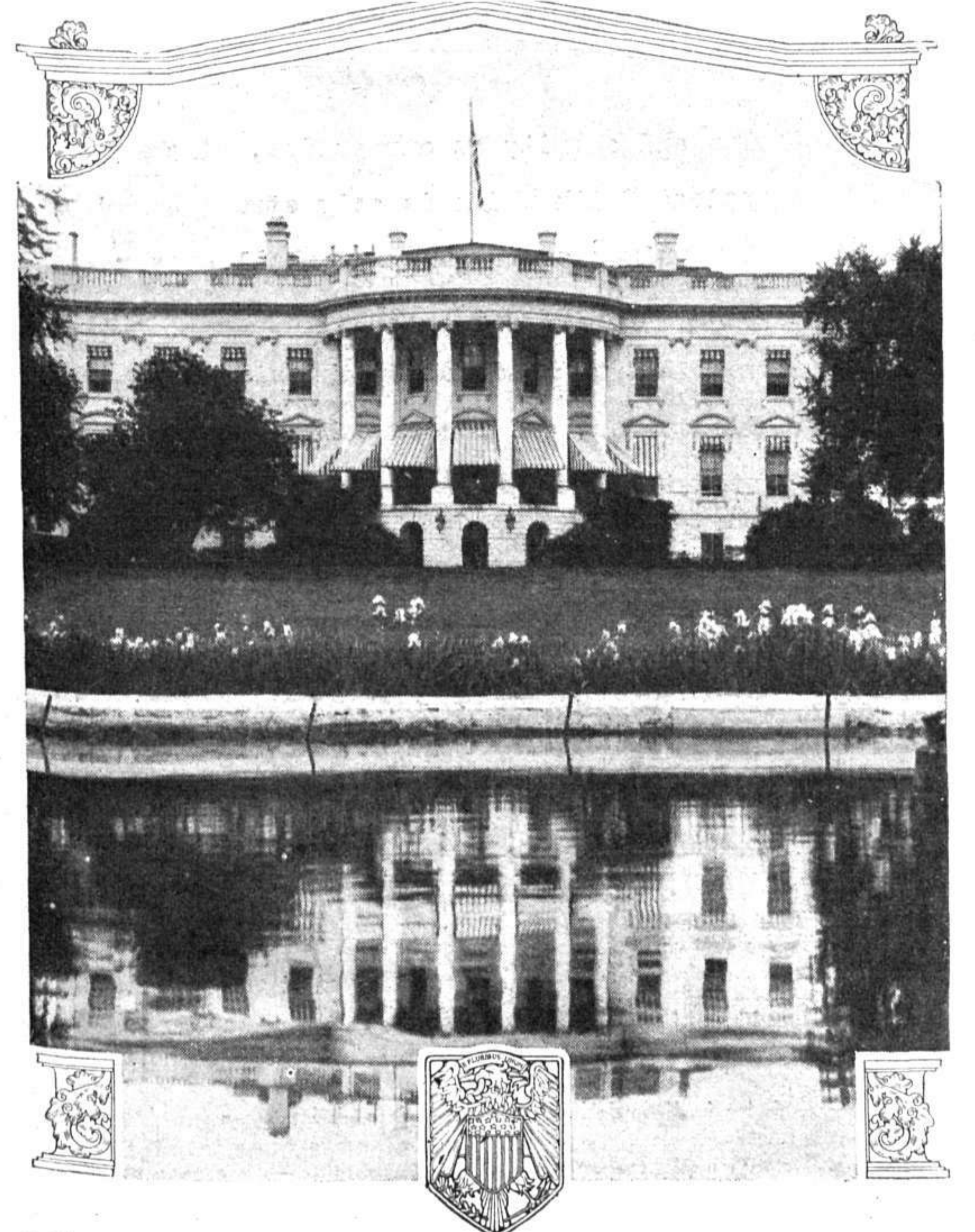
OLEO DE F. MASIAS - 1875.

CARAS Y CARETAS

CUADRO EXISTENTE EN EL MUSEO HISTORICO NACIONAL.

1816 — 1928


Perlas
EVAX
Nº E 68 — Moñito con zafiros calibré Evax.
$ 18.—
Nº E 280 — Prendedor con zafiros y esmeraldas calibré
$ 27.—
Nº E 75 — Original prendedor con zafiros y rubíes Evax.
$ 23.—
Solicite catálogo que mandamos gratis al interior.
Nº A 150 — Anillo de oro 18 kil. con zafiros calibré y zafiro blanco.
$ 62.—
Collar de perlas Evax con broche fino de oro 18 kil., platino y diamantes, a pesos 55.
Nº A 90 — Anillo de oro 18 kil. con zafiros y perla Evax.
$ 32.—
Desde el sábado hasta el día 10 OBSEQUIOS a todo comprador con motivo de la FIESTA PATRIA.
"PERLAS EVAX"
Las más bellas alhajas no son precisamente las más caras. Un collar de perlas Evax en el cuello de una hermosa mujer le dará la prueba.
Maravilloso surtido de zafiros blancos legítimos primera calidad.
Nº O 43 — Aros de oro 18 kil. con zafiros calibré y zafiros blancos.
$ 95.—
Nº O 183 — Aros de oro 18 kil. con perlas Evax.
$ 29.—
Creaciones
Montseny
CENTRAL:
CORRIENTES·789
ANEXO:
GALERIA GÜEMES



"Caras y Caretas" Huésped de la Casa Blanca

El presidente Coolidge recibe a nuestro enviado especial en Washington.

A medida que los países son más importantes, sus hombres de gobierno tienen tratos y maneras más simples. Ayer solicité al Secretario de Relaciones, Francis White, una entrevista con el presidente Coolidge, y después de celebrar a *Caras y Caretas*, que ha conocido de cerca y lee aún a la distancia, me repuso:

—Mañana, posiblemente, se le acordará.

No era el mañana de los latinos. Y en

"With law and charity as our guides, with that ancient faith which is only strengthened when it requires sacrifices, we shall anchor at last in the harbor of justice and truth. The same Pilot which stood by the side of the Great Discoverer, and the same Wisdom which instructed the founding fathers of our republics, will continue to abide with us."

Página histórica del presidente Coolidge, firmada especialmente para "Caras y Caretas". Dice así:

Con la ley y la caridad como guías, con la vieja fe, sólo fortalecida con el sacrificio, anclaremos al fin en el puerto de la justicia y de la verdad. El mismo Piloto que se mantuvo al lado del Gran Descubridor y el mismo Sabio que instruyó a nuestros padres fundadores de nuestra república, continuarán viviendo con nosotros.

este instante cruzo los jardines de la Casa Blanca, con el Encargado de Negocios de la Argentina, doctor Conrado Traverso, que me presentará oficialmente al presidente de un país de 130.000.000 de habitantes que por su método, la destreza y la verdadera superioridad de sus hombres de estado, puede disponer de una hora para este periodista desconocido, de un pequeño país distante, que, geográficamente considerado, siempre será tres veces más chico que los Estados Unidos y que tiene hoy una población catorce veces menor. Varias de sus provincias son más ricas que la República Argentina, y tiene siete ciudades tan grandes o mayores que Buenos Aires.

—¿Argentina? — pregunta un portero que se adelanta.

—Argentina — respondemos, mientras nos conduce a una secretaría inmediata.

Me imagino los corredores y salas que tendré que atravesar para llegar hasta el Presidente. Veo un obstáculo y otro abrirse lentamente a mi paso. Porteros, sirvientes, ordenanzas, agentes discretos de investigaciones, otros celosos que me auscultan y ujieres que arrastran la prosopopeya de la nacionalidad como un traje de novia, que me siguen.

Pero me saca de estas conjeturas un señor que llega de la pieza vecina. Es el secretario de la Presidencia. Me presentan. Se ausenta y vuelve, habiendo dicho dos palabras nada más a donde ha ido. Quiero hacerle una seña al doctor Traverso, pero no puedo. Ya está de vuelta el Secretario. El presidente Coolidge me espera. Abre una puerta. No hay ordenanzas, y en un escritorio, de espaldas a un ventanal que da a los jardines, se ve sentado al presidente Coolidge.

Mientras avanzo, se pone de pie, sacándose los anteojos lentamente. Su cabeza y sus espaldas pequeñas inducen en error. Mientras se le ve sentado, parece un hombre chico. Pero al ponerse de pie, es un hombre alto. Lleva físicamente su propia sensación histórica, Vicepresidente de Harding, parecía diminuto. Hoy, Presidente, por su política, es un gran hombre.

Una entrevista con el Presidente de los Estados Unidos es, protocolarmente, una visita de cumplimiento. Estoy prevenido de antemano. El periodista no hubiera entrado en la Casa Blanca si es que no supiera también ser hombre de salón y leer en los ojos y calcular el alcance de las medias palabras. El presidente Coolidge me hace sentar frente suyo a su derecha, apoyándome al escritorio. Da media vuelta al sillón, y a su izquierda se sienta el doctor Traverso. Algunas fórmulas corrientes y afectuosas para nuestro representante diplomático, y volviéndose hacia mí, me pregunta:

—¿Cuál es el móvil de su visita a los Estados Unidos?

—El señor Presidente ha dicho en su discurso de La Habana que lo que sucede en este hemisferio es más vital para nosotros los americanos que lo que ocurre del otro lado del Océano. *Caras y Caretas* me ha confiado la misión de acercarme a los hombres y a las cosas de América, a quienes conocemos mal.

—La prensa es el elemento que hace la amistad efectiva de los pueblos; la verdadera diplomacia es ella.

—Es cierto, señor Presidente, pidiendo perdón al diplomático que tenemos delante...

El mandatario sonríe francamente, sin embages.

—Yo — añade entonces el presidente Coolidge, haciendo un gesto como excusándose al doctor Traverso — me complazco en saludar en usted a la prensa argentina y a su joven país, en quien reconozco el complemento moral del concepto nuevo que la América ofrece al mundo. Ustedes tienen, como los Estados Unidos, una igual latitud, tierras feraces, hombres de trabajo, política de paz y una magnífica población blanca. Su porvenir es hermoso.

—Es cierto, señor Presidente. Y también nos parecemos en que no tenemos historia.

El presidente Coolidge abre los ojos, algo preocupado, no alcanzando a comprender mi intención, y aclaro:

—Sí, carecemos de historia, es decir: no tenemos crímenes de qué acusarnos...

Mientras habla, el presidente Coolidge se reconcentra como oyendo una voz interior que repite. Su boca está cortada por dos pliegues profundos. Sus ojos son azules, y de tarde en tarde, cuando levanta sus párpados de cuáquero, se hallan fijos en un mismo punto, inmutables. Sus cabellos tienen un tinte rojizo.

Como yo he ido a verlo "fisicamente", no quiero que ignore mi intención, y le digo con tono curioso, acercándome, como para constatar mejor su color:

—El señor Presidente tiene ojos azules.

Al señor Coolidge le causa gracia mi dicho, creyendo ver en él una crítica velada a sus párpados bajos y a su continente discreto.

—Azules—me subraya, abriéndolos y señalándome con los anteojos con que juega su mano izquierda.—¿El clima de la Argentina es duro? ¿Los inviernos se parecen a los nuestros?—y mira hacia el ventanal que se abre sobre el parque verde de la Casa Blanca.

—No, señor Presidente. En mi país hasta el hombre más pobre tiene siempre, como S. E., un poco de verde delante de sus ventanas.

Coolidge sonríe de nuevo. Es raro. Se le cree un hombre seco. Tiene esa fama. Pero después de haber sonreído a cada una de mis respuestas, nuestra entrevista cambia de tono. Nos detenemos en detalles y yo le respondo

sin ningún protocolo, lo que le causa placer, y no oculta su satisfacción. El doctor Traverso, en cambio, está nervioso, sintiéndome al borde de una indiscreción. Pero lo tranquiliza la afabilidad presidencial. Son 130.000.000 de habitantes que sonríen simbólicamente en ella. El norteamericano no es un hombre solemne.

—¿Y en qué hubiera podido serle grato? — me pregunta luego el presidente Coolidge, sintiendo que abrevio la visita, con una cordura que no es siempre periodística.

—A *Caras y Caretas* y *Plus Ultra*, revistas literarias y artísticas, en donde leen el niño y el viejo y el sabio, les hubiera agradado poseer las fotografías de la intimidad del señor Presidente. He aquí mi aparato.

—No sólo lo autorizo para que saque una placa de este escritorio, sino las que guste, luego, de la casa que le mostrará mi secretario — me contesta, mientras revolea en su mano displicentemente los anteojos de carey, y tiene en la otra un cigarro habano retenido a una boquilla de papel.

—Espero que S. E. saldrá bien.

—Y si usted cree que hoy no estoy en un buen día fotogénico, voy a tener el placer de dedicarle este retrato mío.

Mientras enfoco y el presidente Coolidge firma las líneas al pie de su retrato, yo le digo:

—Me han prevenido que S. E. no autoriza declaraciones ni las hace a los periodistas, ni puede entregar autógrafos a las revistas. Tanta prevención malogra mucho el deseo que tengo de que en mi país se gusten sus palabras afectuosas hacia el pueblo que S. E. recibe al acoger tan gentilmente a este pobre periodista, pero sé que el señor Calvino Coolidge, abogado, debe tener entre sus papeles particulares trozos selectos de su obra política, una página personal que le agrade. ¿No podría ofrecerme una de ellas?

El Presidente vuelve a mirarme. He notado que, a su vez, es él quien me estudia. Supongo que observa en mis ojos, en mis gestos y en mi tipo físico al argentino que sólo conoce por referencias y por uno que otro embajador.

¿Es que tendré — me pregunto para mí — un *tipo feliz de argentino* para la exportación?

El Presidente, con mucha pereza, abre un cajón. Luego otro, y, mientras tanto, me dice:

—En mi viaje a La Habana tuve el placer de compenetrarme mejor de la vida sudamericana. He conocido allí, y fué una satisfacción muy personal, a los representantes de un continente de quien desea los Estados Unidos ser su mejor amigo. Este discurso — y me muestra una carpeta negra que ha extraído de otro cajón — ha resumido los votos sinceros que por la amistad y la libertad de América latina debe hacer todo gobernante de mi país, ya que la única política extranjera nuestra ha girado en el siglo XIX alrededor de la libertad continental americana de todo yugo europeo. Esa independencia debe conservarse. Es su bien moral y es el nuestro también. He aquí la última página del discurso original. Voy a autentificarlo firmándola. Es suya.

Tomo emocionado la página histórica. No hallo palabras para agradecer el obsequio. El presidente Coolidge está de pie y me tiende afectuosamente una mano tibia. La bandera de los Estados Unidos, que está clavada a una lanza en medio del salón redondo de la Presidencia, ondea a la corriente de aire de la puerta que se abre, y tremola apenas, como si mi emoción la contagiara. Yo estrecho la mano sencilla de ese hombre sobrio y honesto que la tendió en nombre de su gran país a las jóvenes repúblicas de América latina en la conferencia de La Habana, llamándolas a la concordia y a la amistad de la más grande de las naciones del trabajo y de la paz, el país que devuelve a sus hijos la mayor suma de bienestar, de riqueza y de fecundidad que los hombres hayan podido hasta el día de hoy acordar a otros hombres: los Estados Unidos de América.

Vizconde de Lascano Tegui

Washington, mayo de 1928.

EL DORMITORIO DEL PRESIDENTE AVELLANEDA

En la residencia de uno de los descendientes del presidente de la República doctor Nicolás Avellaneda se conservan con piadoso cuidado los muebles del dormitorio del gran ciudadano.

Son los mismos que usó cuando vivía en la casa donde había nacido su esposa doña Carmen Nóbrega, situada en la calle Moreno entre las de Chacabuco y Piedras.

Como en muchos de los hogares coloniales, la sencilla fachada exterior del edificio, desnuda de toda ornamentación, sólo presentaba una enorme puerta central y seis grandes ventanas laterales. La nota clara del zaguán revestido de mármol y la puerta interior de hierro pintada de blanco dejaban ver en el primer patio árboles y arbustos que allí crecían formando a modo de bosque tropical: rosas, jazmines, magnolias, naranjos, palmeras, etcétera.

En el segundo patio no había árboles; las parras y las enredaderas se extendían formando techumbre; era el patio reservado para recreo de los niños. En el tercero, amplio y despejado, se encontraban las cocinas, los baños, la despensa y la escalera que conducía al piso interior de altos, que coronaba un decorativo mirador. En el cuarto patio quedaban los restos de la huerta con sus viejas higueras...

Las primeras habitaciones del ala izquierda del edificio las ocupaba la biblioteca — enredadera interior que se desarrollaba rápidamente con miras de invadir la casa toda entera — y el dormitorio de Avellaneda, que tenía en su propio aposento el baño, simulando un sofá, con grandes almohadones, novedosa instalación que allá por el año 1870 fué una verdadera sorpresa doméstica.

Describo esta pieza porque tuvo en su momento verdadera notoriedad, debido a que Avellaneda solía levantarse tarde y por su dormitorio desfilaban todas las mañanas amigos políticos y hasta repórteres, a quienes atendía siempre con rara paciencia.

Eran las horas más aprovechadas por los que vivían, como Mansilla, Goyena, Alvear, Pellegrini, Groussac, Irigoyen, Roca, Wilde, Casares, Achával Rodríguez, etc., en la intimidad de su pensamiento; por los políticos del interior, que se sentían allí más cómodos para contar sus cuitas provincianas, y por los estudiantes recién llegados, que deseaban entregarle personalmente la carta de recomendación, esa mágica credencial que acaricia tantas esperanzas juveniles.

El dormitorio en cuestión era un cuarto amplio y amueblado muy severamente. En el centro estaba la cama, de jacarandá obscuro, igual que los demás muebles, sencilla, elegantísima, de estilo Imperio, cubierta con una colcha de brocato punzó.

El lavatorio, con mármol blanco y gran espejo (que hoy falta), tiene tres cajones a cada costado y uno en el centro.

El juego de lavatorio, que luce sobre el mármol, es de plata antigua, conservándose actualmente cuatro piezas del mismo: palangana, jarra, jabonera y cepillo.

Pero el mueble realmente interesante es el ropero. Su puerta, con un gran espejo bordeado por una moldura tallada, hace recordar por lo maciza a las paredes de los edificios antiguos; y en el interior, en su parte alta, tiene un juego de perchas fijas de madera, de forma irregular y novedosa.

También se ve una mesa de luz con tres divisiones, y sobre el mármol de la misma hay un candelero, un vaso de plata y una campanilla de bronce labrado.

A la cabecera de la cama, un Cristo de marfil, obsequio de su esposa, que usó en los viajes que realizara en sus últimos años, en busca de salud, al interior de la República y al extranjero.

Colocado en la pared y dentro de marcos negros de la época, hay un grupo de retratos de familia, en el cual figuran sus padres, el doctor Marco M. de Avellaneda, el mártir de Metán, y doña Dolores Silva, de singular belleza, perteneciente a una aristocrática familia tucumana, y su esposa doña Carmen Nóbrega, virtuosa y distinguida porteña, la que, al decir de Wilde, nació matrona y fué, según el padre Jordán, ángel de su hogar y apóstol social de la caridad.

Estos son los objetos del histórico dormitorio, que se conservan cuidados como reliquias y que pronto pasarán a enriquecer el acervo del Museo de Luján, donde serán exhibidos en una habitación especial que se está construyendo en la parte nueva del edificio.

Así quedarán perpetuados los recuerdos del eminente hombre que fué legislador primero, y ministro de Gobierno de Alsina después, para seguir luego con la Conquista del Desierto, que rescató para la Provincia centenares de leguas de tierra libre del salvaje y aptas para la colonización, resolviendo así el problema de las fronteras interiores, llevado a cabo durante su histórica presidencia.

No en balde se ha podido decir con fundamento que el tucumano Avellaneda era provinciano en Buenos Aires y porteño en las provincias.

ARTURO F. GONZALES





LA CASA DE LA MISERICORDIA

Breves impresiones de una visita al Asilo de Huérfanas de la Misericordia.

SOBRE la testera del muro exterior que circunda por mitad el atrio de la capilla, dos viejas estatuas advierten que la Fe y la Caridad esparcen su influjo sobre la casa misericordiosa. Dentro, la penumbra de los corredores no alcanza a densificarse, porque desde el octogonal enorme patio enlosado viene la luz en haces hurgadores trayendo sensaciones de optimismo. ¿Esto es un asilo para huérfanas? No lo parece. La orfandad considerada tristemente por los escritores abúlicos ha sido trocada por un nuevo amor, por el desinterés cristiano de quien abre el corazón tanto y tan bien, como así lo necesitan los muchos seres a quienes debe dárseles conjuntamente con las confortaciones del ejemplo. Y uno mira estos cuadros de humanismo con la pícara intención que es innata en el periodista, de tropezar con un punto vulnerable en que agudizar la garra: pero en semejante equívoco ejercicio se recibe la sensación exacta de lo inmensa, de lo nacionalista y de lo inteligente que es la caridad argentina. Detalles de todo género. Hechos de pasmosa grandeza, de sorprendente generosidad: actos al par que humildes, silenciosos. En cualquier forma que se mire, aparece la entereza de un concepto elocuente y sublime de como el alma de la sociedad argentina se acerca a los mártires del destino o náufragos de sus propias borrascas, pero desdichados al fin, y les tiende su mano en gesto altruísta que nunca será lo suficientemente alabado.

Al par que tales imágenes pueblan y agitan mi pensamiento mientras hago la recorrida por galerías, aulas, corredores, jardines y salas, observo que estos seres que voy viendo tienen estampada en el rostro la impresión de la gracia y de la paz recibidas de quienes hacen de su vida manantial y cúmulo de tales virtudes. Se estudia con deseo de aprender. Se trabaja con la sonrisa que da el afán de adquirir capacidades. Y luego se canta, se corre y se juega por todas partes, entre los árboles, en el gimnasio, en los patios, con un gozo que nos retrotrae a la tierna poesía de la edad en que los panoramas del mundo eran infinitos ante nuestros ojos, y el oro del sol era más dorado por ser más puro ante el espejo del alma. Según pasan las huerfanitas, de cabellos hermosamente limpios, de cara riente, aseadas y vivaces, interrogo: — *¿Te quieren mucho aquí?* — *¡Oh, mucho, mucho, señor! A todas nos quieren así, las hermanas, las damas; nos quieren, nos cuidan...*

He llamado a esta puerta repentinamente, y se ha franqueado sin tiempo para aderezar el ambiente y causarme distinta impresión. De manera que esto es la verdad sin velos. Lo habitual, sorprendido a cualquier hora, podríamos decir, con la quietud y ganas con que el justo sonríe ante la idea de ser llamado a Dios cuando El quiera...

—*¡Niñas!... Sois muy dichosas aquí, ¿verdad? en el cuidado y afecto de estas santas hermanitas...*

—*Mucho, señor. Nunca nos hacen llorar. Si hacemos alguna falta, lloramos de remordimiento cuando las buenas palabras de la Superiora nos dicen cosas que no sabríamos repetir.*

Y vuelve a oírse por los ámbitos del riente y misericordioso asilo el eco de los cánticos recreativos, de inocente estructura, de ritmo angelical, haciendo que la santidad cruce el espacio en alas de esas notas diáfanas y joviales, verdaderos himnos a la Gracia Divina.

Andando así, doy con un amplio y aseado comedor. Paso a paso, la hilera infantil se va deslizando por él, desparramada en los asientos. Huele a comida sana y sabrosa. Doscientas boquitas inician la obra del sustento. Un nuevo himno de piedad y del amor con que tú compartes tu abundoso pan conmigo. Casi caen lágrimas de los ojos que se extasían mirando comer a estas niñas, porque además de verlas llenas de salud y de alegría, parece como que una fuerza sobrehumana nos arrancase del corazón ese miedo tremendo de que Buenos Aires puede alguna vez dejar que sus huerfanitos caigan aplastados por el torbellino de la calle... No. Nunca. Y hace rato sabemos que la misericordia es el más alto deber social. Tenemos nuestra historia construída con muchos apellidos cuya gloria es su obra humanitaria, nombres que suenan a voces de lo alto.

Fundóse la Sociedad Damas de Misericordia que rige esta casa el año 1872, siendo primera presidenta doña Carmen Nóbrega de Avellaneda. Siguiéronla luego, las señoras Carolina Senillosa de Harilaos, Carolina Lagos de Pellegrini, Ana Urquiza de Victorica, Adela Saraza de Favier, María Teresa Llavallol de Atucha, y ahora, doña Celina Atucha de Batillana. Sus nombres, recordados perpetuamente en la vida del asilo, se han convertido en emblemas para el alma de las asiladas, "*cuya educación moral y religiosa*" es el fundamento de una nueva orientación para la integridad de la familia y la consolidación de la raza.

—*Niña: ¿tienes muchos deseos de salir de paseo, de ver la calle...?*

—*Nunca, señor, quisiera salir de aquí. Son tan "madres" las hermanitas, tan buenas, que nosotras vivimos, desde que nos trajeron pequeñitas, llenas de esa bondad que ¡ojalá nos quede por el resto de la vida!*

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY

CUENTOS HISTORICOS



LA LEYENDA DE SARDANAPALO

SEISCIENTOS veinticinco años antes del nacimiento de Jesucristo existió sobre la tierra un imperio tan grande y poderoso, que su poder parece de leyenda: el imperio Asirio. Situado en el Asia Menor, tuvo por principal capital a Nínive, ciudad magnífica, rodeada de temidos muros, y situada en la orilla izquierda del río Tigris.



Crueles y temibles para hacer la guerra, los asirios se hicieron odiar por los pueblos vecinos. Tenían caballos ágiles, de cola trenzada, y el jinete montaba sin silla y sin estribos; los arqueros con sus arcos, los lanceros con sus lanzas, llevaban revestido el cuerpo de una coraza o cota de malla y protegido el pie con botas de cuero flexible. Cuando querían tomar una ciudad, llevaban consigo unas torres de asalto que marchaban sobre ruedas y que tenían en lo alto un puente que se articulaba y, tendido sobre las murallas, permitía el paso a los soldados. El ariete les servía para abrir brechas enormes en los muros; odres de cuero, inflados, servíanles para cruzar los ríos, y los cuerpos de ingenieros y de zapadores tenían especialidad en la toma de ciudades. Como puede observarse, los asirios tenían a su disposición elementos de guerra suficientes como para apoderarse de cuantas ciudades les señaló su ambición. Los reyes asirios eran implacables con los vencidos, demostrando siempre una crueldad feroz. Entre los suplicios más frecuentes existía el de clavar la lanza en los ojos de los enemigos, o arrancarles la lengua, la nariz, las orejas, la barba. Frecuentemente los reyes grababan sus hazañas, vanagloriándose de haber tendido guirnaldas de cadáveres en torno de las murallas de la capital.

El rey Asurbanipal cuenta que, al regreso de una expedición guerrera, hizo en la puerta de la ciudad una pirámide y la cubrió con la piel de los jefes enemigos, a quienes hizo desollar vivos. Otros fueron emparedados vivos y otros empalados sobre los fuertes. "Hice desollar ante mí, dice, un gran número, y tapicé la muralla con sus pieles, hice coronas con sus cabezas y guirnaldas con sus cadáveres. Mi corazón se dilataba sobre las ruinas, y en la saciedad de mi cólera encontré mi satisfacción."

Tanta sangre derramada con sin igual crueldad atrajo sobre el potente imperio un odio que pugnaba por destruírlo, vanamente, hasta que al fin sus enemigos resolvieron unirse y combatir juntos contra el opresor.

LA LEYENDA DE SARDANAPALO

ESTE era el rey de Nínive, la orgullosa capital del imperio Asirio.

Otros monarcas valientes, como Sargón, Senaquerib y Asurbanipal, fundaron con sus conquistas la grandeza del poder asirio, pero, según la leyenda, Sardanápalo no quiso seguir el ejemplo de sus antepasados, y en lugar de ir a la guerra o a la caza, dedicó su vida al lujo, a la molicie y al vicio.

Jamás se le vió fuera del palacio. Pasaba su vida con las mujeres, se cortaba la barba, se suavizaba la piel frotándose con piedra pómez, de modo que la tenía más blanca que la leche, se untaba con albayalde, se pintaba los ojos y las cejas, y competía con las mujeres en adornos y en artes femeninas.

A las puertas del palacio de Sardanápalo, reuníanse todos los años los sátrapas o gobernadores de todos los pueblos que estaban bajo la dominación de los asirios, quienes tenían la obligación de pagar tributos (a la manera de impuestos) consistentes en dinero, en cosechas o en producciones, según fuera la riqueza de cada uno de esos pueblos.

Un día se suscitó entre estos sátrapas una conversación acerca de la curiosa forma de vivir del Rey. No faltó quien se riese, llamándole afeminado. Temerosos de ser escuchados, estrecharon el círculo, aportando cada cual las noticias que sabía sobre las costumbres del Rey.

— Dicen — exclamó uno — que es un flojo.

— Y que se pasa el día tejiendo con las mujeres del palacio — dijo otro.

Grandes carcajadas acompañaban estos comentarios.

— Se viste como mujer y se pinta.

— ¡Y es una vergüenza que nosotros rindamos tributo a semejante rey!

Estos y otros eran los comentarios de los sátrapas de Babilonia, de la Media y de otros pueblos sometidos a la dominación asiria. Hallábase presente entre ellos el medo Arbaces, gobernador de Media, hombre de conducta prudente, experimentado en los negocios, buen cazador y guerrero, que ya había hecho cosas importantes y que todavía podía aspirar a más.

Cuando oyó hablar de la vida y de las costumbres del Rey, pensó que éste era dueño del Asia solamente porque faltaba un hombre hábil que le arrancase el poder de las manos.

Tenía amistad con el gobernador de Babilonia, Belesys, que también esperaba como él a la puerta del rey Sardanápalo. Belesys era de la raza de los caldeos, quienes se distinguían por sus conocimientos astronómicos, de donde sacaron su extraño poder de adivinación, siendo admirables magos. Sus profecías en la interpretación de los sueños y de las cosas divinas les valieron la consideración de todo el mundo. Belesys era, pues, un mago.

A este hombre confió Arbaces sus opiniones sobre Sardanápalo, y le hizo notar que hacía falta un hombre hábil para destronar al monarca afeminado que tenía en sus manos un poder tan inmenso. Llegó medio día y aun continuaban animadamente las charlas y comentarios, resolviendo entonces Arbaces y su amigo descansar en un lugar situado junto a un pesebre, donde comían dos caballos. A poco rato los venció el sueño y tanto el medo como el babilonio quedáronse profundamente dormidos.

Pero la fantasía comenzó a poblar de imágenes el cerebro del mago Belesys, quien en sueños vió que uno de los caballos, al comer, dejaba caer avena de su boca sobre su compañero Arbaces. El otro caballo habló entonces y le preguntó por qué hacía eso, a lo que el primero le contestó que lo hacía "porque Arbaces estaba señalado para dominar sobre todos los que entonces dominaba Sardanápalo".

Cuando despertaron, Belesys invitó a su ami-

go a dar un paseo por las orillas del Tigris y allí le dijo:

—¿Qué me darás ¡oh, Arbaces! por la buena nueva, si te anuncio que Sardanápalo te ha nombrado gobernador de Cilicia?

—¿Por qué te burlas de mí? — contestó Arbaces. — ¿Cómo me había de nombrar para ese puesto habiendo muchos otros más capaces que yo?

—Sin embargo, es así — replicó firmemente Belesys. — Yo sé muy bien lo que te digo.

—En tal caso, felicítate — repuso Arbaces, riendo, — pues yo te daría una buena parte en el gobierno.

—No te rías — insistió, airado, el mago Belesys, — porque no solamente te dará ese puesto, sino que tú tendrás todo el poder de Babilonia, y entonces, ¿qué me concederás?

Fastidiado por la insistencia de su amigo, Arbaces le contestó de mal talante:

—Deja de molestarme; soy medo y no estoy acostumbrado a permitir que un babilonio se burle de mí.

—Por los dioses te juro que no lo digo por burla — exclamó Belesys, — sino informado por signos reveladores.

Calló el medo, y aceptando en parte la posibilidad de tal afirmación, repuso por fin:

—Si tal cosa sucediera, tú serías mi segundo en el poder.

Pero Belesys no terminó ahí y continuó diciendo:

—Escucha, Arbaces: si tú llegaras a ser rey de todo el imperio que tiene ahora Sardanápalo, ¿qué me darías?

—¡Oh, desgraciado, calla! — exclamó Arbaces. — Si Sardanápalo oyera esta conversación, tú y yo pereceríamos miserablemente. ¿Por qué se te ha ocurrido decir tales chanzas?

Belesys, sin embargo, no hablaba en broma: tenía el aspecto solemne de los que hablan profetizando poderes ocultos, y con gran severidad dijo:

—Por ésta mi mano derecha que yo estimo, y por los dioses, no hablo en chanza, sino conociendo bien las cosas del cielo.

Impresionado Arbaces, recapacitó que su amigo era caldeo de nacimiento, y que estos hombres conocían tan bien la astrología que bien podían predecir los milagros dispuestos por el cielo. La sugestión acababa de abrir brecha en su espíritu, y Arbaces creyó en la profecía.

—Si yo llegara a ser rey de este imperio, como tú dices, yo te daría en premio, por tu anuncio, Babilonia, para que la gobernaras durante toda tu vida y sin pagar tributo.

Dicho lo cual, ambos amigos se estrecharon la mano en señal de pacto.

Pasaba el tiempo y la profecía de Belesys iba cobrando cuerpo en el cerebro de Arbaces. Quizá el babilonio no había profetizado ninguna verdad, pero la sugestión ejercida encaminaba a Arbaces a realizar la magna obra que le había sido sugerida.



¡Cuántas veces nosotros en la vida realizamos las cosas creyendo que obedecemos a leyes determinadas y en realidad sólo somos instrumento de nuestra propia sugestión o de la sugestión de los demás!

Esta moderna ciencia nos explicaría la mayoría de las profecías que vemos en la historia realizadas.

Así, pues, empujado por la idea de que en él se cumplía un destino superior, Arbaces comenzó a rondar el palacio de Sardanápalo. Dijéronle que era imposible llegar hasta el monarca, quien tenía prohibido el acceso de extraños. Valiéndose de toda clase de medios, trabó amistad con el eunuco Sparameizes, del personal de confianza del Rey, y le rogó que le dejara verlo. Sparameizes se negó, diciéndole que jamás se había permitido semejante cosa. En vista de que los ruegos resultaban inútiles, resolvió sobornarlo, y mediante la promesa de una buena cantidad de oro logró al fin su propósito.

Ardía en deseos de ver de cerca al monarca, que, según designios superiores, él debía suplantar. ¡Cuál no fué su sorpresa al llegar a la sala en que se encontraba el Rey, cuando lo halló tal cual lo pintaran sus amigos! Arbaces había dudado hasta entonces de la veracidad de esas afirmaciones. Creyó que se trataba de opiniones muy exageradas, fundadas en sentimientos de odio, pero pudo comprobar que era exactísimo.

Allí estaba Sardanápalo sentado entre las mujeres, hilando lana de púrpura con ellas, con los ojos pintados... Súbita indignación llenó su corazón ante la idea de que semejante hombre fuera el dueño absoluto de casi toda el Asia y que pueblos varoniles y fuertes estuvieran obligados a tan ultrajante vasallaje.

Desde ese momento aceptó con entusiasmo el destino que le señalara el mago Belesys, y resuelto a poner manos a la obra, trabó de inmediato amistad con los jefes de los demás pueblos. Con banquetes y halagos ganóse la simpatía de todos ellos. Finalmente, convino con Belesys en que él mismo se encargaría de sublevar a los medas y a los persas, mientras Belesys hacía otro tanto con los babilonios y hablaba con el jefe de los árabes.

Así fué como de pueblo en pueblo voló la voz de que un hombre levantaría su espada contra la dominación asiria y su oprobioso rey, y por todas partes ecos de simpatía y adhesión llegáronle a Arbaces, que en poco tiempo estuvo al frente de una verdadera coalición formada por un total de 400.000 hombres medos, persas, babilonios y árabes. Reunidas las fuerzas, marcharon todas hacia Nínive, con el pretexto de que iban a licenciarlas, pero en realidad para destruir la dominación de los asirios.

Cuando Sardanápalo tuvo noticias de esta *sublevación, dirigió sus fuerzas contra* los rebeldes: la batalla se dió en la llanura, y a pesar del entusiasmo de los aliados, la suerte les fué adversa, perdiendo muchos soldados en la lucha. Sardanápalo envió heraldos anunciando que daría doscientos talentos de oro al que matase al medo Arbaces, y al que lo entregase vivo, doble cantidad y además el gobierno de Media, prometiendo otro tanto al que entregara a Belesys vivo o muerto; pero estas ofertas no produjeron efecto alguno.

Desalentado Arbaces por tan penosa derrota, dudó del vaticinio de Belesys, creyendo que todo había sido fruto de su imaginación y que nunca existieron los anuncios divinos de que aquél le hablara.

Sin embargo, Belesys insistía: se opuso a que las tropas regresaran a sus respectivos países, como pensaron hacerlo, asegurando que los dioses anunciaban que lograrían sus designios, si bien es cierto que tendrían trabajos y reveses. Por fin se le escuchó nuevamente y las tropas se prepararon para entrar de nuevo en lucha *y perseverar en el peligro.*

Pero quiso la suerte que de nuevo vencieran los soldados de Sardanápalo y se hicieran dueños del campo enemigo, persiguiéndolos hasta las fronteras de Babilonia.

Arbaces había peleado con el mayor valor, matando muchos asirios, pero estaba herido.

Tantas pérdidas y derrotas privaron a los aliados de toda esperanza, y ya se preparaban todos a regresar a su patria, cuando Belesys, que había pasado la noche en vela observando las estrellas, dijo:

—Si esperáis todavía cinco días encontraréis el auxilio en vosotros mismos. Ha de producirse un gran cambio de cosas. Así lo anuncian las estrellas y los dioses: esperad cinco días, sólo cinco días y tendréis el favor de los dioses.

Por tercera vez se le escuchó y las tropas resolvieron esperar, al mando del desilusionado Arbaces.

Súbitamente se anunció la llegada de un gran contingente de tropas venidas de la Bactriana para reforzar los ejércitos de Sardanápalo.

—¡Esto es lo único que nos faltaba! —exclamaron los aliados con desesperación. —Con esos refuerzos nos destrozarán.

Pero, contrariamente a lo esperado, no hubo combate con ellos, pues Arbaces los convenció de que en lugar de reforzar el ejército asirio, debían *incorporarse* a los aliados, que eran los que luchaban por la libertad de los pueblos sometidos al terrible yugo... Y así fué que dichas tropas se plegaron a los hombres mandados por Arbaces, con gran alegría de Belesys, quien ya veía en esto cumplirse en parte la profecía.

Aquella noche Sardanápalo y su corte se hallaban en plena orgía, entregados al placer de la victoria, cuando de pronto cayeron sobre el campamento los hombres de Arbaces. Apenas repuestos de la sorpresa, los asirios se aprestaron para la lucha, pero fueron vencidos por los aliados. Viéndose perdido, Sardanápalo puso a sus hijos en salvo y se preparó para sostener el sitio que los aliados pusieron a Nínive. Le alentaba el pensamiento de una tradición que conocía, de sus antepasados, según la cual "nadie tomaría a Nínive antes de que el río *llegara a ser enemigo de la ciudad".*

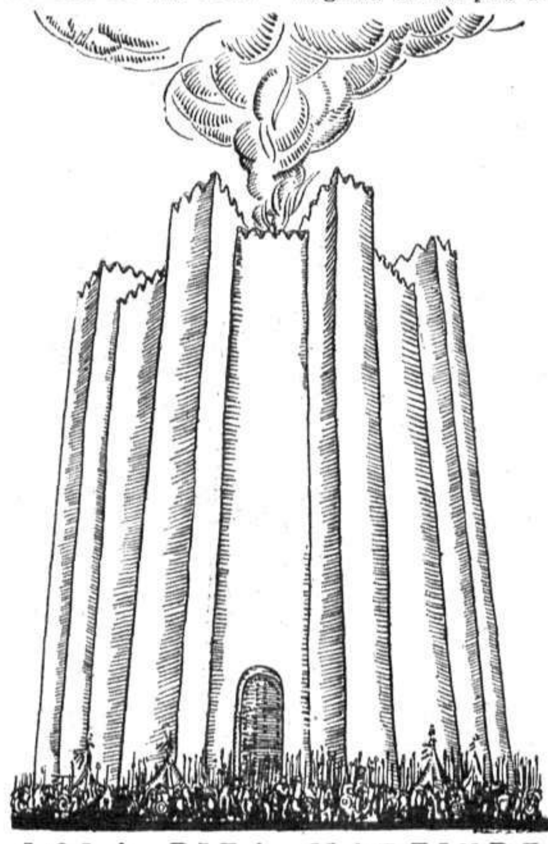
Reíase al pensar en esto, pues no se le ocurría cómo podría el río Tigris volverse enemigo de la ciudad.

Y, sin embargo, un día, después de sostener gloriosamente el sitio durante dos años parapetándose en las sólidas murallas de Nínive, hubo una lluvia torrencial, a consecuencia de la cual se desbordó el Tigris con tal fuerza que abrió un boquete en la muralla...

La puerta estaba abierta para los enemigos. Sardanápalo comprendió que era llegada su última hora, y para no caer en manos de los contrarios, mandó hacer en su palacio una hoguera de 400 pies de altura: todo el oro que tenía, sus joyas, vajilla, ropas, telas de púrpura, mantos, muebles, todo fué puesto sobre la hoguera, dentro de la cual habían formado como una habitación, donde se acostaron el Rey y su gente. Hizo cerrar todo para que nadie pudiera escaparse y mandó prender fuego.

La hoguera ardió durante 15 días. Las gentes de la ciudad se admiraban del humo que salía del palacio, pero creían que el Rey ofrecía un sacrificio... Así terminó su vida Sardanápalo, con todos los que habitaban su palacio.

Arbaces heredó el poder asirio, vistiendo el traje real, y Belesys, cuya profecía se cumplió, obtuvo como premio el gobierno de Babilonia, tal como se lo prometiera su amigo cuando él le reveló el designio de los dioses.



LOLA PITA MARTINEZ

DIBUJOS DE MACAYA



He aquí una

PASTILLA DE IODEINA

MONTAGU

Activísimo remedio para la

TOS

No cansa el estómago. Es agradable. Para su garganta y sus bronquios delicados es la pastilla que usted debe tomar.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

La Imprenta

La imprenta aplicada al diarismo, periodismo y panfletos, es el instructor más eficaz del pueblo en todas sus clases, es maestro cotidiano que viene a dar lecciones a la casa de uno, por una módica pensión, y que enseña día a día cuanto hay que saber de todo el mundo, mezclando la erudición de todos las sabios modernos al saber de los antiguos, y esta erudición y saber, anexiónase a las observaciones del sembrador de coles, del herrero, del navegante, del que cría gallinas y del que observa los astros.

El periodismo es el gran caleidoscopio de la humanidad, en el cual pasa todo con rapidez, formando diversas figuras que se olvidan para fijar la vista en otras nuevas, modificadas por las antiguas, y éstas repetidas con modificaciones modernas.

Por conclusión diremos que poner trabas al pensamiento, porque lo publica la prensa, es una majadería mayor que la de querer ponerle puertas al mar. ¿Quién me impide a mí, habitante de Lima, enviar mis pensamientos a Londres, París, Bruselas y Nueva York, para que allí me los impriman y se repartan por todo el mundo para que de allí vuelvan aquí, y de aquí vayan todavía a otras partes? Lo más que habrán conseguido los partidarios de las trabas será retardar la idea para el país en donde ha nacido y dar a otro el honor de la primera publicación.

La prensa entrabada con reglamentos, o con las privadas prescripciones que algunos ministros suelen imponer a los impresores, como por vía de consejo, sin atreverse a publicar sus mezquinas exigencias, es como un buque anclado, un caballo amarrado o un pájaro enjaulado; podrán moverse mucho, pero no andar, correr ni volar.

El pensamiento es como el águila de Júpiter; habita las sublimes regiones del Olimpo. ¿Quién lo sujeta?

La ley que se dictare sobre imprenta, no debería pasar de cuatro artículos, ya que, por nuestras culpas, se hace preciso legislar sobre el pensar del hombre expresado por medio de tipos de plomo fundido. 1º No hay delito político por la prensa. 2º La injuria y la calumnia por la prensa producen la misma acción que las que se hacen de palabra o por carteles. 3º El Magistrado o empleado de la Nación está obligado a destruir por la prensa toda acusación o cargo que por ella se le haga, salvo su derecho de perseguir ante el juez al que injurie o calumnie, como cualquier otro particular. 4º Todo impreso de responsabilidad debe llevar el nombre del autor, o responder a la acción que produzca, el impresor que lo publique.

JUAN ESPINOSA

1816  1928

El concesionario de la

Iperbiotina Malesci

(Gran tónico italiano de fama universal)

tiene el honor de asociarse al homenaje tributado en este número en conmemoración de la fiesta patria del 9 de Julio.

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, reanudará la publicación de fotografías de las personas que hagan la cura con cualquiera de estos dos productos, por eso ruega a los interesados enviar las fotos y su opinión al respecto.



Para combatir la OBESIDAD. Su acción es verdaderamente eficaz.

Aumenta la combustión de las grasas, excita el proceso de la nutrición y regulariza las funciones del hígado, particularmente si hay congestión.

Consulte con su Médico al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 - Bs. As.

U. T. 41 Plaza, 1874

El Clarín de Canterac

RECIO batallar el de las caballerías patriota y realista en Junín. Un solo pistoletazo (que en Junín no se gastó más pólvora) y media hora de esgrimir lanza y sable. Combate de centauros más que de hombres.

Canterac, seguido de su clarín de órdenes, recorría el campo, y el clarín tocaba incesantemente a degüello.

Ese clarín parecía tener el don de la ubicuidad.

Necochea y Miller enviaron algunas mitades en direcciones diversas, sin más encargo que el de hacer enmudecer ese maldecido clarín.

Empeño inútil.

Necochea, acribillado de heridas, caía del caballo, diciendo al capitán Herrán (después general y presidente de Colombia):

—Capitán, déjeme morir; pero acalle antes ese clarín.

Y la caballería realista ganaba terreno; y un sargento Soto (limeño que murió en 1882, en la clase de comandante) tomaba prisionero a Necochea, poniéndolo a la grupa de su corcel.

Puede escribirse que la derrota estaba consumada. El sol de los incas se eclipsaba, y la estrella de Bolívar palidecía.

De pronto cesó de oírse el atronador, el mágico clarín. ¿Qué había pasado?

Un escuadrón peruano, de reciente formación, *recluta*, digámoslo así, al que por su impericia había dejado el general relegado, carga bizarramente, por un flanco y por retaguardia, a los engreídos vencedores, y el combate se restablece. Los derrotados se rehacen y vuelven con brío sobre los escuadrones españoles.

Necochea se reincorpora, y dice al pelotón de soldados realistas que lo conducían prisionero:

—¡Victoria por la Patria!

—¡Victoria por el Rey! —contesta el sargento Soto.

—¡No! — insiste el bravo argentino. — Ya no se oye el clarín de Canterac; están ustedes derrotados.

Y así era, en efecto. La tornadiza victoria se declaraba por el Perú, y Necochea era rescatado.

—¡Vivan los húsares de Colombia! — gritaba un jefe aproximándose a Bolívar.

—¡La...! — contestó el Libertador, que había presenciado los incidentes todos del combate. — ¡Vivan los húsares del Perú!

El capitán Herrán había logrado tomar prisionero al infatigable clarín de Canterac, y en el mismo campo de batalla lo presentaba rendido al general Necochea. Este, irritado aún con el recuerdo de las recientes peripecias, o exasperado por el dolor de las heridas, dijo:

—Que lo fusilen...

—General... — observó Herrán interrumpiéndolo.

—O que se meta a fraile — añadió Necochea, como complementando la frase.

—Mi general, me haré fraile — contestó precipitadamente el prisionero.

—¿Me empeñas tu palabra? — insistió Necochea.

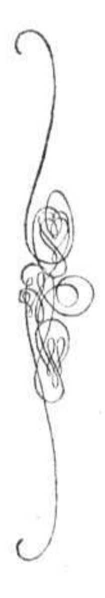
—La empeño, mi general.

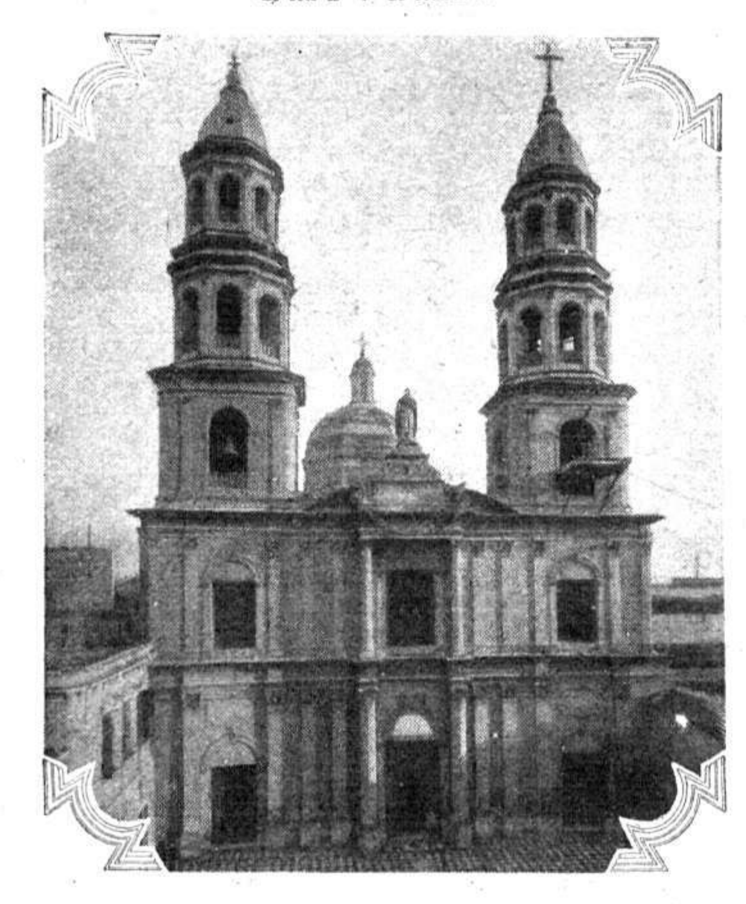
—Pues estás en libertad. Haz de tu capa un sayo.

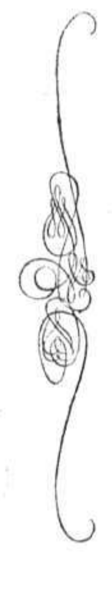
Terminada la guerra de la Independencia, el clarín de Canterac vistió, en Bogotá, el hábito de fraile en el convento de San Diego.

RICARDO PALMA


FRANCÉS







Rincones Históricos de Buenos Aires

La Leyenda de San Telmo

Melancólica y venerable, allá levanta sus torres rojizas, sus campanarios descascarados frente a lo que fué otrora el Hospital de Hombres, una de las más célebres iglesias porteñas.

¡San Telmo!

Las nueve Sibilas inmóviles de la tradición se alinean en la borrosa sacristía, como custodiando el recuerdo lejano del devoto caballero que la fundara, en el primer tercio del siglo XVIII, en cumplimiento de piadosa promesa, al salvar milagrosamente de un naufragio; allí están, como en los días pretéritos, los claustros llenos de penumbra.

Donde hoy se levanta la contigua Cárcel de Mujeres, existía antaño la famosa Cárcel de San Juan. San Telmo, que, con la de la Piedad, tenía derecho de asilo, fué refugio de los hombres de hacha y tiza que se descolgaban por los altos muros de la prisión virreinal y se amparaban a la sombra protectora de Nuestra Señora de Bethlem.

San Telmo cuenta cerca de doscientos años. Santo Domingo y San Francisco le llevan casi una centuria. Pero si el templo del viejo barrio mazorquero no tiene las tradiciones de gloria de estos últimos, en cambio tiene una leyenda pintoresca y singular.

Sobre la calle solitaria del barrio Sur se borra la sacra inscripción que ostenta en sus muros descascarados: "Hic est Domus Dei", "Esta es la casa de Dios", las sagradas palabras que escribió sobre su puerta una mano convertida en polvo.

Era la de San Telmo la parroquia de "la gente del bronce", de los cuchilleros, los tahures, los fugitivos del centro de la ciudad.

De sus innumerables pulperías salían roncas voces de jugadores de truco, airados y díscolos acentos, sonoro rumor de canciones y de guitarras.

Un día hubo un principio de incendio en la iglesia. Junto con algunas imágenes, ardieron los registros parroquiales, y desde entonces "no hubo en Buenos Aires pareja mal unida que no jurase haberse casado en San Telmo, cuando se dudaba de la legitimidad de su unión."

Así el famoso templo fué amparo de presidiarios y de mal casados: la misericordia divina se extendía desde su puerta sobre todos los míseros, y fué San Telmo quien hizo práctica la sublime caridad.

A su lado abríase una cárcel, la que hemos nombrado; a su frente, alzábase un hospital. Los dolientes del cuerpo y del alma leían, desde su celda o desde su lecho de dolor, las palabras que hoy apenas alcanzan a descifrarse en la angosta calle del barrio histórico: "Hic est Domus Dei".

H. P. B.

El Porvenir de América

No sé si será éste el momento más propicio para fotografiar el pensamiento argentino.

Los pueblos pasan por entre ráfagas de sombras y de luz. Tienen, como el mundo sideral, su rotación periódica, sus apogeos, eclipses y solsticios; como la naturaleza física, sus estaciones, su calor intenso, su frialdad extrema, su primavera y su otoño.

¿En qué período de su existencia se encuentra el pueblo argentino, hoy que este libro se propone estereotipar el grado de elevación y cultura de su alma, su ciencia y su progreso?

Libres nosotros, como el aire de nuestras pampas, en un suelo desnudo, a la intemperie, sin altas montañas que nos abriguen, sin excesivo calor que nos enerve y a la margen del más ancho río de la creación, usamos y abusamos de la libertad nativa, y creyéndonos bastante viriles y fuertes para sustentarla y defenderla, ensayamos con fe y valor los más avanzados principios de la democracia; y desenvolviendo el comercio, en su más alta escala, sembramos la riqueza en tan vasto y despoblado territorio.

Llamamos a todos los hombres de la tierra, brindándoles un abrazo grande y fecundo, estrecho y fraternal.

La emigración del mundo se precipita a raudales en nuestro suelo, y difundiremos con ella a las repúblicas hermanas la población de Europa.

Ella nos traerá sus luces, los frutos de su larga experiencia, sus hábitos pacientes de trabajo; bienes todos salvados de los incendios de la comuna, del naufragio de pueblos oprimidos, de los cataclismos sociales y de esas sangrientas guerras de Sísifo, de pueblos contra pueblos y hombres contra hombres, que, obcecados, aun persisten en buscar, por los viejos caminos, la ciencia, el principio y las fórmulas prácticas de la democracia, el medio de gobernarse por sí mismos y de vivir libres, tranquilos y felices.

¿Cuáles son, en fin, los destinos de América?

Por el suelo argentino, por este río de la Plata, la más amplia garganta del continente americano, vendrá la Europa, abandonando el antiguo lugar, las viejas armaduras de combate, los empolvados pergaminos de su ciencia política, de su derecho divino, de sus dinastías y blasones nobiliarios, para aleccionarnos con su experiencia; y al mostrarnos el fruto de su trabajo paciente, aprenderá de nosotros las intuiciones luminosas de la soberanía popular, los eternos principios de la democracia, las prácticas de la libertad.

Acaso decadente y caduca, en el Viejo Mundo, desciende ya allí la sociedad humana, como el Imperio Romano, las gradas del Capitolio; y en vez de renacer, después de surcar el mar Muerto de la Edad Media, en nuevas razas, pueblos y naciones, va a cruzar esta vez las ondas vivas del Atlántico, para resucitar aquí, en el paraíso americano, y levantar de sus vírgenes bosques ese himno humano, eterno, de sumisión y alabanzas al Dios que aniquila, al Dios que crea, al que puede postrar a la más soberbia de las naciones o alzarla de su tumba como a Lázaro; al que salva, en fin, en lo eterno, los destinos de la humanidad lanzándola al progreso indefinido, en mares de una vida inagotable, atada con los lazos del amor y alumbrada con la antorcha de la libertad.

JOSE M. ZUVIRIA

ANTES de DECIDIRSE a COMPRAR SU GEMELO PARA TEATRO O LENTES Y ANTEOJOS

CONSULTENOS:

Nuestros GEMELOS PARA TEATRO de las mejores marcas, permiten apreciar, los más mínimos detalles, con toda claridad y perfección. Tenemos un SURTIDO COMPLETO en modelos de LENTES o ANTEOJOS de última novedad, apropiados para fiestas, sport, lecturas, etcétera.

Ejecutamos correctamente las recetas de los médicos oculistas, usando materiales de primera calidad.



NO MALOGRE LA FOTOGRAFIA QUE VD. HA TOMADO.

Haga hacer las REVELACIONES y COPIAS por personas competentes. Para esto nada más indicado que nuestros

LABORATORIOS FOTOGRÁFICOS

Se dedican única y exclusivamente a trabajos de aficionados. Hacemos COPIAS ESMALTADAS que constituyen toda una NOVEDAD. Poseemos un SELECTO SURTIDO EN APARATOS FOTOGRAFICOS DE las mejores marcas.

NUESTROS PRECIOS SON RAZONABLES.

Los pedidos del interior se atienden con el mismo esmero como si lo hiciera personalmente.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales en el Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

Santa María de Oro al Cabildo de San Juan

Teniendo por regla de mi representación en el Soberano Congreso la opinión y voluntad de mis conciudadanos, he procurado investigarla acerca de los puntos de que no estoy expresamente prevenido por sus instrucciones. A este fin los he transmitido a su noticia con otras ocurrencias que por no ser susceptibles de la circunspección y respeto debido a usted, los he comunicado en cartas particulares.

Por ellas supongo se haya hecho presente a usted, que aunque por nombramiento y elección del pueblo en 13 de junio de 1815, fuí encargado de representarlo en el Congreso de la Nación por tiempo indefinido, al ocupar esta comisión, decae en su mano el revocarla cuando lo tuviere a bien. Con el mismo concepto, entretanto que (en moción que se controvierte) en el Soberano Congreso sostengo que no a éste, sino a los pueblos compete admitir las renuncias de sus diputados, podrá usted disponer lo que fuere de su agrado acerca de mi diputación. Esta quedó en todo dependiente de la libre voluntad del pueblo de quien tuvo su origen. No es menester, pues, que para ello se formalice la renuncia que en el mismo Congreso anuncié haría a quien corresponda, sino de consultarla a la opinión pública más generalizada en los pueblos, para determinar la forma permanente del gobierno del Estado.

Tenía entendido que sin la necesaria concurrencia de todas las provincias, sería extemporánea y viciosa la discusión, y mucho más la resolución que con urgencia y prontitud se solicitaba sobre una materia en que contrarían recíprocamente las habitudes, intereses y aspiraciones de ellas. Por lo que toca a la de mi representación, nada más incompatible con su felicidad que el sistema de una monarquía constitucional, cuyo establecimiento se manifestó muy valorizado en los debates a favor de la casa de los Incas, que sería llamada al trono. Así es que, oponiéndome a esta idea desde el principio, creo segura la opinión y voluntad de mi pueblo, de lo que usted podrá cerciorarse si fuera servido de explorarla del modo que estime conveniente.

Queda sancionado un plan de contribuciones para mantener los ejércitos en todos los puntos amenazados por el enemigo. En él opiné, con arreglo a lo que se me previene en mis instrucciones; y además he apoyado una moción dirigida a que cesen en nuestra provincia todas las contribuciones extraordinarias, en caso que a ella se extienda dicho plan. Lo que se declare acerca de esta solicitud, con lo que en adelante ocurriera digno de la atención de usted, tendré el honor de comunicarle, para recibir las órdenes correspondientes.

Dios guarde a usted muchos años.

Fr. J. de Santa María de Oro

Radio!

El más variado programa musical, artístico y cultural que es posible imaginarse, están hoy al alcance de su mano. NUESTROS RADIO-RECEPTORES, LE PROPORCIONARAN TODO ESTE AMPLIO ESPARCIMIENTO, SIN MOLESTIAS.

$ 325

"APEX"

El más eficaz aparato, reunido a un lujoso mueble, estilo pupitre. Modelo de 6 audiones, con alcance superior a 1.500 kilómetros. Sistema de manejo mono-control, que permite su operación con UNA SOLA MANO. Equipado con alto-parlante "QUAM" y todos los accesorios necesarios.

$ 220

"PARAMOUNT"

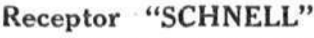
Receptor de 6 válvulas, con operación a un solo control. Alcance normal: 1.200 kilómetros. Reproducción super-nítida por su circuito especial. COMPLETO, incluso alto-parlante.

$ 300

"PREMIER"

No existen distancias para este extraordinario aparato. Volumen potentísimo. Manejo de extrema sencillez, al alcance de un niño. Sensibilidad excepcional. En riquísimo mueble de nogal lustrado. Incluyendo todos los accesorios necesarios y alto-parlante "QUAM".

(Circuito de 6 audiones)



Receptor "SCHNELL"

$ 138.50

Modelo especial, reformado para ondas cortas y largas. Recomendado para el interior, por su buen alcance y alto volumen de reproducción. Completamente equipado, incluso alto-parlante "BRANDES".

(Circuito de 3 audiones)

Accesorios

LAS NOVEDADES MAS SENSACIONALES DE FABRICACION UNIVERSAL se encuentran en nuestro

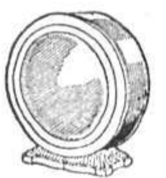
Catálogo 1928

Invitamos a usted a solicitar un ejemplar

(GRATIS)

CUALQUIERA QUE SEA LA DISTANCIA A QUE Vd. SE ENCUENTRE, PUEDE GOZAR DE LOS MAGNIFICOS "RADIO-PROGRAMAS".

Escríbanos y le aconsejaremos el aparato más apropiado, sin compromiso alguno.



"QUAM"

El alto-parlante sistema cono (electro-magnético).

SUPREMO

$ 48.-



"GALEON"

Sensible y de alto volumen.

REGULABLE

$ 19.-



"G. L. I. M."

Sistema Cono. Notable pureza de tono.

REGULABLE

$ 36.-



"BALDWIN 99"

Sistema Cono. Un tono maravilloso, potente y de naturalidad asombrosa.

$ 57.-



$ 8.20

"GALEON"

Excelente alto-parlante de bocina. Membrana regulable. Buena tonalidad.

Magdalena

MAIPU 669 - Bs. Aires

y RIVADAVIA 2730



CRÓNICA DE VIAJE

EL 24 de mayo, a las seis de la tarde, nuestro auto se planta con unos crujidos que dan dentera. Levantamos las tablas del piso, examinamos la caja de engranajes, la tocamos: está ardiendo. La revisamos a la luz del tablero de comando y descubrimos una rajadura lateral por donde el mecanismo, averiado sin remedio, pierde las últimas gotas de grasa derretida. ¿Qué hacer?... ¡Pues nada! Disponernos a pasar la noche lo mejor que se pueda en medio del campo yermo, a tres mil ochocientos metros de altura sobre el nivel del mar. Nos hallamos en Cachi-Pampa, el altiplano que separa el valle de Lerma de la región septentrional de los valles calchaquíes. Están a la vista las ingentes moles del Acay y del Cachi, cuyas crestas nevadas irrumpen a más de seis mil metros allá en el horizonte del noroeste, al otro lado del valle, donde las vemos destacarse sobre el cielo purísimo, como quien mira desde una azotea las cúpulas de un templo situado en una plaza lejana. ¡Nuestro viaje a Molinos ha fracasado!

En muchas leguas a la redonda no existe alma viviente. Los arrieros que transitan por este camino con sus recuas tienen buen cuidado de hacer la travesía de Cachi-Pampa en las primeras horas de la mañana para evitar que los cambios de tiempo, tan frecuentes y bruscos después del mediodía, los sorprendan en despoblado. En consecuencia, debemos resignarnos a no esperar socorro hasta la madrugada. Cerramos, pues, el coche con sus cortinas, y como es hora de comer, echamos mano al avío que trajimos, nada abundante, por cierto, y asentamos el parco yantar con breves sorbos del vino aguado que nos queda en la bota, esperando que la falta absoluta de manantiales no nos ponga en el caso de consumir el agua hervida y herrumbrada que contienen las camisas de los cilindros.

En el asiento trasero del faetón, con Arturo y Baica, mis hijos, de diez y de ocho años, respectivamente, me acomodo cubriendo a los muchachos con mis ponchos, como una gallina que acoge bajo las alas a sus polluelos friolentos en el estrecho nido. En el delantero se instalan mi amigo Víctor Zambrano, dueño y conductor del auto, y su asistente, Teófilo, un muchacho calchaquí narigudo y callado, impasible como los ídolos de los templos aztecas.

Una pizca de luna nueva, traslúcida como un pétalo de lirio, refleja sobre el inmenso páramo, desde un cielo sin nubes, su triste claridad opalina.

Un viento continuo, el hálito remoto de las cumbres nevadas, ulula a ras de suelo entre las tolas dispersas y viene a colarse, frío y zumbón, por entre las rendijas de las cortinas.

Pronto los muchachos, que ni por un momento perdieron durante el viaje su bullanguera alegría, rendidos al cansancio, se duermen y al echar de menos la cama se revuelven junto a mí para cambiar de postura, roncando y rezongando. Víctor Zambrano charló conmigo largo rato, echó su pipa al bolsillo y ahora se tumba a ron-

car sobre el lomo de su asistente que, acurrucado y hecho un ovillo, le sirve de almohada. Arriba, "la vía láctea brilla como un palio abierto", y la bolsa de carbón, rompecabezas de los astrónomos, abre en el infinito salpicado de estrellas su boquete insondable y pavoroso.

¡Soledad de la noche! ¡Desamparo de la montaña hostil al genio inquieto del hombre! No somos más que un cubil de pobres alimañas apretujadas sobre el tejado del mundo. ¿Qué haríamos si de pronto la Cordillera se nublase y nos agarrara aquí la primera nevasca de este invierno? En el campo del "hervidero", a pocas leguas de aquí, esta tarde al pasar hemos visto junto al camino una tumba miserable donde desde hace quizá cien años, a la sombra de una rústica cruz, yacen los restos de un viajero que murió helado. El hombre de las altas mesetas cordilleranas, abrumado por el rigor del medio y la terrible dificultad de las comunicaciones, ha debido volverse apático, mezquino, sórdido y ser siempre, como lo es hoy, el menos feliz de los parásitos terrestres.

II

LLEGO la mañana del 25, y con los primeros rayos del sol vimos aparecer a gran distancia, por el camino, unos bultos que resultaron ser dos arrieros que traían unas mulas cargadas con sendos cajones de uvas. Adelantéme a toparlos y hube de rogarles un cuarto de hora para que consintiesen en vendernos la mitad, siquiera, de una chigua, de dos que tenían. Las mulas otearon desde lejos el automóvil y comenzaron a espantarse y bufar, de modo que a los hombres — que eran un viejo barbudo y un muchacho, su hijo, — costóles no poco pillar la menos espantadiza de sus cargueras, echarle un poncho a la cabeza y desceñirle las cinchas y tientos del aparejo. Hicimos luego una fogata con tolas que los arrieros, a instancias nuestras, acumularon junto al camino y fuénos dado desentumecer al calorcito de las llamas nuestros miembros envarados por la incómoda postura en que pasáramos la noche.

A falta de algo caliente que echar al estómago, nos desayunamos con aquellos demasiado dulces y empalagosos racimos, y como aun sobrasen provisiones de la víspera, retribuímos los servicios de los collas — amén de pagar las uvas — con unos puñados de "corned beef" y unas rebanadas de pan duro untadas con miel inglesa de caña.

El hombre de las barbas venía de Angastaco, donde comprara la fruta, para venderla en el valle de Lerma, negocio que, según dijo, le reportaría unos quince pesos de utilidad, al cabo de tres días de marcha hasta el mercado. Calculaba poder llegar a la oración a la cuesta del Obispo, y prosiguió su camino siendo portador de una carta que le encomendamos y que, como se verá, nos resultó de provecho. Por ser feriados, esos días no podíamos esperar el paso de muchos otros viajeros, ni menos pensar en que alguno se prestase a remolcarnos, aunque le pagásemos bien, pues el repecho de siete leguas largas que nos separaban de la cuesta jamás lo salvaríamos con animales cansados y que además no eran de tiro. Conque, en el mejor de los casos, habíamos de pasar en yermo, sin agua, sin pan, sin más que las dulces uvas para mitigar la sed, las veinte o más horas que, según nuestros cálculos, tardarían en llegar los auxilios que habíamos solicitado. Aguardábamos, pues, una segunda calamitosa noche de sofocación y de tortícolis, de ventichelo polar y de criaturas bellacas y mal dormidas. Lo más atinado era comenzar el día por donde ordinariamente suele acabar, y trasladando nuestros bagajes a un zanjón que a dos cuadras del auto se abría en la tierra, paralelo al camino, cada cual echóse a dormir envuelto en sus ponchos, en el instante y sitio que le vino en gana. Los altos barrancos de la zanja, cortados a pique, nos defendían en parte del viento que a tales alturas, por su falta de humedad y su continua violencia, ejerce sobre los nervios una acción depresiva. Allí sesteamos hasta medio día, tumbados en la arena blanda, tibia, limpia, y al levantarnos con las fuerzas renovadas, emprendimos un trabajo de realización indispensable: la preparación de un refugio para la segunda noche de intemperie. Comenzamos por construir al pie de una barranca, con grandes trozos de greda, unos muros con los que limitamos un espacio bastante amplio para que todos cupiésemos, aunque no tanto que el fogón no alcanzase a calentarnos debidamente.

Pusímonos luego en la tarea de amontonar matas de tola, que arrancábamos raíces y todo — pues la raíz es la parte de esta planta que arde mejor,—mientras los chicos, en un poncho, recogían boñiga seca de burro y de guanaco. Acumulamos también grandes manojos de paja seca que a modo de colchón esparcimos por el suelo del rancho, y la muelle capa vegetal fué cubierta con las cortinas del automóvil. Unos terrones acolchados con trapos fueron nuestras almohadas, y al anochecer teníamos lista una madriguera sin techo, pero calentada por una fogata que habíamos de alimentar metódicamente a fin de que las horas glaciales del amanecer no nos tomasen sin combustible. Junto al fuego devoramos los últimos alimentos que nos quedaban, de postre pellizcamos unos racimos, y al apretar el frío con que cerró la noche nos alineamos como camada de sardinas, resignados al papel de náufragos del desierto.

Hacia las dos de la madrugada nos despertó un rumor de voces: eran dos hombres, jinetes en sendas mulas. Traían cuanto pudiéramos desear: una damajuana de agua, una pava para el café, queso, galletas, vino, carne para un asado y hasta un buen par de frazadas. Imagínese el júbilo con que acogimos a nuestros salvadores. Habían salido de la cuesta aquella tarde a las cinco y venían a ponerse por completo a nuestras órdenes. La carta que por la mañana enviáramos con el arriero había llegado a manos de unos gentilísimos amigos nuestros, los señores Miralpeix y Ferrari, sin cuya generosa intervención nos hubiéramos visto en muy difícil trance. Apenas amaneció el día 26, los arrieros, que traían aparejos de tiro, engancharon las mulas al eje del auto, y arrastrados por ellos, aunque bajándonos a empujar a cada rato, en los médanos, desanduvimos a paso de tortuga y hasta la puesta del sol los pesados kilómetros en repecho que nos separaban de la cuesta del Obispo, desde cuya cima, desenganchadas las mulas, bajamos sin motor la inmensa montaña por un camino que tiene dos leguas de desarrollo, y que permite admirar uno de los paisajes más grandiosos de Salta. Y sólo a las diez de la noche del otro día pudimos arribar a nuestras casas de la ciudad.

JUAN CARLOS DAVALOS

DIBUJO DE VALDIVIA

El Primer Hospital de Hombres

La primera iniciativa para el establecimiento del hospital data de la misma época en que don Juan de Garay fundó la ciudad de Buenos Aires.

En el plano de reparto de solares a los primeros pobladores, tenía ya señalado su sitio, que era la manzana número 36, bajo la denominación *San Martín - Hospital*, cuya manzana es la misma comprendida hoy entre las calles 25 de Mayo, Reconquista Norte a Sur, y las de Sarmiento y Corrientes Este a Oeste.

Tratándose de tan imprescindible establecimiento de caridad, no es nada extraño que don Juan de Garay lo tuviese en cuenta desde el primer momento de plantear la ciudad.

El año 1611 los miembros del Cabildo no estaban conformes con la ubicación que le habían dado al hospital, en la otra cuadra del monasterio de la Merced, por quedar muy lejos del centro, lo que impedía a los enfermos pedir limosna entre el comercio y los vecinos. Resolvieron expropiar, por considerarla más a propósito, la cuadra que tenían, Antonio Fernández Barrios, Francisco Rivero, el capitán Antonio Higueras y Pedro Isarra, cuyos solares estaban marcados en el repartimiento de la traza, según el *Registro Estadístico de Buenos Aires*, con los números 129, 130, 131 y 132, dándoseles en pago su valor en efectivo o cambiándoselos por otros iguales, excepto a don Antonio Fernández Barrios, quien se presentó en el Cabildo, diciendo que dejaba el importe de su solar a beneficio del hospital.

En esta misma manzana, en la que por este acuerdo se instaló el hospital, existió después el hospital de Betlemitas y más tarde un cuartel, llamado de Restauradores.

Desde que se fundó, el hospital se hallaba bajo la advocación de San Martín. El Cabildo, que tenía el patronato del establecimiento, nombraba anualmente dos diputados para administrarlo.

Al principio era utilizado como hospicio para militares del presidio. Estaba muy mal atendido, hasta que en enero de 1635 se hizo cargo de él la comunidad de San Juan de Dios, siempre bajo el patronato del Cabildo y con el nombre de *San Martín*.

El año 1726, el alférez real propuso al Cabildo ofreciese a los religiosos betlemitas la dirección del hospital.

Los recursos con que contaba para atender a los pobres de la ciudad eran tres mil doscientos pesos anuales, provenientes de la renta de la iglesia, sitios y edificios y del *gravamen de un peso* que se había impuesto a cada botija de aguardiente importada de Cuyo.

En el año 148, el establecimiento de caridad fué entregado completamente a los padres betlemitas, por orden de real cédula de 23 de septiembre del año 1745, para lo cual el gobernador don José Andonaegui comisionó al encargado oficial, hasta entonces del establecimiento, don Nicolás Elordy, procediese al inventario de las existencias a fin de verificar la entrega en forma, nombrando para esta operación en calidad de arquitectos a don Juan de Narbona y a don Antonio Mazela; como agrimensor a don Juan Antonio Guerrero, siendo representado el Cabildo por don Francisco Rodríguez de Vida.



Cartuchos "T-RASET"

Estos cartuchos, fabricados en Francia, se cargan de "uno a la vez", pesándose la Pólvora "T-Raset" en balanzas eléctricas de alta precisión y de funcionamiento automático, para uniformar las cargas, y obtener tiros matemáticamente parejos.

Es el cartucho infalible, el de mayor alcance, velocidad y penetración.

La pólvora sin humo, fórmula "T-Raset" (exclusividad registrada) **es la única que amortigua el culatazo y neutraliza el estampido.**

"T-Raset", los únicos cartuchos que no producen dolores de cabeza.

Todo el material que entra en la fabricación de estos cartuchos: pólvora, municiones, tacos, etc., es extranjero.

Explicación del Corte Seccional

1 — Fulminante grande, de ignición rápida y sensible percusión.
2 — Refuerzo metálico con una preparación única antióxido, que encierra la carga de pólvora "T-RASET" e impide la más mínima dilatación o deformación del cartucho.
3 — Taco impermeable (alquitranado de ambos lados), que cubre el refuerzo metálico.
4 — Taco de fieltro ensebado y prensado de DOCE MILIMETROS de espesor.
5 — Segundo taco de fieltro ensebado.
6 — Munición templada extranjera.
7 — Cartón impermeable, color morado.

CARTUCHOS "T-RASET"

Calibre 16 el cien	$ 13
„ 12 el cien	„ 15
„ 20 el cien	„ 13
„ 24 y 28 el cien	„ 12

CARTUCHOS "RASETTI"

Calibre 12 m/m., pólvora sin humo, a	$ 8
Calibre 14 m/m., pólvora sin humo, a	„ 10

Remitimos gratis Catálogo General a quien lo solicite del Interior.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES

Juana Manuela Gorriti

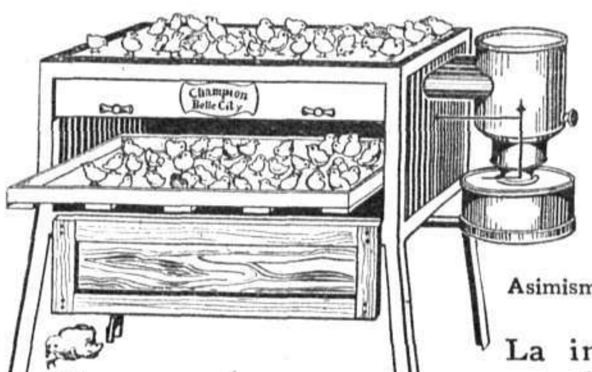
NACIDA en medio de agitaciones, la vida de Juana Manuela Gorriti se ha desenvuelto entre tempestades. Parece que todos sus actos participaron del aspecto agreste, a la par que grandioso, de los Andes de Salta, su cuna; de Bolivia, su refugio en la proscripción; del Perú, su oasis en las penurias de larga peregrinación. Las alas de su espíritu, parecidas a las del cóndor, la llevaron del valle a las alturas de la Cordillera. Visitada por la inspiración, divide con la Avellaneda el imperio literario de la mujer americana en la América Española. Lo que de viril y adusto le imprimió el infortunio, lo ha modificado el sentimiento femenil, tierno y delicado, desbordante de su corazón como la savia de la floresta colombiana, o la resina del tronco herido por el hacha del sándalo de la India. Apenas tras ruda batalla recuperó la serenidad del ánimo, reapareció en ella la soñadora de lo bueno, la utopista de lo bello, la imaginación creadora del artista, que la impulsa a ver flores en el campo erial y virtudes en los corazones empedernidos. Los hijos de su fantasía, aparentemente menos amados que los de sus entrañas, en consorcio con la bondad del carácter, alejándola de la misantropía, compañera de las decepciones, la han entregado como maniatada al optimismo más generoso. Pocos argentinos han leído tanto como ella en el libro de la naturaleza. Una intuición superior infunde en su espíritu la visión de las cosas ignotas. La práctica de la vida, las reminiscencias de la juventud, la circunstancia de haber tomado parte en episodios extraordinarios de nuestra historia, constituyen la fuente inexhausta de su conversación interesante, instructiva, encantadora, que encuentra la fuerza en el ingenio, y la gracia en la palabra brillante y apropiada, que, como el agua de las cumbres de la sierra, se purifica incesantemente en virtud de la elevación de la caída. Juana Manuela Gorriti lo ha contemplado todo: el campo de batalla de los bandos y de los pueblos; el desgarramiento de los sentimientos ajenos y la lucha solitaria de las propias pasiones. Observadora, no sólo ha visto, sino que ha estudiado cuanto ha caído bajo su mirada: afectos, ideas, aspiraciones y fibras de la naturaleza humana. Narradora por inclinación, no puede dejar de repetir lo que es idea de su cerebro o visión de su fantasía. Analiza el espíritu como un psicólogo, diseca la entraña como un fisiólogo, y de aquí que algunas de sus obras parezcan haber tenido por buril un escalpelo y por escritorio la mesa de un anfiteatro.

SANTIAGO ESTRADA

Edicto de Erección de la Universidad de Buenos Aires

Don Martín Rodríguez, brigadier general, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires:

Desde el año 1778 estaban expedidas las órdenes para el establecimiento de la Universidad en esta ciudad, y la más remarcable indiferencia del gobierno metropolitano las había sepultado en el olvido. Excitado el Supremo Poder Ejecutivo por las instancias de muchos ciudadanos amantes de la ilustración y progreso de su país, propuso al Congreso General en 1819 la erección de este establecimiento literario: y opinando que se hallaba bastantemente facultado para proceder a fundarlo por sí solo, manifestó que deseaba la cooperación de aquel cuerpo soberano para colmar de autoridad la ejecución de un pensamiento benéfico. El Congreso General se adhirió sin demora a la propuesta, acordando que se procediese luego a la erección, dándole las formas provisionales el gobierno y cuidando de remitirlas para su aprobación a la primera Legislatura. Las calamidades del año veinte lo paralizaron todo, estando a punto ya de realizarse. *Pero, habiéndose restablecido el sosiego y la tranquilidad de la Provincia, es uno de los primeros deberes del gobierno entrar de nuevo a ocuparse en la educación pública y promoverla por un sistema general que siendo el más oportuno para hacerlo floreciente, lo había suspendido la anarquía y debe desarrollar el nuevo orden.* Animado de estos sentimientos, resolví llevar a ejecución la fundación de la Universidad; y para poner más expeditas las medidas conducentes a este fin, nombré cancelario y rector dándole las facultades necesarias para que procediese y dispusiese la erección; y en seguida, habiendo también nombrado prefectos para presidir los departamentos científicos, dispuse que se formase un tribunal compuesto de estos funcionarios y los doctores decanos de cada Facultad, y habiéndoseme comunicado que se hallaba todo ya dispuesto y ordenado para hacer la institución; *por el presente público solemne edicto,* erijo e instituyo una Universidad mayor, con fuero y jurisdicción académica, y establezco una sola general de doctores, que se compondrá de todos los que hubiesen obtenido el grado de doctor en las demás Universidades y sean naturales de esta provincia, casados o domiciliados en ella; y por falta que hay de licenciados, serán matriculados como tales por esta sola vez los que habiendo obtenido el grado de bachilleres en alguna Facultad mayor, hayan recibido después la licencia con despacho expedido por el tribunal competente para ejercer la facultad. Los estatutos demarcarán la autoridad y jurisdicción de la Universidad, del tribunal literario, del cancelario y rector; y entretanto que se expiden aquéllas quedarán completamente autorizados para conocer y resolver en todos los casos y causas del fuero académico. Las facultades particulares de los prefectos serán regidas del mismo modo, no menos que los derechos, preeminencias y prerrogativas de todos los individuos que pertenecen a cada uno de los departamentos, entendiéndose que desde esta fecha gozará esta Universidad y sus indiviuos de las que están concedidas a las Universidades mayores más privilegiadas, y entrará en posesión también de todos los derechos, rentas, edificios, fincas y demás que han estado aplicados a los estudios públicos y han servido para sus usos, funciones y dotación. Todo lo cual mando que así se guarde y cumpla puntualmente, publicándose este edicto en la sala general de la Universidad por el escribano mayor de Gobierno el día de su apertura. A cuyo efecto hice expedir el presente, firmado de mi mano, sellado con el sello de la provincia y refrendado por mi secretario de gobierno, en Buenos Aires a 9 de agosto de 1821. — *M. Rodríguez. — B. Rivadavia.*



En la avicultura
Hay dos sistemas

El anticuado, que es la gallina clueca, y el moderno, que es la incubadora.

Asimismo el sistema moderno consiste de dos métodos:

La incubadora defectuosa y la incubadora perfeccionada.

LA INCUBADORA
"BELLE CITY"

es la última palabra de la ciencia para la producción de pollitos en gran escala y

LA CRIADORA
"BELLE CITY"

es otro tanto para su crianza.

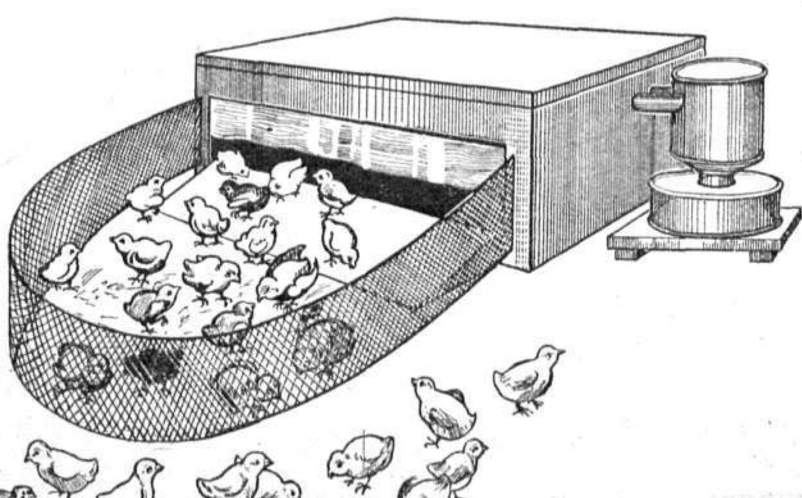
No acepte nuestra palabra; pregunte a su vecino o pídanos las opiniones de los miles de operadores de estas maravillosas máquinas, que le serán remitidas gratis.

Tenemos un surtido de tamaños para satisfacer las necesidades del pequeño avicultor como del más grande.

Tamaños y precios de las INCUBADORAS y CRIADORAS **"BELLE CITY"**

Incubadora para 80 huevos . . .	$ 70.—
Criadora para 80 pollitos	" 30.—
Ambas juntas.	" 90.—
Incubadora para 150 huevos. . .	" 95.—
Criadora para 150 pollitos. . . .	" 35.—
Ambas juntas.	" 120.—
Incubadora para 280 huevos. . .	" 135.—
Criadora para 280 pollitos. . . .	$ 55.—
Ambas juntas.	" 180.—
Incubadora para 400 huevos. . .	" 225.—
Criadora para 400 pollitos. . . .	" 85.—
Ambas juntas.	" 300.—
Incubadora para 600 huevos. . .	" 305.—
Criadora para 600 pollitos. . .	" 105.—
Ambas juntas.	" 400.—





El 9 de Julio de 1892

El 9 de julio esta ciudad presentaba un aspecto casi triste.

Había pocas banderas en las calles, que estaban solas, — si se exceptúan las próximas al paraje donde tuvo lugar la revista militar y aquellas por donde desfilaron las tropas, cuyo continente, paso y traje no eran inferiores a lo que en su género se ve en otras naciones, — teniendo las banderas colocadas en la plaza de Mayo algo de las que se ven en los terrenos de nuestros suburbios en día de remate.

El que ha recorrido una ciudad de Alemania el día del natalicio de su emperador, o pasado el 14 de Julio en una de las de Francia, y compara la participación que en ellas toman sus poblaciones en la celebración de esos días patrios, y que se ve en el adorno de las calles, la iluminación de las casas, y es fulguración en las escuelas, salmo en los templos, júbilo en los banquetes, alegría, vítores y entusiasmo en todas partes, se contrista y piensa profundamente al ver el deslustre y palidez de días como el último 9 de Julio celebrado en esta ciudad.

La indiferencia por la cosa pública es, a no dudarlo, más que la pobreza actual, la causa de eso. Pues ¿quién no tiene hoy una candela para iluminar la ciudad o un jirón de trapo para empavesarla? ¿Cuánto necesitan las autoridades para hacer celebrar en las escuelas nuestros grandes días? ¿Cuánto nuestros círculos, sociedades, etc., para festejarlos?

Bien poco, en verdad. Y si hay pueblo que, por la manera como se está formando y su misma posición geográfica, necesita tener una noción viva, clara y profunda de la patria, es, sin duda, este en que nos estamos agitando. Error grande sería creer que el amor patrio es innato: nace y se desarrolla como los demás que mantienen las relaciones entre los hombres. La patria, para quererla, es necesario que sea algo más que una noción abstracta de la mente.

Y para esto necesitamos celebrar sus grandes días, glorificar sus varones ilustres, aprender los deberes que a su respecto tenemos, y, sobre todo, sacrificar en sus aras nuestro individualismo y nuestros apetitos.

Y estas cosas, que por lo repetidas son viejas y novísimas, porque ni se realizan ni se convierten en hechos, es preciso decirlas siempre bien alto, y hoy más que nunca, que vivimos sin civismo.

La indiferencia nuestra el último día patrio precitado, basta para confirmar lo que acabamos de decir, sin que sea necesario abrir nuestra lamentable historia de los últimos veinte años.

Sin embargo, no debemos desesperar. Al contrario. En estos momentos se están realizando acontecimientos que pueden contribuir a nuestro *relèvement:* nos referimos a la subscripción nacional para adquirir una nave que substituya a la *Rosales*, perdida, para nuestra desgracia, en las costas brasileñas en viaje a España, a donde, junto con otros buques de guerra nacionales, iba a tomar parte en la celebración del centenario de la partida de las carabelas de Colón del puerto de Palos; subscripción nacional que nos honra, que habla altamente en nuestro favor, y que probará al mundo que en el fondo de nuestras almas hay algo más que limo y que ellas son capaces aún de hacer grandes cosas.



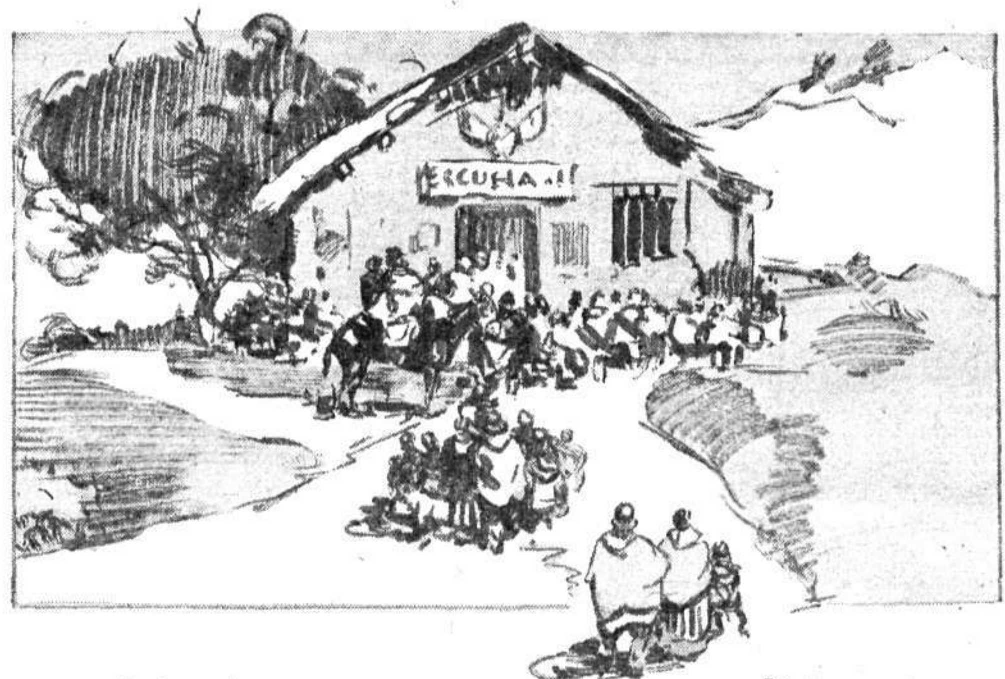
Siempre la misma y jamás igualada

Preparada ahora con su fórmula primitiva. La de precio más elevado, pero de calidad insuperable. Excelente para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían, para los convalecientes.

Pídala en todos los buenos almacenes, y si no la encuentra dirija su pedido a:

Bme. MITRE, 1170 - 1174 — Buenos Aires

Unión Telefónica, 38 Mayo 2911
Coop. „ Central 133



LA PATRIA EN EL CAMPO

Constantemente aquel maestro de escuela rural — una escuelita que más bien era una tapera enclavada en las breñas de Los Andes, — les hablaba a sus alumnos del culto a la patria. Al preceptor se unía en él el apóstol, el predicador laico que siembra en las almas la simiente moral.

Después de las lecciones reglamentarias en que se aprende a leer y a escribir; a sumar, restar y multiplicar, amén de las nociones de geografía y ciencias naturales, el maestro aprovechaba las clases de historia para edificar en el espíritu de los muchachos la religión civil de los futuros ciudadanos.

Concurrían a la escuela hijos de pastores, mineros, huertanos; de edades distintas, de pelambre y menesteres variados. Unos, de instintos buenos; otros, de mala catadura. Cuales, con padres reconocidos; quienes, sin origen, pobres huachos criados a la de Dios que es grande, ya en los ranchos de las afueras o bien en la servidumbre y en la gleba de los viejos fundos del cerro.

El preceptor, con voz inspirada y ternura paternal, después de las clases de reglamento, y antes de que los niños retornaran a sus casas, los reunía al aire libre para hablarles de moral cívica, de altos ejemplos, de ideales nobles.

Lógicamente, evocaba las figuras próceres de nuestra historia: los capitanes perínclitos, los varones ejemplares que, unos en los campos de batalla, y otros en la paz fecunda de la vida civil, forjaron con paciencia y diligente esfuerzo la grandeza nacional. En romería larga desfilaban ante los ojos y la mente de los alumnos las figuras de Moreno, San Martín, Güemes, Sarmiento, Urquiza, Mitre, Alberdi, Avellaneda y tantos otros que desde las horas mañaneras de la Revolución hasta los días de la organización pasando por los años caóticos, sembraron tanta simiente para que las generaciones de hoy recogieran la vendimia.

Procediendo con un amplio criterio, al evocarles nuestra primera epopeya, no les predicaba el odio contra España; antes bien, tenía para la Madre Patria palabras de exaltación, ante la gesta magna que significa el Descubrimiento.

Casi siempre aquellas conferencias tenían más interés para los muchachos que las clases de lectura, de geografía y de aritmética. Seguían con la imaginación alada, con la sensibilidad virgen el verbo del maestro. A veces era un héroe militar; otras, un estadista; cuando no un educador, o un hombre de acción, los que dejaban en el espíritu de los oyentes un profundo surco, una estela imborrable.

Y como la hora del tramonto, de por

sí majestuosa, se prestaba a la evocación del pasado y al romance que fluye de la historia nacional, con ritmo de epopeya y encanto de leyenda, los muchachos más de una vez se sintieron emocionados oyendo la prédica.

Mas los tiempos habían cambiado. Ahora se vivía en paz. Y el maestro les decía que no tan sólo se sirve al país en los campos de batalla, en la cátedra, en la prensa, en la palestra cívica, sino en el taller, en la fábrica y en el surco.

II

SE acercaba el 9 de Julio, y la escuelita rural debía celebrar la efemérides con músicas, lecturas y declamaciones alusivas. Además, personas pudientes repartían víveres, ropa, libros; y se serviría un asado con cuero. Los alumnos, como es lógico, no podían faltar a la escuela. La orden del maestro era terminante. Muchacho que faltare, perdía su asiento y ganaba el desprestigio. Debían todos concurrir a entonar el Himno de la Patria y la marcha de San Lorenzo. Habría discursos: uno del maestro, otro de un vecino principal y el tercero del mejor alumno de la clase, de nombre Juan de Dios.

Y así fué. Con el alba empezaron a llegar los muchachos, unos a pie, otros a horcajadas en briosos caballos y en pacientes jumentos. Y con la gente menor, los padres, los tutores, las autoridades del pueblo vecino. Todos estaban presentes. Sólo se esperaba a Juan de Dios para que diera comienzo la fiesta.

Pero Juan de Dios no llegaba. El maestro estaba inquieto, nervioso por la tardanza de su mejor discípulo, del que en cierto modo era como su ayudante de campo, bien que Juan de Dios dirigía los cantos, declamaba y daba el ejemplo en todo.

¿Qué le había pasado? Si era el primero en el cumplimiento del deber y el último en retirarse, ¿por qué faltaba?

Cuando se vió que el muchacho no llegaría más, empezó la fiesta. Se sucedieron los números sin interrupción, hasta el fin. La concurrencia quedó satisfecha, aunque, a decir verdad, se hizo sentir la ausencia de Juan de Dios, que debía dar mayor tono y más encanto a los festejos.

El maestro, que así vió defraudadas su prédica y sus esperanzas puestas en el niño prodigio, lo castigaría con mano firme, con una lección severa para ejemplo de sus compañeros. No admitiría excusas.

Pasadas las fiestas julias, la escuelita rural reabrió sus puertas, y a ella volvieron los alumnos. Y fué Juan de Dios el primero en presentarse.

Los compañeros del ajusticiado le rodeaban en el patio, inquiriendo las causas de su inasistencia. Quienes, le aconsejaban que inventara algo para salir ileso de la dura prueba; cuales, le decían que no entrara a clase para evitarse el bochorno. Pero Juan de Dios guardaba silencio, sonriendo con tristeza.

Sonó el timbre. Los muchachos formaron en fila y penetraron en el aula, ocupando sus asientos. Iba a empezar la clase. Y el maestro, con el ceño adusto, ordenó al niño que tomara sus útiles, porque estaba suspendido.

Un doloroso silencio flotaba en el ambiente y sellaba los labios de los alumnos. Juan de Dios puso en las alforjas el libro de lectura, la pizarra, los cuadernos, la goma de borrar y los lápices.

Sus ojos estaban húmedos; y en el rostro de los compañeros se exteriorizaba la angustia. Iban a pedir lo perdonara. Ins-



nerse de pie para formular la demanda y la súplica. Pero ante el gesto duro del maestro, nadie se atrevió a decir palabra, y volvieron a quedarse quietos.

Juan de Dios echó las alforjas al hombro. Estaba pálido. Dirigió una mirada en torno como despidiéndose de los compañeros, de los cuadros, de los mapas y reliquias que pendían de las paredes. Iba a retirarse en silencio, obedeciendo el imperativo de su maestro, y sintió que las piernas no le obedecían. Pero al punto cobró ánimo, empujado por una ola de coraje y de vergüenza, cuando oyó la voz del maestro que le decía:

—¡Juan de Dios: te retiras, y pronto! Mientras no justifiques tu ausencia el día de la fiesta, no volverás a la escuela. Era una cita de honor. Estaban de por medio mis consejos, mi enseñanza, tu deber, tus sentimientos de argentino. En una palabra: estaba de por medio la Patria, y todo debe dejarse a un lado cuando la madre común nos llama. Ya sabes: te retiras.



A la reprimenda del maestro siguió el silencio de siempre. Hasta que el muchacho, con voz firme, le dijo:

—Señor: no he asistido porque desde la víspera estaba mi padre enfermo. Entonces tuve yo, en persona, que tomar la pala y el arado, y marchar al campo, a los rastrojos, a sembrar. Ese día nos tocaba el agua de riego, y si perdíamos el turno, perdíamos también la sementera. Usted sabe, señor, que aquí el agua es un milagro; por el agua se vive y se mata. Y yo me acordé que usted nos enseñó que se sirve a la Patria, no tan sólo en los campos de batalla y cantando el Himno en las escuelas, sino trabajando en las tierras de labranza, en los talleres y fábricas. Entonces, con harto sentimiento, falté a la fiesta, y me fuí con las herramientas al campo. Eso es todo, señor.

El maestro no supo qué responder; y después de un silencio, adelantándose a estrechar la mano de su alumno, le habló:

—Siéntese, Juan de Dios. Tiene usted razón: acaba de enseñarme con mi propia enseñanza...

CESAR CARRIZO

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

¡No se lo deje agravar!

¡ESE "resfriadito" que ahora parece tan leve, puede llegar a convertirse dentro de veinticuatro horas en una pulmonía!

¡Atáquelo inmediatamente, tomando

Fenaspirina

Este maravilloso adelanto de la ciencia moderna que tantas vidas salvó durante las últimas epidemias, no sólo alivia los síntomas iniciales del resfriado, como dolor de cabeza, quebranto general, etc., sino que descongestiona los centros afectados e impide el desarrollo de los gérmenes.

NO TRASTORNA EL ESTÓMAGO NI AFECTA EL CORAZÓN.

Tomando al acostarse dos tabletas y una limonada caliente (un limón exprimido en una taza de agua hirviendo, con o sin azúcar) se acelera considerablemente el resultado.

¡Ensáyelo y verá!

BAYER

Para la molesta obstrucción de las narices, **Rapé Medicinal Bayer OXAN.** Destapa, refresca, facilita la fluxión, despeja la cabeza y ayuda a cortar el resfriado.

Pensamientos

Los hombres representativos son síntesis de épocas.

Los que no ven caminar las ideas como vemos caminar los hombres son miopes del pensamiento.

Entre el sirviente y el amo hay, generalmente, una diferencia particular: el amo conoce, casi siempre, las cualidades del sirviente; y éste, siempre los defectos y hasta los vicios de aquél.

El egoísmo puede reemplazar al cálculo.

El servicio prestado a un hombre público es como la alhaja regalada a ciertas mujeres, que nunca se sabe si será motivo de gratitud, o la última para asegurar su consecuencia.

Cuando el reloj de una mujer está atrasado, es porque a su amor comienza a faltarle la cuerda.

Así como no se podría aniquilar un átomo o partícula de la materia sin perturbar el equilibrio universal, así tampoco se puede suprimir esa substancia que se llama "idea" sin trastornar el mundo moral.

Amar es renunciar uno a sí mismo por otro, ha escrito no ha mucho tiempo Tolstoy. Yo escribí hace treinta años: "Donde no hay sacrificio, no hay amor".

La escena suele estar llena de personajes ínfimos, que toman por virtud su despecho, lo mismo que esas mujeres, tan severas, que, no habiendo estado jamás al borde del abismo, ignoran hasta dónde pudieron ser capaces de hundirse.

Cuando hacemos la lista de los que podrían prestarnos un servicio, generalmente olvidamos a los que nos lo prestarían.

LUCIO V. MANSILLA

Las mujeres no tienen nacionalidad, sino sexo.

Desconfiad de los testigos oculares, portadores de malas noticias, que han corrido oficiosamente, y llegan postrados.

Hay hombres que miran mucho, y que no entienden; y otros que, sin mirar, las cazan al vuelo.

Somos muy amigos, se dice generalmente, y en realidad de verdad, somos menos que amigos, sin el superlativo.

En política cada cual tiene un motivo parecido, pero que no es el mismo para decidirse.

Hay hombres de imaginación caliente, verídicos en principio, que creen todo lo que dicen, aunque sea mentira.

Dos viajes distintos: nacer y morir, el uno hacia lo desconocido después de algunas mortificaciones... anhelando.

EL VIEJO SARGENTO

Ya va a cumplir cien años; en su rancho de quinchas,
que él mismo levantara,
tiene su pobre catre de viejas arpilleras
montado, como el rancho, en cuatro estacas.
— Yo pelié con los indios — dice a un mozo cenceño,
mientras pone la pava
sobre las ramas que arden con alegre chasquido.
— Yo pelié con los indios en la pampa.
De un algarrobo próximo descienden las gallinas
humedecidas de alba.
El naciente soslaya su lumbre en la arboleda
y una nube rosada se encrespa a la distancia.
— Los indios eran bravos — cuenta el viejo sargento,
y le brilla la cara.
— Aquí tengo el recuerdo de una herida tremenda
que uno de esos salvajes me abrió de una lanzada.
— ¿Y usté lo habrá matao? — pregunta el mozo rudo,
con un escalofrío en las espaldas.
— Como un tigre cebao me le prendí al indino
y *lo voltié p'antarca.*
El siglo del sargento se le aclara en los ojos,
comprimido en bravura, y es joven su mirada.
El viejo, entusiasmado, relata su aventura.
La luz de la mañana,
vibrante de gorjeos, llovizna mansamente
sobre el áspero bosque de mistoles y talas.
— ¿Y aura? — pregunta el mozo, cuando el viejo concluye.
— Aura ya no hay batallas.
Todos debemos ser compañeros y amigos
y, no habiendo jusiles, hay que agarrar la azada.
El viejo y el muchacho se miran en silencio.
En su redor el aire cristalino se aclara
y en la linde del bosque se eleva lentamente
el eterno labriego con su arado de llamas.

GREGORIO · GUZMAN SAAVEDRA



LA ZAMBA de FACUNDO

Esta es la zamba de sangre
Que cantaban los riojanos
Cuando fueron a pelear
Con el Tigre de los Llanos:

"Coroneles unitarios,
Vengan a bailar la zamba,
Que al pie de cada algarrobo
Hay una lanza riojana".

Cuando Facundo se fué
Iba cantando esta zamba:
"Me llevo una sanjuanina
Y traeré una tucumana".

Aun sueñan los algarrobos
De la tierra de Facundo
Con la zamba montonera,
La zamba de los greñudos.

HECTOR · PEDRO BLOMBERG



LOS · ANDES

... y sois vértebras de piedra
del espinazo de un mundo!
(Fragueiro).

El libro de colegio, escueto, nos relata
que ahí, por Uspallata,
al frente de la hueste de invictos granaderos
llevando al Sol de Mayo brillando en los aceros
pasó la Cordillera José de San Martín...
(Y el libro de colegio tenía en cada página
un toque de clarín...)

Inmóvil mar de piedra vió el glorioso desfile;
un cóndor sesgó el vuelo, como heraldo hacia Chile,
y el potro de las pampas espeluznó su crin...
Cien años han pasado, y por la Cordillera
ulula, eterno, el viento, como si repitiera,
con orgullosos ecos, un toque de clarín.

MANUEL · J. SUMAY

Dos Anécdotas

El indio Medina, salteño, era un oficial del ejército de los Andes que había conquistado sus ascensos con la lanza. Era un tipo tremendo, que cuando se ponía en *chispa*, salía a la calle del pueblo en que se encontraba y blandiendo el arma terrible, decía: "¡Aquí está Medina; el que quiera medirse con él, puede ponerse al frente!" Y nadie chistaba.

Bolívar que le conocía y sabía de lo que era capaz, cuando le avisaban de alguna guapetonada o barullo en que tenía parte, contestaba: "¡Ah! ¡es Medina, déjenlo!"

Este mismo, encontrándose en un banquete que se dió a Bolívar cuando se proclamó la independencia de Bolivia y oyendo que sin cesar se brindaba por aquél, por Colombia, por la nueva nación y por las armas del caudillo, sin hacer mención para nada de su patria, se levantó con una copa en la mano y enseñando la escarapela azul y blanca de su sombrero, dijo: "Brindo, señores, por esta escarapela argentina, que tantas victorias ha dado, que siempre y en todas partes ha sido gloriosa, compartiendo con las demás naciones!" Otra vez, fué indicado para decir el discurso de recepción al Libertador y cuando éste se acercaba ufano y rodeado de gran séquito, lo detuvo para cumplir su encargo. Excelentísimo señor — Excmo. señor. — Excmo señor... C..., ¡esta mañana lo sabía como agua! Este corte inesperado del *speech*, produjo la hilaridad de todos los asistentes incluso la del soberbio caudillo que no la pudo contener.

* * *

Junín fué uno de los combates más reñidos de la guerra de la Independencia. En ella no tomaron parte más que las caballerías — no se oyó un tiro, pero se peleó bravamente por ambas partes. El empuje llevado por el enemigo sobre los Granaderos a Caballo fué tremendo, y a pesar de que los colombianos esperaron a pie firme la carga que les tocó aguantar, es cosa sabida que el triunfo hubiera sido de los españoles, a no ser la inspiración de Suárez que con los *húsares* que después se apellidaron de *Junín*, llevó el ataque a los vencedores por retaguardia y les embarulló hasta producir la derrota. Bolívar mismo se había retirado del campo, desalentado; y era natural, desde que comprendió la pujanza y disciplina del enemigo, mandado por Canterac, tan valiente como experto en las campañas que venía sosteniéndose hacía cinco años.

Este fracaso en un jefe tan distinguido, dió ocasión a que lo chafasen sus compañeros de armas, diciéndole que lo habían embromado los *gauchos*, lo que era *vergonzoso*.

Pocos meses después tuvo lugar la decisiva batalla de Ayacucho y por la noche, bajo un cielo espléndido y luna plena, se hallaban los capitulados, tendidos en el suelo, cansados y mohinos. Eran el virrey La Serna herido, el caballeresco Valdez, Monet, Espartero, Conterac y otros.

De pronto se interrumpió el silencio por este último, quien se enderezó y dirigiéndose a Valdez, le dijo: ¿Qué tal amigo, y los gauchos? Déjenos *dormir tranquilos*, fué la única respuesta de aquél, que recién comprendía todo el valer de sus enemigos.

ADOLFO P. CARRANZA



En la Falta
escasez o atraso del período se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglo, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándoles para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor José Marcos Pérez. — Médico del Hospital de Clínicas: *"Tengo el agrado de certificar que he usado con muy buenos resultados en mi clientela el "ESPECIFICO SCHEID'S", lo mismo que el "AMENORROL"; las considero unas buenas preparaciones y merecedoras de recomendarlas.*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.



GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" *con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas* agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. Bouquet.



NO SUFRA ESTREÑIMIENTO

y evite sus consecuencias!

No cometa el error de tomar purgantes ni laxantes que no hacen más que agravar su mal. Pruebe el

ESTOMACAL ELSTER

Frasco, $ 2.80. En vent en Droguerías y Farmacias
Depósito: C. Pellegrini, 644 - Buenos Aires

Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el aparatito marca "ACOUSTICON" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante, Julio Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes.

¡Ser sordo es una desgracia, oír bien una felicidad!

NO TENEMOS SUCURSALES

SECRETOS DE BELLEZA



ESTHER RALSTON, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Los barrillos dejan el campo.

Un remedio de efectos francamente instantáneos contra los horribles puntos negros, la grasa y los anchos poros grasos del rostro, ha sido descubierto recientemente, y en la actualidad es empleado en el boudoir de toda dama inteligente. Es un remedio muy sencillo y es tan agradable como inofensivo. Echese en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que es posible adquirir en toda farmacia. Así que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, lávese la cara con el líquido obtenido, empleando una esponjita o un paño blando. Séquese la cara, y se verá que los puntos de pigmento negro han abandonado su nido para ir a morir en la toalla y que los anchos poros grasos han desaparecido, borrándose como por encanto, y dejando la cara con un cutis liso y suave y de una admirable frescura. Este tratamiento tan sencillo debe ser repetido unas cuantas veces, con intervalos de cuatro o cinco días, con el fin de lograr resultados de carácter definitivo.

La Bandera Argentina

Todos los capitanes pueden ser presentados como en esta estatua, tremolando la enseña que arrastra las huestes a la victoria.

En el caso presente, el artista ha conmemorado un hecho casi único en la historia, y es la invención de la Bandera con que una Nueva Nación surgió de la nada colonial, conduciéndola el mismo inventor, como Porta - Estandarte. Nuestro signo, como nación reconocida por todos los pueblos de la tierra, ahora y por siempre, es esa Bandera, ya sea que nuestras huestes trepasen los Andes con San Martín, ya sea que surcaran ambos Océanos con Brown, ya sea, en fin, que en los tiempos tranquilos que ella presagió, se cobije a su sombra la inmigración de nuevos arribantes, trayendo las Bellas Artes, la Industria y el Comercio.

Tal día como hoy, el general Belgrano en los campos de Tucumán, con esa bandera en la mano, opuso un muro de pechos generosos a las tropas españolas; que desde entonces retrocedieron y ni volvieron a pisar el suelo de nuestra patria, siendo nuestra gloriosa tarea, de allí en adelante, buscarlas donde quiera conservasen un palmo de tierra en la América del Sur, hasta que por el glorioso camino de Chacabuco y Maipú fueron sólo escalones, nos dimos la mano en Junín y Ayacucho con el resto de la América, independiente ya de todo poder extraño.

Y sea dicho en honor y gloria de esta bandera. Muchas repúblicas la reconocen como salvadora, como auxiliar, como guía en la difícil tarea de emanciparse. Algunas, se fecundaron a su sombra; otras, brotaron de los jirones en que la lid la desgarró. Ningún territorio fué, sin embargo, añadido a su dominio; ningún pueblo absorbido en sus anchos pliegues; ninguna retribución exigida por los grandes sacrificios que nos impuso.

En la vasta extensión de un continente entero, no siempre son claros y legibles los términos que Dios y la naturaleza imponen a la actividad de las grandes familias humanas que pueblan la tierra. ¿Cuál es la extensión de la que cubre hoy y protege nuestra bandera?

La República Argentina ha sido trazada por la regla y el compás del Creador del universo. Ese anchuroso río que nos da nombre, es el alma y el cerebro de todas las regiones que sus aguas bañan. Puerta de esta América que abre hacia el ancho mar que toca el umbral de todas las naciones, por ahí subirían ríos arriba con la alta marea del desarrollo, las oleadas de hombres, de ideas, de civilización que acabarán por transformar el desierto en nación, en pueblo. Aquí, en estas playas, han de cambiarse los productos de tan vasta hoya, de tantos climas, por los que hayan en todo el globo preparado siglos de cultura, y la lenta acumulación de la riqueza. Aquí ha de hacerse la transmutación de las ideas; aquí se amalgamarán las de todos los pueblos; aquí se hará su adaptación definitiva, para aplicarse a las nuevas condiciones de la existencia de pueblos nuevos sobre tierra nueva.

No hablo del porvenir. Es ya, este sueño de nuestros padres, un hecho presente.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO



SARMIENTO EN MONTEVIDEO

SARMIENTO, en 1883, se alojaba en el hotel de París, en la calle 25 de Mayo. Por la mañana procedía a su aseo con cierta brusquedad estrepitosa, muy poco preocupado del prójimo: ruido de cachivaches, baúles y roperos abiertos. Con paso algo pesado, pero no tardo, tosiendo o componiendo la garganta para tararear o refunfuñar algo que quería ser una aria de alguna vieja ópera italiana, que desafinaba debido a su sordera, concluía por romper algún cristal.

EN el patio entoldado que hacía las veces de comedor, ocupaba una mesa central, en la que no faltaban las flores. Comía solo, y, a los 72 años, su apetito era como para dar envidia a cualquier joven, despachándose las rebanadas de lechón fiambre, empuñando el cuchillo como una tizona. "Sorprendido así en plena función alimenticia, el aspecto era decididamente vulgar. Con todo, cuando por un momento el ogro para de masticar, un como reflejo de luz se difunde de la frente pensadora a las facciones ennoblecidas, trayendo el recuerdo de esos mascarones antiguos, de rostro mitad divino, mitad bestial".

Libros existen que no debieran escapar a la atención de los lectores argentinos de todos los tiempos. Uno de ellos es "El Viaje Intelectual" de ese patriarca de las letras nacionales que es Paul Groussac. Ameno y bello, documentado y fiel, es una como evocación de hombres y cosas del siglo pasado. Así, entre las figuras perfiladas en forma magistral, sobresale esta de Sarmiento, genial y humano a la vez; formidable en su obra, único hasta en sus errores. Sarmiento, en las postrimerías de su luminosa ancianidad, residió en Montevideo; a esta época se refieren los cuadros que hemos glosado de la obra de Paul Groussac.



LO invitan a los exámenes de la Escuela de Artes y Oficios. Sarmiento todo lo admira, sobre todo improvisa, nada se le escapa. Se entusiasma ante una embarcación de 80 toneladas que, desde la quilla hasta la máquina, han construído los alumnos del instituto. En un abrir y cerrar de ojos todo lo aprecia, con tanta mayor rapidez cuanto que su imaginación descubre más de lo que sus ojos ven. Concluído el examen de los alumnos, Sarmiento toma la palabra. "No es el suyo un discurso, sino una alocución familiar, un vagabundeo oratorio de indescriptible donaire y desenvoltura, con acompañamiento de mímica, muecas, golpes en la mesa y risas comunicativas... Derrama a manos llenas un caudal de ideas suficiente para diez discursos oficiales; lanza verdades macizas a la cabeza de quien quiera reci-

birlas, alternando los puñados de sal gruesa con los preceptos de la alta sabiduría." Felicita al director de la banda de música escolar por haber escogido a un sordo como juez.

VISITA al manicomio. El carruaje se detuvo delante del jardín de entrada. Sarmiento se precipitó, dando gritos, hacia el primer arriate, recién regado. Los acompañantes, inquietos, le siguieron, encontrándole extasiado ante un cuadro de claveles. Sarmiento, a gritos, repetía:

—¡Los amarillos, sólo me faltan los amarillos!

Apareció un guardián. Sarmiento imploró:

—Los amarillos, señor, hágame el favor... unas plantas con raíz, o por lo menos unas semillas...

Sarmiento coleccionaba claveles, y de las numerosas especies cultivadas le faltaba aquella variedad poco común.

Luego, con sus endurecidos dedos, comenzó a plegar la punta de su pañuelo en forma de cáliz y corola, dando toda una lección de botánica fantástica, creando una flora digna de "Las mil y una noches".

LAS hermanas de la casa de locos agasajaron al ilustre anciano que se mostraba respetuoso y cordial, paternalmente familiar, sin que faltaran sus ocurrencias jocosas, provocando la risa fresca e infantil de ellas.

Alguna le propuso visitar el interior del establecimiento; se negó enérgicamente, exclamando con afectada y cómica indignación:

—¡Eso no, hermana! ¡De ninguna manera! Dicen que tengo alguna propensión a la cosa, y no sea que me parezca bueno quedarme allí.

SE trataba de ganar lo alto de la torre de la capilla para contemplar el panorama de la ciudad y sus alrededores. Para subir debía utilizarse una escalera estrecha hasta el segundo piso; después, una de mano. A los acompañantes les pareció peligrosa para los setenta y dos años de Sarmiento, quien, resuelto, exclamó:

—¡"Allons donc"! ¡Estos mocitos no saben lo que es un minero!

Trepó hasta la parte más alta y, una vez allí, se detuvo, no para descansar, sino para referir un cuento al caso, una anécdota formidable, rabelesiana.

Luego, sin cuidarse del paisaje, volvió a bajar, solo, como había subido. Y desde el suelo se reía de sus compañeros, achacando a falta de resolución o vigor la demora, brindándose a "cuartearlos".



Montevideo en 1885. La esquina de Rincón y Cámaras.

CIERTO día se presentó en el hotel un alumno uruguayo con un álbum para que Sarmiento estampara en él algún pensamiento. Le hizo pasar al comedor, le sentó a su mesa y le espetó al muchacho toda una conferencia sobre el derecho que a la isla de Martín García tenía nuestro país.

ANTE una vidriera de la calle 25 de Mayo, parábase a contemplar una marina "crustácea" y, al enseñar las olas obscuras en cuya punta el pintamonas había pegado una escamita de nácar, figurando la espuma, Sarmiento exclamaba, extasiado:

—¡La última palabra del arte!

Más tarde, refiere Groussac, una mañana, en el otoño de 1885, en su casa de la calle Cuyo 533 (1251 actual), le encontró ocupado en embadurnar con colores "naturales" una figura de yeso. Encantado con su adefesio y blandiendo un horrible pincel, exclamaba:

—¡Le he puesto la vida que le faltaba!

EL día anterior a su regreso, en una comida, se entera del fallecimiento repentino del doctor Gualberto Méndez. Sarmiento no posterga su viaje. Ante la estupefacción general, se pone a leer las líneas de despedida epistolar que acaba de escribir bajo la fúnebre impresión. Sarmiento no olvidará al amigo: "Continuaré observando religiosamente en memoria suya el régimen que como médico me había prescrito...", dice, y agrega que si "sigue viaje sin detenerse al borde de esta nueva fosa que se abre", no es por indiferencia, sino porque "quiere ahorrarse emociones acres, ya que la vida las trae de suyo".



Un extraño y expresivo retrato de Sarmiento en la edad madura.

La Poesía

Ah, no desdeñéis los versos, vosotros, espíritus positivos que os afanáis en prosa por lograr los bienes tangibles de este mundo! Reflexionad un momento y veréis que un endecasílabo bien hecho tiene todas las calidades de una guinea inglesa — el sonido metálico, el brillo, la gracia perfecta de sello, la buena ley y el peso íntegro, — y que por esta razón los renglones que acuñaba el genio de Byron se cotizaban a la par de las libras esterlinas sobre el mostrador de su librero.

Hay pobres de espíritu que, en servicio de lo que entienden por moral, levantan como a manera de un cordón sanitario de libros indigestos, en torno de las mariposas de su cariño que constituyen la ventura de sus hogares. ¿Por qué? ¿No se aperciben que con esa táctica paraguaya las echan a volar por los desiertos, expuestas al pico voraz de mil aves de pésima ralea? Denles, por el contrario, un rumbo salvador en las correrías de la imaginación. Su mejor piloto será un poeta, y la más segura barquilla de su aerostático, un libro de versos selectos. La mujer nacida en el Paraíso en medio de fantasías, seducciones y deseos, fraguará a su modo, entre puntada y puntada de su costura, poemas enmarañados e imposibles que le produzcan vértigo y caídas, si no se los dan hechos de antemano por alguno de esos maestros del corazón, diestros en educarla y en conducirla con riendas de seda.

Las cosas más visibles se nos esconden entre las sombras de nuestras distracciones. Desdeñamos la poesía mientras que todo es música y poesía en la naturaleza, puesto que cantan las aves, susurran las ramas y los arroyos, y silba el huracán en las montañas, en la cima de las ondas hinchadas del mar. El libro por excelencia, la fuente perenne de la mejor moral, el que rebosa su espíritu de sabiduría, ya que lo dictó el Espíritu Santo; el código de nuestra religión, en una palabra, está escrito en verso con el cálamo de los vates. David lo era, y compuso en rima su Salterio para que fuese más digno de Jehová. Job se lamenta en consonantes hebraicos, y los profetas vieron lo futuro porque estaban dotados con los ojos inspirados de aquellos seres que viven en el porvenir.

Por consentimiento unánime de las naciones civilizadas, los maestros primeros de la juventud son los poetas. Virgilio, Horacio, desde que renacieron las letras, son quienes abren las puertas del alma a la claridad de lo bello, imprimiendo el carácter de su inteligencia a cuantos cultivan sus facultades intelectuales en las escuelas y liceos. Sus nombres, sus gustos, sus ideas, a manera de ondas que cunden sin detenerse ni agotarse, pasan de generación en generación, rejuveneciéndose, por medio de mil traducciones y comentarios que dan a luz las imprentas de ambos mundos.

JUAN MARIA GUTIERREZ

Una Lección de San Martín

Se van a librar a los resultados de una batalla los destinos de un mundo republicano. De Maipú depende la suerte de América. Hoy sabemos que sin Maipú no habríamos cantado a Ayacucho.

San Martín, el genial vencedor de los Andes, marchaba dueño de todas sus arrogancias en el centro de aquellas columnas de hombres que llevaba a la muerte. Pensaba en los destinos de América que estaban en juego. ¡Qué gigante sería su preocupación!

De ella le arrancó por un instante la presencia del general Brayer, aquel que "más de veinte años de combate lo han hecho conocer con distinción en Europa", a estar a los términos de su exposición contra San Martín, que distribuyó manuscrita, después de lo cual huyó a Montevideo.

¿Qué le llevaba a presentarse al general de los Andes en aquellos momentos?

Oigámosle con el profundo respeto que su palabra merece:

"Las columnas marchaban al enemigo y nuestros tiradores estaban empeñados con los suyos. En este momento crítico se me presentó el señor Brayer cojeando y *solicitando le concediese licencia para pasar a los baños de Colina;* mi contestación fué que con la misma que se había retirado de Talca a Santiago podía hacerlo a los baños; pero que respecto a que en el término de media hora íbamos a decidir la suerte de Chile, y que dichos baños distaban trece leguas y el enemigo media, podía quedarse, si sus males se lo permitían. El señor Brayer me contestó no estaba en estado de hacerlo, porque la antigua herida de su pierna no se lo permitía. Esta respuesta me exaltó, es verdad: mi primer impulso fué el de pasarlo por la armas; pero no pude contenerme de decirle públicamente: *Señor general, el último tambor del ejercito unido tiene más honor que V. S.*"

Y dándole la espalda con soberbio desprecio, llamaba a Balcarce y le impartía una orden que se ha salvado en la crónica de aquellos tiempos para que sirva de ejemplo y enseñanza.

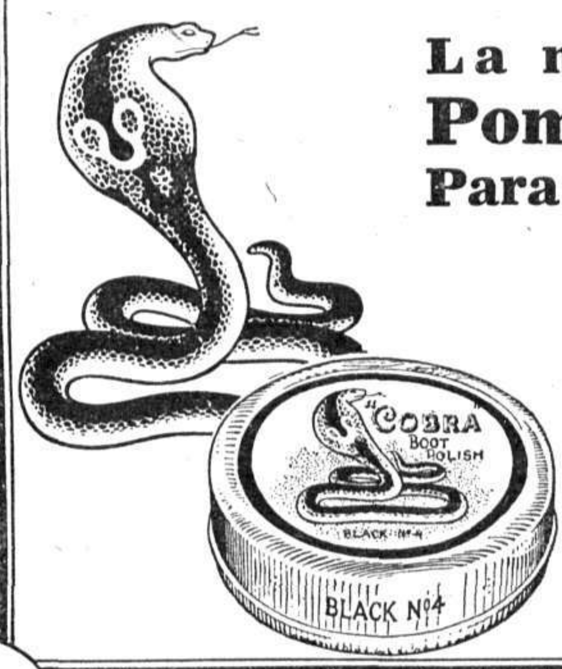
Clarines y tambores hacen resonar el toque de alto inexplicable en aquellos momentos en que se marchaba a la batalla, y los soldados del ejército de los Andes saben con estupefacción que el general Brayer acaba de ser separado ignominiosamente por indigno de formar en sus heroicas filas...

Y cumplida la orden, clarines y tambores resonaron nuevamente haciendo vibrar el toque de ¡a la carga!. La batalla fué una explosión de gloria en que todos, menos Brayer, comulgaron con el honor y supieron cumplir con su deber, mereciendo su indigna acción el vituperio de la posteridad, así como recibió el de sus contemporáneos y conmilitones, porque la historia no sirve para satisfacer nuestra vanal curiosidad del pasado, sino para desentrañar de ella las enseñanzas de que son pródigos los tiempos que fueron.

Yo no puedo creer que exista un argentino capaz de excusar por ninguna razón la contribución de sangre que le debemos a la Patria todos sus hijos; pero si alguno existe debe meditar en beneficio del apellido que mañana legará a los suyos.

JOSE JUAN BIEDMA

"COBRA"



La maravillosa Pomada Inglesa Para lustrar calzado

Sin ácidos, no tiñe ni quema el cuero. No ensucia las manos ni las telas de los botines, trajes o vestidos.

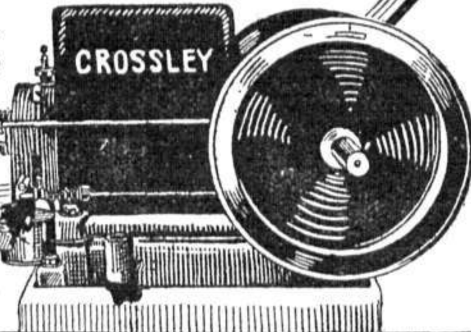
Unicos Agentes:
ATORRASAGASTI, BARGUES, PIAZZA & Cía.
Almacén de cueros curtidos y artículos en general para calzado
PARIS Bmé MITRE 1443 Bs. AIRES NEW YORK

CROSSLEY en motores
ES LA ULTIMA PALABRA

Nunca tan acertada la frase "lo barato cuesta caro" cuando se trata de motores. **Crossley** son los motores que hacen honor a la industria inglesa y cuyas innumerables ventajas admiten la clasificación de los mejores motores del mundo. **Crossley** jamás ha defraudado lo que asegura y vende: fuerza exacta, economía asombrosa y marcha perfecta.

Pidan detalles gratis, indicando el uso a que lo va a aplicar.

CROSSLEY BROTHERS Co.
BELGRANO, 510
Buenos Aires



Motor de 2 H. P. efectivos a 4 tiempos, tipo ideal para pequeños usos, funciona con kerosene, nafta o benzol.

FABRICACION INGLESA



PAGINAS CRIOLLAS

HABIA HABIDO UN ANGEL...

Yo comprendo, soy un poquito entrao en años pa usté, que parece un clavel recién reventao, d'esos bien colorados...

— Querrá decir rosado, que son más suaves y no causan tanto daño a los ojos...

— ¡Los ojos! ¡Mis ojos! Toy poniéndome medio ciego'e mirarla. ¡Los tiene siempre encendidos con un fuego'e carbón de piedra! Si no fuera que me concede el honor de dejarme oir la caida cantora de sus palabras, como chorro continuo de elemento líquido apagador...

— ¿Mi voz, le parece una catarata? ¿O es que le parece que me saldrá una catarata en los ojos, tanto que me los mira?

— Su voz es una cascada. Cae sobre mi corazón y le canta. Mi corazón era como una piedra. No lo golpeaba, como de miedo de estrellarse al ñudo, ningún sentimiento. Pero como usté dice cantando, lo h'ablandao, porque lo ha encantao.

— Lo que me alegro de semejante milagro casi religioso...

— Mi corazón también era duro por eso: porque no creía. Aura, lo que usté le manda su mensaje de amor, se cree que oye una plegaria, se conmueve, se enternece y se entrega. ¡Y que me haya pasao esto a los treinta y tres años, justo a l'edá de Cristo, es maravilloso!

— ¿Y el amor de los veinte, cuando la muchachita como una tentación...?

— ¡La hubiera tenido!

— Cuente con tranquilidá. ¡Hace tanto!...

— ¡La hubiera tenido! Es que anduve disparao. Estaba seco de entendimiento romántico. Creía qu'era más hombre huyéndole a las faldas. ¡Qué sé yo!

— Les tendría temor. Pensaría en el Infierno. Querría ser un santo...

— ¡Si lo hubiera pensao! Soy de parecer que la vida nos deja en libertad como y cuando no pasemos por ande está la trampa'el amor. Y hasta que nos entrampemos. Le anduve orillando; me protegía la suerte...

— ¿Está arrepentido?

— Me agarró cuando me sentía más libre y como escapao sin alcance. Y me agarró tan fuerte y tan lindamente a la vez, que si yo dijera que no estuviese contento de sentirme en su prisión, sería un hipócrita. Aura, que me pongo serio en cuanto medito sobre el porvenir. ¿Qué alhaja tenés pa esta reina, me digo yo, que sin duda nació para lucirse? ¿A qué palacio la vas a llevar, pobrete de l'última laya? ¿En cuál coche la pondrás pa que ruede? ¿And'están las sedas que le corresponden a su cuerpo de estatua? Me digo... y me viene una desilusión. Mujer y sueño'e grandeza es lo mismo.

— Yo me conformo con poco. Un batoncito, un cine barato, una vueltita en tranvía... ¡No le nombro el ónibus, porque me aterra!

— ¿Y si luego m'exige, y no tengo y no puedo?

— Me deja pedir y me deja sufrir.

— ¿Y si no puedo verla sufrir y sufro demasiao de verla como sufre?

— Me hace el amor de nuevo y me conformaré.

— ¿Y si se equivoca y no se conforma?

— Me castiga hasta que me acostumbre.

— ¡Jum!... Ta medio embromao este asunto. No me convence. Un batoncito, un cine barato, una vueltita en tranvía... ¡Parece que habla desde la luna!...

— Pruebe, Andrés. Haga las diligencias. ¡Y después, si no resulta, nos suicidamos!

Y le clavó los ojos tan fiera y dulcemente, que el hombre se sintió como un niño, se extrañó de que vivía y oía — precisamente por lo que oía — y sólo atinó a estrecharle la mano caliente y a marcharse soñando que se descolgaba desde el cielo por una escala que le sujetaba un ángel...

CRUZ ORELLANA

DIBUJO DE MACAYA

El Americanismo

Si no ha de convertirse en miserable egoísmo, si ha de corresponder a la grandeza del Nuevo Mundo, necesario es que el americanismo junte la heroica abnegación del amor a la patria con las sublimes inspiraciones de la sabiduría: ha de ser una gran virtud más bien que un sentimiento irreflexivo. El nombre de América, sagrado para el verdadero patriota, puede ser invocado ya por las pasiones más ruines, ya con miras insensatas: con el más hermoso y benéfico sentimiento querrán ennoblecerse y adquirir popularidad la ambición sin escrúpulos, la codicia sin entrañas, el charlatanismo sin pudor, la ruin envidia, la ciega repulsión de toda mejora procedente del exterior, cuantas resistencias torpes y cuantas aspiraciones bastardas retraen a los pueblos del progreso general o los sacrifican a intereses mezquinos. Mas el sincero americanismo, hijo del Evangelio, heredero de la civilización europea, desarrollándose sin los ingentes obstáculos que en las viejas sociedades ha amontonado el tiempo, y pudiendo desplegar su actividad en inmensas regiones vírgenes ricamente dotadas por la divina providencia, debe ofrecer el más bello modelo del espíritu público, espíritu de fe y amor, espíritu de libertad y orden, espíritu de paz y progreso, espíritu que a las aspiraciones humanitarias de la fraternidad cristiana reúna el intenso patriotismo de las repúblicas antiguas. En el mundo de Colón, donde la miseria social no tiene que luchar con la fatal escasez de recursos, sino que siempre es facticia y reconoce por causas accidentales faltas reparables de los gobiernos o de los pueblos, el trabajo, recibiendo los honores y estímulos que en otras partes fomentan la ociosidad estéril o las profesiones desmoralizadoras, puede realizar prodigios de bienestar y cultura; dominando una democracia ilustrada, sin privilegios de nacimiento y sin predominio de ninguna clase, establecida la solidaridad en el destino de los ciudadanos por la igualdad de derechos y por el sentimiento de los deberes comunes, cesará de estar expuesta la vida de cada república a las perturbaciones violentas de la fuerza bruta y a las convulsiones duraderas que nacen de la opresión, de la ignorancia y de la discordia. Haciéndose también solidaria la suerte de los estados americanos por la comunidad de miras y de esfuerzos, la paz internacional favorecerá sus adelantos recíprocos, y cualquier desacuerdo que pudiera dar ocasión a los horrores de la guerra, será cortado por el imparcial arbitraje; el ascendiente de todo un mundo, rebosando vida y aspirando sinceramente a ensanchar sus relaciones pacíficas con todas las naciones cultas, acabará con las agresiones de potencias extrañas, cuya osadía sólo puede tomar bríos del aislamiento y rivalidades que debilitan a la América. Al mismo tiempo, las simpatías de origen, la necesidad de inmigración, las costumbres hospitalarias, las instituciones liberales, la fundada confianza de mejorar su situación, todo atraerá a estos afortunados países, si en ellos prevalece el americanismo de buena ley, a los hombres de inteligencia y de trabajo; su eficaz cooperación, cuando no su fusión en la gran familia americana, que cuenta con tan poderosos elementos, facilitará los más sorprendentes adelantos en la industria, la ciencia, las bellas artes y demás ramos de la actividad humana; la América, llegada de las últimas a la civilización cristiana, podrá marchar la primera en el camino de la libertad.

SEBASTIAN LORENTE

Su cabello está gris



a los 25 años

Hemos observado este fenómeno en millares de personas. Las Canas no respetan edades. Se presentan caprichosamente en cualquier época. En cambio, no se pueden eliminar caprichosamente.

Si sus cabellos empiezan a encanecer, escuche un consejo honrado: No pierda su tiempo con pruebas estériles. Compre hoy mismo un frasco de Agua de Colonia "LA CARMELA" y úsela como loción al peinarse. En ocho días verá maravillado que sus cabellos han recobrado exactamente su color original.

"LA CARMELA SE IMITA
PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA,
Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 olu.

Agente en Chile: DAUBE y Cía.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Pavón 1088 — J. L. CONDE & Cía — Bs. Aires.

La Vida del Indio

En el verano elegían de preferencia la costa de los ríos y vivían de la pesca. En el otoño se reconcentraban hacia los bosques para cazar algunas aves y cosechar el algarrobo u otros frutos espontáneos que la pródiga naturaleza les brindaba. Con el pescado hacían harina pisándolo después de secarlo al sol; con el algarrobo, chicha, y de su broza una pasta alimenticia; ciertas raíces, como la mandioca, las cosechaban guardándolas para los cortos inviernos de la región tropical. El maíz que se cultivaba en ciertas regiones del Perú y el Paraguay daba la chicha y el mote o maíz cocido; con la carne de gama y venado hacían el charqui; después de la propagación de los ganados aprovechaban la carne de bagual con el mismo objeto.

No había otras bebidas espirituosas o fermentadas que las del algarrobo y el maíz, ni otros alimentos de naturaleza distinta que los enumerados, salvo las frutas de estación que se tomaban del árbol en la época de su madurez.

El indio, perezoso y haragán, sólo se movía para proporcionarse el alimento o cuando lo incitaban a la guerra. Su vestido formábalo alguna manta de lana de vicuña y cinturones flotantes de plumas de avestruz, llevando por lo general descubierta la cabeza. Las mujeres de las márgenes del Plata usaban mantas iguales las de los hombres, y en las regiones cálidas cambiaban esa manta por camisas de algodón silvestre, hilado y tejido burdamente por ellas. Las tribus australes cazaban guanacos, y con las pieles reunidas por sutil costura, formaban un cuadrado (quillango) con el cual, a guisa de capa, se abrigaban; el cabello engrasado, largo, suelto y cerdoso, lo sujetaban con una correa de piel de cualquier animal, y los pies los envolvían durante el invierno con un abultado tamango o sandalia de cuero lanudo. La morada del indio, el toldo, se formaba con cuatro palos enhorquillados, un travesaño que hacía de cumbrera y dos pieles o ramas de árbol que servían de techo y paredes. Como una muestra del estado moral del indio y del abatimiento de su razón, él no entraba a su vivienda de pie como el hombre que tiene conciencia de la superioridad de su estirpe, sino arrastrándose como la fiera para tenderse entre las basuras que le servían de lecho; sin tener idea del presente, sin recuerdos del pasado, sin proyectos ni esperanzas para el porvenir. El indio, frugal en su alimentación, no se mostraba sobrio ni templado por sistema.

MARIANO A. PELLIZA



Para estar a la moda, las rodillas descubiertas deben estar cubiertas con rica seda; para eso, las MEDIAS PHOENIX, de excelente calidad, de gusto refinado y de variedad de colores.

MEDIAS PHOENIX

(Pronúnciese Fénix)

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

DE VENTA EN TODA BUENA CASA

Agente: JOSE CAUSA
Cevallos 258. Buenos Aires.

A. E. TRIAS. - C. de Correo 804
Montevideo.

RECUERDO DE MI NIÑEZ



TENÍA diez años cuando murió mi padre. ¡La última vez que me acercaron al borde de su cama, me abrazó y me llenó de besos; tendría entonces cuarenta años, pero representaba sesenta; ¡tanto lo había quebrantado la terrible enfermedad que lo consumía!

Espíritu débil, la muerte de su compañera lo había abatido, había hecho inútil su existencia. Pobre, sin porvenir, esclavo de un empleo subalterno que servía desde 20 años atrás, carecía de la iniciativa vigorosa de otros hombres que buscan en los trabajos variados de la vida el consuelo de los grandes dolores humanos. La monotonía de sus deberes cotidianos, ese horrible destino de hacer la misma cosa hoy, mañana y siempre; el sueldo periódico que jamás se aumenta ni reproduce; la falta del ideal, de la esperanza, de ese horizonte dorado que persigue toda criatura en el mundo, abatieron las fuerzas de aquel noble pero desgraciado corazón, cuyo fin fué como el de una máquina que estalla y se inutiliza antes de tiempo.

Mi tío, dominado por su absurda mujer, nos veía poco. Pobre también, se había casado con ella que tenía una fortuna considerable, y en su casa, como era natural, dominaba el carácter militar de mi tía, duplicado por la influencia de su fortuna.

Sin embargo, el buen tío Ramón, con sus debilidades, pero excelente en el fondo, al saber la gravedad extrema de mi padre, vino a vernos.

Los dos hermanos se abrazaron. La palidez de mi padre se confundía con la blancura de las almohadas de su cama.

Aunque niño, y sin poderme dar cuenta profunda de aquel solemne momento de mi vida, lloré amargamente abrazado a su cuello; sentí su último calor vital con un íntimo estremecimiento de dolor, estreché sus manos descarnadas, me miré en sus ojos apagados y permanecí mucho, mucho tiempo a su lado, sollozando y enjugando mis lágrimas.

Mi padre había abierto un pequeño libro con láminas ordinarias, para distraerme, y yo, sin separarme de su lado, hojeaba casi maquinalmente sus páginas, y me detenía contemplando los grabados, siempre estrechado por él.

— Bien, hijito — me dijo al fin, — vete a recoger, que es tarde ya y yo tengo que hablar con tu tío.

Y como yo hiciera un movimiento de cariñosa resistencia para separarme de su lado, él insistió dulcemente, me volvió a abrazar y besar muchas veces, y mi tío Ramón me condujo a un cuarto inmediato donde me había instalado desde que mi padre se agravó.

Al separármele, quedó en mis manos el libro que habíamos estado hojeando. Me desnudaron y me acostaron.

Un instinto, qué sé yo, uno de esos profundos movimientos del alma de los niños, que son como el germen de todos los variados y tiernos sentimientos que brotan después en la adolescencia, me hizo no separarme de aquel libro. Apagóse la luz de la habitación, y yo estaba abrazado a mi precioso recuerdo. Quería protegerlo y ser protegido por el mismo; era como una prenda de mi padre, que me lo recordaba y me lo reproducía; lloré mucho sobre él y debí humedecerlo tanto con mis lágrimas, que mis manos llevaron muchas veces a los labios el sabor amargo del llanto; y fué así, abrazado de mi libro, defendido el pecho por sus páginas, que me dormí aquella noche, la última de mi vida en que debía ver al autor de mis días. Aquella noche murió mi padre, mientras yo dormía oprimiendo el tesoro conquistado.

¡Pobre libro mío! A los diez años muy lejos estaba de amarlo por el valor moral de sus páginas; era el *Ivanhoe,* el primer romance que debía deslumbrar más tarde mi imaginación virgen de impresiones. Lo amaba, porque había sido de mi padre; todo era en él precioso para mí: sus grabados en madera, sus tapas comunes, bastante estropeadas, sus ángulos doblados por los golpes que sufría, sus páginas descoloridas, en las que mis ojos inquietos se solían detener de paso.

El entierro de mi padre fué modesto por cierto: murió por la madrugada, y durante todo el día me tuvieron encerrado en el cuarto en que me habían puesto, sin dejarme salir de él. En un momento yo conseguí, sin embargo, escaparme, llevado por la curiosidad inquieta de los niños, me interné en las habitaciones que conducían a la sala, y por la hoja entreabierta logré ver dos largos y gruesos cirios, llenos de las congelaciones de la cera que chorreaba sobre ellos, colocados sobre enormes candelabros de platina, semejantes a los que había visto en las iglesias; los candelabros reposaban sobre un tapiz de pana negra raída, con guardas de oro bastante estropeadas; el olor acre de la cera de los cirios me hizo un malísimo efecto, y sin darme cuenta de lo que veía, retrocedí a mi cuarto sin atreverme a seguir adelante.

Nunca después en la vida he dejado de recordar aquel momento, al aspirar el ambiente peculiar que forman las velas amarillosas de cera que queman alrededor del féretro de los que acaban de morir, y aquella impresión de niño es otra de las muchas que no se borrarán jamás de mi memoria.

Mis parientes se dieron mucha prisa en enterrar a mi padre; a eso de las cinco de la tarde comencé a sentir el murmullo de voces y pasos de gentes que entraban. Me asomé por la puerta que daba al patio y vi muchos hombres vestidos rigurosamente de negro que se congregaban en pequeños grupos, saludándose reverenciosamente los unos con los otros; todos parecían estar muy tristes y pensativos, a juzgar por la gravedad de sus rostros.

Una sirvienta me arrancó de la puerta desde donde yo observaba la concurrencia lleno de extrañeza, al ver un número tan considerable de gente en mi casa, donde tan pocas y raras personas nos visitaban. Un rato después me pareció que el ruido de los pasos aumentaba, como si un tropel de gente se pusiese en movimiento y poco a poco fuí notando que se alejaba. En la calle se oyeron rodar carruajes, pero el ruido de los coches también se extinguió y todo quedó en silencio. Entonces me asomé otra vez por la puerta del patio: había quedado completamente solo, la puerta de la calle estaba entornada, cerradas las de las habitaciones; la tarde avanzaba y la humedad de un día lluvioso daba a aquella escena un aspecto tristísimo.

Me dió miedo, y entré en mi cuarto.

Mi tía Medea conversaba en las habitaciones inmediatas con cuatro o cinco señoras viejas y de edad incalculable. Yo me presenté francamente entre ellas; una me acarició; las otras, incluso mi tía, me miraron con cierta indiferencia, y yo no debí preocuparme mucho tampoco de ellas, porque preferí meterme debajo de la mesa del comedor donde permanecí largo tiempo recorriendo las estampas de mi libro inseparable.

Las señoras tomaron algunas copas de vino y mi tía tomó dos, diciéndoles que estaba muy débil, que durante el día no había probado bocado, lo que probablemente le sirvió de pretexto para comer un plato entero de bizcochos que habían presentado junto con el vino.

Aquellas señoras se levantaron al fin, y mi tía con ellas, diciendo a la sirvienta que me cuidaba que me tuviera listo para el día siguiente en que ella vendría a buscarme temprano.

En efecto, al día siguiente del entierro de mi padre volvió mi tía Medea a buscarme. Lo primero de que me apoderé para decir adiós a aquel hogar semejante a un nido abandonado fué de mi buen libro; nada más deseaba llevar.

Quise, sin embargo, recorrer toda la casa antes de partir.

Se aspiraba en todos los cuartos ese ambiente de tristeza que tienen los sitios que se abandonan.

Entré en el cuarto en que mi padre había muerto; todo estaba en desorden: la cama en el medio, sin colchones, como un esqueleto de hierro; los armarios vacíos.

Mi tía Medea había hecho acto de generosidad con los pobres, repartiendo las ropas de mi padre; la vieja alfombra había desaparecido; las baldosas contribuían a aumentar lo triste de la escena con su frialdad glacial; mis buenos grabados ingleses ya no estaban tampoco; algunos fragmentos de mis juguetes habían sido relegados a un rincón de la habitación. Entré en la sala y vi con júbilo que el retrato de mi madre estaba allí y que mi tío había dispuesto que lo condujesen a su casa. En un ángulo de la sala estaban agrupados los cuatro candelabros con sus cirios apagados, las mechas duras y achatadas sobre la cera, que había formado al derretirse una masa de coagulaciones semejante a las labores góticas de una abadía; a un lado de ellos estaba la manta de pana negra, raída, con sus guardas galonadas.

Entraban y salían peones con muebles. ¡Desalojaban! ¡Oh, que triste es una mudanza, y cuánto más triste cuando tiene lugar porque han muerto los que habitaban la casa! ¡Qué triste es ese desorden! ¡Las voces de las gentes de todas menas que entran y salen; la desnudez en que quedan los pisos y las paredes; el abandono, el silencio, que van invadiendo poco a poco! El último trasto que se saca, es casi siempre una silla, cuyos pies desiguales le dan cierto aire de grotesca melancolía, ante el cual sólo el pincel de Dickens es capaz de levantar el poema que surge de la observación sentimental de los objetos. ¡Qué momento ése, en que el último, después de dejar desiertas las habitaciones, cierra la puerta de la calle tras de sí! ¡El eco cavernoso responde entre los ángulos de los cuartos abandonados, el eco solo, voz solemne de lo vacío, de la soledad, de las tumbas!

LUCIO VICENTE LOPEZ

El Diarista

PERO, ¿qué es un diarista? Pregunta difícil de ser contestada con precisión y en pocas palabras.

¿Es un literato? ¿Es un publicista? ¿Es un político práctico? ¿Es un economista? ¿Es un hombre de finanzas?

El diarista es algo de todo eso a un mismo tiempo, y es más y menos que eso.

La primera exigencia de su situación es hacerse leer diariamente con facilidad y agrado. Para conseguirlo, necesita conocer todos los secretos del estilo, saber usar de todos los recursos de la palabra escrita, ser un literato. Pero tampoco le conviene ser demasiado literato, enamorarse de su expresión, extasiarse en los triunfos de su pluma. El artículo de hoy, olvidado mañana del público, por notable que haya sido, debe ser también olvidado del diarista. Le están vedados los arrobamientos de la paternidad literaria. Como Saturno, debe devorar a sus propios hijos. De otra manera, no podrá renovar incesantemente su estilo, no podrá obtener que el buen decir de hoy no se parezca al buen decir de ayer, que la farse incisiva, la palabra gráfica de mañana no se parezca a la de hoy.

La segunda necesidad del diarista es tratar de improviso todas las cuestiones de política, de administración, de hacienda, de industria, todas las cuestiones de interés general, en fin, por arduas que sean. Casi nunca un diarista es dueño de su tema. El capricho de los acontecimientos se lo impone perentoriamente. Para tratarlo no tiene tiempo de hacer largas lecturas, de entregarse a largas meditaciones. Es fuerza proceder con la rapidez de César en su campaña contra el rey del Bósforo. En consecuencia, tiene que poseer una versación completa, ideas cabales y exactas de la ciencia política, de la ciencia administrativa, de la ciencia de la riqueza y de la industria, de todas las ciencias que componen ese gran conjunto llamado ciencia social. Pero no le conviene ser una especialidad en ciencia alguna. Quien dice especialidad, dice predilección y hasta manía, y so pena de hacerse fastidioso, no puede el diarista tener preferencia, no puede consagrar más renglones de los necesarios a ninguna cuestión, como no puede tratar ninguna profundamente, aunque deba tratarlas todas con acierto.

Semejante a un río por cuyo cauce corre siempre el agua, pero nunca una misma agua, el diarista necesita ser la constancia en la versatilidad, la continuidad en lo instable y cambiante, la perpetuidad de la concepción en la desaparición instantánea de todas sus creaciones.

Un hombre ilustrado y perito en el arte de escribir puede hacer con suma facilidad uno, dos, cuatro artículos de diario, pero no puede hacer ciento si no posee las aptitudes del diarista. Antes de alcanzar a ese número, los puntos de su pluma se habrán torcido, su tintero se habrá agotado, sus lectores le habrán abandonado descontentos. En la carrera del diarista no está todo en comenzar, contra lo que asegura el proverbio francés: todo está en continuar, todo está en no concluir.

La tarea de un diarista parece facilísima por un día, llevadera por un mes, abrumadora por un año.

El que no tiene las condiciones del oficio, cae rendido a las pocas jornadas. El que las tiene gana cada día en vigor y fuerzas.

D. A. ALEMPARTE

Democracia

No intento tratar ampliamente la democracia, a que hoy tienden todos los pueblos con pavura de las decrépitas monarquías; sólo diré dos palabras sobre su lema: "Igualdad, libertad y fraternidad", precioso fundamento del derecho político de las naciones modernas, bella trinidad que simboliza los más caros intereses humanos.

Nada más importante y transcendental para los destinos de la humanidad, para su marcha firme hacia el progreso indefinido que debe perfeccionarla, como fijar bien el sentido en este lema, como explicarlo debidamente para que no se convierta en triste enseña de desolación y llanto. Con frecuencia se lo toma como un engañoso pretexto para encender los corazones y provocar esas funestas luchas de partido, en que no se debaten sino intereses particulares de ciertas individualidades, en que no se defienden los sagrados derechos del pueblo, sino, por el contrario, se conculcan, simulando el bien de la patria.

La democracia debe, pues, definir su lema para que la astucia de los que suspiran por galvanizar la aristocracia del feudalismo no lo torne en terrible fantasma que llene el alma de pavoroso espanto; debe definirlo para que aparezca su verdad palingenésica como una dulce esperanza, como una noble aspiración que dé alas al pensamiento, y encauce la filosofía y la política por la senda de la regeneración moral e intelectual del ser humano.

Proclamar la igualdad de todos los hombres no debe ser pretender, como Licurgo, abolir el desarrollo de la razón ni comprimir el libre vuelo de la acción individual con el comunismo y nefastas teorías socialistas para lograr un absurdo e insensato nivel que degradaría la especie humana. El perfeccionamiento popular, el perfeccionamiento de las masas llevará a la igualdad que se propone la verdadera democracia, a esa igualdad que enaltece, y que acabará por resolver todas las cuestiones sociales, cuyo planteo tan difícil es hoy por el orden de cosas que viene estableciendo el abominable monopolio de la inteligencia y de los más queridos derechos del hombre, los aun subsistentes privilegios que legara el feudalismo. Ser todos iguales en sus derechos y deberes; estar todos sometidos a las mismas leyes, es la igualdad democrática, y no esa igualdad natural que en nada existe, y no esa igualdad de escuelas comunistas que lleva consigo las bayaderas, bacantes, familismo, rehabilitación de la carne y asquerosa promiscuidad.

También figura en el lema la libertad; inefable sentimiento que enciende el alma; sagrado principio que los griegos dejaron triunfante con heroísmo en los campos de Marathon, Platea y Salamina; sublime culto porque se inmolaron Bruto, Casio y tantos otros mártires de la redención humana. Empero, al calor del ardoroso entusiasmo que inspira el santo amor a la libertad, pueden arder revoluciones desastrosas que conmuevan, que devoren la humanidad, si no se reflexiona que sólo la virtud y el saber hacen libre al hombre, como decían Platón, Sócrates y Zenón. Bajo el nombre de libertad, los romanos, a semejanza de los griegos, concebían un estado en que nadie era súbdito sino de la ley, y en que ésta era más poderosa que todos. Obrar conforme a la ley, sujetar a esta el pensamiento, la palabra y las acciones, y no a autócratas individuales ni dictaduras tiránicas y despóticas, es ser libre. Así debe serlo el verdadero demócrata.

J. M. VILLAFAÑE

El Matambre

No es, por cierto, el matambre ni asesino ni ladrón; lejos de eso, jamás, que yo sepa, a nadie ha hecho el más mínimo daño: su nombradía es grande; pero no tan ruidosa como la de aquellos que haciendo gemir la humanidad se extiende con el estrépito de las armas, o se propaga por medio de la prensa o de las mil bocas de la opinión. Nada de eso; son los estómagos anchos y fuertes el teatro de sus proezas, y cada diente, sincero opologista de su blandura y generoso carácter.

Antonio Pérez decía: "Sólo los grandes estómagos digieren veneno". Y yo digo: Sólo los grandes estómagos digieren matambre. No es esto dar a entender que todos los porteños los tengan tales; sino que sólo el matambre alimenta y cría los estómagos robustos, que en las entendederas de Pérez eran los estómagos magnánimos.

Con matambre se nutren los pechos varoniles avezados a batallar y vencer, y con matambre los vientres que los engendraron; con matambre se alimentan los que en su infancia, de un salto, escalaron los Andes, y allá en sus nevadas cumbres, entre el ruido de los torrentes y el rugido de las tempestades, con hierro ensangrentado escribieron: *Independencia, Libertad;* y matambre comen los que a la edad de veinticinco años llevan todavía babero, se mueven con andaderas y gritan, balbucientes, papá... papá. Pero a juventudes tardías, largas y robustas vejeces, dice otro apotegma que puede servir de cola al de Pérez.

Siguiendo, pues, en mi propósito, entraré a averiguar quién es éste tan ponderado señor y por qué sendas viene a parar a los estómagos de los carnívoros porteños.

El matambre nace pegado a ambos costillares del ganado vacuno y al cuero que le sirve de vestimenta. Así es que hembras, machos y aun capones tienen sus sendos matambres, cuyas calidades comibles varían según la edad y el sexo del animal; macho por consiguiente es todo matambre, cualquiera que sea su origen, y en los costados del toro, vaca o novillo, adquiere jugo y robustez. Las recónditas transformaciones nutritivas y digestivas que experimenta el matambre, hasta llegar a su pleno crecimiento y sazón, no están a mi alcance; Naturaleza en esto, como en todo lo demás de su jurisdicción, obra por sí, tan misteriosa y cumplidamente que sólo nos es dado tributarle silenciosas alabanzas.

Sábese sólo que la dureza del matambre de toro rechaza al más bien engastado y fornido diente, mientras que el de un joven novillo, y sobre todo el de vaca, se deja mascar y comer por dientecitos de poca monta y aun por encías octogenarias.

Cocida o asada, tiene toda carne vacuna un dejo particular o *sui generis*, debido, según los químicos, a cierta materia roja poco conocida y a la cual han dado el raro nombre de *osmazona* (olor de caldo). Esta substancia, pues, que nosotros los profanos llamamos jugo exquisito, sabor delicado, es la misma que con delicia paladeamos cuando cae por fortuna en nuestros dientes un pedazo de tierno y gordiflaco matambre: digo gordiflaco porque considero esencial este requisito para que sea más apetitoso.

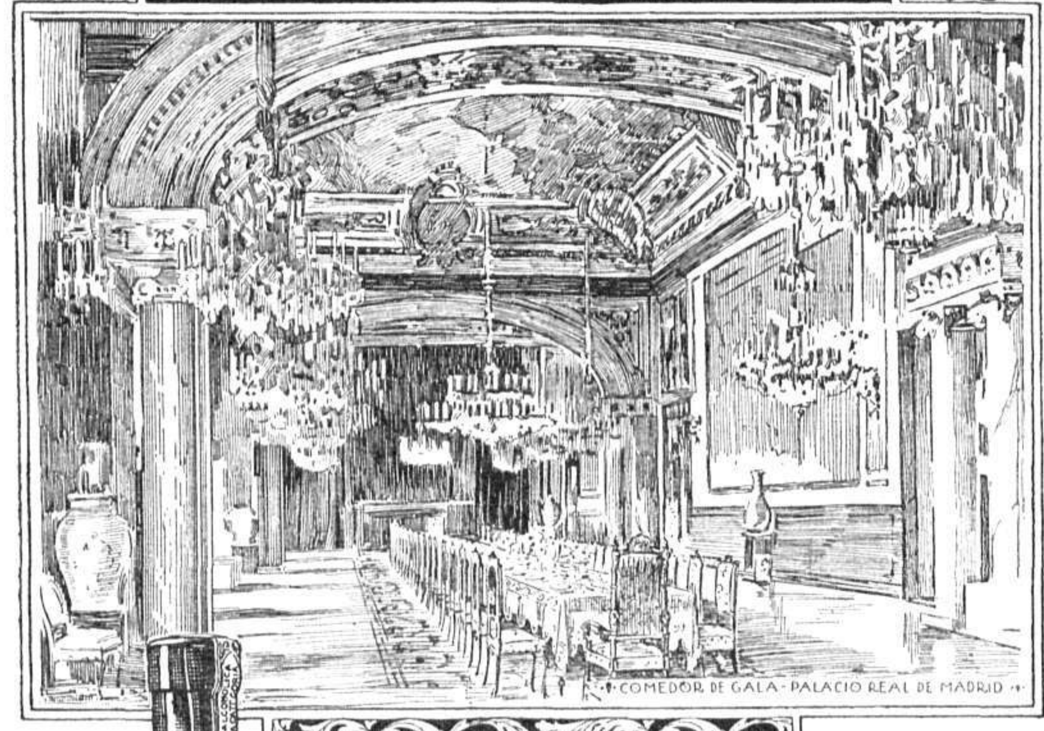
E. E.





LICOR DE LOS 8 HERMANOS
FREIXAS Y Cia B. AIRES





COMEDOR DE GALA - PALACIO REAL DE MADRID





PALACIO REAL DE MADRID

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

AÑO XXXI BUENOS AIRES 7 DE JULIO DE 1928 Nº 1553

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



1865. — Roca, teniente de infantería, el bravo de Yatay y La Uruguayana.

1866. — Cuando ascendió a sargento mayor, después de Curupaytí.

La cruzada del desierto

La obra conquistadora de Roca

1874. — El general Julio A. Roca, héroe de la batalla de Santa Rosa.

ESCENAS DE CAMARADERÍA DE LAS TROPAS QUE AVANZABAN PENOSAMENTE POR EL DESIERTO HOSTIL, PLAGADO DE FEROCES PAMPAS.









Fué necesario arrollar las huestes bárbaras de Namuncurá, Renque Curá, el prófugo Purrán y otros caciques, bravos montoneros de lanceros que disputaron el terreno tesoneramente. La pampa prestaba su apoyo al indio experto y valiente que aprovechó todos los recursos de la astucia. Las fuerzas nacionales tuvieron el auxilio de hombres que conocían palmo a palmo el teatro de las operaciones, hombres pertenecientes a la raza vencida. Los "indios de Linares", buenos lanceros que cooperaron a la cruzada, aparecen acampados en los alrededores de Choele-Choel.

El año venidero se celebrará el cincuentenario de la conquista civilizadora; pero ya hace medio siglo que Roca y Alsina realizaban la preparación de las operaciones, que se iniciaron el 16 de abril de 1879. Ese día el general Roca salió de Buenos Aires hacia el Azul; en junio el dominio efectivo de la Nación sobre el suelo patrio había aumentado en 15.000 leguas cuadradas, que hasta entonces ocuparon los salvajes. El ejército argentino demostró un entusiasmo y una resistencia admirables. He aquí una foto histórica el campamento de Huaique-Gnelo, Río Negro.



A LOS INDIOS REDUCIDOS SE LES HACIA SERVIR EN LAS FUERZAS.



ERAN EXCELENTES SOLDADOS, RESISTENTES A LAS FATIGAS Y SOBRIOS.

EJERCITO



1901. — Instrucción de caballería en Liniérs. Los jinetes echan pie a tierra haciendo que los bien amaestrados corceles les sirvan de parapeto en la llanura contra el ataque enemigo.

DE · LA HISTORIA

1901. — Ejercicios de construcción de trincheras. Los zapadores haciendo fuego para defender las obras. Era la época en que los flamantes fusiles máuser substituyeron a los veteranos rémingtons.



MILITAR ARGENTINA

1911. — Las tropas desfilando en el Hipódromo ante la tribuna presidencial y el jefe de las fuerzas, general don Rufino Ortega y su estado mayor, en un día de fiesta patria.

1911. — El doctor Roque Sáenz Peña pasando revista a las tropas, en la carroza de gala. Al estribo, el general Ortega que, con su estado mayor y los granaderos, escolta al Presidente.



Aquellos soldados

REGIMIENTO DE PATRICIOS

El primero formado por criollos, cuyos tres batallones, con veintitrés compañías de cincuenta soldados, se batieron heroicamente durante las invasiones inglesas y en los primeros combates de la revolución. Los primeros jefes de los tres batallones fueron don Cornelio Saavedra, don Esteban Romero y don José D. Urien.

LEGION ITALIANA

En el año 1853 la colectividad italiana, deseosa de demostrar a la República Argentina su gratitud y su amor al país hospitalario, creó la Legión Italiana. Vestían los legionarios el uniforme de los famosos "bersaglieri" que en los campos de la patria italiana luchaban tesoneramente por la unidad de la gloriosa península.



Aquellos soldados

LEGION ESPAÑOLA

Impulsados por móviles generosos, los residentes españoles formaron la legión, que vistió el uniforme de la infantería de la Península de aquel entonces. Los infantes usaban la boina, tocado militar común a los cuerpos carlistas y a algunas de las tropas liberales que lucharon en España en una enconada y dolorosa guerra civil

GASTADOR DE LINEA

Una sección característica de la infantería napoleónica, la de los zapadores, llamada escuadra de gastadores, que al frente del regimiento hallábase encargada de abrirle paso. El mandil de cuero, la enorme gorra de pelo y las herramientas de zapador, caracterizaban a estos soldados, que también luciéronse en nuestro ejército allá por 1865.





Aquellos soldados

GRANADEROS DE TERRADA

Uno de los cuerpos que tomaron parte en la defensa de la Ciudad, en unión de las fuerzas de Cántabros, Gallegos, Andaluces, Catalanes y otros a las órdenes del mayor general, coronel César Balbiani. Cumplida su misión, este cuerpo, igual que sus similares, cedió el lugar a los muy heroicos patricios.

GRANADEROS A CABALLO

Según dice Mitre, "el primer escuadrón de Granaderos a Caballo fué la escuela rudimental en que se educó una generación de héroes". Para crearlo, el general San Martín eligió hombres de valor probado. Así pudo conseguir los "leones que sólo quería tener en su regimiento", los de San Lorenzo y los Andes.



Señoritas Mercedes Lamarca, Elvira Láinez y Mercedes Cossio, y señores Alberto Lavalle Cobo, Martín Vergara, Manuel A. Rodríguez Alcorta, Narciso Ocampo, Manuel Pando y Eusebio Martínez de Hoz.

Señorita Isabel de Alvear Moreno y señor Fermín Ortiz Basualdo.

Señoras Josefina Soto de Udaondo, Enriqueta Castex de Pradere, Lía Harilaos de Elía y Magdalena Castro de Ortiz Basualdo.

La Primera Gran Fiesta Social del Año

NIÑAS EN CUYO HONOR SE DIO EL BAILE



SEÑORITA
JOSEFINA QUIRNO LAVALLE,
EN CUYO HONOR
SE REALIZO EL BAILE.

SEÑORITA
HORTENSIA
QUIRNO,
EN
CUYO HONOR
SE
CELEBRO
LA FIESTA

SEÑORITA
JOSEFINA CASTRO SOTO,
EN CUYO HONOR
SE REALIZO LA FIESTA.

SEÑORITA
TEODOLINA ALVEAR
ORTIZ BASUALDO,
EN CUYO HONOR
SE REALIZO EL BAILE.

Srta. MERCEDES ALVEAR
ORTIZ BASUALDO,
EN CUYO HONOR
SE REALIZO EL BAILE.

SEÑORITA
MARIA JOSEFINA UDAONDO.

SEÑORITA
SUSANA VIVOT CASAL.

SEÑORITA
CLARA CRESPO VICTORIA.

El Baile en lo de Ortiz Basualdo

Y QUE SE PRESENTARON EN SOCIEDAD



SEÑORITA ELVIRA AYERZA.

SEÑORITA CARMEN COSSIO.

Srta. MERCEDES LAMARCA MARTINEZ DE HOZ.

SEÑORITA MERCEDES COSSIO.

SEÑORITA ELVIRA LAMARCA MARTINEZ DE HOZ.

SEÑORITA MARIA LUISA VICTORICA ACOSTA.

SEÑORITA MARTA PERALTA RAMOS.

SEÑORITA SUSANA GOMEZ AGUIRRE.

SEÑORITA CLARA TORRES DUGGAN.

SEÑORITA ANA MARIA BIDAU LASTRA.

SEÑORITA MARIA LUISA CRESPO VICTORICA

La Primera Gran Fiesta Social del Año

El Baile en lo de Ortiz Basualdo

Señoras Angela Lastra de Bidau, Elvira Gómez Molina de Ayerza, Angélica Gómez Pompo de Gómez Aguirre, Amalia Udaondo de Iriarte, Rosario Grondona de Peralta Ramos, y otras.

Señorita Josefina Moreno Bunge, en un comentario interesante.

Señoras M. Elina Peralta Alvear de Láinez, Felisa Ortiz Basualdo de Alvear, Susana Casal de Vivot y doctor Héctor Díaz Leguizamón.

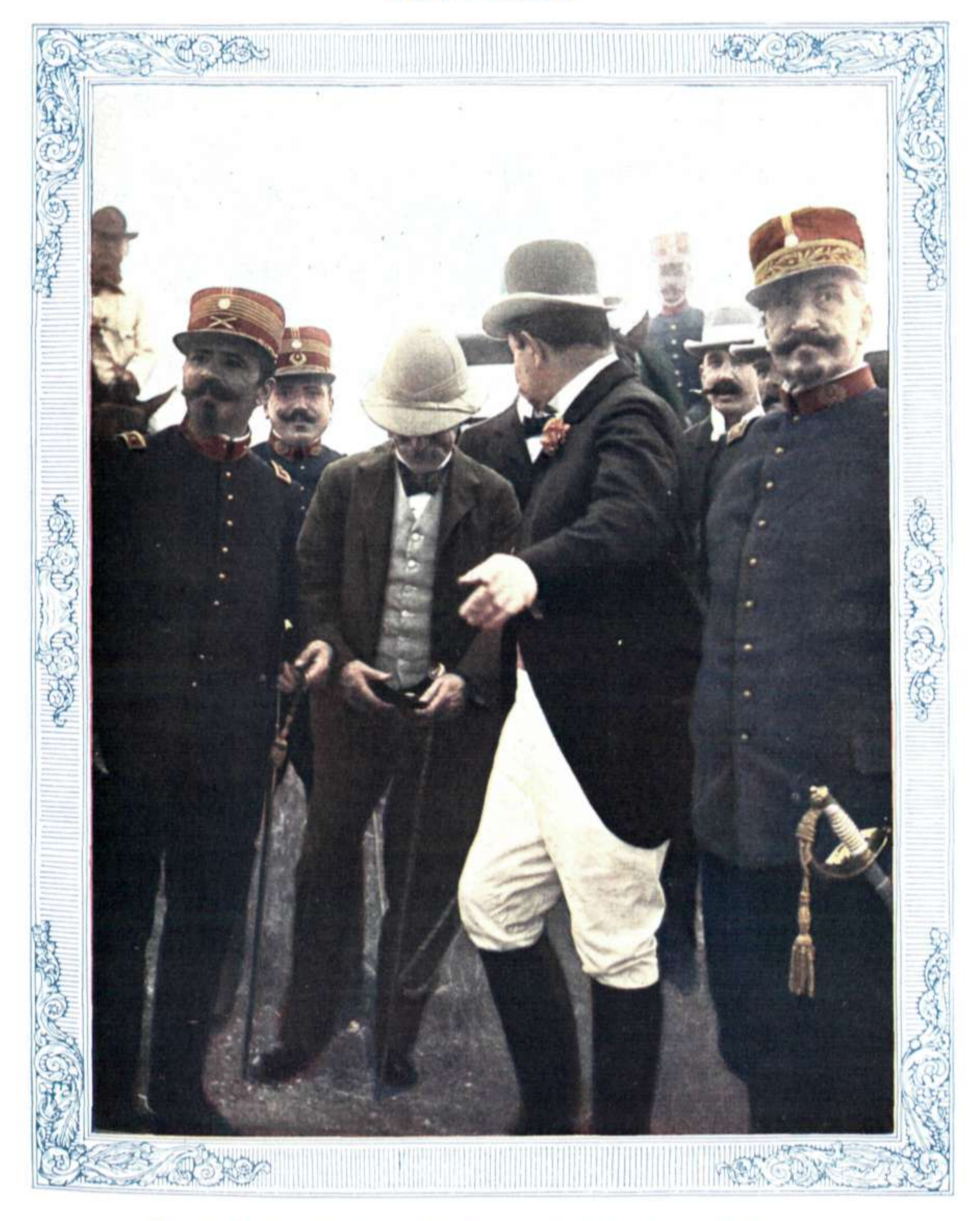




Señorita Sofía Sara Madero y señores Hernán Fernández Guerrico y Coco Ayerza.



Fotos de Vargas Machuca



·FOTOGRAFIA· HISTÓRICA·

El coronel sir Tomás Hungerford Holdich, miembro del tribunal arbitral británico en la cuestión de límites chileno-argentinos, durante una excursión al Campo de Mayo en marzo de 1902, acompañado por el doctor Estanislao S. Zeballos, el entonces ministro de Guerra coronel Pablo Ricchieri, el general Ignacio Garmendia, el comandante Dellepiane y otros caballeros, presenciando los ejercicios militares.

CADETES · DE LA · PATRIA

UNA SECCION DEL GLORIOSO COLEGIO RINDIENDO HONORES A LA BANDERA



With best wishes Calvin Coolidge

Ultimo retrato del presidente de la República de los Estados Unidos de Norteamérica, míster Calvin Coolidge, dedicado a "Caras y Caretas".

En las primeras páginas del presente número publicamos un reportaje hecho al mandatario [illegible]



"La firma del tratado de Versalles", magnífica reproducción a cuatro colores, que es la primera que se ha hecho del célebre cuadro de sir Orpen.



La carátula, artística composición decorativa impresa a cuatro colores y oro.

"Retrato del mariscal Foch", histórico óleo de William Orpen, que figura en sitio de honor en las galerías del Imperial War Museum, de Londres.

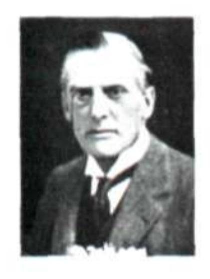


El número correspondiente a junio, que la inimitable revista argentina dedica a la Exposición de Artistas Británicos, constituye una espléndida muestra de la magnificencia alcanzada por "Plvs Vltra" en sus publicaciones, cuya fama compite con las mejores del periodismo ilustrado universal.





"Retrato de Bernard Shaw", notable óleo de John Lavery.



Página dedicada al ministro de Relaciones Exteriores británico, sir Austen Chamberlain.



"Lady Orpen", obra maestra de Orpen, adquirida para el Museo de B. Artes.



Sir Joseph Duveen, entusiasta fundador de la British Artists Exhibition



Teniente coronel G. V. Rhys Jenkins, representante oficial de los artistas ingleses.



El embajador de la Gran Bretaña, sir Malcolm A. Robertson, auspiciador de la Exposición de Artistas Británicos en nuestra capital.

Mañana 6 aparecera el número de "Plvs Vltra" dedicado a la Exposición de Artistas Británicos



Cristo de marfil, obsequio de su esposa y que ésta conservó cuidadosamente en un estuche.

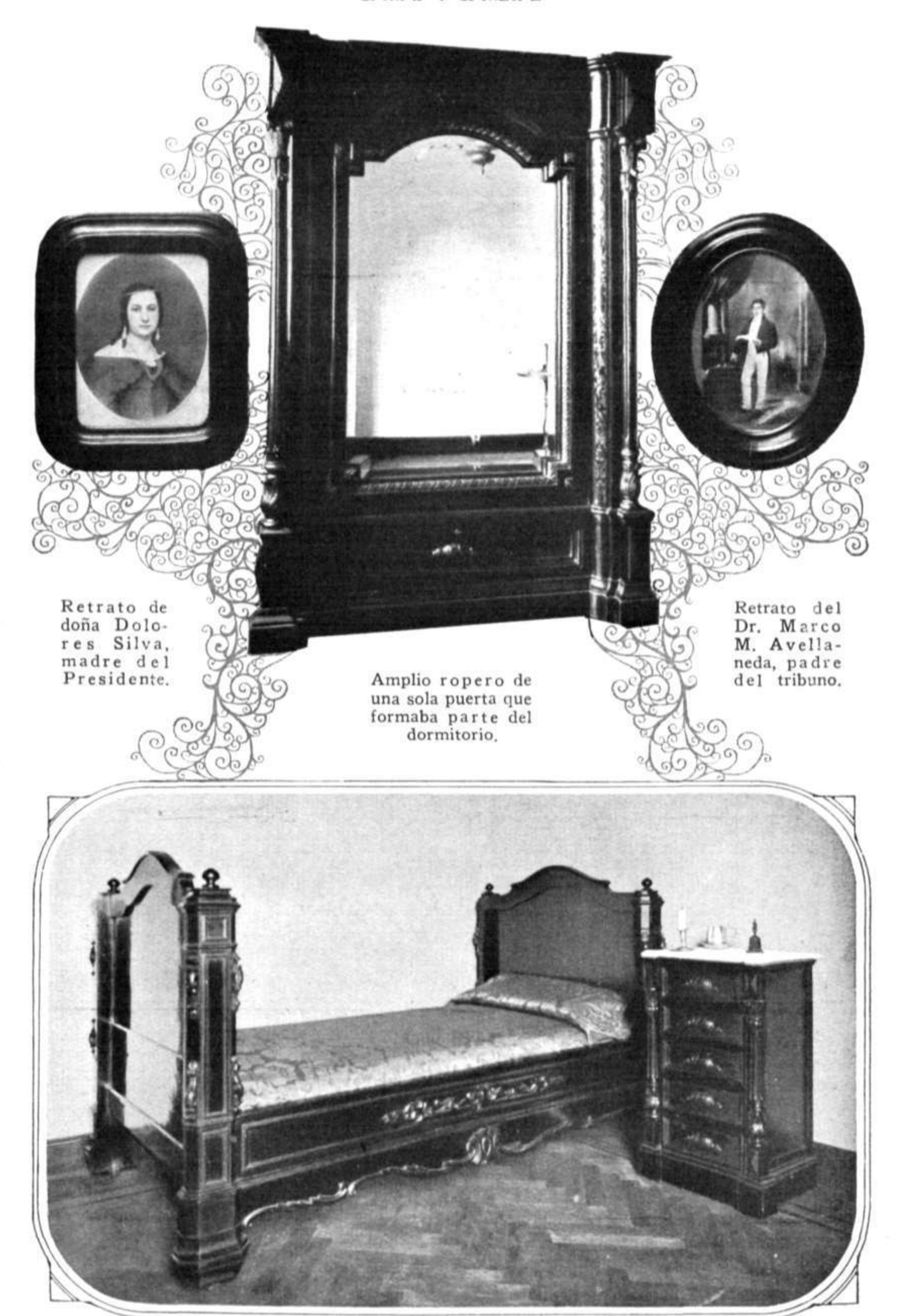
Retrato del Dr. Nicolás Avellaneda en la época en que era presidente de la República.

Retrato de doña Carmen Nóbrega, la digna y culta esposa del ilustre tribuno.

Una Reliquia Histórica

El dormitorio de Nicolás Avellaneda

Lavatorio al cual le falta el espejo, por lo que parece más bien una cómoda. Sobre su mármol, la jarra, la palangana y otras piezas correspondientes al tocador.



Retrato de doña Dolores Silva, madre del Presidente.

Amplio ropero de una sola puerta que formaba parte del dormitorio.

Retrato del Dr. Marco M. Avellaneda, padre del tribuno.

El dormitorio del Presidente, tal como lo conserva en su residencia su hijo el doctor Nicolás A. Avellaneda.

En las primeras páginas de este número se publica un artículo referente a esta nota gráfica.

LA PRODUCCION LITERARIA ARGENTINA



"Toledo y el Greco", por Fernán Félix de Amador.



"Tucumán", por Julio Arámburu.



"Las lágrimas de Eva", por Héctor P. Blomberg.



"Los malaventurados", por José M. Braña.



"Palabras socráticas", por Arturo Cancela.



"Del infinito amor", por Arturo Capdevila.



"El estudiante que murió de rabia...", por Edgardo Casella.



"La aventura negra", por E. M. S. Danero.



"Aguila renga", por Juan Carlos Dávalos y Guillermo Bianchi.



"Los caminos de la muerte", por Manuel Gálvez.



"Humano ardor", por Alberto Ghiraldo.



"Tres novelas del Plata" por Arturo Giménez Pastor.



"El futuro de América", por Bernardo González Arrili.



"Poemas solitarios", por Ricardo Güiraldes.



"Espejos andinos", por Jorge Max Rhode.

PROSA Y VERSO

DURANTE SEIS MESES



"Mãtar",
por Carlos F. Melo.



"Tut-Ankh-Amón",
por Víctor Mercante.



"Valle místico",
por E. Migliorelli.



"Cavilaciones",
por Sylla Monsegur.



"Leyendas de Indias",
por Ernesto Morales.



"Canciones a la maestrita", por
Ismael Moya.



"Elogio de la vida",
por Raniero Nicolai.



"El emboscado",
por Carlos M. Ocantos.



"Alma sola",
por Felisa de Onrubia.



"Pasajeros, correspondencia y carga", por
F. Ortiz Echagüe.



"Gringo purajhei",
por Gustavo Riccio.



"Comedias y comediantes", por C. Rodríguez
Etchart.



"Humo y Humareda",
por Domingo Sasso.

"Vagando. Impresiones de Italia", por
Mariano de Vedia.



"Botón Tolón", por
Costancio C. Vigil.



Conmovedora escena de adoración.





El pulcro trabajo de las asiladas mayorcitas.

El verdadero portal de misericordia y fe.



En los corredores de columnatas evocativas el cántico del coro infantil, mezclado a los acordes del místico armonio, llena el ambiente de salud espiritual.

La madre santa de las huérfanas, que, como Jesús, llama los niños hacia sí.

Pequeñuelas, cuyas alegrías comparte la religión con el beso del sol.

En las primeras páginas de este número publicamos un artículo sobre la Casa de la Misericordia, firmado por Santiago Euster Castresoy.



DISTRIBUCION DE PREMIOS ANUALES



El ingeniero Octavio S. Pico, pronunciando su discurso inaugurando el importante acto, durante el cual se otorgaron los premios.

El ministro de Relaciones Exteriores, entregando a nuestro colaborador Héctor Pedro Blomberg el premio "Estímulo Novela".



Los doctores Sagarna, ministro de Instrucción Pública; Ricardo Rojas, rector de la Universidad, y otras personalidades, presidiendo la ceremonia.



El Illmo. Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Bottaro y su palabra patriótica

Para "Caras y Caretas"

Cuando observamos en nuestra evolución histórica que el sentimiento patrio adquiere cada día más robusta intensificación, el espíritu se siente confortar con la perspectiva de un porvenir grandioso.

Las nuevas generaciones, formadas en ese ambiente saturado de nobles ideales, presentan un espectáculo consolador en que se palpa cómo el espíritu democrático va infiltrando en la sociedad nuevas modalidades de conformidad a las aspiraciones que por doquiera surgen como precursoras de días más halagüeños.

Nuestras fiestas patrias, nuestras solemnidades tradicionales adquieren cada día nuevos relieves, que reflejan energías latentes, que estallan con grande entusiasmo, cuando los elementos sociales se aproximan, se confunden y se identifican en los mismos sentimientos y en las mismas aspiraciones.

En esas masas compactas en que se confunden los diversos elementos sociales, se forja ese espíritu latente, que espera esos momentos solemnes de nuestra vida social para exhibirse en todo su esplendor.

Quiera Dios conservar siempre vivo y robusto ese sentimiento noble, que cada día se dilata, como se dilata nuestro progreso y nuestra cultura.

+ Fr. José María
Arzob. de Bs. As.

El Clero y su Influencia en la Emancipación

Opiniones de Distinguidos Sacerdotes



Bajo el hábito talar exaltóse el ciudadano criollo, que, en los púlpitos, claustros y conventos, en las asambleas y en el ejército, enalteció las campañas de la libertad. Políticos y militares eminentes de aquellos tiempos destacan su influencia. Sacerdotes de prestigio abandonan las ciudades para dedicarse a mantener ardiente el ideal en el alma de la tropa, destinada al triunfo o a la muerte. Ellos bendijeron las enseñas que, tremoladas por los batallones regulares o las partidas volantes, transfiguráronse de gloria en combates de épica bravura. Un sacerdote subscribe el decreto de la bandera patria, en la asamblea del 13, denominada por el carácter de muchos de sus componentes "concilio de la revolución". Y llega el año 16. Desesperante pesimismo por doquier. Frente a las fuerzas que en el exterior se preparan a la reconquista y ante la incapacidad del gobierno central para coordinar la acción de los pueblos anarquizados, surge y salva la soberanía el Congreso de Tucumán. Inmortal congreso — con dieciséis clérigos en su seno — que alza llameante la antorcha revolucionaria, que lleva a la conciencia argentina la convicción de la victoria y que a la faz del mundo proclama la existencia de una libre nación.



Triunfante la revolución en Buenos Aires, terminaba el dominio tres veces secular de España, sin que cayera ni una gota de sangre, ni esposa o madre derramara una lágrima. Pero esto no duró mucho.

La historia nos enseña que la idea que tiende a cambiar la faz de los pueblos, en el orden político como moral, no germina sin el riego de sangre. Y mucha sangre corrió para que los hijos de la *nueva y gloriosa nación* escribieran con ella el acta de nuestra independencia.

Cuando la religión sirve a la causa de una empresa, no es necesario más para hacer de un hombre un héroe. ¡Y así fueron los próceres argentinos!

En cada aniversario del día de *Mayo* y de *Julio* un sacerdote subió al púlpito y evocó el momento histórico, lo justificó ante el derecho, lo aplaudió con la moral y lo bendijo en nombre de Dios. De este modo, en la cátedra, en el confesionario, en el ejército y en las Asambleas, el clero influyó siempre, y poderosamente, en la Independencia Argentina.

Así lo comprendieron los historiadores, y así lo entendió Mitre cuando, al hablar de la salida de los mil quinientos voluntarios de julio, dice que la expedición "llevaba los mandatos del pueblo en las puntas de las bayonetas". A la influencia del clero se debe el éxito de la expedición enviada por la Junta. Desde la clase más elevada hasta el deprimido indio sintieron su apoyo; fué el ángel apocalíptico que esparció la semilla revolucionaria por todo el territorio del antiguo virreinato del Río de la Plata.

No había vida pública en el coloniaje. El convento era la escuela, y sin prensa, el púlpito fué la primera tribuna. Fray Cayetano Rodríguez abrió las puertas de la biblioteca de nuestro convento a Mariano Moreno, y son por demás conocidas las célebres frases de aquél a su discípulo: "No sé qué presagios advierto de libertad... es necesario formar hombres".

De los veintinueve firmantes del acta del Congreso de Tucumán, dieciséis son sacerdotes. Fueron los mismos que en aquella hora azarosa repetían la frase de Siéyes: "¿Queréis ser libres? Comenzad por ser justos". Lucharon con denuedo, pero "tomando todas las precauciones para no independizarse de su Dios y de su Ley". Más tarde sirven eficazmente a la Nación, levantando de entre el cieno de las pasiones políticas la desteñida bandera de la Constitución, atravesada a balazos y convertida en jirones, pero siempre sagrada para el país, desde el día en que fray Mamerto Esquiú dijo desde la cátedra sagrada al pueblo argentino: "¡Respetadla! ¡Obedeced!"

Después vino el acuerdo, y luego el pacto, y por fin la concordia. ¡Loor al clero patricio! ¡Bendigamos su memoria, que será más duradera que el bronce, *aere perennius!*

Fray Gabriel Emilio Cuello



La libertad es uno de los dones más preciados de la Creación. En la libertad radica la verdadera grandeza, y es por eso que únicamente las naciones libres pueden alzar con dignidad sus frentes soberanas. Nada hay que degrade más a una nación que el verse pisoteada en su soberanía, que es sinónimo de libertad. Y bien, siendo esto así, ¿podían los hijos de esta hermosa porción americana no aspirar a que en sus frentes brillara el sol de la libertad?

Mientras las caricias de la madre se posaron en su frente de niña vivió sumisa a la voluntad o a los caprichos de la madre, pero al verse ya joven, robusta y digna de ostentar ella también la corona de reina, se irguió, y con la fiereza d[illegible] que sacude su melena, por su pro[illegible] la tutela materna [illegible]

[illegible] Congreso de Tucumán, en cuyo seno fraternizaban el sacerdote y el soldado, la espada y la Cruz, en un mismo sentimiento de amor a la libertad, fué simplemente el reconocimiento de la mayoría de edad de nuestra patria decretada por esa aspiración innata que palpita en todo corazón noble consciente de sus derechos y amante de su dignidad: SER LIBRE.

Daniel Figueroa



En la historia nacional hay una página en blanco: la acción del clero. Su influjo aparece en todos los grandes acontecimientos: la Revolución de Mayo, la Asamblea Constituyente, el Congreso Nacional de Tucumán y la Constitución definitiva sancionada en Buenos Aires; se manifiesta en toda forma: la palabra y el ejemplo, la cultura y el dinero, el valor y la virtud, y se exterioriza en todas las esferas: bibliotecas y aulas, cabildos y asambleas, campamentos y batallas. La posteridad le ha dado su recompensa: el olvido.

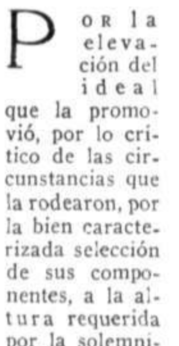
Al clero de hoy, genuinamente católico y patriota, se le combate con otra táctica: el sofisma. Se dice que la universalidad, que supone su título de católico, está en pugna con el sentimiento nacionalista. ¡Confusión que raya en la ignorancia! La catolicidad se funde en lo espiritual y pertenece al orden religioso; el nacionalismo y patriotismo radican en el orden temporal y político. Ya lo dijera Jesucristo: "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios".

En vano se pretende hacer obra nacionalista e histórica envolviendo a unos en el olvido y esgrimiendo contra otros el sofisma.

José Francisco Bozzo







Por la elevación del ideal que la promovió, por lo crítico de las circunstancias que la rodearon, por la bien caracterizada selección de sus componentes, a la altura requerida por la solemnidad de la hora y por lo supremo de la causa, no menos que por lo trascendental de sus consecuencias, la austera Asamblea del año 16 fué una de las más nobles y sagradas de cuantas hayan de honrar a la humanidad y a los siglos.

Fr Tomás Luque OP



Aurea por la grandeza de las almas republicanas fué la edad que culminó en Tucumán. Pero los argentinos de hoy, con mucho más oro de las espigas pródigas y en las arcas fiscales, parecemos inclinados a restaurar la edad de hierro en las almas democráticas.

Alberto Molas Terán



EL Dr. ALVEAR LEYENDO SU ULTIMO MENSAJE AL PARLAMENTO

El primer mandatario leyendo su mensaje, notable pieza política, a través de cuyos párrafos expuso el panorama de nuestro estado actual, analizando la obra realizada durante su gobierno, mereciendo la aprobación y el aplauso unánime del pueblo de la República.



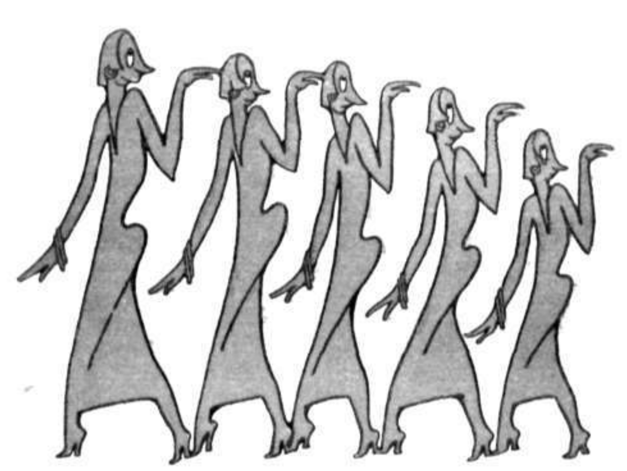
POR PITIGRILLI

Hijo de ricos pero honestos padres, Oscar Krook habia nacido en Suecia, la patria de Cristina de Suecia y de los cojinetes esféricos. El abuelo, pastor protestante, habiale enseñado a leer la Biblia y tocar el armonio, pero él preferia girar entre los volantes y las poleas del establecimiento paterno. El padre—¿es menester recordarlo?—era el célebre Gustavo Krook, inventor y constructor del cepillo para la barba, a triple cambio de velocidad. A diferencia de los hijos de hombres geniales que son casi siempre cretinos (por lo menos los pocos que yo he conocido), Oscar Krook superaba al padre en genialidad, teniendo de común con él el talento mecánico, matemá-

tico e inventivo. Sus cinco hermanas, en cambio, secas, largas, delgadas como un mazo de cigarros, habían nacido para la danza rítmica, la pintura botánica, la poesía lírica y la música sinfónica, por cuya causa transformaron la casa en una especie de bazar estético, de emporio de espiritualidad, de pensión de las Musas.

En aquella casa solamente se hablaba por símbolos; hasta las manijas de las cajitas tenían un significado trascendental. Se caminaba con ritmo de danza, copiado de los bajorrelieves helénicos y egipcios; y todos los rumores, hasta los provenientes de la cocina, tenían ritmo propio, su estética y su instrumentación. Las cinco hermanas, flacas como cinco cigarros, se nutrían de belleza pura. Quizá por esto eran tan flacas.

A la muerte del padre, Oscar Krook heredó una cierta suma de dinero que le permitió casarse con una dote con mujer y alejarse de aquella casa llena de poesía y de claro de luna, tan insoportable para él, que sólo comprendía la mecánica y las matemáticas. A los dieciocho años había ya revolucionado el mundo científico con la invención del teleoficleide, instrumento musical que, por medio de las ondas hertzianas, suena a tan larga distancia, que los oyentes, no pudiendo darse cuenta del punto del globo en que se encuentra el instrumentista, están en la imposibilidad de protestar, en tanto que los vecinos de la casa viven en plena tranquilidad. El mismo instrumentista, no escuchando lo que toca, vive con la ilusión de ser un gran virtuoso y resuelve el problema de interpretar música para sí y hacer al mismo tiempo música comercial para el público, pues mientras él sopla en los tubos el "Ave María" de Gounod, del otro lado del océano Indico escuchan la última canción de Piedigrotta.



Se caminaba con ritmo de danza, copiado de los bajorrelieves helénicos y egipcios.

Como las distintas instalaciones y los numerosos experimentos costaran al inventor la mitad de su patrimonio, a fin de no perder la otra mitad la empleó en la explotación de un segundo invento: la transformación de neumáticos viejos en píldoras de goma para la tos. Y la invención hubiese dado resultado excelente si la propaganda se hubiese realizado con felicidad, es decir, al principio de otoño, cuando la gente comienza a toser, pero fué hecha en primavera, cuando la gente no tose más. Oscar Krook encontróse al borde de la ruina. Sólo le quedó el último recurso: la producción de ostras al limón. Teniendo en cuenta que en Suecia, a causa de los transportes, las legumbres cuestan más caras que los moluscos, había pensado adquirir en las quintas de Escandinavia y sus alrededores los limones maduros y exprimidos y arrojarlos en una ensenada del Báltico, en donde, mediante un vivero modelo, construído en cemento armado, crecerían las ostras y se desarrollarían madurando en jugo de limón, a la sombra de grandes plantas de pimienta que, inclinándose sobre el agua, perfumarían los moluscos. Pero quiso la fatalidad que en ese mismo año el príncipe de Gales lanzase la moda de las ostras al natural, sin pimienta y sin limón, y el inventor y su consorte habrían muerto de hambre de no haber poseído todas aquellas ostras imposibles de digerir.

La consorte murió de pena y de tifus en un mes sin erre.

—¡Sin embargo, había algo aquí dentro! —exclamó un día, en el colmo de la desesperación, golpeándose la frente con la mano, con el gesto y las palabras empleados por Andrea Chenier camino del patíbulo.

—Sí; tienes ingenio para las cosas mecánicas, pero careces de sentido práctico —le repuso el viejo abuelo, pastor protestante y tocador de armonio. —¡Eres un soñador!

—¿Soñador yo, que huí de mi casa en cuanto pude para sustraerme al delirio poético de mis cinco hermanas?

—¡Sin que te hayas dado cuenta, mi querido Oscar, has asimilado, tú también, bastante claro de luna!

Desde ese día, el claro de luna se transformó en su incubo. Con el claro de luna explicaba la falta de sentido práctico. Como Newton y como Ampere, vivía sujeto a fastidiosas distracciones: invitado a comer en casas de industriales y hombres de ciencia, solía guardarse en el bolsillo un cubierto de plata o una cigarrera del anfitrión; y un día, al ser sorprendido abrazando la criada de un amigo, se disculpó balbuceando:

—¡Una equivocación! Creía que era tu mujer.

Destrozado en la más tormentosa dificultad del cálculo sublime, se equivocaba al pagar las cuentas de los camareros; inventor de temerarios sistemas para resolver los grandes problemas de la mecánica, no sabía componer un mango de paraguas; y una noche, habiéndose olvidado la llave de la puerta de calle, anduvo caminando como un vagabundo hasta el alba, imprecando, claro está, al claro de luna, sin que se le ocurriese llamar a la portería o ir a dormir a una posada.

La invención de la máquina incubadora, de la cual, después de introducir huevos cocidos, saldrían pollos asados, no encontró el favor de la ciencia oficial ni el apoyo de los capitalistas. Desgraciadamente, aquellos principescos alentadores del ocio que se llamaban Mecenas no existen más; y nuestro inventor expendía, en sus estudios y en sus máquinas, gran parte del pequeño subsidio que le pasaban las cinco hermanas. Los ayunos clarifican la mente; y a Oscar Krook le acontecía andar con la mente aclarada. En el perfil biográfico de un inventor es una innobles negocios, a las cuales ninguna de las cosas de aquí está capacitada para sustraerse.

(¡Las estrellas! Si yo pudiese interrogar a las estrellas les preguntaría que quiénes las fastidian más, si los astrónomos o los poetas).

En poco tiempo Oscar Krook adquirió fama de gran astrónomo, no por haber descubierto las estrellas Mariquita y Espipina, sino por sus estudios acerca de la habitabilidad de la luna. El odio hacia el claro de luna habíalo inducido a estudiar a este satélite con ojo científico. La ciencia y la poesía corren sobre dos líneas paralelas que no se encuentran nuncan, a menos que no se considere a la ciencia como poesía pura; pero si esto fuese así, lo que hemos llamado siempre poesía resultaría un estéril balbuceo de desfachatados charlatanes.

EN el congreso científico universal de Pnom-Pehn (Cambodge) no podía faltar Oscar Krook. Los congresos sirven para consumir ricas masas y abundantes refrescos, para visitar en automóvil una capital, con un distintivo en la solapa, y para prome-

—Sí; tienes ingenio para las cosas mecánicas, pero careces de sentido práctico.
— le repuso el viejo abuelo, pastor protestante y tocador de armonio.

obligación el tener un poco de hambre (morir en la miseria es algo chic), del mismo modo que en el programa de un jefe de gobierno es muy distinguido hacerse multar por contravenciones debidas a exceso de velocidad y elogiar al agente de tráfico encargado de divulgar la anécdota en la agencia telegráfica oficial.

La ingratitud de los hombres y su carencia de sentido práctico convenciéronle de que no había nacido para las invenciones industriales. Hacia una sola cosa podía volver su genio matemático: a las estrellas, profanadas por los poetas y los amantes, pero siempre por encima de las bajas especulaciones, de las pequeñas intrigas, de los vulgares intereses, de los terse un cordial encuentro en otra capital el año que viene. Pero bastaba la presencia de Oscar Krook para demostrar que aquel congreso era digno y serio como ningún otro. El que tuviese la posibilidad de hojear los diarios de aquella época sabrá cuántos formidables hombres de ciencia intervinieron en él; hasta los pelirrojos enviaron al profesor Estómago de Rumiante, en traje nacional, para que expusiese ciertas modificaciones higiénicas incorporadas al uso del "calumet" de la paz (la pipa de las ceremonias); y los antropófagos de la isla Fidij delegaron a un profesor universitario, también en traje regional, desnudo completamente, pero con el pecho decorado con la

insignia de la Suprema Orden del Hueso Misionero.

Inauguradas las sesiones bajo la presidencia de un cráneo sapientísimo, que parecía una bola de marfil (el parangón es común, puesto que la cabeza era totalmente calva), sobre la cual veíanse trazadas con tinta china tres líneas paralelas; después de una sumaria conmemoración de los ilustres desaparecidos del año anterior, se comenzó a discutir el orden que se establecería para los temas a tratarse. Dejada en suspenso la cuestión, se arribó a la oportunidad de adoptar, después de un cambio de ideas, una de las novecientas lenguas internacionales inventadas por los mismos visionarios. Un erudito rumeno se levantó y pronunció un largo discurso en volapuk, lengua universal, que nadie, naturalmente, comprendió. La gran sala del congreso parecía la sala agitada de un manicomio: cabezas oblongas, rostros espantados como ante un estallido de magnesio, fisonomías de gentes que digieren mal, ojos embriagados de ajenjo y de matemáticas, cráneos de archivos antropológicos que habrían dado que pensar seriamente a los sombrereros.

Detrás del sitial presidencial, una estatua femenina, de mármol, simbolizaba la invención. No llevaba ni lauro, ni antorcha, ni rueda dentada. Era una mujer, simplemente. Ningún inventor tiene el genio inventivo versátil e inexorable de una mujer cualquiera.

Con actitud grave y solemnes gestos de archimandrita, el presidente concedía, por riguroso turno, la palabra a los distintos congresales que deseaban hablar acerca de los progresos científicos de sus países o de una invención personal. El delegado de la República de Andorra expuso a sus ilustres colegas un proyecto de embotellamiento del aire, con tapón esterilizado, que permitía realizar a domicilio la cura por medio del aire de St. Moritz, o del sol del Cairo, o de la tibieza perfumada de la Costa Azul, de la misma manera que hoy se hace a domicilio la cura por medio del agua mineral.

Un gran médico americano expuso su sistema para condensar el sueño: del mismo modo que se puede intensificar rápidamente la fatiga con una carrera rapidísima o con un match de box, también se puede intensificar el reposo. Con mi método — sostenía — creo un triple extracto de reposo, una quintaesencia del sueño; me creo capaz de restituir al cuerpo su frescura mediante un cuarto de hora de cama por noche. Y así he resuelto el problema de alargar la vida.

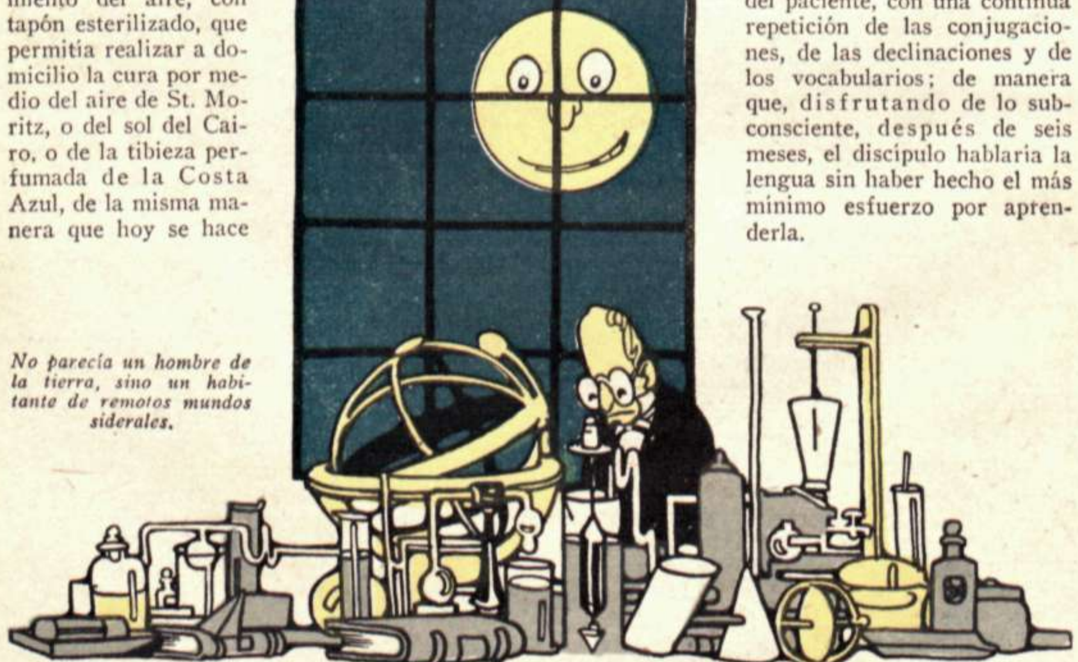
Hablaron a continuación fisiólogos y cirujanos, todas encantadoras personas que destrozan a los animales con el pretexto de la ciencia.

Una médica alta, larga, sin forma, como una botella de marrasquino, plana como una comedora de espinacas y con la cabeza deformada por el genio, habló acerca de su técnica hipnótica-sugestiva en la cura de las enfermedades imaginarias de los niños, de origen nervioso. El método consistía en masajes flúidos, en la especial aplicación de las manos sobre la parte dolorosa.

—¡No es un método nuevo, distinguida doctora! — interrumpió un sabio de raza latina. — En la Vieja Europa su cura de las enfermedades imaginarias de los niños se practica desde tiempo inmemorial. Pero en vez de aplicar las manos se aplican las puntas de los pies.

Todos los congresales se irguieron indignados y votaron por unanimidad, menos uno (el interruptor) una nota de reproche para el médico latino, el cual llegó a olvidarse del lugar y de la concurrencia...

Un profesor de la Universidad de Dar-es-Salam propuso la enseñanza de los idiomas por medio de fonógrafos, durante el sueño del paciente, con una continua repetición de las conjugaciones, de las declinaciones y de los vocabularios; de manera que, disfrutando de lo subconsciente, después de seis meses, el discípulo hablaría la lengua sin haber hecho el más mínimo esfuerzo por aprenderla.



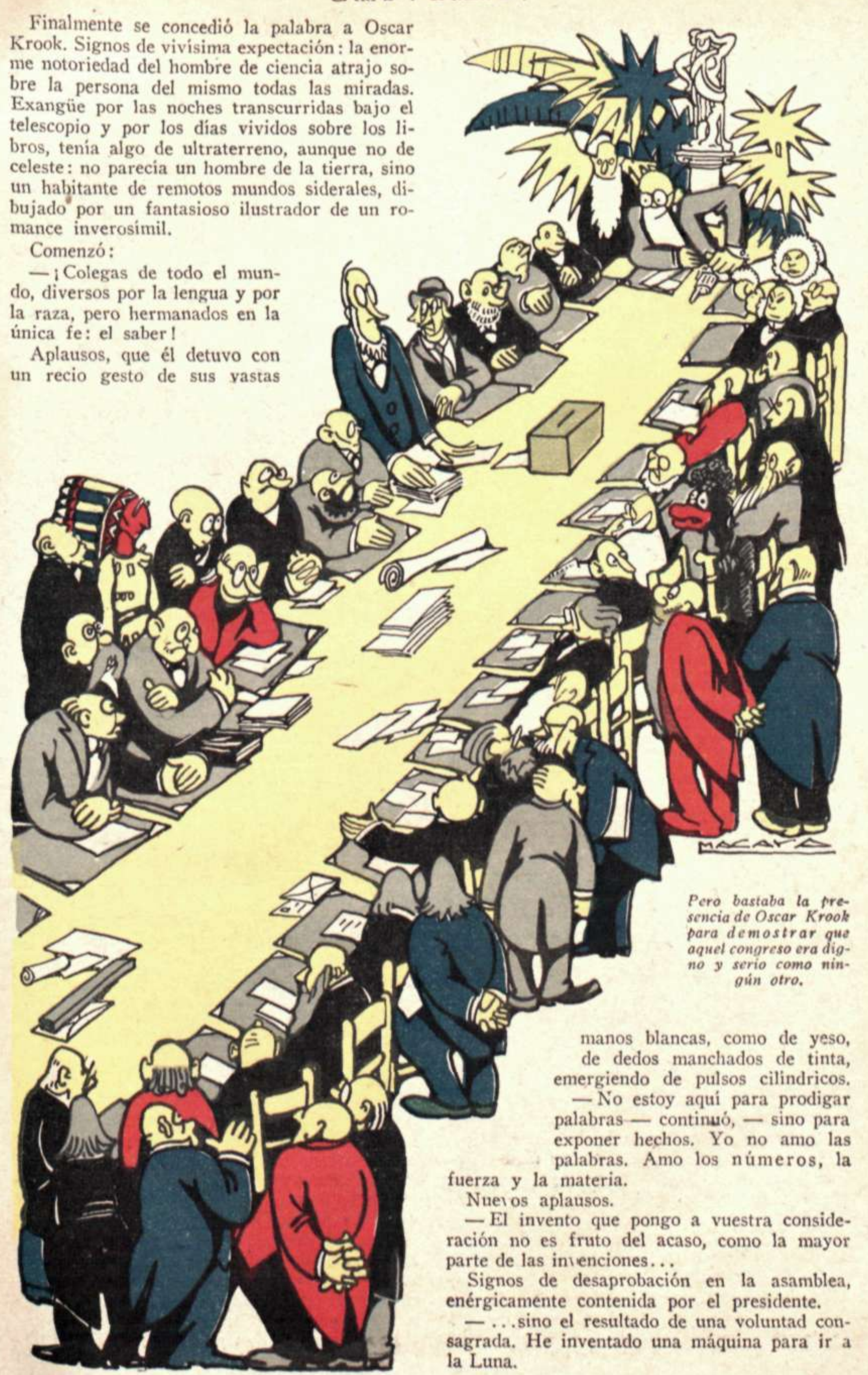
No parecía un hombre de la tierra, sino un habitante de remotos mundos siderales.

Finalmente se concedió la palabra a Oscar Krook. Signos de vivísima expectación: la enorme notoriedad del hombre de ciencia atrajo sobre la persona del mismo todas las miradas. Exangüe por las noches transcurridas bajo el telescopio y por los días vividos sobre los libros, tenía algo de ultraterreno, aunque no de celeste: no parecía un hombre de la tierra, sino un habitante de remotos mundos siderales, dibujado por un fantasioso ilustrador de un romance inverosímil.

Comenzó:

—¡Colegas de todo el mundo, diversos por la lengua y por la raza, pero hermanados en la única fe: el saber!

Aplausos, que él detuvo con un recio gesto de sus vastas manos blancas, como de yeso, de dedos manchados de tinta, emergiendo de pulsos cilíndricos.



Pero bastaba la presencia de Oscar Krook para demostrar que aquel congreso era digno y serio como ningún otro.

—No estoy aquí para prodigar palabras — continuó, — sino para exponer hechos. Yo no amo las palabras. Amo los números, la fuerza y la materia.

Nuevos aplausos.

—El invento que pongo a vuestra consideración no es fruto del acaso, como la mayor parte de las invenciones...

Signos de desaprobación en la asamblea, enérgicamente contenida por el presidente.

—...sino el resultado de una voluntad consagrada. He inventado una máquina para ir a la Luna.



—¡Está loco!

—¡Disparata!

—¡Declama!

—¡No interrumpan al orador! — amonestó el presidente del estupendo cráneo esferoidal, disparando cinco o seis tiros de revólver cargados con pólvora solamente, pues en ese congreso se campanilleaba así.

—¡He inventado la máquina para ir a la luna, a fin de no ver más el claro de luna, de no sentir loar más a la luna, de no oír cantar más a la luna, de no invocar la luna, de no interrogar a la luna, de no poner por testigo a la luna, de no culpar de todo a la luna! Los niños, los amantes, los simples, los eruditos, los poetas, los pintores de afiches, los compositores de canzonetas difaman a la luna: este planeta que, con nuestros ángulos y nuestros espectroscopios, hemos llegado a medir y analizar químicamente, se ha transformado en una distracción accesible a todos los bolsillos, en un argumento cómodo para la gente charlatana. El claro de la luna ha sofocado el instinto matemático y el genio de la física. Cuando una muchacha dice al enamorado: "¿Ves? La luna nos contempla", mata con su languidez un inconmensurable mundo de verdades científicas, haciéndonos retroceder en milenios hacia la edad primitiva. Hasta vosotros, ilustres colegas, no podéis rehusaros a sentiros dominados por el claro de luna, pues ayer, al salir de aquí, después de la primera sesión, algunos exclamaron: "¡Qué maravilloso disco de plata!", y una insigne congresal, la profesora Hai-hoi-hum, añadió: "¡La luna es el monóculo a través del cual la noche nos contempla!"

Toda la asamblea volvióse hacia la romántica profesora. El orador prosiguió:

—Mi máquina, ¡oh, colegas!, está basada sobre...

Y Oscar Krook comenzó una larguísima exposición de sus estudios y de sus resultados; mostró varios dibujos, un pequeño modelo en aluminio desmontable, cubierto de fórmulas.

La enciclopédica ignorancia de los enviados especiales se apresuró a comentar en todos los diarios del mundo, de manera distinta, la invención de Oscar Krook, el hombre de ciencia sueco. En pocos días el nombre de Oscar Krook arribó hasta la más salvaje región de las florestas vírgenes; entre los hielos de las regiones árticas, los destiladores de aceite de hígado de bacalao no hablaban de otra cosa que de Oscar Krook, y los condenados a las celdas de las más obscuras penitenciarías de la China escribían su nombre en los muros y se lo tatuaban en el vientre. Las grandes revistas publicaron su fotografía; tuvo el honor de treinta metros de celuloide en todos los cines del mundo; fué propuesto para el premio Carnegie, y, en homenaje aún más significativo, su amarillo rostro vegetariano fué grabado en todos los envases para conservas: no existe nada mejor que las sardinas en aceite para dar celebridad.

Los pocos millones necesarios para la construcción de la máquina fueron pronto recolec-



En el congreso científico universal de Pnom-Pehn (Cambodge) no podía faltar Oscar Krook.

tados. El método de la lotería fué descartado, porque de un tiempo a esta parte el acertar el primer premio es algo peligroso: lo menos que puede suceder es el ir preso con una corte de amigos inocentes. La subscripción pública, con la publicación en los diarios de los nombres, de los apodos, de los títulos nobiliarios y académicos del donante, da siempre óptimo resultado y extrae millares de pesos de los bolsillos de aquellos que, si tuvieran que guardar el incógnito, no darían un pucho de virginia a un pobre. Si junto al nombre se estampasen varias fotografías del donante — a los tres meses de edad, con el primer diente, en bicicleta, en traje de cabo de infantería, junto a su adorada familia, — se podría juntar mucho más.

En breve fué construída la máquina y puesta en condiciones de funcionar.

Llegó el gran día. Toda la ciudad se había volcado en la plaza San Filugelo. Sobre las casas habíanse elevado tribunas de treinta metros, compuestas de quince planos en forma de gradas: hasta los paralíticos habíanse hecho conducir en andas para ver al temerario que se atrevía a ir a la Luna.

Cuando la máquina, sueltas las sogas, dió un salto hacia el cielo, la plaza vibró en frenéticos aplausos. Oscar Krook, desde la navecilla, enviaba bocanadas de humo de tabaco en señal de despedida. A quinientos metros, comió una banana y arrojó la cáscara en el vacío. Cuatro hombres se mataron por apoderarse de aquella reliquia.

En los tres días de viaje no se aburrió. Encerrado en los gabinetes de calor y de aire, con un sobretodo de acero, atento a sus palancas y a sus llaves, observaba los maravillosos fenómenos ópticos producidos por la falta de atmósfera, las deformaciones de sus máquinas, previstas en los estudios anteriores. Frecuentes inyecciones de cafeína le impedían dormirse, y al aproximarse a la Luna experimentaba tales emociones que la fuerza de sus nervios se centuplicaba.

Al llegar no halló ninguna comisión de doctos, ni al representante del gobierno local.

—¡Singular país la Luna! — pensó. — No tienen el sentido de la hospitalidad.

Era de noche.

Miró en torno suyo. A juzgar por la fosforescencia y por el rumor suave y confuso que venía de la otra parte del río, debía hallarse

cerca de una ciudad. Una inmensa ciudad donde se trabaja, donde se crea, donde se produce, donde no se sueña, donde no se cantan tonterías poéticas a la luna, con el mandolín.

— ¡ Aquí — pensaba — no escucharé más a los sentimentales de mi mundo suspirar a la romántica Luna !

Un rumor de hojas atrajo su atención. Volvióse. Un joven y una doncella caminaban tomados por la cintura. Escondióse detrás de un árbol.

— ¿ Ves? Allá en la colina — decía ella.

El joven miró. Hasta el astrónomo volvióse.

La Tierra que él había abandonado tres días antes navegaba entre las nubes.

— Es la Tierra — sonrió la muchacha. — Todas las noches, a esta hora, cuando estés lejos



Toda la ciudad se había volcado en la plaza San Filugelo.

de mí, la mirarás; y yo la miraré, y me parecerá estar junto a ti.

Sobre el río ascendían algunas barcas de forma extravagante, enguirnaldadas de farolillos luminosos y de flores. Tañendo instrumentos de cuerda, hombres y muchachas cantaban palabras incomprensibles que probablemente elogiaban la Tierra, el mágico astro de plata.

El astrónomo Oscar Krook, partiendo de nuevo en su máquina, se encaminó hacia un ignoto destino, sin dejar la dirección.

TRADUCCIÓN DE EUGENIO JULIO IGLESIAS

DIBUJOS DE MACAYA

ACEITE BAU

PURO DE OLIVA CALIDAD BAU

MEJORES OLIVAS
MEJOR ACEITE

Todo paladar refinado exige aceite BAU, encuentra en su sabor y en su aroma la pureza del fruto escogido, sano, bien sazonado, del cual solo se han tomado los jugos de la pulpa para refinarlos por los procedimientos patentados "J. BAU."

REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª Buenos-Aires

FREIXAS & CÍA
B. AIRES

Los Prestigios

Terminada la gran lucha que dió por resultado la organización de la República, se han calmado las pasiones que nos agitaron entonces, y nuestro juicio, libre de su influencia, aprecia con exactitud los hombres y las cosas.

De aquí la diferencia que nos sorprende, y que será mayor para la posteridad.

Esta es también la explicación de la grande influencia que tiene el tiempo sobre los prestigios personales.

Mientras unos se forman, se desenvuelven y se extienden a medida que una época pasa, otros se disminuyen y empequeñecen.

El tiempo continúa inflexible esta obra de la justicia, hasta que hunde la reputación de los unos en la obscuridad de donde no debieron salir, y levanta a los otros hasta su gloria merecida.

Esto muestra una profunda diferencia entre unos prestigios y otros, entre unas reputaciones y otras.

Es que unos prestigios son verdaderos y otros falsos, y tienen diferencia de causa, de medio, de tiempo y de resultado.

Los prestigios verdaderos nacen de la gratitud pública y son el premio de los leales servidores del país que sólo han buscado su felicidad sin tratar de congraciarse las voluntades ni excusar la lucha con los malos intereses.

Los prestigios falsos reconocen por origen la complacencia a las pasiones y a las preocupaciones de un momento y la cobarde tolerancia a los intereses ilegítimos.

Los hombres que buscan los primeros tratan de encaminar la sociedad en que actúan por el ancho camino que ha de conducirla a la felicidad y al engrandecimiento.

Los que procuran los segundos, la siguen como lacayos, sin tratar jamás de imprimirle dirección, aunque marche a la ruina, temerosos de enajenarse las simpatías de sus contemporáneos.

Los unos no tienen en cuenta las susceptibilidades y errores de su época, ni ocultan los defectos o los vicios que son propios a ésta.

Los otros transigen con los errores, con los defectos y con los vicios por no irritar esas susceptibilidades.

Los prestigios primeros tardan en formarse, pero se desenvuelven a medida que el que los ha merecido se aleja de la vida activa.

Los segundos se forman instantaneamente y decrecen en razón inversa de los primeros.

Aquéllos dejan en pos de sí grandes obras o grandes servicios.

De éstos apenas suele quedar el recuerdo de una frase hueca o de una actitud teatral.

Los unos se convierten en los grandes nombres que recoge la historia.

Los otros desaparecen con las pasiones que les dieron vida, y el tiempo los sepulta en el osario de las mediocridades cuyos nombres rara vez recuerda la historia.

DARDO ROCHA

Salud

Las casadas y solteras que cuidan su salud, su juventud

y su belleza, deben resguardarse de las afecciones de

Su sexo (que marchitan rápidamente tesoros tan valiosos),

Olvidando su actual bienestar y recordando que pueden enfermarse

fácilmente: para evitarlo, use en su higiene íntima soluciones tibias,

osea, irrigaciones diarias con Lysoform, poderoso desinfectante que

reúne las propiedades más notables, porque no

mancha, no tiene olor ni produce absolutamente irritaciones.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

En todas las Farmacias de la Argentina y Uruguay

El País, Después de 1816

Nuestra sociedad era homogénea; ni había clases, ni jerarquías, ni vicios, ni preocupaciones profundamente arraigados; reunía en sí lo que el pueblo ideal de Rousseau, es decir, "la conciencia de un pueblo antiguo con la docilidad de uno nuevo". La revolución no encontró más resistencia que la que le oponían los intereses pecuniarios de un puñado de españoles, una fuerza lejana. Esta cayó vencida al primer amago en Tucumán y Montevideo; aquélla capituló con la necesidad, y el campo le quedó libre. La revolución pudo casi al principio concentrar toda su fuerza al objeto de constituirse, y tenía todo por sí: un pueblo dócil y despreocupado, potencia moral y física, todos los elementos necesarios para realizar sus miras; y los encargados de dirigirla se hallaron en la mejor aptitud para haber dado al cuerpo social, como a un pedazo de cera, la forma que hubiesen querido. El pueblo argentino no era como el de París o Londres, que se matan por pan y al toque de asonada se regocijan; gozaba del bienestar que apetecía. Si lo llamaba el tambor, iba lleno de entusiasmo, pasaba los Andes, batallaba y vencía; si lo dejaban quieto, se entretenía en su pacífica labor. Sólo deseaba paz, orden, libertad. ¿Qué le dieron nuestros gobernantes, los encargados de su bienestar? Tiranía, tumultos, robos, saqueo, asesinatos.

¿Por qué no obraron, pudiendo, el bien los que dirigieron el timón del Estado? ¿Qué les faltó, echando a un lado la perversidad o los extravíos de las pasiones? Capacidad, ideas; y no ideas vagas, erróneas, incompletas, que producen la anarquía moral, mil veces más funesta que la física, sino ideas sistemadas, conocimiento pleno de la ciencia social, de su alta y delicada misión y de las necesidades morales de la sociedad que incautamente puso en ellos su confianza. Los gobiernos son la Providencia de los pueblos; si aquéllos oprimen o dormitan, éstos se dejan estar, porque su vicio radical es la inercia y el apego a sus hábitos. La potestad que el pueblo les ha confiado debe especialmente desvelarse en promover la instrucción, único medio capaz de formar la opinión pública interesada en el sostén del orden, las leyes y autoridades de donde emana el bienestar y protección de todos los ciudadanos. La falta de espíritu público en los gobiernos, dice Constant, es una prueba infalible, o de falta de aptitud en los gobernantes, o de imperfección en las instituciones; y éstas son imperfectas siempre que la influencia de algunos hombres puede arrastrar al Estado al abismo.

La revolución tuvo espadas brillantes, y es lo único de que puede vanagloriarse; faltóle dirección, inteligencia, y se extravió e inutilizó su energía. Se soltaron entonces las pasiones frenéticas, y reinó la anarquía; y la violencia y el crimen fueron el derecho común. Y el hecho elocuente está ahí, visible, palpable. Yo no hago más que notarlo. Todo el labro inteligente de la Revolución se ha venido abajo en un día y sólo se ven los rastros sangrientos de la fuerza bruta sirviendo de instrumento al despotismo y la iniquidad. Y a juzgar por los resultados que han dejado en pos de sí, ¿cómo calificar la imperturbable serenidad e impavidez con que tantos hombres vulgares se han sentado en la silla del poder y arrastrado la pompa de las dignidades? ¿Se creyeron muy capaces, o pensaron que eso de gobernar y dictar leyes no requiere estudio y reflexión y es idéntico a cualquier negocio de la vida común? La silla del poder no admite medianía, porque la ignorancia y errores de un hombre pueden hacer cejar de un siglo a una nación y sumirla en un piélago de iniquidades. La ciencia del estadista debe ser completa, porque la suerte de los pueblos gravita en sus hombros.

ESTEBAN ECHEVERRIA


Navaja de afeitar
VALET
AutoStrop
FILO DE UNA HOJA SIN ASENTAR
Vista Aumentada
FILO DE UNA HOJA ASENTADA
Vista Aumentada
¡CONVENZASE!
El filo de una hoja se dobla al ponerse en contacto con la barba. Para que tal filo recupere su estado perfecto de antes hay que asentar la hoja.
Da gusto afeitarse diariamente con "Valet AutoStrop" porque no lastima ni irrita el cutis, sino que al contrario lo protege.
La navaja de afeitar "Valet AutoStrop" es la única que afila y asienta sus propias hojas, sin necesidad de quitarlas del aparato.
Representantes:
Mayon Limitada
1245, — Avenida de Mayo, — 1257
Buenos Aires.
820
VALET
AutoStrop Razor
MADE IN U.S.A.

LOS HOMBRES QUE NOS DIERON LIBERTAD NO LLEGARON A GASTAR MAS DE VEINTE PESOS EN VINOS Y ALIMENTOS DURANTE LA SEMANA DE MAYO

CON TRES RELOJES DE ORO Y CIEN PESOS FUERTES SE PREMIO LA DEDICACION DE LOS HOMBRES DEL BATALLON Nº 3, QUE RINDIO HONORES A LA PRIMERA JUNTA.

LEJOS está el lector de sospechar lo poco que a las arcas oficiales costó la revolución de Mayo. En este siglo de las magnificencias, del estrépito y, también, del encarnizamiento, resulta inconcebible el ínfimo costo de esta revolución que tuvo, para América toda, el mismo significado, trascendencia e influencia que la francesa.

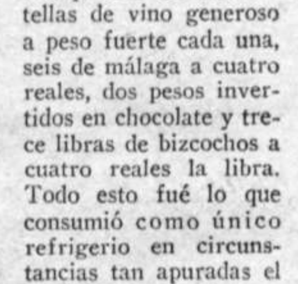
En cuanto a vidas, ya era cosa sabida: ninguna; que no fueron las calles porteñas teatro de ningún episodio sangriento, malgrado el poder militar de los españoles y pese a la inquietud y animosidad de los patriotas. En lo que a gastos generales concierne, ínfimos, deleznables, casi diríamos, como para avergonzar al ama de llaves de cualquier mediano mercader de la colonia.

En el Archivo General de la Nación se conserva esa modesta al par que gloriosa cuenta de gastos presentada por don Juan José Uzin, cuyo total asciende a la cantidad de quinientos veintiún pesos, cinco y tres cuartillos reales.

Se inicia la cuenta con la consignación del gasto demandado por las doce carretillas que condujeron al Cabildo los escaños de las iglesias Catedral, Santo Domingo, San Francisco y la Merced, las que debieron volverlos a sus respectivos lugares después de constituída la primera junta. Los 24 viajes, a 4 reales cada uno, importaron 12 pesos.

En velas para los faroles con que la noche del 22 se iluminaron los corredores, escaleras y demás habitaciones, se gastó un peso, agregándose dos reales para comprar los cordeles con que atar los citados faroles.

Desde el día 21 de mayo, los cabildantes debieron permanecer casi constantemente en la casa capitular. Se hizo, así, necesario que repusieran sus fuer-



zas, lo que no descuidaron las autoridades de la casa.

Figura con tal objeto una partida de diez botellas de vino generoso a peso fuerte cada una, seis de málaga a cuatro reales, dos pesos invertidos en chocolate y trece libras de bizcochos a cuatro reales la libra. Todo esto fué lo que consumió como único refrigerio en circunstancias tan apuradas el crecido vecindario que concurrió en los días y noches del 21 al 27 de mayo, "principalmente en el día 22, cuyo congreso duró desde las nueve de la mañana hasta pasado el medio día". La suma gastada en este más que modesto refrigerio alcanzó a pesos veintiuno.

En obleas para la fijación de los carteles y bandos publicados por el Cabildo, se gastó otro peso.

La inversión mayor correspondió a la adquisición de tres relojes de primera con que el Cabildo obsequió al capitán, al teniente y al alférez de la compañía del Batallón Nº 3, que hizo la primera guardia de honor después de constituída la primera junta. El precio de los relojes fué de doscientos pesos. A la tropa se le entregaron, como gratificación, ciento tres pesos. Tres onzas de oro se dieron, también, a los cincuenta hombres de la partida de celadores "por el extraordinario servicio que en estos días de turbulencia hicieron, y demás diligencias de repartir esquelas, fijar carteles, etc."

Al fondero Andrés Berdeal, por las comidas que dió a los señores capitulares y "varios sujetos en los días 23 y 25, en que sólo pudieron tomar algún alimento", se le abonaron setenta y tres pesos.

Tal el precio de esta revolución; tales los hombres probos y recatados que, en defensa de la patria unos y del rey otros, se reunieron en las salas capitulares de Buenos Aires.



"El Café
tiene la propiedad
de disipar los
vapores del vino."
Mirabeau.

CAFÉ
"Paulista"
PURO Y
AROMÁTICO


LAVADERO DE CAFÉ

EL 80% DEL CAFE QUE SE
CONSUME EN EL MUNDO
PROCEDE DEL BRASIL
LOS CAFES DE **SÃO PAULO**
SE DISTINGUEN POR SU RI-
CO PALADAR Y SUAVE AROMA

AL AMOR PROPIO

CON QUE ATENDEMOS A NUESTROS ALUMNOS, DEBEMOS NUESTRO EXITO QUE SE HA DIFUNDIDO EN TODOS LOS ESTADOS SUD-AMERICANOS Y HASTA EN EUROPA, DONDE CONTAMOS CON NUMEROSOS ALUMNOS.

Las lecciones **"individuales"** son preparadas con especial atención por el Director Técnico, Profesor Eugenio Zier, quien no solamente es un eximio Dibujante, sino un notable Educacionista, que ha dedicado largos años al estudio de los diferentes métodos de Enseñanza existentes en Europa y Norte América, logrando el feliz acierto de descubrir un Sistema de Enseñanza tan eficaz e interesante que el alumno por menos aficionado que sea, resulta por fuerza, un buen Dibujante.

Tenemos miles de testimonios que acreditan nuestro éxito a la disposición de quien nos quiera visitar. ***Visítenos Vd.!***

ESTUDIOS ZIER. **LAVALLE, 900.**

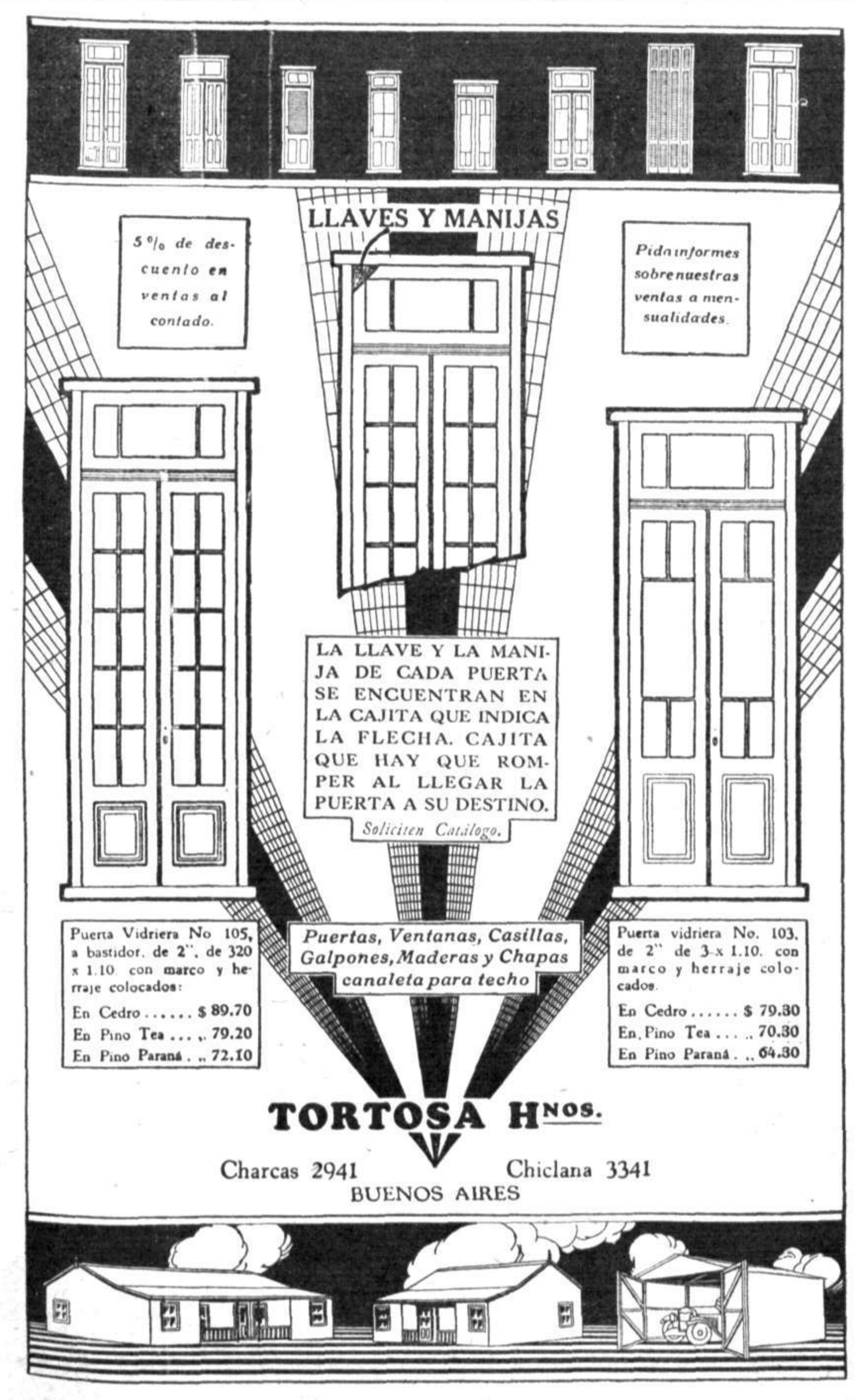


Perfiles de la Epopeya

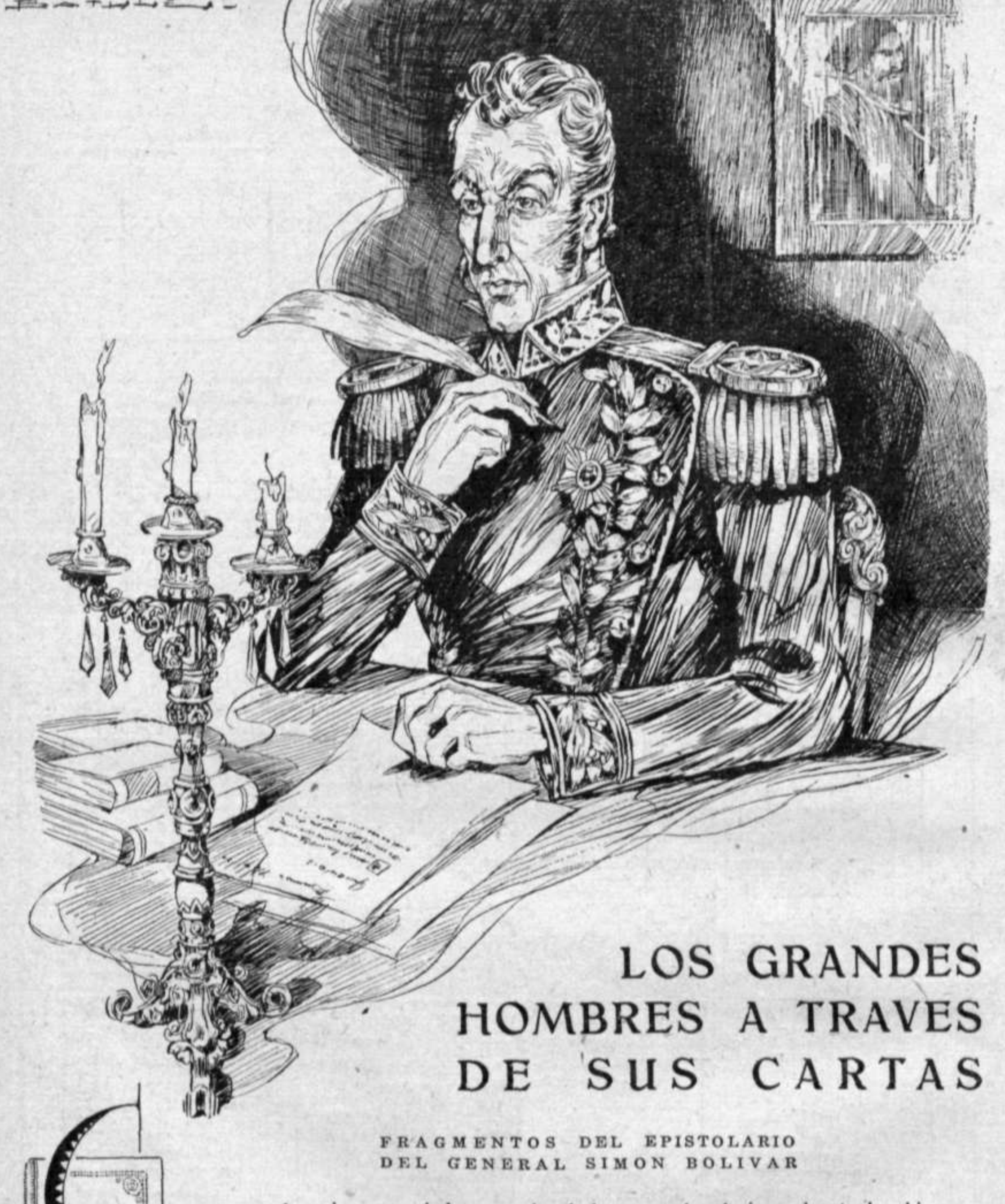
Manuel Antonio Acevedo

NACIÓ este preclaro varón argentino en la provincia de Salta, en el año 1770, y fué ordenado por el obispo Moscoso, después de haber cursado brillantemente sus estudios en los colegios de Córdoba. Sacerdote de costumbres austeras, vivió su primera época de religioso en Belén, Catamarca, de donde salió para llevar la representación de los catamarqueños al histórico congreso reunido en la ciudad de Tucumán en 1816, en donde tuvo ocasión de demostrar su fervoroso patriotismo y su capacidad oratoria en el acto inaugural del mismo. Al pie del acta declaratoria de la independencia argentina firmó su nombre. Su actuación en el congreso caracterizóse por su decidida inclinación a elegir un gobierno monárquico y, no obstante la originalidad de su intento, halló algunos partidarios entre sus compañeros, que anhelaban un rey indio, con asiento en la antigua ciudad del Cuzco. A pesar de su elocuencia, la idea republicana, de la cual fué paladín don Tomás Manuel de Anchorena, triunfó casi por unanimidad. Auspició en la memorable asamblea la construcción de escuelas en los pequeños pueblos de las provincias mediterráneas, la demostración honorífica al general José de San Martín y la creación de la legación ante la Santa Sede. A fin de que esto fuese llevado a cabo cedió casi todos los emolumentos percibidos durante sus períodos de diputado. Una vez que se hubo disuelto el Congreso de Tucumán, el venerable sacerdote volvió a Catamarca. Pocos meses después, en 1817, mereció ser designado canónigo de la Merced de Salta. Espíritu inquieto, no obstante la investidura eclesiástica, escribió folletos de carácter combativo que dieron resonancia a su nombre. En el año 1825 abandonó de nuevo su cargo, para llevar la representación de Catamarca al cuerpo legislativo nacional, instalado en Buenos Aires. Fué uno de los miembros más eficaces, por su espíritu organizador y por su formidable dialéctica; y fueron famosas en su tiempo las defensas de varios proyectos benéficos para el progreso del país, especialmente el relativo a la creación de un ejército nacional. Pero su salud, debilitada por una constante vida de sacrificios, obligólo a abandonar el campo de la lucha, y vencido por una mortal enfermedad que lo minaba desde mucho tiempo atrás, falleció el 9 de octubre de 1825 a los cincuenta y cinco años de edad.

La posteridad le ha señalado un puesto de relieve en nuestra historia institucional, no obstante sus ideas monárquicas, pues éstas no sólo hallaron un defensor en él, sino en muchos de los prohombres que lucharon en la época más turbulenta de nuestra formación. Una calle, en nuestra ciudad, perpetúa la memoria de Manuel Antonio Acevedo, sacerdote ejemplar y patriota ardientísimo, digno de los tiempos en que le tocó actuar.



LLAVES Y MANIJAS
5 % de descuento en ventas al contado.
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades.
LA LLAVE Y LA MANIJA DE CADA PUERTA SE ENCUENTRAN EN LA CAJITA QUE INDICA LA FLECHA. CAJITA QUE HAY QUE ROMPER AL LLEGAR LA PUERTA A SU DESTINO.
Soliciten Catálogo.
Puerta Vidriera No 105, a bastidor, de 2", de 320 x 1.10. con marco y herraje colocados:
En Cedro . . . . . . $ 89.70
En Pino Tea . . . „ 79.20
En Pino Paraná . . „ 72.10
Puertas, Ventanas, Casillas, Galpones, Maderas y Chapas canaleta para techo
Puerta vidriera No. 103, de 2" de 3 x 1.10. con marco y herraje colocados.
En Cedro . . . . . . $ 79.30
En Pino Tea . . . . „ 70.30
En Pino Paraná . . „ 64.30
TORTOSA HNOS.
Charcas 2941
Chiclana 3341
BUENOS AIRES



LOS GRANDES HOMBRES A TRAVES DE SUS CARTAS

FRAGMENTOS DEL EPISTOLARIO DEL GENERAL SIMON BOLIVAR

CREA, usted, amigo, que si deseo que se me autorice de un modo amplio en lo relativo a la guerra es porque estoy determinado a tomar a Santa María, Maracaibo, Coro y volver por Cúcuta para libertar el sur hasta Lima, si es posible. Pero para esto se necesita que todo marche uniformemente y que no se haga nada fuera del plan que me he propuesto, pues en la unidad consiste la mejor parte de nuestros buenos sucesos. Por tanto, yo debo tener conocimiento de todas las existencias, acontecimientos y órdenes relativos a la guerra. Tengan ustedes la pena de buscar los elementos, que yo los emplearé de un modo glorioso al actual gobierno y a la buena causa. Es todo lo que puedo decir por conclusión de esta carta, que es tan franca como si fuese mi confesión." — (Carta al ciudadano Custodio García Rovira, fechada en Santafé el 24 de diciembre de 1814.)

* "...Yo sigo la carrera gloriosa de las armas sólo por obtener el honor que ellas dan, por libertar a mi patria y por merecer las bendiciones de los pueblos. Ahora, pues, ¿cómo he de desear yo marchitar los laureles que me concede la fortuna en el campo de batalla por dejarme arrastrar como una mujer por pasiones verdaderamente femeninas? No digo con el brigadier Castillo, que sigue nuestra causa, sino con Fernando VII, que

la combate, me reconciliaría yo por la libertad de la República. Ofrezco a usted, bajo mi palabra de honor, que si el brigadier Castillo desea mi amistad, puede usted presentársela, y que por paga de mi sinceridad, desde luego me prestaré a una comunicación oficial o confidencial, que deba hacerse pública, en que estamparemos solemnemente que el error de siniestros informes y el efecto de algunas pasiones injustas o cálculos divergentes, han sido causas de esas escandalosas injurias que mutuamente hemos recibido...

"No necesito encarecer a usted el candor de mi carácter y la franqueza de estos sentimientos, que si no los abrigase mi corazón no los expresaría, porque soy demasiado fuerte para degradarme a engañar.

....

"En las guerras civiles es política el ser generoso, porque la venganza progresivamente se aumenta..." — (Carta del señor Pedro Gual, fechada en Mompox el 10 de febrero de 1815.)

* "Obligado de la más absoluta necesidad, me tomo la libertad de molestar la atención de usted, confiado en las ofertas generosas que a nombre de usted me han hecho nuestro amigo común el difunto general Robertson y Mr. Chamberlaine.

"Yo no tengo un duro; ya he vendido la poca plata que traje. No me lisonjea otra esperanza que la que inspira el favor de usted; sin él la desesperación me forzará a terminar mis días de un modo violento, a fin de evitar la cruel humillación de implorar auxilios de hombres más insensibles que su oro mismo. Si usted no me concede la protección que necesito para conservar mi triste vida, estoy resuelto a no solicitar la beneficencia de nadie, pues es preferible la muerte a una existencia tan poco honrosa." — (Carta al señor Maxwell Hyslop, fechada en Kingston el 30 de octubre de 1815.)

* "Tengo que molestar a usted de nuevo con mis súplicas. He salido de la casa donde vivía, porque las locuras de la mujer que me servía me habían hecho perder la paciencia. Esta maldita mujer me cobra ahora más de cien pesos de gastos extraordinarios, que, verdaderamente, son injustos; pero como ella es tan maldiciente, tan perversa y tan habladora, no quiero que me vaya a ejecutar delante de un juez por tan poco, y me exponga, por sus insolencias y ultrajes, a una violencia con ella.

"Yo no tengo un maravedí; así, suplico a usted me haga el favor de mandarme estos cien pesos para pagar a esta mujer, con los cuales serán trescientos pesos que me ha prestado usted..." — (Carta al señor M. Hyslop, fechada en Kingston el 4 de diciembre de 1815.)

* "...Créame usted, amigo Briceño, usted no debe temer nada. Usted no está ni en Constantinopla ni en Haití. Aquí no hay tiranos ni anarquía mientras yo respire con la espada en la mano.." — (Carta a Pedro Briceño Méndez, fechada en San Félix el 19 de junio de 1817.)

* "...Vengan ustedes, mis queridos amigos, a morir por su país, o, por lo menos, a morir en él. Yo creo que es preferible la muerte, a la expatriación y a la vida apática y nula que ustedes sufren. Digo más, que es preferible vivir en cadenas por la patria, a existir fuera de ella en una triste inacción. En fin, amigos, ustedes deben venir a envolver sus cenizas con las de mis padres, amigos y compatriotas; ustedes fueron autores de esta regeneración o, mejor diré, de esta redención. Ustedes, pues, no deben abandonarla en medio del torbellino que la agita. La conciencia debe decirles noche y día que el destino que ahora tienen no es el que la patria y el deber les ha enseñado. Yo así lo pienso, y me atrevo a decirlo porque espero que ustedes no se harán sordos al grito de mi solícita amistad.

"Por último, amigos, diré a ustedes que ya es tiempo de sacudir el letargo en que ustedes yacen; ya es tiempo de recoger el fruto de los sacrificios; la victoria, la paz y la felicidad nos prometen sus favores; vengan ustedes a saborearlos conmigo, con sus hermanos, con sus amigos, con todos, en fin, pues todos aman a ustedes cordialmente, pero nadie tanto como *Simón*." — (Carta al señor marqués del Toro, fechada en San Miguel el 27 de junio de 1817.)

* "...Juzga usted muy bien cuando supone que yo no faltaría a mi palabra, pero la sorpresa que usted manifiesta acerca de mi carta de ayer es harto extraña, y me extraño todavía que usted hubiese supuesto que yo hubiera aceptado su renuncia completa y absolutamente sin más formalidad que una simple conversación. Usted debe conocer muy bien el servicio inglés, en el que ignoro si una simple renuncia verbal es suficiente para dejar el servicio. Usted debería saber que entre nosotros no es así, y si usted no lo sabe, debe usted saberlo. El mayor Hippisley, del ejército de su majestad británica, nada tiene que hacer con el coronel Hippisley, de Venezuela, único a quien conozco y con quien tengo que tratar."

"... El gobierno de Venezuela jamás ha engañado a nadie, pero sí ha sabido castigar la insolencia de aquellos que le ofrenden.

"Tiene usted razón en esperar que yo no haré nada para llevarlo a usted a la desesperación; si usted se desespera será por otras causas que yo ignoro, o tal vez no

"No negaré la justicia que usted merece, porque tengo suficiente dignidad para reconocerla, pero no a causa de sus ridículas amenazas, que desprecio.

"Si los actos del gobierno de Venezuela no tienen fuerza en Inglaterra, otro tanto pasa en Venezuela con los de Inglaterra." — (Carta al coronel G. Hippisley, fechada en el cuartel general en Angostina el 19 de junio de 1818.

* "...Una sola debe ser la patria de todos los americanos, ya que en todo hemos tenido una perfecta unidad.

"Excelentísimo señor: Cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia, o que circunstancias más favorables nos permitan comunicaciones más frecuentes y relaciones más estrechas, nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a entablar por nuestra parte el pacto americano, que formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas. La América así unida, si el cielo nos concede este deseado voto, podrá llamarse la reina de las naciones y la madre de las repúblicas. Yo espero que el Río de la Plata, con su poderoso influjo, cooperará eficazmente a la perfección del edificio político a que hemos dado principio desde el primer día de nuestra regeneración." — (Carta al director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Juan Martín de Pueyrredón, fechada en Angostina el 2 de junio de 1818.)

DIBUJO DE BATLLE

De "El Viaje de las Islas"

En estas aguas y vergeles, innumerables peces y anfibios se solazan; y prodigiosa multitud de aves, con el brillo y variedad de sus colores, la gracia y belleza de sus formas, adunan el concierto de sus cantos con la alegría y viveza de sus giros, a una naturaleza llena de vida y de dulzuras.

Sigue la canoa de arroyo en arroyo hasta las últimas ramificaciones de las aguas que ora salen del seno de las islas, ora penetran en él, estrechándose cada vez más, hasta tener que bogar sobre las plantas acuáticas que de orilla a orilla entretejen sus tallos y sus flores. Algunos de estos arroyuelos, cuando ya parece que van a terminarse, desembocan en una cancha dilatada o ancho cauce, causando una sorpresa inexplicable. El que surca mi canoa corre en línea recta, como un largo canal, sombreado de árboles cubiertos de bejucos.

Aquí se empieza a oír con el silencio el blando murmullo de las aguas. Las aves han cesado ya en sus cantos. Sólo resuena alguna vez la caída de la capiguara que se somormuja con estrépito, o se escucha el arrullo compasado de la tórtola, que tan tiernas emociones nos inspira.

Allá a lo lejos se avista entre los sauces una pequeña choza sobre el borde del raudal; es el rancho solitario del carapachay, el hombre de las islas. Bajo de ese humilde techo pajizo residen el sosiego, el contento y la benevolencia. Aquí es donde se encuentra en toda su pureza la índole suave y el carácter noble de los hijos de la región del Plata, inteligentes, animosos, sufridos, sobrios, generosos y hospitalarios.

¡Con cuánto interés escucho una de las animadas narraciones de estos hijos de la naturaleza! ¡Qué interesante es la descripción de sus cacerías y exploraciones, del acopio de maderas y construcción de sus jangadas, de la recolección de frutas y de mieles, de sus sementeras, pescas y otros ejercicios en que se emplean agradable y útilmente, proveyéndose de lo necesario para una vida frugal e independiente! ¡Con cuánta facilidad y placer se acomoda uno a sus sencillos usos y a su rústico menaje! ¡Cuán gustosamente participamos al lado de su hogar del mate aromático, inocente vínculo de sociabilidad entre los pueblos del gran río! Costumbres puras y sencillas de la patria, ¡cuánto imperio tenéis sobre un corazón que la idolatra!

Sí, en medio de las cabañas solitarias de nuestras islas y campañas, es donde reinan la paz, la justicia y la confraternidad; bienes debidos no al freno de las leyes, sino a la influencia de la religión, de la libertad y de la naturaleza. Esta madre liberal e inagotable prodiga en estos ríos y estos campos, como en el siglo de oro, sus bellezas y sus bienes. Todo parece aquí preparado para las satisfacciones y el bienestar del hombre, sin el trabajo abrumante que por todas partes lo persigue. Todo le inspira aquí el amor a la paz y al cultivo de tan fecundo suelo, y la caridad con sus hermanos.

MARCOS SASTRE

UNA SERIE COMPLETA DE AUTOMÓVILES DE SEIS CILINDROS DODGE BROTHERS

El Senior—El Victory — El Standard "6"

El mundo anticipó acontecimientos sensacionales cuando la Dodge Brothers entró al campo de los automóviles de seis cilindros—pero estos tres modelos sobrepasan toda anticipación.

Verdaderamente superiores a todo vehículo comprendido en sus respectivas categorías de precio, representan el punto culminante a que puede elevarse el valor intrínseco de los automóviles modernos.

El elegante Senior — el original y brillante Victory—y ahora el Standard, con su sorprendente funcionamiento y bajo precio—son acontecimientos que no tienen paralelo en los anales de la industria automotriz.

JULIO FEVRE Y CíA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

La Casa de Tucumán

Hay una obra civil de paz, infinitamente más grande e importante, que bastaría para darle gloria imperecedera a esta ciudad: el Congreso del año 1816.

A la "casa histórica" la encontré entre cristales, cual reliquia preciosa. No es en realidad la casa entera, sino la sala donde se proclamó la independencia argentina.

Una galería o pasadizo de pocos metros de ancho separa la pared exterior de cristales, de la larga sala baja con grandes puertas; pero al trasponer esa galería parecióme estar cruzando los años de un siglo, y al entrar en la penumbra de la vetusta y baja estancia, el presente se detenía ante el umbral de la portada: estaba en pleno pasado.

Es vasta y desnuda la sala: no tiene más muebles que el sillón tapizado de granate donde tomaban asiento los presidentes del Congreso. Hay también un pequeño bufete. En las paredes veo placas, coronas y los retratos de los diputados. Sobre la puerta, en el extremo opuesto al sillón, el rostro noble, la clásica expresión serena de Belgrano, el consejero del Congreso.

Algo de templo tienen los sitios donde se ha decidido la suerte de los pueblos. Inconscientemente bajo la voz, y modero la vivacidad de mis movimientos. Algo ha quedado en este recinto de los hombres que un día lo llenaron con su fe, con su entusiasmo, con su sinceridad, con el eco de sus palabras de ingenua y sublime elocuencia, con sus aplausos y aclamaciones, con el "¡sí!" que respondió a la histórica pregunta: "¿Queréis que estos pueblos formen una nación libre e independiente del rey de España?"

Algo ha quedado también del alma del pueblo que se aglomeraba en el vano de las puertas y frente a la ventana; de los hombres de ponchos rojos que detuvieron sus caballos y miraron por encima de las cabezas de los que se estrechaban para oír; de las mujeres que permanecían absortas, impresionadas por la escena que presenciaban; del niño encaramado en la ventana, cuya ciencia se reducía a saber que aquella asamblea era la "Soberana", y comprendía, aunque confusamente, que algo muy grande y trascendente debía ser lo que hacía perder a esos caballeros su habitual compostura y gravedad...; el niño que, hecho hombre y anciano, no olvidó nunca que había asistido a un momento supremo en la vida de su pueblo, a la declaración de la independencia argentina.

Todos esos seres me parecía que estaban allí, invisibles en el ambiente, y reconcentrado mi espíritu en meditación y silencio, creía escuchar, cual levísimo zumbido, el rumor de sus voces.

Como los musulmanes van a la Meca, la ciudad sagrada de los homenajes, así cada argentino debería peregrinar por lo menos una vez en su vida a Tucumán. Allí, en la sala larga y baja, conventual en su desmantelada sencillez, debiera templar su alma.

ADA MARIA ELFLEIN


$ 10
Nº 402
$ 25
Nº 1
$ 46.50
Nº 456
$ 65
Nº 458
Discos Patrióticos
DISCOS DOBLES de 25 cms. a $ 3.— c|u.
T. 232 Himno Nacional Argentino. Ituzaingó. Marcha Oficial. Banda de Policía de Buenos Aires.
V. 79653 Himno Nacional Argentino. Mi bandera. Marcha Patriótica. Orquesta del Teatro Colón.
T. 229 San Lorenzo. Marcha Militar. General Fraga. Marcha Militar. Banda de Policía de Buenos Aires.
T. 247 Vida Beata. Marcha Patriótica. Marcha Cantada. Banda de Infantería y Coro.
T. 230 Violeta. Marcha Militar. Marcha del 1er. Regimiento de Infantería. Banda del 1er. Regimiento de Infantería.
T. 629 Himno Nacional Argentino. Mi Bandera. Marcha Patriótica. Coro Escolar.
Nuestras grandes ofertas para las Fiestas Patrias!!
Nº 402. — GRAFOFONO Bijou. Caja en metal esmaltado imitando madera. Membrana extrasonora. Motor reforzado. Con 200 púas y embalaje gratis, a
$ 10.—
Nº 1. — CONCERTOLA en madera elegida. Mide 35 × 34½ × 15½ cm. Motor suizo. Membrana "América". Con 200 púas y embalaje gratis, a
$ 25.—
Nº 456. — CONCERTOLA con tapa en roble ahumado. Mide 42½×42½×30 centímetros. Gran motor reforzado. Membrana "América". Con 200 púas y embalaje gratis, a
$ 46.50
Nº 458. — CONCERTOLA SUPERFONICA. Caja con tapa, a caoba. Mide 39 × 39 × 31½. Gran motor suizo. Membrana "Superfónica". Con 200 púas y embalaje gratis, a
$ 65.—
Catálogo Gratis
Catálogo Gratis
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

ANECDOTARIO EJEMPLAR

Abundan entre nosotros las anécdotas amenas e ingeniosas. En ellas está transparentado el espíritu de nuestros hombres públicos. La nota amable, el comentario ingenioso, al punto se destacan; y es entonces, precisamente, cuando comprendemos todo lo que fueron y todo lo que debemos a aquellos mayores, siempre y en todo trance altivos y caballerescos.

UNA CONTESTACION DE DERQUI




Derqui, en cierta oportunidad, en la Cámara de Diputados, escuchaba sin pestañear una interpelación. Desde el principio hasta el fin, inclinada la cabeza, pegada la barba al pecho, las manos cruzadas sobre el abdomen, aguardó a que el legislador concluyera. Cuando el momento llegó, por toda respuesta, Derqui dijo:

—Los ministros del Poder Ejecutivo hemos venido a este recinto a contestar a una interpelación, no a escuchar, impasibles, inusitados y gratuitos desafueros. No pudiendo descender a contestar semejante lenguaje, la honorable cámara tendrá a bien permitir que nos retiremos...

Y se retiró.

DERQUI VIVIA DURMIENDO




Derqui atendía todos los asuntos de gobierno desde su casa. "Derqui vive durmiendo", decía la gente. Lucio V. Mansilla, más de una vez, con el despacho, llegó hasta el dormitorio de Derqui, quien, en el lecho y rodeado de libros, le atendía, tratándole de *doctor*.

Mansilla, un día, amoscado, le insinuó:

—No soy doctor, señor ministro...

A lo que, afable, Derqui repuso:

—Entonces, amigo, ¿cómo sabe tantas cosas?

BUSCHENTHAL Y EL NUMERO DE LOS CONVIDADOS

Buschenthal, don José, había estado en todas partes, hablaba y escribía todas las lenguas y nadie, en el Plata, sabía cuál era su patria, su religión, su idioma. Dando reglas de buen vivir, decía un día al autor de "Retratos y recuerdos" que no se deben convidar diez personas a comer sino seis u ocho o doce, por razones de envase de cada vino y tamaño de las copas, lo que, si no se tiene presente, permite que el mayordomo abra, so pretexto de una copa que falta servir, una botella más para él.

—Yo manejo mi bodega —decía— como mi libro de caja, y en ella hay vinos finos y ordinarios: los finos, para empezar; los ordinarios, para concluir, como el champaña; porque a cierta altura de la comida, ya nadie distingue.

DEL CARRIL VIVIA POBRE Y MODESTAMENTE



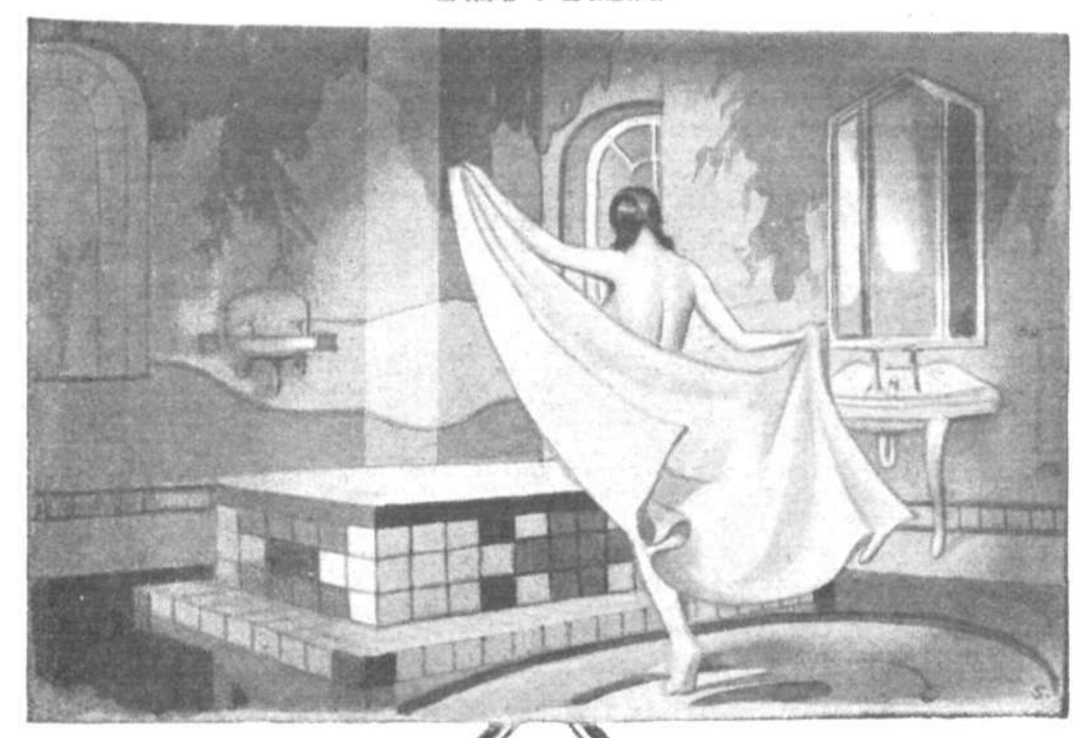
Del Carril, el primer vicepresidente de la República, era un hombre extraordinariamente modesto y frugal. De día, en su casa, sólo recibía visitas de confianza. En la tertulia nocturna no escaseaba la concurrencia abigarrada. La luz era escasa; casi no se distinguían las fisonomías. Muchas veces no había otra iluminación que la de la luna que entraba por las ventanas. El gas y el querosén no se conocían. Las lámparas de aceite y los velones de estearina eran objetos de lujo. Del Carril vivía con extremada economía; fumaba cigarrillos negros y, de vez en cuando, si las visitas no eran muchas, se servía una taza de té, sin leche, ni cosa parecida a pan y bizcochos.

MARIANO FRAGUEIRO SE ENREDABA EN LAS CUARTAS



Bedoya, a quien se atribuye la ley de los "derechos diferenciales", se encontraba en trance de muerte. Lo rodeaban sus familiares, quienes vacilaban entre si proponer o no la presencia de un confesor. Al cabo, se decidió que don Mariano Fragueiro, hombre suave y benévolo, hablara al desahuciado. Bedoya, entre sonriente y dolorido, escuchaba al amigo, y en eso, como entrara Carlos Roca, aprovechó el trance y dijo:

—Carlos: ayúdalo a Mariano, que se ha enredado en las cuartas, y que venga el confesor...



El Sabio

Como una contada excepción, sabio hay que no es un prototipo de elegancia callejera y vulgar, sino que en suntuoso traje de *soirée* constituye una brillante encuesta de mundana indumentaria. Pero hablemos en síntesis. El sabio es una reputación genuinamente local, obra ciudadana, pero cuya resonancia puede llegar a Salta y a Jujuy; reputación merecidísima en el peor de los casos, porque, si no lo es por el hecho de saber o valer mucho, lo es por el mérito de haberla logrado, cosa que, no implicando siempre una dificultad de gran monta, representa un esfuerzo digno de muy especial mención.

El sabio lo es transitoria o definitivamente; en términos del oficio, hay sabios agudos y crónicos. Esta disparatada paradoja, sería una monstruosidad de lesa lógica lejos de este país, pero dentro de él es un ejemplo perfecto, escolástico, de lógica regional. Hay quien ha tenido constancia de santo, tenacidad de hormiga hambrienta, y a fuerza de nariz y pata, libros y algo de diablura, ha conquistado el lauro de la boga. Este (que será sabio definitivo) ha tenido que masticar la profesión; la ha empapado con la saliva de colosales esfuerzos parofídeos en las primeras épocas, después ha rumiado durante un tiempo eterno para llegar al fin al período de la saciedad. La saciedad llega conjuntamente con el unísono formidable de los clarines de la fama, utilísimos instrumentos, sin otro inconveniente que el ser accesibles a cualquier jeta.

¡Oh! La saciedad *se manifiesta* muy evidentemente. La ostenta el favorecido con múltiples espesamientos; si no es el del propio panículo adiposo, es el del caballo del cupé o del cochero; pero el interesante, el que sintetiza y da carácter, es el espesamiento de la personalidad del yo. La clientela ha llegado al desiderátum soñado en los tiempos de poca cosa. El carruaje circula por todos los asfaltos de la ciudad, y el tiempo quiere huir, más que correr. Visitas, consuelos, intervenciones, todo se cuenta por centenares. El consultorio es un apiñamiento multicolor de seres humanos que aguardan dolorosamente la llegada del muy hondo señor de oídos enfermos; esperan al sabio, pronto a rescatar, mediante una módica retribución, la tranquilidad turbada por el bacterio sucio pero fecundo, el bienestar trocado en pésimo-estar por el alcohol excesivo, la pureza de los humores desvirtuada por las orgías de la juventud y del dinero.

Este es el sabio instalado ya *en la cúspide de la omnipotencia*, y abrazado a la gloria. En este período de trabajo fructífero y feliz, los amables vocingleros lo proclaman a los mil vientos, atornillando su persona en segura estabilidad para largos años, también felices y fructíferos. Es aquí, cuando la presencia del pontífice en la hora suprema, es un acto imprescindible; su fallo es inevitable e inapelable, salvo un caso: un colega, sabio también, omnipotente también, de la cúspide también, da el *suyo, imprescindible*, inapelable, inevitable... y contrario.

Pero la sabiduría se mide con otras medidas.

E. RIOS



—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!



IMPORTACION EXCLUSIVA

HOFER & Cia. Bs. AIRES

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

Mis Primeros Entusiasmos

Mi pasión eran los cuentos, prefiriéndolos a los juguetes, a los dulces, a los mismos paseos. Amábalos de todos los géneros. Los de hadas o fantásticos me cautivaban; los realistas, de hombres y mujeres, como siempre había en ellos robos, incendios, asesinatos, me conmovían y arrancaban dulces lágrimas; los de animales — sobre todo el de "Cochanchito", aquel lechoncillo tan mal educado, — me hacían reír hasta desternillarme y provocar ciertas inoportunidades fisiológicas.

Por la noche, por la mañana, por la tarde, el día entero, pedía que me contaran cuentos y más cuentos, a mi abuela, a mi madre, a las criadas, a todo el mundo. Apenas concluyera uno, suplicaba: "¡Otro, otro cuento!" Agotado su repertorio, mi abuela se defendía. Ya no sabía más; todos me los había contado... "¡No importa, cuéntame alguno de nuevo!... ¡Cuéntame otra vez el de la "Cenicienta"!

Cansada de tanto repetirlo, abreviábalo en algún pasaje mi abuela: "...Entonces la Cenicienta, al salir del salón, perdió el zapatico de cristal..." Yo protestaba: "No es así, abuelita... Entonces la Cenicienta salió escapada del baile, y, al bajar la escalinata del palacio, perdió su zapatico de cristal..." "Si lo sabes mejor que yo, preguntábame la buena señora, ¿para qué quieres que te lo cuente?..." Pero yo respondía, convencido: "Cuanto más lo sé, más me gusta oírlo".

Harta de repetirse, glosaba mi abuela en ocasiones, con ligeras variantes, los ligeros cuentos. Pero yo, amante de la corrección y de la exactitud, corregíala también en tales casos: "Eso es el cuento de Alibabá con otros nombres y mal contado. ¡Cuéntamelo bien, abuelita, y con los nombres verdaderos!" No había, pues, más escapatoria que propinarme el cuento como lo pedía, sin variar ni omitir detalle.

Terminada una historia, sobre todo cuando la narrara mi madre, era yo aficionadísimo a improvisarle una continuación insólita. "..Y sucedió, decía ella, que se casó la Bella Durmiente con el príncipe Amable. Fueron muy felices, tuvieron muchos hijos, y, si no han muerto, viven aún". En el mismo tono de cuentista, continuaba yo: "Y así fué como la Bella Durmiente del Bosque se casó con el príncipe Amable, y tuvieron dos hijos. El mayor era lindo como el sol y bueno como Dios; el segundo era malo como el diablo y picado de viruelas..."

Siendo yo el primogénito, eso olía a inmodestia, y mi madre enmendábame la plana: "El hijo segundo era lindo como el sol y muy bueno; pero no como Dios, porque nadie puede serlo tanto. En cambio, el hijo mayor era bastante malito y picado de viruelas, pues no se había dejado vacunar..." Al oírla, estallaba mi indignación: "¡Yo me he dejado vacunar!" Y mi madre concluía, sonriendo: "¡Tontuelo! ¿Acaso me refiero a ti? ¿No estábamos en que todo era cuento?"

CARLOS OCTAVIO BUNGE



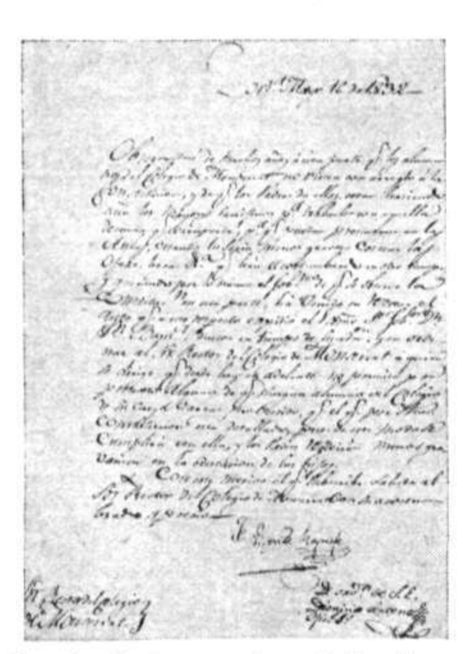
Muros coloniales del Colegio de Montserrat, que se ven hacia las calles Duarte y Quirós, en Córdoba.

Apuntes Históricos Sobre el Famoso Real Colegio Convictorio de Montserrat, en Córdoba

El Colegio de Montserrat es una joya nacional.

Su antigüedad y la contribución que ha ofrecido a la educación pública, a la cultura general y a la extensión de los conocimientos humanos, embellecen su tradición. Doscientos treinta y tres años contemplan a la generación que actualmente transita por aquellas aulas venerandas.

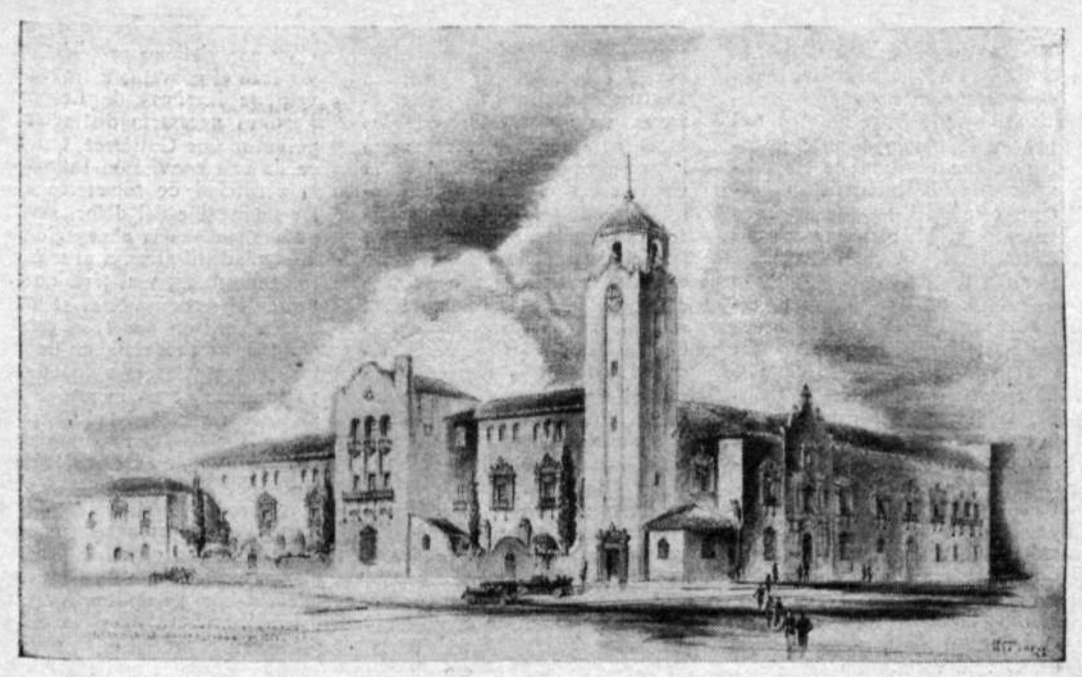
Su fundador, el doctor Ignacio Duarte de Quiroz, ha sobrevivido en el tiempo. "El Montserrat fué sostenido por su fundador durante algunos años, entregándolo después a la dirección y administración de la Compañía de Jesús", dijo Cobos Daract, en un libro manual de Historia Argentina dedicado a la juventud. Acaso la obscuridad de los documentos que llegaron a su mesa de trabajo y la falta de materiales y de publicaciones utilizables para elaborar la historia del Colegio de Montserrat, suministraron a Cobos Daract una imperfecta idea de la verdad, la cual ha sido lógicamente trasladada a las páginas de su manual.



Reproducción de una curiosa nota firmada por F. Vicente Reinafé, y dirigida, en 1832, al rector del colegio, arreglando el procedimiento para evitar abusos de los alumnos.

Los documentos que tengo a la vista—y que se custodian en el Archivo del Colegio con la veneración y el cariño que merecen—no confirman la aseveración del aludido y respetable catedrático, cuyos prestigios han sido saludados por varias generaciones de estudiantes; no prueban que el Colegio "fué sostenido por su fundador algunos años, entregándolo después a la dirección y administración de la Compañía de Jesús", sino, por el contrario, desde que fué inaugurado solemnemente el 9 de abril de 1695, es decir veinte y un años antes de que recibiese la aprobación regia (datada en Madrid a 2 de diciembre de 1716) el Colegio de Montserrat funcionó bajo la dirección y regencia de los jesuítas.

Son tales y tan numerosas las pruebas exis-



Reproducción del proyectado edificio nuevo para el Colegio de Montserrat, obra que será iniciada dentro de muy breve tiempo.

tentes, que mediante ellas no prevalece ninguna duda en lo referente al tiempo en que los jesuítas tomaron a su cargo el Colegio, y a las calidades y duración del capital entregado por su fundador.

El Colegio había de funcionar bajo la administración y dirección de los Hijos de Loyola; esto se halla establecido por cláusula precisa y terminante que dice "que de ninguna manera ninguno de los señores Obispos ó otro cualesquiera Prelado eclesiástico ó seculares superiores ó inferiores se entrometa en ellos, ni por causa de visita ó por causa de tomar cuentas ni por otra alguna... y de lo contrario, intentando o pretendiendo por cualquiera de los susodichos por el mesmo hecho sea nula esta donacion y fundacion de dicho colegio..."

En uno de los autos que preceden a la fundación, Duarte y Quiroz hace pública declaración de que ha hecho donación de todos sus bienes y que la Compañía de Jesús de Córdoba ha de tomar la administración y gobierno del instituto de Montserrat, y que de su libre y espontánea voluntad, sin apremio ni fuerza alguna, daba y con efecto hizo donación pura, perfecta, absoluta e irrevocable, que el derecho llama "entre vivos", al Colegio.

El Gobernador, don Tomás Félix de Argandoña, dispuso que se levantase una sumaria información "con número de testigos los más idóneos" a fin de probar legalmente la oportunidad y otras graves circunstancias con que se había de verificar la proyectada fundación.

Concurrieron a los estrados de la autoridad a deponer su testimonio el doctor Diego Salguero de Cabrera (tío del fundador del Hospital San Roque, de Córdoba), don Antonio Burgos de Zelis Quiroga, don Domingo de Villamonte, vecino y Alcalde Ordinario de Segundo Voto; el maese de campo general don Ignacio de Salguero de Cabrera; don Andrés Giménez de Lorca, teniente general, justicia mayor y capitán a guerra; don Enrique de Zeballos Estrada y don Antonio de Las Casas, ambos vecinos feudatarios de la ciudad de Córdoba. Todos estuvieron contestes en declarar y testimoniar que efectivamente el presbítero doctor Ignacio Duarte y Quiroz había hecho la referida donación cuya oportunidad o "congruencia" era indiscutible y que la donación había sido hecha "sobre todos sus bienes muebles y raíces, sin reserva de ningunos", lo cual consta a los declarantes por haber "visto la dicha donación que tiene acetada el Muy Reverendo Padre Provincial de la Compañia de Jesús, para que con estos medios se funde el dicho colegio".

Verificada la tasación por mandato del señor Gobernador Argandoña y por órgano de Francisco López del Barco y don Ignacio de Ledesma (juramentados a este efecto de decir fielmente la verdad), se puso de manifiesto que los bienes del presbítero Duarte equivalían a la suma de treinta y ocho mil trescientos cincuenta y cuatro pesos.

El gobernador Argandoña rubricó a continuación el auto de 30 de julio de 1787, en el cual ha quedado viva e impresa constancia de que se aprobaba el generoso donativo, el cual en virtud de la tasación era considerado legalmente "bastante" para "el establecimiento del Colegio Convictorio y de las seis becas que el dicho fundador dota; pues en el valor de dichos bienes cabe sobradamente la congrua de dicho colegio y sus becas".

Más claro aun, y más probado, puede ser este asunto: tal es el arsenal de documentos que existen al alcance de los estudiosos.

Recordemos, finalmente, que en este colegio se han educado argentinos, chilenos, uruguayos, peruanos, bolivianos, paraguayos y españoles.

ARTURO CABRERA

La Poesía de Gutiérrez

La *Fibra Salvaje* y *Lázaro*, ensayan un género literario poco cultivado entre nosotros: el poema de hondo alcance psicológico, tan distante de las descripciones admirables de *La Cautiva*, como del simbolismo algo obscuro y fluctuante de *El Angel Caído*, de Echeverría. El espectáculo del mundo externo se eclipsa en las admirables estrofas de Gutiérrez, o aparece como un vago sentimiento sin contornos reales y definidos. El escenario del drama, la pampa, la llanura, el convento, la guerra misma en que sucumbe Ezequiel, flotan en esa vaguedad de perfiles en que envuelve a los objetos la gasa flotante de la neblina. La pasión sola, indomable y voraz, que labra el corazón y amarga la existencia; el drama humano, doloroso y eterno; el conflicto del amor y el deber; el hondo arranque del deseo y la voluptuosa ferocidad de la venganza; la "fibra salvaje", en fin, vibrante y endurecida por el sufrimiento: he ahí los elementos de esa obra hondamente melancólica, en cuyas sombras confusas no luce un destello de esperanza. No penetremos demasiado la verdadera causa del dolor de Ezequiel. Pertenece a la raza de los Obermann, de los Werther, de los René, raza pálida y enferma que lleva en el seno el hastío de la existencia y la aceptación sombría del dolor. Ambiciones defraudadas, amores combatidos por el destino adverso, sed inextinguible de gloria o de placer: ¿qué importa el nombre del mal secreto que roe las entrañas de estos mártires de la vida? Ellos son la imagen eterna del alma que sufre y se lamenta en la tierra, cansada de una lucha sin tregua y sin victoria, herida por la vanidad del deseo y lo efímero del goce, en pugna con el rigor de la suerte y la maldad de los hombres, sin más amparo que la tumba ni más horizonte que el desengaño y el olvido. Ezequiel, como Lázaro, lleva en su alma ese don funesto que envenena su existencia. Separados del objeto de su amor, el uno por encontrarlo en el "sagrario del hogar ajeno", el otro por diferencias de condición social; la desgracia los elige por víctimas propiciatorias, y miran el porvenir a través del velo de lágrimas de Leopardi. Pero es necesario distinguir el pesimismo de Gutiérrez, que nace de una convicción íntima en la necesidad de someterse a la ley inexorable del dolor, sin repudiar por eso la abnegación ni la bondad. El alcanza al más alto grado moral y al término natural del pesimismo, si se trata de un corazón generoso y bien plantado: un movimiento de lástima por esos seres a quienes se ve juguetes de un injusto e implacable rigor, "piedad sombría y sin lágrimas, pero enérgica y apasionada, que es como la forma generosa y el lado bueno de la cólera." En el fondo de la poesía de Gutiérrez se nota algo como la resignación fatalista del que sabe que, como dice Musset, "¡nada hay verdadero sino el dolor!" Está tan lejos de la imprecación como del odio. En ese sentido se acerca más a Alfredo de Vigny que a Byron. Así se explica que este desesperado cante la abnegación del *Misionero*, el amor humanitario de la *Hermana de la Caridad*, la grandeza generosa y valiente del *Poeta y el Soldado*...

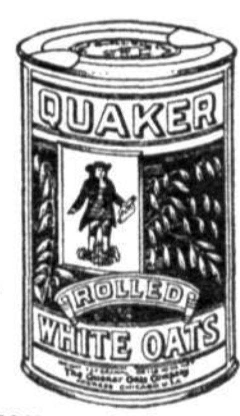
M. GARCIA MEROU

Reservas de energía

PARA sobresalir en los deportes hay que nutrirse bien, con alimentos que contengan los elementos necesarios para el desarrollo equilibrado del organismo. Quaker Oats ofrece todas estas ventajas.

Este alimento proporciona al organismo, en abundancia, la proteína, los carbohidratos, las vitaminas y las sales minerales indispensables para la buena alimentación. Es un alimento universalmente indicado para niños y adultos, para sanos y enfermos, para ancianos y convalecientes.

Quaker Oats tiene un delicioso sabor característico, se prepara fácilmente y es económico. Tómelo diariamente.





1167

El Congreso de Tucumán

El Soberano Congreso de las Provincias Unidas se instaló en Tucumán el 25 de marzo de 1816. Pocos encontraremos en su seno de los personajes familiarizados con la popularidad y la dirección de los negocios desde 1810. La oleada de la anarquía había dispersado por entonces el núcleo de aquellos grandes patricios: los unos, como Vieytes, sucumbieron bajo las aflicciones morales; otros vagaban en el destierro, expulsados de la Patria por el brazo vengativo de las facciones; algunos saboreaban vencidos la hiel de sus odios insensatos y se aprestaban a reconquistar su pasado poderío. Caracteres de proporciones más ajustadas al nivel común formaban la mayoría de la asamblea. Echándose de menos en ella los tipos originales de estampa genial, es más fácil deducir de sus obras el criterio de las sensaciones populares. Componían propiamente el elemento culto de la sociedad argentina y habilitan nuestro juicio sobre el verdadero espíritu de la época.

Al abrir sus sesiones encontráronse reunidas entidades divergentes, que representaban, ya la tradición unionista de la Capital y una noción más clara de las atribuciones relativas de los poderes públicos, ya la tendencia descentralizadora de las provincias, ya los celos vanidosos del Alto Perú. Estos sentimientos no degeneraron en lucha, sino en oportunidades accidentales, sin más alcance que el suficiente para atestiguar que su existencia, en estado latente, roía el fondo de los espíritus. Por lo general, fuerza es declararlo en alto en honor del glorioso Congreso, pasiones superiores lo animaron y ahogaron estas semillas. Los errores que la historia debe atribuirle no son sus afinidades con los partidos. Ante el espíritu irreflexivo que adora ciegamente los hombres y las cosas de la Independencia, el Congreso ha pasado como una asamblea de semidioses. Sobre su nombre, como sobre todo el vasto período de la revolución primitiva, el orgullo ha pretendido escribir el famoso "noli me tangere", y cuando historiadores concienzudos han manifestado las discordias que estallaban en su seno, se ha torcido la vista como ante la anarquía del Olimpo en los cantos de Homero. Pero al reducir a proporciones humanas aquellos movimientos, sometiéndolos al crisol científico, repito que, a mi juicio, no son sus discordias los rasgos que resaltarán. Conocemos el origen del Congreso: los pueblos lo llamaron en la convulsión febril de la anarquía, que los devoraba, y de los peligros amontonados sobre la grande empresa de la independencia. Su objeto es claro, y lo concebía y lo expresaba netamente: restablecer y organizar la unión sobre bases sólidas y liberales. Conocemos también su composición: tomaban asiento en él hombres ilustrados que en su mayoría no habían participado en los extravíos que trataban de curar.

JOSE MANUEL ESTRADA

Lleve la salud a su hogar

500.000 Familias en Alemania poseen un Aparato ENERGO.

¿Por qué no lo tiene Vd.? ¡Usted también lo necesita!

Cúrese a sí mismo

Innumerables testimonios de mujeres y hombres restablecidos de viejas dolencias, convencerán a Vd. de los benéficos resultados del Aparato "Energo" (de invención y fabricación alemana) en el tratamiento personal, eficaz de muchas dolencias. Los médicos más afamados utilizan este aparato para sus pacientes, con resultados maravillosos.

El Dr. Burow, de Dresden, dice: "El Aparato "Energo" responde plenamente a su objeto verdadero, que es ponerlo en manos del propio enfermo, pues, gracias a su construcción *queda descartado todo peligro para la salud aun cuando se llegara a manejarlo en forma impropia.* Hay tantos casos en que el paciente, por razones de lugar o de medios, no puede someterse a un largo y cotidiano tratamiento profesional, que *el Aparato "Energo" llena una necesidad sentida como auxiliar precioso para la curación de muchos enfermos".*

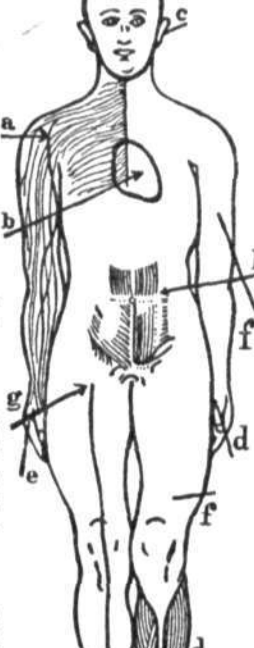
El Aparato "Energo" es un *medio natural de curación* de comprobada eficacia. El tratamiento personal se opera sin abandono de las ocupaciones, siguiendo las instrucciones precisas del libro "Terapia Electrogalvánica" escrito por los mas eminentes médicos y profesores europeos. La acción de la corriente galvánica llega hasta donde no alcanzan los medicamentos. El manejo del Aparato es sumamente fácil.

a) El gran grupo de las *dolencias nerviosas generales* (neurastenia) ofrece al tratamiento galvánico un campo de acción extraordinariamente feliz.

b) Las corrientes galvánicas débiles calman, fortifican y normalizan la *actividad cardíaca.*

g) Las virtudes calmantes de las corrientes galvánicas débiles se destacan en el tratamiento de las llamadas *neuralgias (ciática).*

e) La corriente galvánica débil es altamente beneficiosa para combatir con éxito las *dolencias articulares crónicas (gota).*



c) En los casos de *zumbidos en los oídos y sordera y* otras dolencias similares, la corriente galvánica ha demostrado su acción bienhechora.

h) Los músculos de la pared abdominal reaccionan a la influencia de la corriente galvánica. (En casos de constipación, este estímulo es altamente beneficioso).

f) Desde que se conoce la electroterapia aplícase la corriente galvánica, con grande y duradero éxito, contra *las parálisis.*

d) Las dolencias reumáticas musculares y articulares ceden ante el influjo curativo de la Energoterapia.

El médico de cabecera del Rey de Bulgaria, escribe: Que S. M. el Rey está muy satisfecho con el aparato "ENERGO". Lo ha empleado con éxito halagador y expresa a la apreciable firma su sincero reconocimiento. — **Doctor Arturo Meyer.**

El Presidente de la República Alemana, escribe: .. .. "Respecto a su atenta carta del 19 de septiembre, en la que se refiere al aparato "ENERGO" remitido por el príncipe Biron von Kurland, agradeceré el envío de uno de estos aparatos con los accesorios correspondientes. — **Von Hindenburg".**

El Mayor v. d. Groeben, escribe: "El general von Hindenburg (Presidente de la República Alemana), me ha recomendado mucho su aparato "ENERGO". — **Mayor v. d. Groeben".**

Las ventajas del tratamiento "Energo" son: *Acción completamente indolora, ausencia de todo perjuicio para la salud, aplicación múltiple en todo tiempo y para cualquier edad, tratamiento económico, larga duración, resultados admirables.*

Por lo común, los hombres suelen excederse en el trabajo y en los placeres, disminuyendo así su fuerza física. Si estos abusos y excesos se repiten, las reservas se agotan.

Es por esto que todas las personas, aun cuando no se encuentren enfermas en el verdadero sentido de la palabra, deben, para ponerse en fuerzas y para prevenir una inevitable caída, reintegrar a tiempo los desgastes naturales de energía vital recurriendo al Aparato "Energo", que reanima y que suministra una cantidad de **energía,** la cual es empleada de inmediato por el organismo o bien transformada en reserva biológica. El tratamiento "Energo" es, pues, preventivo y curativo a la vez.

A Vd. le interesa leer nuestro folleto "Energoterapia". Pídalo hoy. Se le remitirá gratis.

FACILIDADES DE PAGO.

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE - Entre Ríos 237, - Bs. As.

UN MORALISTA ARGENTINO. J. B. ALBERDI.

NADIE COMO ALBERDI TUVO UNA INTUICION MAS JUSTA Y MAS COMPLETA DE LAS NECESIDADES ESPIRITUALES, POLITICAS Y ECONOMICAS DEL PAIS; COMO QUE LES DEDICO TODOS SUS DESVELOS, LAS ENERGIAS DE SU EXISTENCIA LABORIOSA Y EJEMPLAR.

La mujer es el clisé de nuestra raza humana. Sus hijos son sus copias. Su formación debe ser un primor de arte social. Para ello es preciso que el Estado no ponga sus manos en su educación. Un ser esencialmente privado y doméstico como la mujer no debe ser objeto de una educación pública. Su colegio es la familia; su profesor, la madre; su doctrina, el ejemplo mudo: la acción en vez de la palabra.

El pudor es a la mujer, lo que el oriente a la perla. Y así como la perla debe su oriente a la obscuridad del mar en cuyo fondo se crió, la mujer debe el pudor a la soledad del hogar.

Los ingleses distinguen en la educación de la mujer lo que es el fondo y substancia, de lo que es ornato y *accomplishments*, o corolario, o complemento, como ellos llaman a esto último.

El grande y principal fin a que debe tender la educación de la mujer es, en primer lugar, formar su moral en la reserva y en el recato, en la modestia y en la dignidad, en la castidad y en la sobriedad, en la economía y en el orden de su vida.

La industria de los empleos de gobierno pertenece a los países monárquicos y aristocráticos. Ella emigró y se estableció en la América del Sur, con la nobleza española, que fué su primera población.

El único producto nacional y propio de las universidades de Sud América es el *doctor* en leyes o abogado. En todas las demás ciencias y profesiones concurren con los productos de las universidades europeas, tales como en la formación de médicos, ingenieros, químicos, matemáticos, naturalistas y sabios de todo género, incluso los teólogos y sacerdotes; y, cuando menos, son superfluas las penas que en esta producción última se dan las universidades sudamericanas, por la facilidad de recibirla mejor de fuera, de mejor calidad y mejor formada.

No queramos encubrir y obscurecer el pasado para disculpar el presente. No alteremos la verdad de ayer para desfigurar la verdad de hoy.

La prensa es como la pólvora, como el arsénico, como la dinamita: una fuerza, cuyo empleo, bueno o malo, decide de su moralidad. Puede ser instrumento de crimen como de justicia criminal, según la mano que la emplea y el empleo que de ella hace esa mano.

Después de nuestros padres, nadie tiene mayor parte en nuestra educación que nuestros amigos íntimos y familiares. Son nuestros monitores natos. Nos educan sin saberlo, y, según es su educación, así resulta la nuestra.

Una monarquía con traje y nombre de república es una república de comedia.

El hombre ama el exceso de la lisonja en proporción de su atraso, como ama la embriaguez del alcohol en la medida de su falta de educación.

Dadme a estudiar la conducta de un solo hombre y yo os diré cómo es el gobierno de su país.

Todo encierro es funesto: del aislamiento vive el despotismo.

La libertad es más fácil de aprender que de olvidar.

Que el crimen sea cometido por uno o por mil, contra uno o contra mil, el crimen en sí mismo es siempre el crimen.

La paz es la epidemia y la muerte para el que vive de la guerra, enriquece con la guerra, se agranda por la guerra y hace de la guerra el camino de su gloria personal.

El despotismo no es otra cosa que la libertad monopolizada por el déspota.

Washington no fué el autor de las máximas de libertad que campean en su discurso, sino el producto y creatura de esas máximas arraigadas y asimiladas en su raza.

Donde falta la libertad de la crítica no puede haber espíritu de generalización.



Un peligro constante

Cuando la piorrea se halla en estado avanzado, constituye un verdadero peligro para la salud constitucional. En ese período, las encías supuran continuamente, lo que significa la absorción constante de ese tóxico. Si esta efermedad no es tratada de inmediato y con la consulta periódica a un dentista, el resultado más probable es la pérdida total de la dentadura, además de los trastornos orgánicos que se producen.

Le invitamos a usar desde hoy, no solamente el preventivo, sino el colaborador científico más eficaz que utilizan los dentistas que combaten la piorrea, o sea el

POLVO

PYORRHOCIDE

Contra dientes flojos y encías sangrantes.

EN TODAS LAS FARMACIAS. (El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo).

Llene y remita este cupón al Dt. Pyorrhocide, Rivadavia, 1244, y $ 0.05 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

(P. P.) C. C. 7-7-28.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . Nº . . . . .

Ciudad. . . . .

La Rama Florida

Una mañana de primavera apareció aquella rama cubierta de pequeñas flores rosadas, que fueron el encanto de las libélulas del bosque.

—Es usted muy linda — le dijo un día una de éstas, — y me explico que no la dejen a usted a sol ni a sombra los alados insectos. Anoche rodeaba a usted un enjambre de luciérnagas, que volaban, a la pálida luz de las estrellas, como diamantes con alas... ¡Ah con tal corte de adoradores, qué dichosa debe de ser usted!

—Pues se engaña usted, señora libélula; no soy dichosa — contestó la rama, en voz baja, como temerosa de que alguien la oyera.

—¿Tiene usted algún pesar oculto?

—Soy muy desgraciada, y con razón me quejo de mi suerte.

—¿No la besa el sol todas las mañanas? ¿No la acarician los céfiros voladores? ¿No son para usted todas las horas, horas de amor?

—Es cierto, señora libélula, pero soy orgullosa y me avergüenza que me haya dado el ser un padre tan tosco y tan feo como ese tronco donde he nacido. ¡Si viese usted qué encendidas se ponen mis flores cuando el sol, deslizándose por las ramas más altas, baja todas las mañanas a besarme! ¿Qué dirá de mi humilde progenie? Y que ya lo ha notado, no me cabe la menor duda, pues ¡ay! me acaricia un instante... ¡y se aleja! Y no es para menos... ¿Cómo ha de gustarle semejante compañía? Si ese tronco se irguiese recto y torneado, la vergüenza no encendería los pétalos de mis flores, y recibiría feliz las caricias del céfiro amante, en esas horas de amor en que hace estallar en cada corola un beso...

—¿Conque se avergüenza usted del que le ha dado el ser? ¿Y no teme usted que la castigue el cielo? Porque el cielo castiga esas cosas...

—¿Qué mayor castigo que la humillación que sufro?

La libélula se alejó con pena y dolor de aquella rama desnaturalizada y se perdió entre las frondas.

Si no hubiese muerto asaeteada por los primeros cierzos del invierno, habría visto cumplirse su profecía.

La rama fué cortada del arbusto y plantada en sitio no lejano, donde se desarrolló rápidamente, convirtiéndose en tronco rugoso y feo.

Y bajo las lluvias de sol de la primavera, florecieron sus ramas delgadas y flexibles...

Y sus flores ¡ay! al recibir las caricias del céfiro volador, en esas horas de amor en que hace estallar en cada corola un beso, estaban también encendidas de vergüenza...

CASIMIRO PRIETO

Propender a la divulgación de nuestra cultura en los países de Europa, imponer el libro argentino a la consideración de la crítica extranjera, es tarea patriótica reservada a los escritores de la presente generación y al periodismo nacional, las dos fuerzas que preparan la Argentina del porvenir.

Las Multitudes Argentinas y la Emancipación

La idea de la independencia es primitivamente mística y teosófica. Las primeras rebeliones del espíritu criollo revisten ese carácter que parece tener tan poca vinculación con su forma definitiva; después es "municipal", para ser finalmente "política".

*

Ningún poder humano podía evitar ya los arrebatos de la plebe que andaba encabezada por los jóvenes, larvas de futuros "meneurs" formadas en los últimos años del siglo anterior. Estaba, dice el doctor López, infatuada, enloquecida por la gloria y la pasión del triunfo; nadie podía, en efecto, contenerla, ni encarrilarla en las líneas severas de la paciencia y de la sumisión. La revolución de la independencia sentíase palpitar en su seno, y, como decía Mirabeau, con el bronce fundido esperando el molde en que debía vaciarlo.

*

La multitud hace hoy la independencia de América y mañana la tiranía de Rosas o la anarquía de 1820, como el torrente de agua mueve aquí metódicamente la rueda muda del molino, para hacer el pan de cada día, y más allá devasta la comarca llevándose por delante los hogares y ahogando los niños.

*

El espíritu demasiado conservador del patriciado porteño que, al fin y al cabo, lo constituían buenos y tranquilos vecinos, sin malicia suficiente para barajar cosas tan espinosas, tenía su eficaz correctivo y su centro inhibitorio en la impetuosa impulsibilidad de la multitud. Aquellas buenas gentes soñaban con una revolución pacífica, según el término consagrado, mientras la masa estaba ya en la calle con las armas en la mano, discutiendo la nueva forma de gobierno; y la revolución no toma su "allure" definitivo sino cuando siente que su mano huracanada le toca violentamente la espalda para obligarla a marchar.

*

En la historia de la emancipación americana, esa ciega orientación de las multitudes argentinas es su peculiaridad más constante.

*

Heroísmos un poco inconscientes, sin duda, los de aquellas multitudes, pero es con ellos con que se ha hecho la historia, y si no pudiéramos poner en el activo de los pueblos más que las grandes acciones, fríamente razonados, los anales del mundo serían bien pobres por cierto.

*

Los hombres caen, los "meneurs" se suceden, las decoraciones rápidas de aquel teatro mágico cambian como los vidrios reveladores en la linterna mágica, y la multitud, firme y homogénea dentro de su misma heterogeneidad de elementos, no pierde un átomo de sus fuerzas, ni declina el propósito que la anima; el voluminoso caudal de agua que ha surgido de la tierra va con su incontrastable fatalidad a buscar su nivel. La revolución argentina es la más "pletogenética" de todas las revoluciones del Nuevo Mundo.

JOSE MARIA RAMOS MEJIA

Compre siempre las pilas legítimas EVEREADY "Unit Cell"



LAS pilas Eveready Unit Cell resisten cualquier clima. Ni el frio ni el calor afectan su propiedad de dar una luz brillantísima ni las hacen deteriorarse. Es muy significante que casi no haya habido una expedición a las regiones polares ni a las más cálidas de los trópicos que no se haya equipado con pilas Eveready "Unit Cell" de repuesto.

Exíjalas siempre. Pueden usarse con cualquier linterna eléctrica y darán una luz más brillante que cualquier otra. En combinación con las linternas Eveready se obtiene el máximo de satisfacción.

EVEREADY
UNIT CELLS

duran más

Pilas Secas Para Linternas Eléctricas

Construida por los fabricantes de las afamadas baterías de radio Eveready—la fábrica más grande del mundo, y la más antigua, de linternas eléctricas y baterías secas

1389

De venta en todas partes

EL ARCHIVO QUE, SEGÚN EL GENERAL ROCA, DEBIERA TENER DE ORO LOS ANAQUELES

En uno de los edificios que más caros son a los viejos porteños — casi diríamos *simbólicamente*, — instalado está el Archivo General de la Nación. Verdadero tesoro nacional, aunque no ha mucho reorganizado, es, empero, una de las reparticiones más antiguas, remontándose sus orígenes al 28 de agosto de 1821, fecha en que Rivadavia, a la sazón ministro del general don Martín Rodríguez, decretó su creación, dispuesto a reunir en uno los distintos archivos, porque "la conservación de los de un país asegura sin duda a su historia la materia y los documentos más exactos de ella".

En un breve al par que bien documentado artículo, don Eugenio Corbet France ha sintetizado, hace unos cuantos años, la historia del Archivo que en el presente, bajo la dirección de don Augusto S. Mallié, es un modelo en su género.

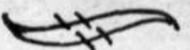
Rivadavia, genial tanto en sus obras como en sus previsiones, barruntó cuánta importancia tendría el Archivo para la posteridad y, en verdad, cabe afirmar aquí que sólo a su empeño y a su tacto la repartición de referencia logró subsistir.

En el decreto del año 1821 establecíase que el Archivo sería ubicado en parte del edificio del Tribunal de Cuentas — en la calle Perú 270, donde estuvo desde su fundación hasta el año 1906, en que exigió su traslado al viejo Congreso Nacional la ampliación de la Facultad de Ingeniería, — encargándose su establecimiento y ordenación a una comisión formada por don Francisco Saubidet, con la asignación de 1.000 pesos anuales, y de don Jerónimo Lasala, con la de 800. El Archivo, administrativamente, sería una dependencia del ministro secretario de Relaciones Exteriores y Gobierno.

El 15 de octubre la comisión declaró que se hallaba en condiciones de poder recibir los distintos archivos parciales, y así lo hizo saber al Cabildo, Cámara de Apelaciones, Tribunal del Consulado, Administración de la Caja Nacional de Fondos de Sud América, Administración de Correos, Contaduría General de la Provincia, Intendencia del Ejército y Policía. El Cabildo, celoso de sus fueros, elevó una protesta al gobierno. El gobierno, empero, guardó silencio... Un silencio que tuvo su explicación en la ley de diciembre de 1821, que suprimió los cabildos y ordenó, además, el traslado de todos los libros de acuerdos y numerosos legajos al Archivo de reciente creación.

La tarea de organizar todos aquellos documentos le correspondió al archivero general don Francisco de Paula Saubidet, quien, en mayo de 1824, vencido por los años, debió jubilarse y ceder su puesto a don Jerónimo Lasala.

Llegó la época triste y difícil de la tiranía. Con don Mariano Vega, a quien Rosas exoneró en abril de 1835, Lasala prosiguió su tarea. Mucho hizo y de ello prueba queda en la completa documentación que de aquellos años se atesora en el presente. Pero la anarquía y el desbarajuste también llegaron a la casa de la calle Perú, y verdadera expresión de tal estado de cosas fué la presencia en ella del súbdito italiano don Pedro de Angelis, hombre ilustrado y que, "entronizado en la repartición por el favor del tirano — dice el historiador ya citado, — cometió graves abusos, acusándosele más tarde de haber vendido al gobierno del Brasil gran parte de la rica documentación, seleccionando las piezas más importantes."



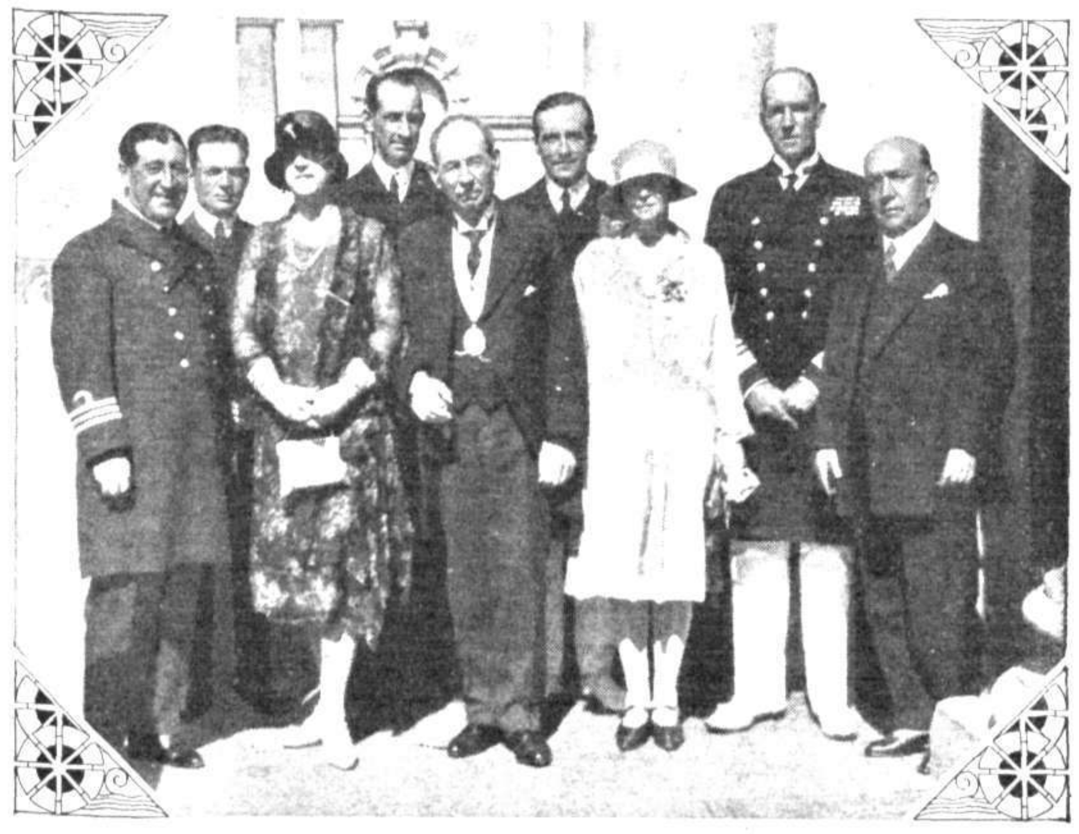
Vino Caseros y con Caseros renació la tranquilidad en todo el país. Don Valentín Alsina, el 27 de febrero de 1852, repuso en su cargo de Segundo Archivero a Mariano Vega, y tanto fué el desquicio, que en el archivo se llegó al extremo de carecer hasta de los más elementales útiles de escritorio. Vega debió volver en parte las cosas al anterior orden y regularidad, lo que pudo constatar, en 1858, don Ricardo Trelles, al asumir la dirección del Archivo. A Trelles se le debe la publicación del índice de los documentos de gobierno del año 1810, así como la salvación y reconstrucción de muchos otros.

El poeta Carlos Guido y Spano fué nombrado director el 15 de mayo de 1875. Durante su actuación se nacionalizó el Archivo, por decreto del presidente Roca, fechado el 29 de agosto de 1884. Poco tiempo después de nacionalizar el Archivo, el general Roca, acompañado por el ministro don Eduardo Wilde, visitó la casa de la calle Perú. Maravillado quedó ante aquel tesoro documental "para el que se debían construir anaqueles de oro", y, como era hombre dado tanto a las obras como a las buenas y oportunas palabras, ordenó la construcción de estanterías y muebles que subsisten aún.

Guido y Spano se jubiló en 1894 y en su lugar se designó a don Agustín Pardo, verdadero modelo de funcionarios, que ingresara veintiséis años antes como simple escribiente, llegando, por sucesivos ascensos, al cargo más importante dentro del Archivo. Pardo publicó los "Partes oficiales de la guerra de la Independencia y del Brasil" y dotó al Archivo de un reglamento interno. En 1904 se jubiló, ocupando su puesto don José J. Biedma.

La obra de Biedma, encauzada dentro de los más modernos procedimientos, fué abundante y eficaz. A Biedma, en 1921, lo sucedió el teniente coronel Juan José Comas, y a éste el actual director don Augusto S. Mallié, quien fué designado le 4 de noviembre de 1923, a raíz de un concurso dispuesto por el actual gobierno.

EDUARDO MARIO



De izquierda a derecha: Comandante J. Costa Palma, señora C. J. de Mujía Linares, esposa del cónsul general argentino; sir Reid, lord mayor de Capetown; lady Mayoress, real vicealmirante D. M. Anderson, doctor J. Mujía Linares, cónsul general argentino. Segunda fila: Teniente Etchichurry, tercer comandante J. Müller, "flag lieutenant", W. S. Mann del vicealmirante Anderson.

Fotografía tomada en la terraza del City Hall de Capetown, momentos después del espléndido civic lunch ofrecido por el Lord Mayor en honor del comandante, oficiales y aspirantes de la fragata "Sarmiento".

La Fragata "Presidente Sarmiento" en Capetown

El programa de fiestas ofrecido en Capetown en honor de los jefes, oficiales y aspirantes de la fragata "Sarmiento", desde el 30 de marzo hasta el 5 de abril, fué una larga serie de demostraciones de afecto hacia la Argentina en las personas de los distinguidos marinos y en la de su representante consular. Vamos a detallar escuetamente dicho programa de festejos:

30 de marzo. — Comida ofrecida a la plana mayor de la nave por el cónsul, doctor J. Mujía Linares y señora, en Woolans, seguida de recepción, a la que asistieron todos los oficiales y aspirantes y distinguidas familias de Capetown.

31 de marzo. — Visitas oficiales por la mañana. A las 12, paseo alrededor de Table Mountain, en 20 autos, número ofrecido por el administrador de la provincia del Cabo, mister A. J. Fuorie, y lunch de 100 cubiertos en Hout Bay Hotel. Almuerzo ofrecido por los señores Lochner de Villiers. Por la noche, banquete y baile en honor del segundo comandante y plana mayor, por distinguidas familias, en el aristocrático club Kelvin Gove.

1 de abril. — Lunch en la residencia "Dunluce", de los señores Thorne; garden party en la casa de los señores Lochner de Villiers; por la noche, comida en la "Sarmiento".

2 de abril. — Gran civic lunch de 400 cubiertos ofrecido en el City Hall por el Lord Mayor de Capetown, fiesta de destacadas proporciones, de la cual hablamos más adelante; té en el Parlamento; comida oficial ofrecida por el comandante de la "Sarmiento" a las autoridades civiles.

3 de abril. — Banquete y baile en la base naval de Simostawn ofrecidos por el almirante Anderson y su esposa.

4 de abril. — Lunch ofrecido por el comandante de la "Sarmiento" a las autoridades civiles y militares; por la noche, comida y recepción en casa del doctor Marais y señora.

5 de abril. — Visita de los oficiales y aspirantes de la fragata escuela al apostadero de Simostawn, a Docks Yards y otros lugares; a las 4 de la tarde, despedida de la nave.

El civic luncheon ofrecido en los magníficos salones del City Hall por el Hon. Counciller A. B. Reid, Lord Mayor de Capetown, fué una fiesta de insuperadas proporciones. 400 asistentes sentáronse a las mesas, de lo más selecto de la sociedad sudafricana. En ella se demostró elocuentemente el aprecio de que goza la Argentina, y se hizo una excepción sin precedentes en fiestas de esta índole, invitando a dos damas: la señora del doctor Mujía Linares y a lady Mayores; con lo cual quiso exteriorizar el Lord Mayor en acto público la viva simpatía a que son acreedores los marinos de nuestra armada y el respeto que le merecía la dama argentina que con tanta eficacia secunda la acción de nuestro representante consular, lo que expresó en un elocuente brindis, halagador para nuestra república, para su marina y para su digno representante. En uno de los párrafos dijo míster Reid: "La "Sarmiento" es una gran amiga querida de Capetown, ciudad que en distintas ocasiones se ha visto honrada con su visita y cuya sociedad ha tenido el privilegio de conocer y tratar a sus distinguidos jefes, oficiales y aspirantes, todos ellos dueños de una gentileza y una educación superiores." Extendióse luego en consideraciones acerca de la grandeza de nuestro país y auguró un feliz viaje a nuestra querida nave. Acallados los aplausos que siguieron a sus palabras, el señor comandante Costa Palma, visiblemente emocionado, agradeció el homenaje, prometiendo hacer conocer en su patria los sentimientos de hidalguía y afecto que para ella guardan los habitantes de Capetown. También el doctor Mujía Linares tuvo frases de gratitud para el Lord Mayor y la sociedad "culta y hospitalaria" de Capetown y retribuyó la fineza que habían tenido para con su señora esposa. Aprovechó la feliz oportunidad para declarar que una hija suya había obtenido el primer premio en "afrikaans" "lengua que ahora se habla en un hogar argentino". Sus últimas palabras motivaron una larga salva de aplausos. El señor administrador de la provincia del Cabo cerró la serie de discursos abundando en elogios para la Argentina y sus bravos marinos.

También fué una fiesta inolvidable la ofrecida por el real vicealmirante D. V. Anderson y lady Anderson. La residencia de los esposos Anderson es sencillamente soberbia, y sus salones fueron un digno marco a la concurrencia que se reunió en ellos. Las bandas de dos cruceros ingleses amenizaron el acto y, a los postres, el vicealmirante Anderson brindó en español por S. E. el doctor Alvear, fineza que agradeció, en correcto inglés, el comandante de la "Sarmiento", brindando por SS. MM. británicas. El baile que siguió a la comida fué magnífico y las bandas de los cruceros citados interpretaron varios tangos que merecieron los aplausos de la concurrencia.


PASTILLES VALDA
MALADIES DES VOIES RESPIRATOIRES
ACTION
MERVEILLEUSE
pour le TRAITEMENT Rationnel & Energique des Maux de Gorge, Laryngites, Enrouements, Irritations, Rhumes, Toux, Bronchites, Grippes Influenza Catarrhes, Asthme etc...
PHARMACIE PRINCIPALE
H. CANONNE Pharmacien
PARIS
A la mano
tenga V.
SIEMPRE
Una CAJA
DE
PASTILLAS VALDA
Verdadero talismán
Para HACER FRENTE a las consecuencias
de un enfriámiento.
PRESERVAN y TONIFICAN
sus Bronquios y sus Pulmones.
COMPLETAN el tratamiento de un Catarro,
una Laringitis o una Bronquitis inveterada.
Procurese las en seguida, pero rehuse sin miramientos,
las pastillas que le ofrezcan a la menuda y a precio
de unos centimos: las tales son siempre imitaciones.
No podrá V. estar seguro de poseer
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
Si no las compra en CAJAS con el nombre
VALDA
en la tapa y nunca de otra manera.

Dos Tribus Indias del Río de la Plata

ITENES, nombre dado a un grupo de indígenas de la América meridional. Era uno de los pueblos moxos. Vivían al occidente de los cayurabas, hacia el 13º grado de latitud y el 61 de nuestro meridiano, por el delta que forma el Mamoré y el Guaporé al ir a confundir sus aguas. Eran pueblos salvajes, dispuestos a morir por su libertad e independencia. No cedían en valor sino a los canichanas, y a éstos los aventajaban en nobleza de sentimientos. Intrépidos cazadores, recorrían sin cesar las casi inaccesibles selvas que allí cubren la tierra. Diestros como los payaguás en el manejo de sus canoas, también largas y estrechas, navegaban con no menos ardor por los grandes ríos, entre cuyas riberas moraban. No eran ajenos a la agricultura, pero vivían más de la caza y la pesca. Se distinguían los itenes por cierto gusto artístico. Se ceñían gallardamente a la cabeza coronas de plumas, aplicaban vistosos colores a las telas de que hacían sus túnicas, adornaban con dibujos el astil de sus flechas. Tenían gracia hasta en pintarse el rostro. No era menos hermosa su lengua. No la había más concisa entre las del sur de América, pero tampoco más suave ni más eufónica. Terminaban con letra vocal todas sus palabras y no contenían ninguna consonante doble ni áspera. Cosa tanto más de notar, cuanto que los idiomas de sus vecinos eran extremadamente duros. En lo que no estaban los itenes más adelantados que los demás pueblos, era en religión y en política. Carecían de gobierno. Tenían un Tumeké, su genio maligno.

Itonamas, nombre dado a ciertos pueblos indígenas de la América meridional. Contábanse en el grupo de los moxos. De éstos los que más se apartaban eran los itonamas y los canichanas, pueblos limítrofes, y, sin embargo, de opuesto carácter. Vivían ambos en el mismo grado de latitud del 13 al 14; los unos del 59 al 61 y los otros del 61 al 72 de nuestro meridiano. Extendíanse aquéllos por las orillas de San Miguel, desde la laguna de su nombre hasta el Machupo; éstos por las fuentes y las riberas de este último río. Eran los itonamas de menos estatura que el resto de los moxos; si se va de menos en lo demás del cuerpo, de algo menos redonda corona, pronunciados pómulos y más estrecha frente. Tipos de falsedad y astucia, tenían pobre la barba, sutil el labio, afeminado el rostro, recelosa y poco alegre la fisonomía. Vestían la camisa sin mangas, pero muchos negra.

Imbúberes, iban, si hembras, desnudas; si varones, con ligas en las gargantas de pie y pierna. Llevaban cinturón los adultos.

Moralmente no se hacían simpáticos. Eran egoístas, de escasos afectos, poco sociales, nada celosos de su honra, sin pudor, con vicios. Entregaban la esposa al apetito de sus parientes, cambiaban de mujer en sus frecuentes orgías, enseñaban a ser lúbricos a sus propios hijos, no ponían a la sensualidad dique ni freno.

Aunque amigos del trabajo, sentían afición al robo; peleaban y saqueaban a las vecinas gentes como pudieran hacerlo sin peligro.

Gobierno ni religión no se cree que los tuvieran. Tenían a cierto espíritu del mal que llamaban *Chukira,* y si algunos ritos guardaban, era sólo para hacérselo propicio. Eran, en cambio, muy supersticiosos. Al caer enfermos, se habían de trasladar, por muy distante que estuviera, a la choza en que hubiesen nacido, y al estar desahuciados, consentir que les taparan ojos, narices y boca, para que la muerte no saliese del recinto de su cuerpo y se propagara a la tribu.

B. T. MARTINEZ





Llega la Malta Palermo, y 5 sonrisas iluminan la mesa...

¡Ya tardaba demasiado! ¿Dónde tendrá la cabeza esa muchacha? Eso que bien conoce la orden del señor:

— en la mesa, ante todo, la Malta Palermo. —

Y le sobra razón, porque, por ejemplo, abuelita no probaría bocado sin la Malta Palermo puesto que es su digestivo por excelencia. ¿Y ellos? No recuerdan haberla visto faltar un solo día; es, desde varios años, el complemento indispensable de la mesa, porque la Malta Palermo tiene a tal fin, no una, sino un sinnúmero de cualidades: estimula las funciones digestivo - asimilativas, propende al bienestar general y beneficia todo el organismo. Por lo demás, es la bebida de todos, dado que niños y mayores la toleran con absoluta facilidad.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS







BANDERAS AL VIENTO

Alas azules, alas rojas, alas verdes,
alas negras, alas blancas,
alas de pájaros inverosímiles
cautivos en los balcones de las casas,
agitan su abigarrada policromía
locas de sol y de cosquillas de la racha.
La ciudad arde en llamas de lienzo
y una bandera es cada llama
que desnuda la pauta espectroscópica
de los fuegos de todas las patrias.
Llena todas las calles
el júbilo de sus albricias entusiastas
en una perspectiva metafórica
de gozos de solidaridad humana.
Y esta heráldica muchedumbre
que de sol y de viento se inflama,
despliega el texto parabólico
de su biblia de cien mil páginas
que se juntan, íntimas,
se abren, se distancian,
y una se arrolla como pliego antiguo
y otra se desploma como crencha lacia
y en vaivenes frenéticos o tímidos
se agrupan, se hinchan, se mecen, se abrazan,
gigantesco arco iris hecho añicos
que da al viento la seda de sus siete franjas.
Una gota de sangre del blasón hispano
cae sobre una hoja del eterno laurel de Italia,
mientras la doble cruz inglesa
se hunde en la alegre tricromía de Francia,
junto a las estrellas de Brasil y Chile
y la negra veta germana
y la luna roja soñando entre lotos
del Japón y las grandes cruces escandinavas
y el sol de oro de la aurora argentina
y la constelación norteamericana.
Jubileo unánime de todos los pueblos,
apretones de manos de todas las razas,
coro solemne de banderas tremolantes
que cantan
un himno de gloria
bajo el claro cielo del Plata.

JOSÉ MARTÍNEZ JEREZ





¡Que agradable!

El sabor del Chicle Wrigley's. Y esa sensación de bienestar que produce el WRIGLEY'S... el de mayor venta en el mundo. A cinco, diez y veinte centavos.





Una Confianza; no un secreto

Para la preparacíon de un almuerzo, comida o cena, encuentro inestimable la salsa Lea & Perrins. Hay cien maneras en las cuales mi cocinero la emplea como condimento. Os sorprenderíais al ver la mejora que producen unas cuantas gotas. No hay nada que iguale su delicioso sabor picante. Pero, vamos, la comida está servida y podréis convenceros por vosotros mismos.

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS'

El Siglo XIX y la Revolución

La memorable revolución en que nos hallamos fué un suceso en que no tuvo parte la casualidad: la opresión había perdido el carácter sagrado que la hacía soportable y las fuerzas de un gobierno que se halla a dos mil leguas de distancia, envuelto en las agitaciones de la Europa, no podían servir de barrera a un pueblo que había hecho algunos ensayos de su poder.

Pero tal es la economía de la naturaleza en todas las cosas, que es imposible separar los males de los bienes, ni obtener grandes ventajas sin grandes sacrificios. En los diez años de revolución que llevamos, hemos experimentado calamidades y disfrutado bienes que antes no conocíamos: el patriotismo ha desarrollado el germen de las virtudes cívicas, pero al mismo tiempo ha creado el espíritu de partido, origen de crímenes osados y de antipatías funestas: nuestras necesidades se han aumentado considerablemente, aunque nuestros recursos sean inferiores a ellas, como lo son en todas partes; en fin, todo prueba que hemos mudado de actitud en el orden social, y que no podemos permanecer en ella, ni volver a tomar la antigua, sin un trastorno moral, de que no hay ejemplo sobre la tierra.

A nadie es dado predecir con certeza la forma estable de nuestras futuras instituciones, pero si se puede asegurar sin perplejidad que la América no volverá jamás a la dependencia del trono español. El creer que algunos contrastes en la guerra, o bien sean las vicisitudes inherentes al egoísmo o a la cobardía, y los defectos de nuestros actuales gobiernos, produzcan a la larga el restablecimiento del sistema colonial, es una superstición política, que sólo puede nacer de un miedo fanático o de una ignorancia extrema. Sean cuales fueren los presentimientos de la ambición o de la venganza, nosotros quedaremos independientes, tendremos leyes propias que protejan nuestros derechos, gozaremos de una constitución moderadamente liberal, que traiga al industrioso extranjero y fije sus esperanzas en este suelo. No pretendemos librar nuestra felicidad exclusivamente a una forma determinada de gobierno y prescindimos de la que sea; pero estamos resueltos a seguir el espíritu del siglo y el orden de la naturaleza que nos llama a establecer un gobierno liberal y justo. Conocemos por experiencia los males del despotismo y los peligros de la democracia; ya hemos salido del período en que podíamos soportar el poder absoluto, y bien a costa nuestra hemos aprendido a temer la tiranía del pueblo, cuando llega a infatuarse con los delirios democráticos.

Los que observan el curso de nuestra revolución, así en América como en Europa, han juzgado casi siempre nuestra conducta con simpatía o con odio, con exageración o con mengua; algunas veces con un fuerte interés de averiguar la verdad, pero muy pocas con la idea de analizar el origen, tendencias y progresos de la revolución. Se ha declamado contra los errores de nuestros gobiernos, contra las pasiones y antipatías locales de los pueblos, contra los abusos del poder y contra la instabilidad de nuestras formas; en fin, contra todo lo que hemos hecho, y al momento se ha deducido, como una consecuencia necesaria, que nuestros esfuerzos eran inútiles y que debíamos sucumbir en la lucha. Otros han elogiado con entusiasmo los sacrificios de los pueblos, las victorias de nuestros ejércitos, los reglamentos de varios gobiernos y algunos resultados felices de sus empresas, concluyendo de todo, que nos hallamos en estado de recibir una constitución tan liberal como la inglesa o la norteamericana: los primeros y los últimos se han equivocado por falta de un análisis político de nuestra situación.

BERNARDO MONTEAGUDO



Sin trabajo...
Se encuentra muchas veces
el que no ha sabido prepararse para la lucha por la vida. En su misma casa, y sin que tenga que desatender sus ocupaciones actuales, puede estudiar Vd. una profesión, de las que las Escuelas Latino-Americanas enseñan por correo con su sistema especial.
Llene y envíenos HOY MISMO el cupón; a vuelta de correo recibirá Vd. GRATIS Y SIN COMPROMISO, el interesante folleto "Guía de Enseñanza por Correo", con detalles completos de nuestros cursos.
Habrá dado así el primer paso para asegurarse un PORVENIR BRILLANTE.
CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO
Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. — Técnicos: Ingenieros de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, T. de Libros, Cont. Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. Periodismo. Dibujo: Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. Idiomas: Inglés, Francés. Taquigrafía. Mat. sueltas: Geom., Matemáticas, Gramát., Caligr.
ESCUELAS LATINO-AMERICANAS S.A.
Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927
Av. DE MAYO, 634
BUENOS AIRES
ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 - Bs. As.
Nombre
Dirección
Localidad
Curso que le interesa
C. C.

De "Los Pueblos de América"

La España debía perdurar, porque, como el león de su escudo, deja siempre la marca de su garra, vengan los que vengan después, y quedó ella dueña de la mayor extensión de la tierra que había descubierto y de las innumerables islas que, como inmensas esmeraldas, matizan el mar de las Antillas.

Si el anglosajón era el ejemplar que surgía como representante de las modernas concepciones humanas, armado en su mente y en sus ideas de fuerzas para realizarlas, el ejemplar hispano tenía la resistencia del granito y no podía ser desalojado ni fundido.

Era el tipo férreo, descrito por Strabón, fantástico en sus amores, fantástico en sus guerras, y que después de los horrores de la Edad Media, de luchas legendarias y padecimientos sin cuento, se encontraba el mismo, soñador y osado, como para conquistar un mundo y agregar con sus proezas un nuevo canto a la Ilíada.

Era el actor del pasado; pero tan fuerte y poderoso era, que el actor del porvenir, venido más tarde, lo contempla todavía en el mismo escenario del siglo XVI, reproducido en sus descendientes, los americanos del Sur.

Por eso, si allá en el Norte fulgura la constelación federal, aquí, en el Sur, lucen y se agitan con vivos resplandores las repúblicas españolas, cuya vida democrática y cuyas proyecciones del futuro no serán, no, eclipsadas por los destellos de la gran república, como no lo fué el tipo hispano por el tipo anglosajón.

¡Oh! La España, la Inglaterra, las enemigas de siempre en eternos campos de batalla, no perpetuarán ya sus guerras, pero perpetuarán su genio y su raza en la América, mientras dure la civilización cristiana y hasta que otra transformación de la humanidad no venga a arrancarla de sus bases.

Pasará el tiempo y llegará la hora de cumplirse el V Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, y otra ciudad, Montevideo o Buenos Aires, convocará a las gentes para festejarlo en el Plata, en la región del Sur, como ahora convoca Chicago, para festejar el IV, en la región del Norte; y entonces la Inglaterra se alzará orgullosa, diciendo: Hablan mi lengua, la lengua en que escribió Shakespeare, *el creador de almas*, más millones de seres que los que habitan la Europa entera; y la España, a su vez, se alzará, no solamente altiva, porque eso lo es, sino a la altura de su gloria, y dirá: ¡Hablan mi lengua, la lengua en que escribió Cervantes, *el creador de ideales*, más millones de seres que los que estaban bajo mi dominio cuando en mis estados no se ponía nunca el sol!

Los países del Sur y del Norte, entonces también, no contradecirán los timbres heroicos de las razas madres; pero, personificando la América toda, sus luchas, sus derrotas y sus triunfos por la democracia y la libertad, en la vida de un ciudadano, saludarán en Washington al *creador de pueblos*, como lo llamarán mañana al abrirse las puertas de la magna Exposición...

JUAN CARLOS BLANCO



JORGE ENRIQUE WIDT, EL HEROE AVENTURERO

Napoleón, el gran forjador de héroes, lo envenenó como a todos los jóvenes de su época. El vértigo de la guerra debiólo arrastrar por los campos europeos. Batallas y aventuras; amores de un día, cabe la ventana de algún mesón, aprovechando un alto en la marcha; dolores de un instante al separarse de los innúmeros camaradas: "uno más; hoy tú, mañana yo"... Así, de extremo a extremo de Europa: por la romántica Alemania, que mucho de su suelo natal tenía; por la adusta y rebelde España.

En tierras norteñas debió envenenarle el romanticismo, el amor a la gloria militar que, en aquella su época, mucho tenía de devaneo amoroso. Por tierras de España, luchando con el suelo hostil y los hombres más hostiles todavía, no cabe duda, se hizo guerrillero; perdió un tanto la militar apostura y aprendió a guerrear a salto de mata, entre peñascales, aguaitando cauteloso a la vuelta de cada camino la partida de algún cura guerrillero.

Por el norte lo vemos hecho un oficial stendhaliano, o, más bien, un capitán digno de las páginas de un Alfredo de Vigny; por el sur, en la Península, lo tenemos convertido en un héroe barojiano, acosado y valiente, perdiendo palmo a palmo el terreno que el Emperador, en un arrebato conquistador, les entregara.

Inextinguible es la sed de aventuras: veneno que envenena y que no mata. En los Estados Unidos de Norte América aparece en 1815. ¿Qué busca? ¿Qué ambiciona este hijo de Estrasburgo en la tierra de la gran aventura dorada? Algo que, por entonces, allí no existía; que no era él, oficial napoleónico, el candidato para lanzarse a arrancar pepitas de oro entre las piedras de los ríos del norte...

Una fragata tripulada por mercaderes, en 1817, lo desembarcó en Buenos Aires. Aquí, sí, estaba la tierra propicia para sus andanzas. Poco permaneció en la ciudad. Su espíritu anhelaba horizontes, *campos amplios e inconmensurables*. Salió para el norte, para el Alto Perú, en el que el poder colonial hispano se hacía fuerte y de donde, si no se atajaba a tiempo, vendría la invasión destructora del milagroso triunfo de los patriotas.

Con Güemes, hizo milagros. Su temperamento militar, su encono de soldado, vió en las guerrillas de los gauchos nuestros, una como venganza contra aquellos hombres que en las llanuras de Castilla *emplearan con tanto éxito* el mismo recurso de combate.

Güemes, con alevosía, fué apartado del glorioso camino que se había trazado. Mas el héroe de nuestra guerra gaucha conocía harto bien a los hombres que componían su partida, *y así*, al *hijo* de Estrasburgo le entregó el mando.

Prosiguió la lucha, se apartó el peligro. Hasta que en un atardecer, reunidos los oficiales Arias, Burela, Rojas, Saravia y Uriondo, el jefe les anunció su *propósito* de abandonarlos, de regresar a Europa. ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué?... El mismo lo ignoraba, quizá.

En 1824, otra fragata lo llevó hacia el océano.

Nada más se supo de este valeroso, andariego y novelesco Jorge Enrique Vidt.

E. M. S. DANERO



POEMAS

OFRENDA

He venido hacia ti como una primavera, llenos de luz los ojos, la sonrisa en los labios y las manos cargadas con las flores tempranas.

Por ti he danzado al al sol; y con los pies desnudos en la playa dorada, he seguido el festón de la espuma del agua.

Por ti cultivé rosas; mis rosas fueron muchas y todas te las di. Y el corazón del pecho también me lo he quitado y como una flor roja tendida en una mano, así te lo ofrecí.

DICHA

En una radiante mañana de abril, he tenido la dicha entre mis brazos y largamente la he besado. Y cuando, al fin del día, los rayos vesperales formaban sobre el río irradiaciones raras de múltiples colores, silenciosamente he sollozado. Entonces implorando dije al sol:

—¡Oh, Sol!... Detén tu curso, no apures tu carrera por el espacio astral. No abandones tan presto las aguas de este río, que bajo tus caricias se ponen tornasol.

"Cuando la noche se haga se acabará mi dicha. Prolonga tu carrera, camina despacito. ¡Señor de las alturas, apiádate de mí!... Haz más breve la noche y más largo este día, aumenta de tus rayos el potencial de luz, entiende mi secreto: me quieren, me lo han dicho; prolonga mi alegría, ¡déjame ser feliz!



VANIDAD

No me he ido. Aquí estoy. No te abandono más. Sentada ahí a tu vera, risueña, taciturna, alegre, pensativa.

Es inútil que huyas, es inútil que viajes y a grandes distancias entre nosotros dos. Estoy en todas partes presente e invisible.

Encontrarás mis ojos en el humo que sube; encontrarás mi gracia en el agua que fluye; en la mujer que pasa, en su andar cadencioso, en su sonrisa clara, me encontrarás a mí.

Si aspiras una flor, respiras mi perfume; si tocas una seda, te acuerdas de mi mano. Estoy en el deseo que agranda tus pupilas y pone dos estrellas en tus ojos obscuros. Estoy en la limosna que a veces da tu mano y en la amarga ironía que eriza tus palabras. No te inquietes, no huyas; te sigo, te acompaño, te escolto, te precedo, no me aparto de ti.



LA CASA

Perdida entre los árboles a orillas del camino, mirando el horizonte infinito del río; pequeña, solitaria, con un jardín inmenso esmaltado con grandes canteros de geranios que dos veces al año extenderán al sol su pérsico tapiz de flores coloreadas.

Así la presagiamos, casita adormilada entre los altos álamos que el viento balancea con una cantinela de amor y de leyenda, bajo la luz plateada de la luna clemente.

Casita del ensueño, casita de los cuentos — donde nunca jamás se posarán mis pies, — tendrá un techo a dos aguas vigilado por una enana chimenea.

Sobre su frente izquierdo, una ventana oblonga, en la mañana incierta atisbará curiosa la salida del sol en el confín del río, y sus vidrios — cual alma de niños — transparentes, reflejarán el fuego del astro omnipotente y llenarán de luz la casa adormecida entre los altos álamos, donde canta su queja el milenario viento.

LILIA LACOSTE

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL.



Nuevos Discos VICTOR **Ortofónicos JULIO 1928**

¿Qué música prefiere usted? ¿La que conmueve y eleva el espíritu? ¿La que enciende deseos de vivir con el alocado ritmo de las danzas modernas? ¿La que evoca recuerdos y alienta esperanzas, por ser fiel expresión del alma nacional?

Sea cualquiera la de su preferencia en la siguiente lista de Discos para Julio encontrará lo más selecto que el genio produce, interpretado por los mejores artistas y reproducido con la perfección que sólo la Compañía Víctor ha logrado obtener. Elija los discos que desee, óigalos en cualquiera de las Casas Víctor y juzgue por sí mismo.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 centímetros, a $ 3.— m|n. c|u.

BAILABLES

80883
- **Chicaguito Jazz.** Fox Trot. A. Carabelli y su orquesta
- **Sol y sombra.** Pasodoble. A. Carabelli y su orquesta

80850
- **Remembrance.** Vals. A. Carabelli y su orquesta
- **Mi primer amor.** Fox Trot. A. Carabelli y su orquesta

80835
- **Sollozos.** Tango. J. De Caro y su Orq. Típ.
- **Con todo amor.** Tango. J. De Caro y su Orq. Típica

80836
- **Vayan saliendo.** Tango. J. De Caro y su Orq. Típica
- **Mediodía.** Tango. J. De Caro y su Orq. Típ.

80830
- **Haceme caso a mí.** Tango. Orquesta típica Víctor
- **Garabato.** Tango. Orquesta típica Víctor

80844
- **La muchacha del circo.** Tango. Orquesta típica Víctor
- **Don Tancredo.** Tango. Orquesta Típ. Víctor

80837
- **La canchera.** Tango. J. Polledo y su orquesta típica
- **Sonaste, viejo.** Tango. J. Polledo y su orquesta típica

80847
- **Noche de Primavera.** Vals. Trío Los Nativos
- **Mate amargo.** Ranchera. Trío Los Nativos

80882
- **Mama, por Dios.** Polka paraguaya. M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya
- **Aguajhe pesebre tiempo.** Polka paraguaya. M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya

80883
- **Solito.** Polka paraguaya. M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya
- **Floripamí.** Polka paraguaya. M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya

80884
- **Adelita.** Polka paraguaya. M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya
- **Santa Fe.** M. Lozano y su Orq. Típ. paraguaya

CANTADOS

80842
- **Si yo tuviera.** Tango. Mercedes Simone
- **Yo soy la milonguera.** Tango. Mercedes Simone

80846
- **Gorjeos.** Tango. Agustín Magaldi
- **Pucha qué soy desgraciado.** Tonada. Magaldi - Noda

80843
- **Haceme caso a mí.** Tango. Roberto Díaz
- **Vení conmigo.** Tango. Roberto Díaz

80838
- **Flor pampeana.** Canción. Juan Más
- **Por qué me llamas.** Canción. Juan Más

80849
- **El gauchito.** Gato. Pelaia - Pizarro
- **El mensaje de amor.** Vals. A. Pelaia

80823
- **Milonga.** Tango. Alberto Vila
- **El trovero.** Tango. Alberto Vila

80834
- **Garabato.** Tango. Rosita Quiroga
- **Cobarde.** Tango. Rosita Quiroga

80827
- **En un pueblito español.** Vals. Troupe Estudiantil Ateniense
- **Príncipe azul.** Fox Trot. Troupe Estudiantil Ateniense

INSTRUMENTALES

80839
- **Guitarra que llora.** Tango. (Guitarras Hawaianas). Les Loups
- **En un pueblito español.** Vals. (Guitarras Hawaianas). Les Loups

DISCOS INTERNACIONALES DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 centímetros, a $ 3.— m|n. c|u.

BAILABLES

21298
- **Chlo-e.** Shilkret's Rhyth - Melodits
- **Cuando estás con otro.** Shilkret's Rhyth - Melodits

21274
- **Barro del Mississippí.** Fox Trot. Orquesta Whiteman
- **Del lunes en adelante.** Fox Trot. Orquesta Whiteman

21304
- ***Parada de los soldaditos de madera.*** Fox Trot. Orquesta Whiteman
- **Oh, ya, ya.** Fox Trot. Orquesta Whiteman

21301
- **Coqueta.** Fox Trot. Orquesta Whiteman
- **Hoyuelos de muñeca.** Fox Trot. Orquesta Whiteman

21297
- **Esa melodía de amor.** Vals. Orquesta Waring de Pensilvania
- **Fué acaso un sueño.** Vals. Orquesta Waring de Pensilvania

21258
- ***¿Y ahora quién está triste?*** Fox Trot. Orquesta Waring de Pensilvania
- **No vayas al Sur.** Fox Trot. Orquesta Coon - Sanders

21307
- **Collegiana.** Fox Trot. Orquesta Waring de Pensilvania
- **The Yale Blues.** Orquesta Waring de Pensilvania

CANTADOS

21241
- **Ol' Man River.** (En inglés). The Revelers
- **Oh Lucindy.** (En inglés). The Revelers

80347
- **Galbana.** Couplet. C. Flores
- ***Pobre Madrid.*** Couplet. C. Flores

80348
- **Plazuela de los luceros.** Couplet. C. Flores
- **Soy canastera.** Couplet. C. Flores

80453
- **¡Yo te quiero!** Canción. (Lecuona). J. Pulido
- **Un beso.** Canción. (Gabarraga - Lecuona). J. Pulido

INSTRUMENTALES

21223
- **La tormenta.** Parte 1ª Arturo Meale
- **La tormenta.** Parte 2ª Arturo Meale

21250
- **Un sueño.** (Cory - Bartlett). Organo. J. Crawford
- **Humoreske.** (Dorak). Organo. J. Crawford

BANDA

80351
- **Claveles y rosas.** (Vidal). Banda Municipal de Barcelona
- **Grana y oro.** (Duart). Banda Municipal de Barcelona

Discos Dobles de 30 cms., a $ 4.60 m|n. c|u.

35912
- **Ol'Man River.** Paul Whiteman y su Orq. de concierto, con Paul Robertson y coro mixto
- **Selecciones de "Show Boat".** Paul Whiteman y su Orq. de concierto, con Paul Robertson y coro mixto

DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

25 cms. $ 5.25
- **A'Vucchella.** (D'Annunzio-Tosti). T. Schipa
- **Nina.** (Pergolesi). T. Schipa

1319 — 25 cms. $ 5.25
- **Songs My Mother Taught Me.** Macfarren-Dvorak. (En inglés). R. Ponselle
- ***Since First I Met Thee.*** (*Watson-Rubinstein*). (En inglés). R. Ponselle

1321 — 25 cms. $ 5.25
- **Dear Old Pal of Mine.** (Robe-Rice). (En inglés). J. Mc Cormack
- **Roses of Picardy.** (Weatherly - Wood). (En inglés). J. Mc Cormack

INSTRUMENTALES

1320 — 25 cms. $ 5.25
- **The Rosary.** (El Rosario). (Nevin-Kreisler). Violín. F. Kreisler
- **Mighty Lak' a Rose.** (Como una rosa). (Nevin-Kreisler). Violín. F. Kreisler

1302 — 25 cms. $ 5.25
- **Serenata.** (Toselli). (Rimpianto). Violín R. Chemet
- **Serenata.** (Pierné). Violín. R. Chemet

ORQUESTA

6789 — 30 cms. $ 7.—
- **Los maestros cantores.** Was dufter doch der Flieder. (Wagner). F. Schorr y la Orq. de la Opera del Estado. (Berlín)
- **Los maestros cantores.** Kein' regel wollte de passen. (Wagner). F. Schorr y la Orq. de la Opera del Estado. (Berlín)

6791 — 30 cms. $ 7.—
- **Lohengrin.** Preludio. Parte 1ª (Wagner). L. Stokowski y la Orq. Sinf. de Filadelfia
- **Lohengrin.** Preludio. Parte 2ª (Wagner). L. Stokowski y la Orq. Sinf. de Filadelfia

6802 — 30 cms. $ 7.—
- **Liebeslied.** (Kreisler). A. Hertz y la Orq. Sinfónica de San Francisco
- **Serenata.** (Moszkowski). 2 Aubade. (Auber). A. Hertz y Orq. Sinfónica de San Francisco

La Nueva Victrola *Ortofónica*



Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976 - Buenos Aires.
Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733 y Sarandí, 614 - Montevideo.

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

A los Jóvenes Estudiantes

No contribuyamos jamás al gobierno de lo arbitrario; odiemos la violencia, pero amemos la fortaleza. En presencia de los poderosos engreídos e hinchados de vanidad, pensemos siempre que no podemos abdicar, sin ser infieles a la dignidad de la ciencia que tenemos el honor de investir y cuyos fueros debemos invariablemente resguardar. La fuerza, cuando no es justa, es efímera en el orden moral; su porvenir es el desprecio y la deshonra. La justicia no muere jamás; el olvido desdeñoso que envuelve a sus representantes en épocas desgraciadas se transforma luego para ellos en aureola luminosa, inextinguible.

Un peligro muy serio para los jóvenes hay en el espíritu de orgullo y de insuficiencia. Líbreme Dios de pronunciar una palabra cualquiera que pueda matar en el alma de un joven los anhelos de una noble iniciativa. No me lo perdonaría jamás a mí mismo. Pero, señores, no hagamos infructuosas las iniciativas haciéndolas prematuras. El genio tiene, sin duda, el derecho de levantarse un día osado, y mirando a la humanidad de frente, decirle: Os traigo una nueva verdad; una estrella reciente brillará, desde hoy para siempre, en el cielo de la ciencia. Eso puede decir el genio, eso puede decir la inspiración, pero es tan raro el genio, señores, tan rara la inspiración, que no hay por qué apresurarse a creer que estamos en el caso de invocar sus privilegios. No hay genios malogrados; no puede haberlos; son ellos los enviados de la Providencia y la Providencia es indefectible y omnipotente.

Mas viniendo a una esfera modesta relativamente a aquella donde brillan esos grandes luminares, concretándonos a empresas intelectuales de un orden inferior y, con todo, utilísimas, pensemos que si la humanidad no es infalible, hay en el consenso humano una respetable autoridad; que no debemos innovar rápidamente en lo que han establecido los maestros; y así, antes de lanzarnos a proponer cambios en las instituciones sociales, meditemos, consultemos, seamos exigentes con nosotros mismos. ¡Cuán poderosa era la inteligencia de Proudhon! Y bien, todos sabemos a cuán extrañas aberraciones le indujo su irrespetuoso desdén por las instituciones, bajo cuyo imperio la humanidad vive y prospera. No son esos los ejemplos que habéis recibido en esta casa de estudios, donde la doctrina, sin ser la tímida explicación del texto legal, se ha mantenido en la corriente de las grandes tradiciones. Se os han enseñado las disposiciones legales, ligándolas con los principios de que se derivan; más, todavía: se os han mostrado las deficiencias y a veces las contradicciones contenidas en esos cuerpos de derecho que hacen honor a la inteligencia argentina, pero que adolecen de las imperfecciones inherentes a toda obra humana. Sin embargo, los que fueron vuestros profesores os han dado siempre el ejemplo de la consideración que debe tributarse a los maestros de la ciencia.

PEDRO GOYENA


APETITOSA
AROMATICA
DELICIOSA
SAVORA
Sazona toda clase de manjares y les da mejor sabor.
EL COMPLEMENTO INDISPENSABLE DE LAS COMIDAS ES LA
SAVORA
Con ella resultan mucho más ricas y sabrosas

Acta de la Declaración de la Independencia


CTA. En la benemérita y muy digna ciudad de San Miguel de Tucumán, á nueve dias del mes de Julio de mil ochocientos diez y seis: Terminada la Sesion ordinaria el Congreso de las Provincias Unidas continuó sus anteriores discusiones sobre el grande y augusto objeto de la independencia de los Pueblos qué lo forman: Era universal, constante y decidido el clamor del Territorio entero por su emancipacion solemne del poder despótico de los Reyes de España; los Representantes, sin embargo, consagraron a tan arduo asunto toda la profundidad de sus talentos, la rectitud de sus intenciones, é interes qué demanda la sancion de la suerte suya. Pueblos representados y posteridad: A su termino fueron preguntados: ¿Si querian qué, las Provincias de la Union fuesen una Nacion libre é independiente de los Reyes de España y su Metrópoli? Aclamaron primero llenos del santo ardor de la justicia, y uno á uno reiteraron sucesivamente su unánime y espontaneo decidido voto por la Independencia del Pais, fixando en su virtud la determinacion siguiente.

DECLARACION. Nos los Representantes de las Provincias Unidas en Sud América, reunidos en Congreso general, invocando al Eterno qué preside al Universo, en el nombre y por la Autoridad de los Pueblos qué representamos, protestando al Cielo, a las Naciones y hombres todos del Globo, la Justicia qué regla nuestros votos: Declaramos solemnemente á la faz de la Tierra qué, és voluntad unánime é indubitable de éstas Provincias romper los violentos vínculos qué las ligaban á los Reyes de España, recuperar los derechos de qué fueron despojados, é investirse del alto caracter de una Nacion libre é independiente del Rey Fernando Séptimo, sus succesores y Metrópoli: Quedan en consequencia de hecho y de derecho con amplio y pleno poder para darse las formas qué exija la Justicia, é impere el cúmulo de sus actuales circunstancias. Todas y cada una de ellas así lo publican, declaran y ratifican, comprometiendose por nuestro medio al cumplimiento y sosten de ésta su voluntad bajo del seguro y garantia de sus vidas, haberes y fama. Comuníquese á quienes corresponda para su publicacion, y en obsequio del respeto qué se debe á las Naciones, detallense en un manifiesto los gravisimos fundamentos impulsivos de ésta solemne declaracion. Dada en la Sala de Sesiones, firmada de nuestra mano, sellada con el sello del Congreso y refrendada por nuestros Diputados Secretarios = Francisco Narciso de Laprida, Diputado por San Juan, Presidente = Mariano Boedo, Vice-Presidente, Diputado por Salta = Doctor Antonio Saenz, Diputado de Buenos Ayres = Doctor Josef Darragueyra, Diputado por Buenos Ayres = Fray Cayetano Josef Rodríguez, Diputado por Buenos Ayres = Doctor Pedro Medrano, Diputado por Buenos Ayres = Doctor Manuel Antonio Acevedo, Diputado por Catamarca = Doctor Josef Ignacio de Gorriti, Diputado por Salta = Doctor Josef Andres Pacheco de Melo, Diputado por Chichas = Doctor Teodoro Sanchez de Bustamante, Diputado por la Ciudad de Jujuy y su Territorio = Eduardo Perez Vulnez, Diputado por Cordoba = Tomas Godoy Cruz, Diputado por Mendoza = Doctor Pedro Miguel Araoz, Diputado por la Capital de Tucuman = Doctor Esteban Agustin Gazcon, Diputado por la Provincia de Buenos Ayres = Pedro Francisco de Uriarte, Diputado por Santiago del Estero = Pedro Leon Gallo, Diputado de Santiago del Estero = Pedro Ignacio Rivera, Diputado de Mizque = Doctor Mariano Sanchez de Loria, Diputado por Charcas = Doctor Josef Severo Malavia, Diputado por Charcas = Doctor Pedro Ignacio de Castro Barros, Diputado por la Rioja = Licenciado Geronimo Salguero de Cabrera y Cabrera, Diputado por Cordoba = Doctor Josef Colombres, Diputado por Catamarca = Doctor Josef Ignacio Tames, Diputado por Tucuman = Fray Justo de Santa María de Oro, Diputado por San Juan = Josef Antonio Cabrera, Diputado por Cordoba = Doctor Juan Agustin Maza, Diputado por Mendoza = Tomas Manuel de Anchorena, Diputado de Buenos Ayres = Josef Mariano Serrano, Diputado por Charcas, Secretario = Juan Josef Paso, Diputado por Buenos Ayres, Secretario = Testado = reiteraron = no vale —

Es copia (firmado) Dr. Serrano, Dipdo. Secretario".

REUMATISMO

UN TRATAMIENTO VERDADERAMENTE MARAVILLOSO

Con sus dolores continuos que agotan, el reumatismo es una enfermedad difícil de curar porque proviene del envenenamiento de la sangre, causado por mal funcionamiento de los riñones. *Millares de personas tratan* de quitarse el dolor de espalda, los dolores de las coyunturas y de los músculos con frotaciones, pomadas, etc. Con esto no pueden sanarse, porque la causa de los dolores es el ácido úrico que se ha formado en la sangre, compuesto de cristales puntiagudos que lastiman los nervios sensibles. El único modo de combatir estos dolores es el de hacer que los riñones trabajen otra vez bien como filtradores y purificadores de la sangre, porque así eliminan los venenos de la misma. Para esto hay un remedio maravilloso: las Píldoras De Witt, para los riñones y la vejiga, que se usan hace más de 40 años con excelente resultado. Las Píldoras De Witt no son de una preparación misteriosa, porque en cada caja se explica su composición. Todas las farmacias las tienen. Tome dos Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga, por la noche. Dentro de *las veinticuatro horas sentirá que le hacen* bien, cosa que le garantizamos. Luego siga tomándolas y sus dolores reumáticos desaparecerán. Miles de enfermos ya curados nos han escrito espontáneamente testimoniando que las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga acaban con los desarreglos de los riñones, los *desórdenes urinarios*, el *reumatismo, lumbago*, la ciática, etc. Creemos sinceramente que no se puede hacer nada mejor que ir en seguida a la farmacia y pedir un frasco de Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga. Toda caja contiene nuestra garantía de que han de dar buen resultado. Exija



El tratamiento garantizado.

LAS Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

LA SALUD



es el bien más grande que podemos gozar en la vida. Está científicamente comprobado que la causa principal de las enfermedades cuyo origen se ignora, son las impurezas que la sangre arrastra al circular en el organismo. Depurar la sangre de todo elemento perjudicial al organismo, es, pues, garantizar una salud perfecta. La obtenemos de manera segura y constante con el uso del poderoso

JARABE SAN AGUSTIN

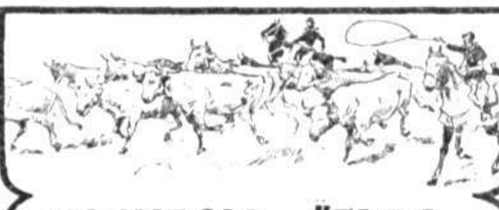
depurativo preparado de purísimas hierbas medicinales, según la antigua *fórmula de Fray Bonifacio* de las Palmas, en la Farmacia de la Iglesia de San Agustín, en Génova. Este jarabe es de sabor agradable, y no produce dolores al intestino como sucede con otros depurativos.

PIDA EL INTERESANTE LIBRITO DEL JARABE SAN AGUSTIN A LOS

Unicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA, 2284 BUENOS AIRES



MAGNESIA "ERBA"



Siendo la base de nuestra alimentación la carne, no es extraño el elevado porcentaje de estreñidos que registra el país. La

MAGNESIA "ERBA"

llamada justamente la blanca limpiadora del intestino, asegura su regular funcionamiento.

Soc. An. CARLO ERBA
MILAN

Agencia de Buenos Aires:
BELGRANO 444
U. Telef. 3379, Avenida.

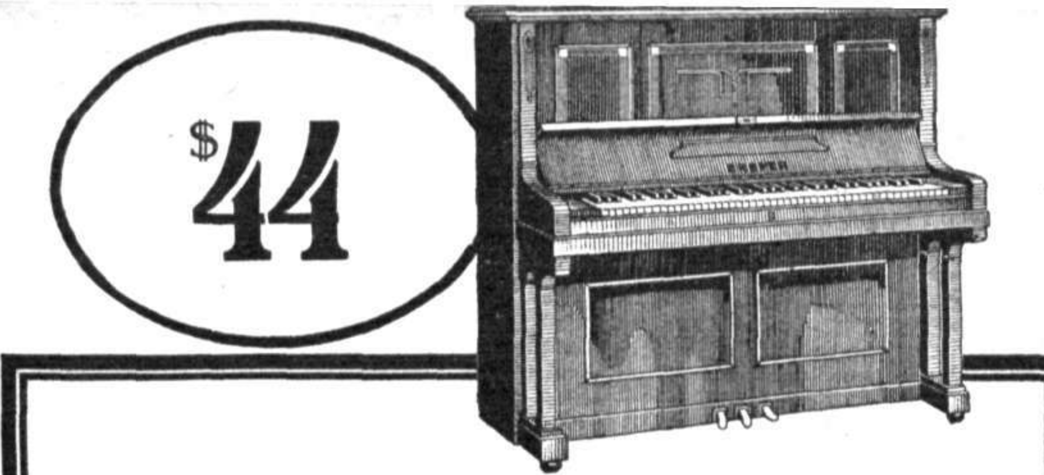
Características de la Revolución

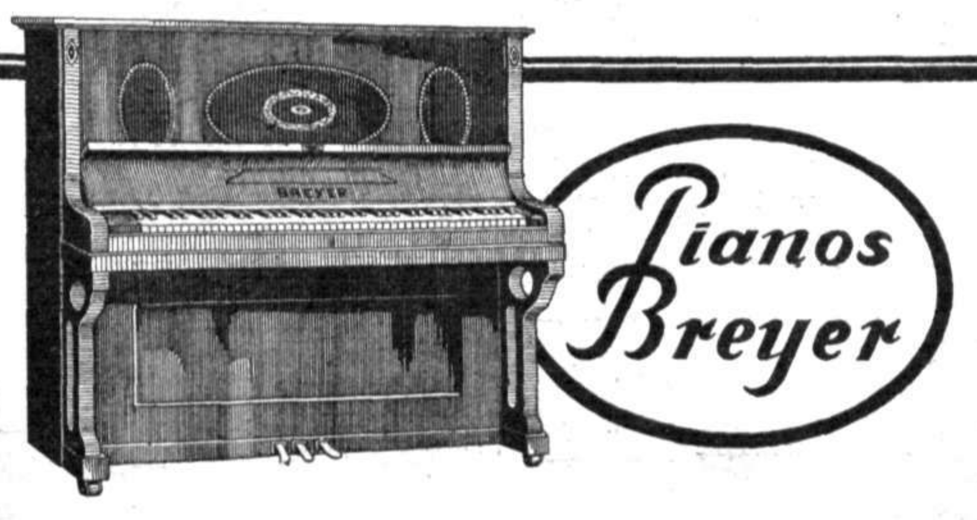
Aunque mil veces se proclame la obediencia y contento de los pueblos al imperio usurpador, aunque se interpongan los más sagrados respetos de la religión y del juramento, y aunque accedan los conocimientos más auténticos y solemnes de las naciones, ni aquéllos ni el tiempo corroboran la autoridad, si la violencia subsiste bajo de un sistema destructor, enemigo de su felicidad. En este caso no hay necesidad de promover cuestiones para explicar los sentimientos del pueblo; es evidente su conflicto en la opresión; todos conocen que ninguno quiere, ni se presume consentir lo que le destruye.

Que no se crea que el espíritu de revolución ha formado estos principios: ellos derivan por consecuencia de la demostración contraída al caso, que hace excepción a todas las opiniones. Son, desde luego, de temer las insurrecciones de los pueblos contra la autoridad que los domina; no por ello deben condenarse todas por criminales. Desde que hay estados hubo revoluciones; todos han mudado de manos y de formas; ninguno subsiste ni en la raza de sus autores, ni en la primitiva constitución de sus elementos. La usurpación derribó los unos, la insurrección los otros; algunos cayeron de sí mismos desquiciados de las ruinosas bases que no podían sostenerlos. Si sola una insurrección fuese justificada en la serie de todas las que nos precedieron, ésa es ésta, los datos expuestos están a la vista de todos, los códigos y órdenes del gobierno colonial de América deponen de su verdad. Mucho tiempo ha que los extraños han lamentado nuestra situación infortunada; tal vez este fué el único consuelo en la aflicción. Si al juicio de los políticos de Europa, el interés, bien que grande, indirecto y por consecuencia de los daños que su privación induce en todos los órdenes y relaciones de las naciones, podría autorizarlas para obligar a la España a ceder o acomodarse en la presente contienda, ¿cómo es que la América por la suma de todos los bienes que interesan soberanamente la suerte y fortuna de esta vasta región de la tierra, no habría podido dar el impulso a la acción, cuyo suceso, antes que a toda otra, afecta inmediatamente su bien o malestar?

Nuestra revolución es la más ordenada, dulce y apacible; ninguna en que se haya economizado tanto la sangre, ni en que aun a los enemigos se hayan dispensado tantas consideraciones. Las disensiones civiles no han inducido un trastorno más que momentáneo en el orden público; un mismo espíritu ha animado la acción del gobierno, siempre en forma regular.

JUAN JOSE PASSO


$44


BREYER
Pianos
Breyer

El Procurador

Ese que veis pasar con aire doctoral y talle erguido y flexible, ése es procurador. Su levita es larga y está siempre rigurosamente abotonada, luciendo el desgaste en la espalda y la parte inferior del codo derecho, por la mucha costumbre que tiene de estar sentado, frotándose la espalda contra la silla y por la necesidad en que se ve de estar pasando y repasando el codo por sobre la mesa, al seguir el movimiento de su puño en la carrera de una escritura desaliñada.

Su calzado es de charol, pues le gusta el brillo: sobre él cae el ruedo no muy íntegro de un pantalón a rayas verdinegras. Su pescuezo largo está cuidadosamente fajado por un cuello blanco, duro, alto, que rodea en su base una cinta gris terminada al frente por un moño pretencioso e hinchado. Para coronamiento de esta no antipática figura, está posado sobre sus cabellos negros y lustrosos un sombrero alto, cilíndrico, que la plancha se esfuerza en conservar presentable. Por debajo de este sombrero vese su rostro que es de tez pálida, exceptuando la de la nariz, que es más bien roja: corona el rostro una herradura de barbas que son como las yerbas de los montes, por lo duras y secas, y en su centro la boca ancha y roja se está siempre sonriendo con malicia, dejando ver sus dientes sucios. Resguardados por el arco de las cejas, dos ojos dejan escapar miradas desconfiadas y revueltas.

Ya nada sabríamos añadir como retoque de esta figura típica de una parte de nuestro mundo social, sino que se la ve siempre en torno de la casa de justicia, con el lado del corazón hinchado por una ancha cartera y un rollo de papel sellado debajo del brazo.

Olvidábamos el bastón: al procurador jamás se le cae de las manos, y lo usa por lo general negro, liso y largo, a manera de insignia de la justicia, de la cual se declara brazo ejecutivo y celoso guardián de sus derechos.

Vive nuestro hombre completamente sustraído del bullicio ardiente del mundo comercial, que a manera de terremoto inacabable todo lo revuelve y conmueve en torno nuestro.

El colmo de la inteligencia y aun del genio está cifrado para él en un abogado inteligente y práctico, y la mayor de sus fortunas está personificada en el tosco y tímido chacarero que antes de golpear a su puerta para usar de sus servicios se saca el sombrero y restrega la planta de sus gruesas botas.

Es hijo de la época inmediata pasada.

J. A. P.



CRONICAS DE ANTAÑO

Las veladas líricas de gala y las Memorias de Luisa Tetrazzini

LA famosa e insigne soprano italiana Luisa Tetrazzini dice en sus "Memorias" ("My life of song", Londres, Cassell y Co., 1921) que cuando cantó en Buenos Aires por quincuagésima vez "Lucia di Lammermoor", de Donizetti, el presidente de la República organizó para ella una gran fiesta. "El teatro estaba adornado con banderas, flores y hermosas colgaduras. Las personas más importantes del país, entre las que figuraban tres ex presidentes, asistieron al acto. Fué una noche de aplausos, de repeticiones y de general alegría. Habríamos concluído a la mañana siguiente, si hubiera concedido los "bis" a todas las ovaciones que se me hacían. Parecía que todos habían llevado grandes ramos de hermosas flores al teatro esa noche. A cada detención de la ópera caían a mis pies esas magníficas flores. Cuando terminó la velada, el escenario y mi camarín estaban cubiertos de una fortuna de presentes florales. En uno de los intervalos, el Presidente, entre las aclamaciones generales, me obsequió una bellísima estrella de brillantes. Luego, en el camarín, prendí la joya a mi corpiño, y fuí al palco del Presidente a agradecerle a él y a su esposa el regalo. El Presidente me invitó a sentarme a su lado y me presenté al público. Así que me vieron en el palco del Presidente, todos se pusieron de pie, y batiendo palmas, gritaban: "¡Viva Tetrazzini! ¡Viva el Presidente!" Fué una noche inolvidable."

La célebre diva cuenta otras muchas curiosidades raras de su viaje a la Argentina, como el peligro de sentirse ensartada en la daga de un gaucho enamorado, la aventura de las "cerimollas" regaladas por el gobernador de Salta (ciudad perteneciente a la provincia de Buenos Aires), y el ensalmo que su belleza y su canto pro-

vocaban en el Presidente y que le permitió salvar a un condenado a muerte. Pero aquella descripción del teatro adornado con flores y banderas, aquella concurrencia de todos los magistrados y aquella profusión de aplausos y aclamaciones, sugieren la posibilidad de que se tratara de una velada patriótica, de una función conmemorativa cuyo brillo extraordinario hubiera quedado grabado en la mente un poco ególatra de la artista, y que ella atribuyera tanto entusiasmo al solo encanto de su persona, adjudicándose generosamente todo el mérito, puesto que, en su opinión, no podía haber nada superior.

Sabido es que la costumbre oficial ha hecho de la velada lírica en los días patrios el acontecimiento protocolar más importante de tales celebraciones. La fiesta congrega en la sala de espectáculos más lujosa de la Capital la representación de las clases elevadas y cultas, que asisten aparatosamente a escuchar y aplaudir el Himno, con los funcionarios del Estado en carácter oficial, y llevando el presidente de la República la banda y el bastón, que simbolizan la investidura del mando soberano. Es una fiesta diplomática y social, una fiesta en que se hermanan los sentimientos de cariño al país, con la elegancia mundana y con la más importante de las manifestaciones de los gustos artísticos preferidos; podría decirse que es la afirmación pública más elocuente del grado de cultura alcanzado por el pueblo, puesto que entre todas las formas de homenaje a la memoria de nuestros héroes, se elige la de las emociones estéticas de alta civilización. Desde los primeros tiempos de la emancipación, la velada teatral de gala fué siempre el medio de solemnizar las fechas nacionales, y no habría sido, por cierto, extraño que en semejante oportunidad se hubiera realizado una función especial que la señora Tetrazzini recordara con particular placer.

Pero nada de eso ocurrió. Luisa Tetrazzini, nacida en Florencia, en 1871, hizo sus estudios en la Academia de su ciudad natal y se presentó al público muy joven. Antes de haber llegado a la celebridad, un agente teatral la contrató para cantar en Buenos Aires, con la compañía de óperas cómicas y operetas que dirigía en el teatro San Martín el empresario Rafael Tomba.

El teatro San Martín acababa de ser reconstruído, después del incendio que en la noche del 2 de septiembre de 1891 lo redujo a cenizas. En la antigua ciudad, el terreno que ocupó el teatro era lo que se llamaba el "corralón de Coffin" (depósito de materiales de construcción); después se levantó allí el pequeño teatro de la Gaité, y en 1887 la empresa de Ghiglione Hnos. edificó el San Martín, inaugurado por el circo ecuestre de los hermanos Carlo, en que vino el popular payaso Frank Brown, cantado por Rubén Darío. Precisamente la compañía de Tomba actuaba en el teatro cuando se incendió, y para reabrirlo, vuelto a construir con los elementos de seguridad más modernos, el empresario pidió a la gran proveeduría de cantantes que era Italia algún portento capaz de atraer al público y hacer olvidar la reciente catástrofe.

Luisa Tetrazzini llegó con cierto renombre, acompañada de su esposo, Paolo Scalaverni, y desde las primeras funciones — "Crispino e la comare", de los hermanos Ricci; "Il barbiere di Siviglia", de Rossini; "Lucia di Lammermoor", de Donizetti — alcanzó considerable éxito, que fué difundiendo su prestigio hasta señalarla como la artista más popular. Era de corta estatura y rollizas carnes, gran aficionada a los placeres de la mesa, siempre alegre y decidora, sin pizca de preocupaciones; pero contra todas esas buenas cualidades, poseía, como dote de justificación, la voz más flexible y afinada que se haya oído, de una pureza de sonido asombrosa y de una riqueza de timbre admirable. Para nuestro público, que ha mostrado en todo tiempo una estupenda debilidad en favor de los gargarismos musicales, aquellas dotes la eximían de sus restantes obligaciones, y tanto fué así, que una noche en que se había anunciado la representación de "Crispino e la comare", faltaron la joven soprano y el viejo barítono Cesari, desaparecidos ambos del teatro momentos antes de empezar la función. En vano fué buscarlos; tuvo que substituírse la pieza, mientras el empresario y el esposo daban los pasos necesarios para rescatar a la pareja o para exigir el pago de los condignos daños. A los pocos días volvieron los fugitivos, mohinos y arrepentidos, y entraron de nuevo en la compañía. El beneficio de la cantante se verificó el 15 de septiembre de 1892, con la opereta "In cerca di felicitá", y en los intervalos, la interpretación por la beneficiada de la cavatina de "El barbero de Sevilla"; el "Ave-María", de Gounod, y el aria "Caro nome", del segundo acto de "Rigoletto".

Las crónicas de la época dejan constancia, en verdad, de las grandes aprobaciones que recogía la diva, pero no permiten creer que fueran de naturaleza extraordinariamente vehemente, como figuran en las memorias transcritas. Y hasta quizás podría inferirse que los detalles consignados por la autora se deben por entero al ardor de su imaginación, si hemos de juzgarlos por la exactitud de otros incidentes relatados en el citado libro.

Lo cierto es, con todo, que la Tetrazzini no cantó en la Opera, que era entonces el teatro de las grandes veladas de gala patrióticas, y que permaneció en la Argentina, por una razón o por otra, hasta 1895, figurando a intervalos diversos en los elencos del teatro San Martín, acompañada desde entonces por el barítono Cesari, que había logrado no poca fama en la realización de "Fra Diavolo", de Auber, y con quien hizo varias excursiones por el interior, llegando hasta Tucumán y Salta (como lo comprueba la aventura de las "cerimollas", fruta deliciosa que, según la diva, consuela de las fatigas del largo viaje).

Los dos artistas fueron después a Europa, cantaron en Rusia e Inglaterra, en Italia y en Austria. En 1904 se reprodujo en La Habana la escapada de la eximia soprano, dejando esta vez al barítono Cesari por el bajo Rossi; y por fin se radicó en los Estados Unidos, donde encontró un mercado amplísimo y siempre apetente de los inimitables gorjeos que la hacían la heredera directa de la Patti. La fortuna vino con la fama; la industria teatral está maravillosamente organizada en aquel grandioso país, y la propaganda por medio del anuncio realiza milagros, en que todo el mundo sale ganando. La señora Tetrazzini, millonaria, se desposó al fin, legítimamente, en Florencia, en 1926, con el joven Luigi Vernati, de noble familia romana. Pero, a pesar de lo que en sus memorias deja entender, nunca figuró en el personal de las funciones oficiales con que nuestra sociedad celebra los aniversarios de nuestros fastos republicanos.

J O S E   O J E D A

El Indio y la Libertad

El indio chaqueño quiere ser independiente; jamás llegará a someterse por completo; la libertad es su único culto, es su Dios; ser libre como las aves, es su solo anhelo, la sola ambición de su alma; el cuerpo es *nada* para él, lo expone a cada paso que da y pierde la vida en cualquier instante: con sentimiento, cuando se encuentra libre y absoluto en sus campos; con gusto, pero con el corazón henchido de fiereza, cuando se encuentra cautivo, cuando ve comprometido el ideal que hace la única dicha de su vida: *la libertad de su raza.*

A un indio tomado prisionero en un encuentro de armas se le ató al cuello un cordel cuyo extremo opuesto fué asegurado a la cincha del caballo en que montaba el soldado que debia conducirle; puesto éste en marcha, y cuando el cordel perdió su elasticidad, el indio cayó como un tronco, pues no dió un solo paso, ni profirió la más ligera queja; fué necesario dejarlo, porque él prefería la muerte a la esclavitud.

Otro indio llevado en 1873 a la colonia Rivadavia, con el objeto de que prestase declaración, se negaba a responder; por esto el oficial que lo interrogaba le dijo: "Voy a mandarte quemar vivo"; el salvaje, por toda contestación, extendió una pierna, metiendo el pie en un fogón; este Muscio Scévola indígena no era menos valiente ni menos digno que el célebre ciudadano de la antigua Roma; no obstante, por una de aquellas negligencias tan propias de nuestro carácter, es la primera vez que se consigna un hecho tan verídico como notable.

Finalmente, hace pocos dias que regresábamos de una expedición al interior del Chaco Central. Traíamos diez mujeres pertenecientes a los tobas, y marchábamos por un estero, con el agua al pecho; cada una de ellas tenía dos hijos, que cargaban a la espalda, y estaban cansadas; por esto el jefe ordenó que los soldados tomasen los chicos para aliviarlas. Dos de estas indias, cuando estuvieron más libres en sus movimientos, aprovecharon la oportunidad y se escondieron en el monte, cuya ceja seguíamos, dejando cautivo al tierno fruto de sus entrañas. En este caso también el *amor a la libertad pudo más que el cariño a los hijos*, y, por consiguiente, afrontaron el riesgo de ser devoradas, durante la noche, por el tigre que, hacía pocas horas, y a corta distancia, nos matara un caballo.

No puede dudarse de que estos actos, de un carácter indómito, encierran el más delicado sentimiento, que, de un modo salvaje, pero conmovedor, manifiestan: el impulso de la voluntad, sacrificando el corazón para salvarse del infortuno del cautiverio.

LUIS JORGE FONTANA

¿No probó todavía Aceite Cuvillas, el único aceite de primera presión? ¿Sabe Vd. que es el primer jugo de las mejores olivas?

CUVILLAS

PURO DE OLIVA - CALIDAD SUPREMA



Importadores:

NAREDO CUVILLAS & Cía.

BARTOLOMÉ MITRE, 2010

BUENOS AIRES

U. T. 1543, Cuyo — C. T. 1635, Central

Representantes en el Uruguay:

PEIXOTO MORALES & Cía.

MONTEVIDEO

C a l l e j e a n d o

La luna riela en las profundidades del espacio y todo está en calma; la respiración no fatiga, el cuerpo no parece pesar sobre las piernas, la sangre circula tibia y mansa sin enardecer los músculos, los nervios se tienden sin esfuerzo. El apartado barrio por donde pasamos, con sus calles blancas de polvo y las aceras rectas de casas pequeñas, encorvadas, raquíticas, salpicadas por interminable rosario de luces mortecinas, se pierde en los cuatro puntos del horizonte.

Son las diez de la noche, y el arrabal entero duerme; las puertas están cerradas, las calles solitarias: la noche es tan apacible que parece que este punto de Buenos Aires estuviera bajo una campana de cristal.

Sigamos nuestra marcha, sombrero en mano, con la mirada perdida en el horizonte. Es en noches como ésta que se sueña, que se recuerda, que se medita y que se siente profundamente. El espíritu, en el silencio y la obscuridad, se desprende del secreto de su escondrijo, y tiende las alas, despojado de timideces, hacia el disco nacarado de la luna, que rueda en la inmensidad derramando lluvia de plata sobre el mundo.

¡Oh, noche espléndida, cariñoso ensueño del río de Solís! Tu seno adormece la sien palpitante en las horas de dicha, tu mano esconde entre sus pliegues los miembros trémulos del que se ve asaltado y envuelto por la serpiente del dolor.

Y en este punto, ante la paz sublime de una noche de verano bonaerense, nos deleitaríamos levantando castillos en el aire, si un hijo del *bel paese*, organillo al hombro y grueso báculo en mano, no detuviese su planta errante frente al único almacén abierto, y posando la caja del órgano sobre un pie en forma de tijera, no echase a la nuca el orión, se afirmase y diese vuelta el manubrio...

La paz se ha roto: un acorde extraño, melancólico por la pausa con que se eleva en el espacio, se hace oír, y bien pronto la armonía del *dame bacaray*, toda entera, como una hada de rostro pálido y sonrisa complaciente, nada en las moléculas del aire y se desvanece.

Mira el hijo de Nápoles con rostro melancólico en torno suyo, pásase la negra mano por su frente sudorosa y luego, lanzando hondo suspiro, ase el pie de tijera e inclina la flaca espalda para recibir el órgano sobre ella y continuar su camino. Pero en este momento oye una voz candenciosa que lo llama.

—Che grébano, vení.

En el umbral de la puerta del almacén vemos parado al sujeto que ha llamado al organista. Su figura gallarda se destaca con precisión en el cuadro de luz de la puerta: usa alpargata con puntera negra, media blanca, chaqueta corta, pañuelo anudado al cuello, dejando ver dos iniciales bordadas: sobre la negra y lustrosa cabellera reposa un chambergo de ala corta y copa alta, abollado en varios puntos. Tiene los brazos caídos, las piernas flojas; el cuerpo ligeramente encogido hacia un costado, como esquivando una estocada y en su rostro achinado brillan dos ojos negros, rasgados y burlones.

JUAN A. PIAGGIO



Smith Premier

— La Mensajera del Progreso —

Esta Modernísima Máquina de Escribir, es fruto de 40 años de experiencia en la construcción de Máquinas de Escribir.

Muchos de los Modelos primitivos, después de continuo trabajo, aun se encuentran en servicio, lo que es una prueba evidente de la excelente calidad del material y solidez en su construcción.

En el **Nuevo Modelo** de la **Smith Premier**, se han implantado los más modernos perfeccionamientos conducentes a aumentar

LA VELOCIDAD, FACILITAR SU MANEJO Y MEJORAR LA BELLEZA DE LA ESCRITURA

Trabajando todo un día con la **Smith Premier**, notará Vd. cómo, sin cansancio alguno, ha podido rendir tanto trabajo continuado.

TAMAÑOS DESDE PORTATIL HASTA 400 ESPACIOS

PIDA UNA DEMOSTRACION SIN COMPROMISO ALGUNO PARA USTED, CATALOGOS, PRECIOS Y CONDICIONES DE VENTA, MENCIONANDO LA SECCION "S. P. C" 7.

UNICOS IMPORTADORES:

PALMER & Cía.

Suc. de DONNELL & PALMER

574, MORENO — BUENOS AIRES

¡FIJESE BIEN Y COMPARE!

Lo que nadie puede dar, nosotros se lo ofrecemos al increíble precio de $ 2.-

Una regia Máquina de Afeitar **SARITA**

modelo Nº 3 en un precioso estuche forrado en terciopelo y seda, con un PAQUETE DE 2 HOJAS de esta famosa marca, a título de prueba, al ínfimo precio de . . $ **2**

El paquete de UNA DECENA de Hojas "SARITA", LEGITIMAS, $ 

SARITA HOJA DE AFEITAR

USE HOJAS SARITA

Las Máquinas y Hojas de Afeitar "SARITA", LEGITIMAS, deben primar en el tocador de las damas y caballeros elegantes.

En venta en toda la República

Los pedidos del Interior se despachan a vuelta de correo.

Cadenazzi & Rodríguez
CORRIENTES 3380 Bs. As.
U. T. 6549 MITRE

Las máquinas que ofrecemos, son de bronce niquelado inalterable garantizado.

GRATIS CALZADOS

SEÑORAS - SEÑORITAS - CABALLEROS

Por nuestro sistema REGALAMOS un par de calzado SIN GASTO DE SU PARTE, con sólo enviarnos su nombre y dirección le indicaremos la forma de OBTENERLO GRATIS. Pida hoy mismo las instrucciones a la Fábrica de Calzado de LEON F. MELENDEZ, 24 de Noviembre, 1429, Buenos Aires.







—*Primeramente me dejará tomar un traguito de anís. Hoy ando con flato. Usted dirá que soy una dip... una dip... una dipsómana, ¿no?... Poco, poco le digo una diplo... diplomada, ¡ay, Dios mío!,... en bebida blanca. A mí nunca me falta la botellita de anís en el aparador, y las plantas de ruda y cedrón en las tinas del primer patio. Criada a la antigua y con setenta y cinco años a cuestas. Con su permiso, ¿no?...*

Oí ruido de copas en la habitación contigua.

—*A la salida del sol, bombas de pirotécnica en la plaza de la Victoria y cañonazos en el cuartel del Retiro. Yo era una mocosita, y vivía con mis padres en la calle Lavalle entre las de Florida y San Martín. Entonces, hasta el más pobrete embanderaba el frente de su casa. Hoy, en ciertos barrios, no se ve ni por milagro la bandera de Belgrano en los días patrios. En todas las casas criollas de antaño, tanto en las copetudas como en las humildes, se reforzaba el menú con empanadas, pavos al horno, pasteles de fuente y otros platos que no se comían a diario.*

—Me inclino reverentemente ante un pastel de fuente, señora...

—*Y yo frente a unas empanadas caldosas... Sigamos con los festejos patrios en el pasado. Después de mediodía el infaltable tedéum y la parada en la plaza de la Victoria. Por cierto que no desfilaba tanta tropa como ahora. Una de aquellas paradas de mis tiempos de jovencita la mandó el coronel Francisco Borges, abuelo de ese mocito Jorge Luis Borges, quien, me ha dicho, le da por la literatura.*

—Escriba de la nueva sensibilidad, y de rango, señora.

—*Para la gente menuda había en el programa de festejos en la plaza de la Victoria el número del palo jabonado, en cuya punta colocaban una bolsita con cobres. En algunas fiestas julias se incluían como número popular las pruebas de equilibristas. Yo he visto bailar la cuerda floja a una chica en la mismísima plaza de la Victoria, sobre un alambre atado a dos postes muy altos.*

—¿De noche, fuegos artificiales?

—*Sí, pues, para entretenimiento de grandes y chicos. Tal número atraía enorme gentío. En la plaza de la Victoria no cabía un alfiler. No podíase dar un paso. Recuerdo que vi ascender el globo cautivo de míster Wells cerquita de la pirámide de Mayo. Fué un 9 de Julio, si mal no recuerdo, después del desfile militar. La primera ascensión se realizó a pedir de boca del inglés, pero al intentar la segunda, se le quemaron los libros. El público pretendió que repitiera el plato aéreo. Gritos y silbidos. Bochinche descomunal en toda la línea. Recuerdo, también, cuando el inglés subió flemáticamente a un tablado, y dijo, para amainar el temporal de protestas levantado por los espectadores: — "Rispetable públika: cuando míster Wells poede sube, la sube, y cuando no poede, no la sube". Era un inglés charcón y canilludo. Continúo, ¿no?... Por la noche, función de gala en el Colón.*

—¿Lírica?

—*Nada de dramones. Lírica, sí. La calle Florida, muy embanderada de punta a punta, y con arcos formados por ramas de sauce. Ya habían empedrado a la más porteña de nuestras calles. Por Florida hicieron su entrada los guardias nacionales que regresaron de la guerra del Paraguay. Yo los vi ¡pobrecitos!, con los uniformes hechos jirones. En honor de los sobrevivientes alfombraron esa calle con hojas de sauce. Yo era chicuelona. Los vi pasar desde una de las ventanas de la casa de la familia de Salas. ¡Pobrecitos!... Daban lástima. ¡Ah, la más porteña de nuestras calles! ¡Cómo ha cambiado!...*

—E irá cambiando, señora...

—*Para 25 de Mayo y 9 de Julio, se abrían las ventanas de las casas de las familias domiciliadas en la calle Florida. Iluminaban las salas. Desde la calle veíanse sus interiores. En algunas dábanse bailes festejando el aniversario patrio. Recuerdo de muchas viejas familias porteñas. Haré memoria y usted vaya anotando, ¿no?...*

Empuñé mi lápiz de reportero e izé unas cuartillas del bolsillo interior del Saccone.

—*La de Sáenz Valiente, Florida entre Charcas y Paraguay, la familia de De Barbieri, la de Rossi, la del ministro brasileño Da Rocha. Una de las hijas de ese diplomático fué la madre de Rodolfo Moreno (hijo), tan político y tan conservador, ¿no? En la misma calle de Florida se encontraban las casas de las familias de Guerrico, de don Bernardo de Irigoyen, de Gallardo, de Cobo, de Cazón, de Altgelt, de Williams, de Tornsquit, de Obligado, de Beccar Varela, de Salas, del general Bustillo, de Elortondo, de Zimmerman y la de Máxima Rodríguez, hija del famoso "Bola de Oro".*

—¿Oro 18?...

—*"Bola de Oro" era uno de los hombres más ricos de entonces. Con decirle que mandó edificar la capilla del Carmen, calle Garantías (hoy Rodríguez Peña) entre Córdoba y Paraguay, corriendo él con todos los gastos, una capilla lujosísima, daráse usted cuenta de la fortuna que poseía. He volcado todos mis recuerdos de los festejos patrios en la bandeja de su reportaje. Punto final, pues.*

La viejecita acercó su sillón al brasero colonial de cobre colocado en el centro de la salita.

—*No vaya a dejar en el tintero el globo cautivo de míster Wells. Hasta pronto, ¿no?...*

TELMO RIMAC

Grito Patriótico

Cuando en terribles horas
Surquen gritos de guerra en el ambiente,
Y parezcan cruzar por nuestra frente
Las balas silbadoras,
Para no permitir la vil caída
De este trapo querido que aun flamea,
¡Alcemos nuestra frente decidida
Dispuesta a la pelea!
Y al pasar la tormenta aterradora,
Cuando ya torne la apacible calma,
¡Tratemos de cumplir con toda el alma
Otro deber que en la conciencia mora!

El deber de velar porque en la patria
No se yergan audaces los caudillos
Sedientos de poder y de pillaje,
Y amenacen de nuevo sus cuchillos
Imponiendo la ley del vasallaje.
Tratemos de impedir que un nuevo ultraje
Venga a sufrir la patria venerada,
Y se cruce un tirano en su sendero
A asestar en la faz de un pueblo entero
Su traidora y sangrienta cachetada.

Esa es nuestra misión, conciudadanos,
¡La Ciencia y el Trabajo sean programa!
Esta ruta trazamos como hermanos,
Que de la patria el porvenir reclama;
La ciencia hace surgir la eterna llama
En nuestros corazones del civismo,
Y arrancando el odioso obscurantismo,
En sus altares la verdad proclama.
Es el trabajo inagotable fuente
Donde sacia su sed el esforzado;
Mirando el porvenir, regenerado
Surge el hombre viril e independiente.
El trabajo, que eleva la conciencia,
Y el saber, que las sombras ilumina,
Convertirán mañana a la Argentina
En gigantesca y colosal potencia.

Y a aquel que el eco de la gran cruzada
Como acento triunfal de una llamada
En su mezquino espíritu no vibre
¡Oh! no merece ni habitar siquiera
El suelo en que tremole una bandera
Cobijando el honor de un pueblo libre.

FELIPE TORCUATO BLACK
Julio de 1902.



Sin Hilván y sin Nudo

El siglo de oro o la edad de oro existirá cuando la Ciencia y el Arte mancomunados reformen, embelleciéndolas en todas sus fases, las condiciones de la vida, haciendo que predominen lo verdadero y lo bueno que traerá el reinado de lo justo. Hablar de tales épocas en los siglos pasados en un sentido de felicidad relativa es una tontera.

* * *

Prójimo sumamente perjudicial es el *sabihondo* egoísta y mezquino.

* * *

Que un hombre llegue a las eminencias siendo de todos respetado y admirado por sus méritos y servicios, está bien; que sea, a más de un ejemplo para todos, un estímulo para sus allegados, está bien; que les dé la mano en oportunidad para alentarlos y ayudarlos a subir, está bien; pero que una caterva de parientes viciosos o zánganos lo tomen de pantalla y se escuden en su nombre prestado para querer *ser algo*, esto es un mal social que la sociedad podría extirpar con facilidad.

Ahora, que se cometan iniquidades gratuitas tomando tales pantallas, esto es tan inaudito que no tiene nombre.

* * *

El placer más grande de que nos es dado gozar es tal vez el de la amistad, pero no busquéis en ella ningún interés bajo, sino *cultivad la amistad por la amistad.*

* * *

El error más grande que puede cometer un hombre que *empieza a actuar*, entrando de golpe a ocupar un alto puesto, es cortar el estímulo, cerrar el porvenir, presentar negros horizontes y matar las iniciativas de la mayoría de los elementos componentes de la institución llamada a dirigir en primer término: todo esto es simplemente estúpido, pues dejando de lado la poca generosidad y alcance de vistas que se revela, se desconocen leyes sociológicas, por decir así, e institucionales — que en ciertos medios son *sui generis* — que gravitan, no siendo, por tanto, cantidades despreciables.

* * *

La electricidad es la fuerza transformadora del mundo; los primeros que la encontraron serán semidioses de la humanidad futura; en camino vamos de substituir el Sol por la noche por medio de poderosos focos eléctricos, y los polos con el tiempo tendrán sus soles artificiales, siendo, en consecuencia, fecundados y habitados.

En el organismo humano el flúido eléctrico reside en los nervios: ¡feliz mortal el que lo posea en gran cantidad! Pero el quid, la gran cuestión, es saberlo encauzar y encaminar para no desperdiciarlo, malgastarlo o que tome rumbo morboso: hay que tener el gran lastre de un buen criterio o cerebro equilibrado. ¡Cuántos hay que teniendo una pequeña cantidad del precioso flúido, guardándola con gran prudencia y siguiendo un solo camino llegan *a las alturas!* ¡Lástima que una vez en ellas se les acaba!

J. H. ROSENDI



Vendimia

por FAUSTO BURGOS

En las viñas de José Contadini se han derramado los cosechadores: mozos, viejos, niños, muchachas, viejas, chicuelas. Parece que cada uno de los que han venido con unas tijeras en los bolsillos a cortar racimos ha escuchado la voz de las vides: "Aquí se paga bien el trabajo. Aquí se pueden ganar hasta ocho pesos por día. ¡Atentos, muchachos, a no perder el minuto!... ¡Rápido... rápido, quítenme esta carga que me está por abatir!... Corten mis racimos, pero no me lastimen... Aquí se paga buen jornal"...

Se han derramado en un cuartel "grandotazo" los cosechadores: viejos y viejas, mozos y mozas, niños y niñas.

—Grandotazo había sido el cuartel, ¿no?

—Grandotazo... Aquí tenimos pa unos días.

—¿Cuánto nos sacaremos?

—Yo creo sacar seis cincuenta o siete pesos.

—Yo también, aunque tengo medio enfermo el brazo.

Las viñas hacen oír su voz: "No te aflijas, muchacho; aquí hay plata, mucha plata... El gringo tiene llena su caja de hierro... Coma, coma quien haya llegado con hambre. Corte un racimo, corte otro hasta que se quede conforme. ¿Qué son dos racimos?... Aquí hay millones de racimos apretados, limpios, maduros"...

Los niños y niñas, entre aquéllos, Antonio, Perico y Pepe, escuchan alegres esa voz, y lo primero que hacen, después de agacharse frente a una cepa, es comenzar a desgranar un racimo... ¡Qué rica está la uva!... ¡Qué fresquita y qué dulce! Aunque los granos son pequeños, se dejan comer, se dejan comer... "Otro gallo le canta al cosechadorcito cuando el cuartel es de uva moscatel rosada..." ¡Qué racimos y qué granos, Santo Dios!...

Ocurre como cuando una bandada de pollos oye la voz de la cuidadora, corre, corre, llega y se echa sobre la mancha clara de maíz.

¡Qué rica está la uva, Santo Dios!...

Los viejos y las viejas — todo el mundo — desgranan un racimo. Y entre este "todo el mundo" hay quien ha oído decir de labios ciudadanos que es bueno desayunarse con un racimo de uvas.

—Aquí tenimos trabajo pa varios días — exclama un peón criollo, un peón que ha caído a ganarse unos pesos, para tener luego con qué comprarse un poncho, alpargatas, bombachas y sombrero... Y le hace falta todo ello; el pobre anda mal trajeado: parece un peón vagabundo... Es un mozo con cara de domador; se ve que ha pasado por todas; se ve que sabe cosechar. De su racimo no come sólo las uvas dulces, como también las agrias, acordándose del dicho de un viejo sanjuanino, con quien cosechó más de una vez: "Comé de todas, che... no tiris las agrias"... Se lo decía con doble intención, poniéndolo en guardia ante la vida.

A una de las veras del callejón que cierra por un lado el cuartel donde cosechan, y a la hila, hay una porción de bordalesas abiertas por el extremo superior. A una media bordalesa, los cosechadores le llaman caneca. José Contadini paga diez centavos por canasto, cuarenta y cinco por caneca y noventa por bordalesa. No paga poco, el gringo... El año se presenta bueno para el viñador, para el bodeguero. Son hormigas los cosechadores: cada mozo con su carga, cada niño con su carguita...

Los changos, entre charla y risa, llenan los canastos; las mozas hablan menos, y las viejas piensan en los rudos inviernos, en los hijos muertos, en el pan cotidiano, en el mate y en el sueño,

mientras con las tijeras afiladas cortan y cortan racimos limpiecitos, negros, prietos. Los cosechadores viejos y jóvenes olfatean la uva, rastreando el vino...

Y nuevamente cada uno escucha en su interior la voz cariñosa de las viñas:

"Muchachos, muchachos, aprovechen la ocasión... Aquí se puede ganar un buen jornal... Siete, ocho pesos por día... Los camellones están bien regaditos para que no se levante polvo... No hay amor seco, no hay cadillo. Muchachos, vengan tempranito, antes de la salida del sol, coman aquí, en el callejón, a la sombra de la trinchera de álamos y váyanse a dormir cuando empiece a obscurecer. Si se llevan unos cuantos racimos, nadie dirá nada... Muchachos, aprovechen la ocasión... Aquí se puede ganar un buen jornal".

De vez en vez, un mozo conversa con su "filo"; pero, de pasada, de pasada, porque el canasto que conducen al hombro no da mucho lugar para mirarse la cara, para tomarse de la mano.

—¿Voy esta noche?

—Vaya.

—¿Cierto? ¿No me está mintiendo?

—Lo espero.

—Voy a llevar unos discos nuevos: dos tangos y una zamba.

—Bueno.

—Si hace frío lo espero con sopaipilla.

—¡Macanudo!... ¡A ver si me va a hacer desear!...

—¿Quién?... ¿Yo?... ¿O usted a mí?

—Vamos a ver.

—¿Lo espero?

—Sí.

—No se olvide de los discos.

—Bueno.

Y cortan el diálogo porque es menester darse prisa para llegar a los seis pesos.

El mozo y la muchacha, al callarse, hacen la misma cuenta:

"Con dos canecas bien llenecitas, se llena una bordalesa... Varios canastos entran en una caneca... Y cada canasto hace fuerza sobre el hombro... ¡Santo Dios! ¡Cuánto cuesta ganarse el pucherito!"

Van y vienen los cosechadores. Y se derraman a la hila de los camellones.

Cada hormiga con su carga.

¡Qué fichero gordo y alegre ha puesto don José Contadini! El fichero se llama Giácomo Lanzi; pero los viejos, las viejas, los changos, las muchachas, le dicen Yácomo. Don Yácomo aquí, don Yácomo allá.

Don Yácomo tiene cara de italiano y tonada mendocina. ¿Será italiano o mendocino?

Don Yácomo vigila, vigila; siempre está alerta...

—Llená bien la caneca, che; apretá bien los racimos — dice don Yácomo a Mateo, el hijo mayor del tío Antonio.

—¿Por qué no se fija primero antes de hablar? — replica el muchacho, amoscado. Antonio tiene el hombro dolorido... y suda, suda que da gusto.

—Ya mi fijao, che... ¿Te querís ganar la plata de arriba?

—Nunca me la gané como usted; mirando cómo los demás trabajan, mirando y fumando.

—Sí, pues... Llená bien la caneca, muchacho... sino, no te voy a entregar la ficha.

—Veremos...

—Veremos, dijo un ciego... Llená bien la caneca si querís ficha de un peso.

La caneca está con sombrero; con sombrero puesto... El muchacho se sube encima y empieza a apretar los racimos con los pies calzados de alpargatas.

—¡Eh, eh!... ¡no seas cochino!... — exclama sonriendo don Yácomo. — ¡No seas cochino, muchacho!

—¿Entonces por qué no nos da un pisón?... ¿O quiere que también nos traigamos un pisón? En lo de Ramírez dan pisón.

—¡Cochino! ¡Si yo tuviera que tomar ese vino, primero me moriría de ganas!

—El hervor del mosto quita todo — afirma un cosechador criollo que está llenando una bordalesa, a pocos pasos de donde se ha plantado el fichero.

Revientan los granos; el jugo se corre para abajo. Los racimos dejan un lugarcito.

—¡Ya vis que estaba vacía!...

—Diez canastos le metí .¿Qué se ha creído que me gano la plata de arriba?

—Metele uno más...

—¿No quiere dos?

—Uno...

Y Antonio, malhumorado, torna a echarse camino de las cepas, con el canasto colgando.

—¡Me la va a pagar!

—Bueno... cuando te guste... ¿Querís después de las doce?

El muchacho no contesta; al rato vuelve con su canasto ensombrerado; mira al fichero y llena la bordelesa.

—Ya está.

—Tomá.

Antonio recibe una ficha de lata; una ficha redonda que vale un peso.

¡Santo Dios! ¡Cuánto se suda para ganar el pucherito!...

—¿Por qué no cambian las fichas? ¡Están más sucias éstas!

—¿Sucias?... ¿Viejas?... Apurate, muchacho, si querís ganar seis pesos hoy, que mañana quién sabe...

—Mañana será otro día... Si me conviene, vuelvo... Tal vez vaya a cosechar a las viñas de don Belisario; allí no tienen un fichero tan embromón como aquí...

Don Yácomo sonríe, pero sonríe a su manera, con su boca de empanada. "¿Qué se va a hacer... qué se va a hacer?"... — piensa. — "Hay que cuidar los intereses del patrón"...

Han llegado dos carros de mulas; entraron en el callejón que por un lado limita el cuartel donde se está cosechando.

—¡Macho!... ¡Maaacho!... ¡Maaaacho!... — se oyó, y luego el alegre grito indio cuando el carro fué a pasar una acequia honda. — ¡Maaacho!... — y déle espuelas al sillonero y azotes a los otros...

En cuanto desmontaron los carreros juntito a las canecas, las mulas se pusieron a cosechar... ¿Cómo?... A cosechar con el movible belfo; pero a cosechar para matar el hambre; metían media cabeza en las canecas que estaban a la mitad o rebajaban el copete de las que estaban colmadas. ¡Qué frescas y qué dulces son las uvas de los racimos robados así, así, de priesa y para matar el hambre!...

—¡Mula!...—exclama el fichero, que ha visto a una de las ladronas. ¡Y zas!... un peñascazo...

El carrero da su propina a la bestia con el mango del rebenque.

—Cuidao, che... ¡que le vas a vaciar un ojo!

—¡Y a mí, qué!...

FAUSTO BURGOS

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

UNA noche Yurac Caspi había olvidado la hora, descansando sobre los pedruscos de la orilla, al son del viento que gemía en los pajonales, y ante ese espejo sin límites donde brillaban mil puntos luminosos, tocaba por milésima vez la quena tan triste como su alma, tan dulce como esa noche poblada de armonías y de fantásticas visiones.

De repente, de entre la superficie plateada que apenas rizaban los vientos, como un leve copo de espuma, como una nube de diáfano tul, vió destacarse una visión cuyos hechiceros contornos, a medida que se disipaba la bruma, iban tomando poco a poco la figura vaporosa de una mujer.

—¿Quién eres? — dijo el indio dejando caer a sus pies la quena.

—Soy el espíritu del lago, soy la que guarda el tesoro que arrojó a estas aguas uno de tus antepasados, — dijo la visión con voz suspirante como el céfiro, blanda como el murmullo de una fuente.

Yurac Caspi juntó sus manos con arrobamiento, fijó sus ojos lánguidos de amor en la sirena y dijo:

—Acércate más, que yo te vea... así; eres blanca como la hermana del sol, tus ojos son brillantes como el fuego y tu seno es como la nieve de esa montaña. ¡Qué bella eres! ¡Yurac Caspi te ama!

—Y yo a ti, hermoso mancebo. Hace muchas noches que escucho arrobada el suspirar de tu quena; ella me atrae, por ella estoy aquí. Cuando quieras llamarme, hazla vibrar con esa melodía que es la queja de tu alma enamorada, y volaré a esta orilla para decirte que te amo.

Y la visión fué alejándose, alejándose lentamente. Entonces fué cuando Yurac Caspi exclamó, delirante:

—Deidad misteriosa, blanca aparición del lago, ¿quién eres?... ¿Realidad? ¿Ficción acaso de mi deseo?... Torna a mí, vuelve, por piedad... Angel, mujer o espíritu maligno, ¡yo te adoro!

El joven dejó caer la cabeza entre las manos, y así lo encontró el alba, y así lo halló su anciano padre, que con tristeza le dijo:

—Hay en este lago un espíritu diabólico. Bajo las formas más seductoras atrae al viajero, inspira pasiones tempestuosas, y con un imán al que a nadie le es dado resistir, lo arrastra al fondo de las aguas, de donde no vuelve jamás... Huye, hijo mío, huye.

Yurac Caspi no escuchó a su padre, y los ecos de su quena vibraron de nuevo en esa soledad.

Mas luego una voz lejana, un eco del cielo se mezcló cantando a los acordes sones del instrumento, y Yurac Caspi, atraído como con un imán mágico, siguió y siguió por el borde de la orilla, hollando zarzas, destrozando sus pies en los guijarros, caminando sobre el hielo, pero ansioso, enamorado, sediento...

La blanca visión se dibujó al fin tras de una peña. Yurac Caspi se acercó a ella en lo posible y vió perlas en su cuello, perlas en sus cabellos y perlas en sus brazos.

—¡Qué hermosa estás! — le dijo con pasión.

—Son galas de novia — contestóle ella, sonriendo.

Yurac Caspi se tornó blanco como la cera.

—¿Novia tú?... — pudo apenas articular, agonizando.

—¡Tuya, sí, ven!... La morada nupcial nos espera, y nuestro regalo de boda es el tesoro de Huascar, del que soy dueña.

Y extendiendo sus bellísimos brazos, rodeó el cuello de Yurac Caspi, que, dando un paso adelante, se perdió con la fascinadora sirena entre las aguas del lago.

El viento llevó aún entre sus alas, como un último suspiro vago, lejano, moribundo, la postrera vibración de la quena, y el velo de un misterio eterno cubrió la tersa superficie.

CAROLINA FREIRE de JAIMES



Colección Moderna de Conocimientos Universales

UNA NUEVA OBRA

Sólo $ 10.- al contado y $ 10.— al mes por pocos meses.

W. M. JACKSON, Inc. editores de las afamadas obras "El Tesoro de la Juventud", la última edición del "Diccionario Enciclopédico Hispano Americano" y otras importantes publicaciones, ofrecen al público de la América Latina una nueva obra titulada: "Colección Moderna de Conocimientos Universales". Esta obra es exactamente lo que su título implica: *una colección de volúmenes que expone de manera* inteligible e interesante las verdades más modernas sobre aquellos asuntos que a todos interesan.

Sólo $ 10.- al contado y $ 10.— al mes por pocos meses.

LO QUE ES LA OBRA

EL UNIVERSO
El Sistema Solar, los planetas, los astros. La ciencia de la Astronomía.

LA TIERRA
Trata de *geología*, química, fisiografía, física y meteorología.

LA VIDA
Estudia la biología, los fenómenos hereditarios y la conquista de las enfermedades.

LAS PLANTAS
Trata de agricultura, botánica y bacteriología.

LOS ANIMALES
La zoología, bellamente descrita.

EL HOMBRE
La antropología, la fisiología y la psicología.

LA SALUD
Hechos relacionados con la salud, explicados con palabras llanas, prácticas y útiles.

FUERZA MOTRIZ
Habla de la electricidad, el petróleo, los gases, el vapor y todas las fuerzas naturales.

INDUSTRIA
Se ocupa de las artes fabriles, la ingeniería, el transporte, la minería, etc.

EL COMERCIO
De cómo todos los negocios están entrelazados. Abarca el sistema *monetario, la* economía, la distribución y los cambios.

LA SOCIEDAD HUMANA
La formación de razas y naciones, el desenvolvimiento de la civilización; la cívica y la ciencia política.

EL HOGAR
La vida del hogar perfecto. La adminitración económica.

OFERTA INTRODUCTORIA

Desde que pusimos a la venta el "Tesoro de la Juventud" hemos recibido miles de solicitudes, pidiéndonos que publicásemos una obra de carácter parecido, pero de mayor interés para personas mayores.

Ahora llega el momento de complacer esos pedidos ofreciendo la nueva obra "Colección Moderna de Conocimientos Universales", fiel exponente de su *título*. Se compone de trece volúmenes que ofrecen de manera clara, concisa y amena las verdades más modernas acerca de aquellos temas que a todos nos interesa conocer. Los precios de esta nueva obra en sus diversas encuadernaciones, están al alcance de todos los bolsillos, pues es bien sabido que la CASA JACKSON, Inc. invariablemente fija el precio más bajo a una obra nueva al ofrecerla por *primera vez al público.*

Estos precios son, por lo tanto, introductorios y de carácter provisional.

CONFECCION DE LA OBRA

La obra se compone de trece volúmenes con un promedio de 385 *páginas* cada uno. Cada página mide 24 por 16 y cuarto centímetros cada una.

Comprende la colección completa, 5008 páginas y más de 3000 ilustraciones, muchas en colores.

El tipo de letra escogido para la impresión del texto es de buen tamaño, claramente legible. Cada página se divide en dos columnas de texto, lo que facilita enormemente su lectura.

El papel es de inmejorable calidad, habiendo sido fabricado especialmente para esta obra.

Hay tres diversos estilos de encuadernación: en TELA VERDE, la más barata. La encuadernación estilo "ROXBURGHE", más durable que la anterior y **la 3/4 tafilete** lujosísima y la más conveniente.

REMITIMOS DETALLES GRATIS

Si no puede visitarnos y ver nuestra obra en los salones de Exposición y venta, Bartolomé Mitre, 1092, Buenos Aires, o en nuestras sucursales: Rosario, Córdoba, 880; Montevideo, San José, 907, o en Asunción (Paraguay), Estrella, 408, envíenos el cupón adjunto y de inmediato le enviaremos GRATIS, detalles amplios de la obra.



Bmé. Mitre, 1092 - Buenos Aires. Córdoba, 880 - Rosario.
San José, 907 - Montevideo, R. O. Estrella 408-Asunción, Paraguay.

W. M. JACKSON, Inc. C. C. 1.

Casilla Correo 1542 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme GRATIS y sin compromiso detalles de la "C. M. de C. U." e informes de cómo obtener la obra en pocas y reducidas mensualidades.

NOMBRE. . . . .

PROFESION. . . . .

CALLE. . . . .

CIUDAD. . . . .

La Flor del Aire

Tiene la *flor del aire*, entre las avecillas nativas, una compañera, un ser como ella, blanco con su misma blancura y de plumaje suave como sus hojas. Llámanle en mi tierra *la monja*, porque siempre vive triste, piando tan bajo como si orase en secreto, y porque nunca se ha sabido de cierto el romance de sus amores ni de su nido; diríase que es también otro espíritu huérfano, errante, en busca de una redención prometida, o condenado a llorar por las selvas del mundo la perdida ventura. Ella no huye de los hombres sino cuando se acercan a tocarla, y entonces parece en su fuga una hoja seca, una pluma de cisne levantada por el aire pasajero. El alma de la gente montañesa es poética, sensible, y ha indagado la historia del pajarillo melancólico. Sabe ella que fué una joven enamorada de un imposible, de un caballero del bosque, de un Lohengrin de ignorado y quizá celestial origen; vivieron mucho tiempo solos, amándose y cantando juntos las canciones más apasionadas, pero de un amor ideal y místico que nunca debía convertirse en fuego de himeneo. Su idilio era, así, tan delicioso como íntimo; deslizábase a la orilla de las silenciosas vertientes, a la sombra de los aromas; alimentábanse de las plantas silvestres y bebían el licor de las flores en la hora del alba, cuando en el fondo de los cálices aparece depositado como en copitas de cristales de colores. Empezó un día el caballero a ponerse triste y pensativo, callaron en su garganta los cantares y una sombra tenaz obscurecía sus ojos transparentes. Y una tarde, fué en la primavera, mientras encima de una roca contemplaban el juego de las nubes alrededor del sol poniente, oyó el caballero misterioso una nota penetrante, como de música religiosa que brotase de un templo aéreo; sintió un mágico flúido correr por su sangre, y durante un breve sueño que nubló los ojos de la dulce amiga, convirtióse en un pájaro de pintadas plumas y emprendió el vuelo hacia donde parecía surgir la música extraña... Despertó la virgen de su sueño, y viéndose sola, púsose a llorar desesperada, loca, delirante; luego corrió hasta el borde de los precipicios, hasta las cimas desde donde pudiese divisar horizontes remotos; llamaba, llamaba sin cesar, sin oir otra respuesta que la del eco burlón y cruel que la engañaba siempre, repitiéndole cien veces sus llamados quejumbrosos e inútiles. Cuando había pasado la noche, recorrido las cumbres, implorado a los astros y a los vientos, se sintió desfallecer, apagarse su voz, y como si se evaporase su carne de rosa entre los perfumes de la alborada, cayó su cuerpo extenuado sobre un tapiz de flores rústicas... Y de allí surgió después una avecilla blanca como la virginidad, y ceñía su cuello impalpable una cinta negra, como símbolo de una eterna despedida. ¡Ah! desde entonces vaga y vaga por todas las comarcas, asentándose en los árboles a mirar hacia el fondo de los llanos, sobre la flor de los empinados cardones que coronan las últimas rocas del cerro, y así vivirá sin término, hasta que, convertida en rayo de luz, se desvanezca en la irradiación del astro del día.

JOAQUIN V. GONZALEZ

¿Cuál es su poder de seducción?

El uso de CLAVELES MENDOCINOS, el perfume seductor, o de GRANADA, el perfume poético...

CLAVELES MENDOCINOS

Loción	$ 3.80
Extracto	„ 8.00
Polvos de arroz, caja	„ 2.00
Brillantina	„ 2.00
Jabón, pastilla	„ 0.70

GRANADA

Loción	$ 3.50
Frasco de prueba	„ 0.70

EN TODAS LAS PERFUMERIAS.

Unicos Representantes:

BORDENAVE & LARRIEU

Av. DE MAYO, 970 - Buenos Aires



LOS médicos recomiendan el uso de DIOXOGEN porque saben que se fabrica especialmente para usos medicinales. Debido a su extraordinaria pureza y concentración es infinitamente más eficaz y digno de confianza que las aguas oxigenadas comunes.

En casos de enfermedad o para el uso diario, su protección está en el uso de Dioxogen.

Unicos Distribuidores:

M. FIORAVANTI Y Cía.

Belgrano N° 442, Buenos Aires

Dioxogen

ALGUNOS CURIOSOS DETALLES DE LA INDUMENTARIA DE LAS DAMAS DE LA EPOCA DE LA INDEPENDENCIA



Era la iglesia de Santo Domingo punto donde se daban cita las damas porteñas en los días de la Independencia. El templo, con su monasterio adjunto, ocupaba una cuadra entera y tenía una salida secreta que daba a la calle Agua, por la cual, según E. E. Vidal, autor de *Ilustraciones pintorescas de Buenos Aires y Montevideo*, debía haber escapado con ventaja el acorralado general Craufurd, el 5 de julio de 1807.

En 1820, aproximadamente, cuando el curioso cronista británico visitó nuestra ciudad, el templo de Santo Domingo hallábase *in a state of dilapidation*, en un estado ruinoso, sin que fuera posible elogiar otra cosa que no fuera su órgano y la bandera arrebatada a los ingleses. Los frailes dominicos ya por aquel entonces conservaban cuidadosamente en la única torre existente la huella de las balas de los invasores. Y agrega, con humorismo, el cronista Vidal: "Sin duda deducen que su santo varón la sostuvo apoyando sus hombros, porque únicamente semejante milagro la hubiera mantenido en pie, si solamente *seis* de los cañonazos, en lugar de los *seiscientos* que se ven, hubieran dado en ella." Humorismo excesivo, quizá; que la misma torre, transcurrido más de un siglo, se mantiene perfectamente en pie.

Ruinosa y pobre, la iglesia, como decimos, era el lugar preferido por las damas patricias para exhibirse y exhibir sus elegantes atavíos. En el grabado puédense observar las características de los vestidos para la iglesia y para la calle. Los vestidos comunes de las damas — dice otro viajero inglés, citado por Vidal, — eran de seda liviana y algodón fino, con profusión de puntillas que más bien exhibían que ocultaban el contorno del seno. Las cabelleras, largas y flotantes, no se cubrían con adornos ni sombreros. A la falda, *que escasas veces pasaba de la rodilla, agregábansele vuelos de puntilla, que casi nunca ocultaban a la vista ni la franja dorada de sus ligas adornadas.* Más adelante prosigue el cronista británico, experto, al parecer, en las lides modisteriles: "En sus tertulias usaban unas faldas de variados colores, ornamentadas con franjas y puntillas doradas, las cuales, aun en el caso de llegar hasta los pies, *estaban calculadas para que dejaran ver y ocultaran, a intervalos, la forma de la pierna, ceñida por media de seda, también bordada en oro.*" Los pies calzábanse en chapines de seda bordada o brocato de oro. Abundaban las hebillas de diamantes y los tacos muy altos, que, en oportunidades, eran de plata maciza. El busto llevábanlo completamente ceñido en una especie de corpiño de rico terciopelo. Lo ajustaban mucho, abrochándolo o abotonándolo por delante. Una capa de gasa, que llegaba hasta el suelo, cubría los hombros, *que, a no ser por ella, se ofrecerían completamente desnudos.* Las joyas, gargantillas, dijes y cruces, disimulaban la exuberancia del seno. El adorno de la cabeza consistía en un pañuelo de gasa dorada con cordoncillos de diamantes, o bien unas cadenillas de oro entrelazadas por el negro cabello.

La mantilla fué prenda de la cual no se despojaron las damas patricias ni aun después de adoptadas las modas de Francia e Inglaterra. Para asegurarla, no usaban la damas porteñas ni broches ni alfileres; sujetábanla con arte y gracia bajo la barbilla con una mano o el extremo del abanico, fiel e inseparable compañero hecho también para ocultar todo el rostro, menos los ojos...

En invierno y por las noches, al salir de visita, el rebozo era imprescindible.

Para el templo, conservábase la moda ibérica: vestido de seda negra, y medias y zapatos de raso blanco. Era impropio el vestido de color.

Finalmente, apunta el observador cronista, las damas de Buenos Aires usaban como adorno las flores naturales de una pequeña planta silvestre que crecía en los arrabales y se conocía con el nombre de "plumerito".


Gotas de Oro
Gotas de Oro
Gotas de Oro
Para
TOSES
CATARROS
RESFRIOS
nada mejor
que
GOTAS
DE ORO
Pastillas pectorales contra todas las afecciones de las vías respiratorias. Ideales en toda edad.
VENTA EN LA
DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en toda farmacia.

Páginas de mi Diario Intimo

Buenos Aires, 31 de diciembre.

Esta mañana visité a un amigo. Pagóme la gentileza con un consejo que me rozó dolorosamente la epidermis, de donde colijo que era bueno.

A la tarde encontré otro a quien creía muerto. Una de esas existencias opacas, que se deslizan sin ruido, sin calor, sin luces, en una eterna monotonía. Buenos maridos de mujeres rollizas, buenos padres de hijos estúpidos, buenos administradores de fortunas con olor a lana de oveja y a carne salada. No recuerdo cómo se llama, pero sí que se parece a muchos.

Esta noche recibo una carta firmada por otro antiguo amigo, dándome una noticia que necesariamente debía serme desagradable.

¡Qué alegría feroz se leía entre líneas!

Y ahora, sentado tranquilamente al fresco, mirando las estrellas y sonriendo ante la fatalidad de los hechos, pero siempre con el espíritu sobre la materia, dominando como amo y señor toda flaqueza y toda debilidad, hablo a mi conciencia con acento de tristeza y compasión, pero sin cólera, y me repito:

—Chamfort no se engañaba. Existen tres clases de amigos. Los amigos que nos aman, los amigos que no se preocupan de nosotros y los amigos que nos aborrecen. El de la mañana, el de la tarde y el de la noche de hoy.

París, 29 de abril.

Parto para Génova. Estos ocho días de París me han causado la sensación de un relámpago luminoso. De la ciudad nada sé, nada he visto en detalle: he querido conservar la impresión del conjunto, de movimiento, de agitación, de belleza aplicada a la vida material; belleza cruda y real, que entra por los sentidos y poco dura en el alma, belleza de epicúreo que recuerda que la vida es una y corta. Me falta tiempo para conocer el otro París de la ciencia y del alto saber humano, y por eso sólo, llevo en la retina la impresión de un relámpago hermoso, deslumbrador... corto.

Golfo de Valencia, 8 de agosto.

Viene a bordo un pintor argentino, Eduardo Sívori, partidario de los impresionistas modernos, discípulo de Juan Pablo Laurens, el autor del cuadro "La voûte d'acier", que admiramos en París, en el último Salón.

Conversamos a menudo. Tiene del arte una concepción parecida a la nuestra; ama el ideal griego, que llama eminentemente realista, superior al actual, porque los antiguos trabajaban copiando una realidad más bella.

Recordamos que el profesor Wallace, aceptando las teorías de Francis Galton, el antropólogo, sostiene que el término medio intelectual de la raza ateniense, tomándolo aún en sus más pobres manifestaciones, era dos grados superior al nuestro; lo que quiere decir que, entre nosotros y los griegos antiguos, existe la misma diferencia de ingenio que entre la raza caucásica y la africana.

Esto nos llevaría a establecer que el nivel intelectual ha descendido considerablemente, y así lo sostenía Sívori en lo que se refiere al arte, al sentimiento de lo bello, a la alta educación del criterio estético. Y apoyaba sus ideas en hechos, citando los testimonios esculturales que aun existen. De ahí pasamos a ocuparnos de las Venus clásicas, y hablamos largamente de la de Médicis.

Recordé nuestra última visita a la *Tribuna degli Uffizi*, en Florencia, y nuestra admiración al contemplar la corrección de líneas de la Venus y la severidad simpática de su expresión, suavizada por aquellos hoyuelos que forman en la extremidad de los labios, en el seno, en las espaldas, algo como una sonrisa espiritual de la carne.

B. J. MONTERO

NUESTROS RECEPTORES SON GARANTIDOS



RECEPTOR de fácil manejo para encontrar todas las estaciones, completo, con alto-parlante, $ **250**

BANDONEON de 71 teclas voces de acero en jacarandá o negro, con estuche, a $ **150**

Facilidades de Pago

Antigua CASA NUÑEZ

Fundada el año 1870

GRAN FABRICA DE GUITARRAS E INSTRUMENTOS

NO *compre usted su Guitarra sin visitar nuestra casa, donde encontrará 50 modelos diferentes, desde 6 pesos hasta 2.000.*

Al interior remitimos nuestros Catálogos.

RADIO *si usted no está conforme con su receptor, cámbielo o adquiera un Núñez, y oirá claramente todas las estaciones trasmisoras.*

Nuestros receptores son garantidos por 2 años.

SUCESORES:

DIEGO GRACIA & Cía.

SARMIENTO, 1566 - Buenos Aires

GUITARRA formato grande, especial para acompañamiento, construcción especial, a pesos. **16.-**

FACILIDADES DE PAGO



HUMBERTO 1.° 1561 - Buenos Aires - CASA IMPORTADORA



$ 1.000.000 m/n

Sorteo del 11 de Julio de 1928

El billete entero vale $ 165.— El décimo vale $ 17.75

Precios libres de gastos incluso remisión de extracto.

Envío programa GRATIS solicitándolo. PEDIDOS A: **A. SALAS** VIEYTES, 1947 Buenos Aires

SORTEO EXTRAORDINARIO DEL **11** DE JULIO

UN MILLON

ENTERO, $ 164.— DECIMO, $ 16.40

SORTEOS DEL 18, 25 Y 31 DE JULIO

$ 100.000 ENTERO, $ 25.— DECIMO, „ 2.50

A cada pedido debe agregarse UN PESO para gastos, envío certificado y extracto. Giros y órdenes a la CASA DE SUERTE

FRAGA y GIL Avenida de Mayo, 1113. Buenos Aires.

GRAN MODELO 550. — Caja roble alemán 36 × 36 × 19 cm. Motor doble cuerda (2 tambores). Brazo plegable. Bocina de gran diámetro. Diafragma "Aluminium"

$ 45

Con 6 piezas, 200 púas y sólido embalaje gratis, a $ **45**

Flete postal, $ 4.—

Pedidos a:

"CASA CHICA"

de A. WARD

Salta, 676 - Bs. As.

GRATIS CALZADO

PARA SEÑORAS, SEÑORITAS Y CABALLEROS

A toda persona que envíe su nombre y dirección, se le remitirá a vuelta de correo las indicaciones para obtener CALZADO SIN GASTAR UN SOLO CENTAVO, de la más fina calidad y estilos de última moda.

HOY mismo escriba a:

Fábrica de Calzado "LA INDUSTRIAL"

Calle CATAMARCA, 1063 - Buenos Aires.

Carta a José Hernández

MARTÍN *Fierro* es la encarnación de la multitud; órgano reproductor del lamento de los gauchos sujetos al bárbaro servicio de fronteras, que, como una onda poderosa, viene a estrellarse ante la indiferencia granítica de los gobiernos.

Si aquí tuviéramos un público capaz de reivindicar los derechos del hombre y del ciudadano agredidos en el habitante nativo del campo, su libro habría producido el efecto maravilloso alcanzado en la América del Norte por "La Cabaña del Tío Tom", porque uno y otro son producto de la más sublime filantropía. Levantar una raza abatida, devolviéndole las condiciones civiles y políticas que el abuso arrebató atrevidamente es la tendencia de ambos libros: allá se atacaba una institución legal y, sin embargo, triunfó el grito de la naturaleza, en tanto que aquí el pobre gaucho es flagelado sin derecho y por un simple abuso de fuerza.

Lo dicho, relativamente al objeto, y por lo que respecta a su tipo, no vacilo en decirle que, sin pretenderlo, ha dejado usted muy atrás a nuestros payadores en cuanto al fondo y oportuna elección de la estrofa. La décima no la usa el gaucho sino en composiciones breves de amor o en felicitaciones, y el romance asonantado nunca: evitando estos escollos y haciendo uso del sexteto octosílabo, la imitación de las trovas campesinas es perfecta.

Los que han manejado este género entre nosotros poseyendo el medio literario, desconocían las peculiaridades de moral, de filosofía, de religión y aun de política que hacen del gaucho un ser excepcional, difícil de medirlo en el cartabón de los compadritos dicheros.

El *compadre* en la campaña es la depuración incorrecta de la sencillez rústica que, perdiendo todo su sabor original, se aproxima y entremezcla con el *compadre* de la ciudad, degeneración correcta del habitante culto; y en esa zona que deslinda la civilización de la barbarie, los predios rústicos de los urbanos, término medio del estado social argentino, se desenvuelve la existencia bullanguera del tipo estudiado para representar al gaucho, y que en su eterna manía de espectabilizarse hace grotesco lo que es bello.

En este concepto usted se hallaba en condiciones ventajosas para desarrollar su tesis, porque, habiendo vivido por mucho tiempo en contacto con el gauchaje de las cuatro provincias litorales, y siendo, como es, un observador fino y de criterio, tenía que ofrecernos en sus cuadros la verdad, eterna fuente de la belleza: y si a esto se agrega un fácil manejo de la lengua y gran respeto a los preceptos literarios, terminaré diciendo que no he tenido hasta hoy la ocasión de leer algo que le aventaje.

MARÍANO A. PELLIZA

Todas las mañanas
una taza de

CHOCOLATE

GODET

EXTRA (PAPEL BRONCE)

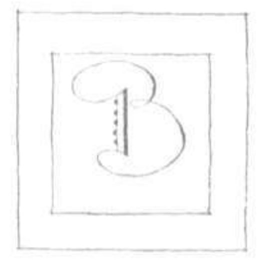
Es lo mejor que existe
para un buen desayuno.



PRODUCTOS
Bassi

Pídalo a su proveedor:
Daniel Bassi y Cía.
Bmé. Mitre, 2538-54
Buenos Aires

Bando de 27 de Agosto de 1816, que Dispone la Proclamación y Jura de la Independencia en la Ciudad de Buenos Ayres



ANDO.

El Director Supremo del Estado. &. &. &.

Por quanto se halla inmediata la proclamacion y jura que debe hacerse de la INDEPENDENCIA declarada por nuestro Augusto Congreso Nacional, que se executarán en la forma que está acordada, y es la siguiente.

1º — La Proclamacion y jura de la Independencia dará principio el 30 del corriente y concluirá el dia siguiente. La concurrencia pública y de los Magistrados á dar gracias al Todo-Poderoso con tan distinguido motivo se executará en esta Iglesia Catedral el 1º de Septiembre entrante.

2º — Las iluminaciones y demas demostraciones públicas durarán seis dias, comenzando el 30: en los tres primeros tendrán lugar las diversiones públicas en la plaza mayor, en cuyo tiempo no habrán tiendas ni almacenes abiertos: y en las horas de proclamacion y jura estarán tambien cerradas las Pulperias, Cafés, y Villares, es decir, el 30 desde las 10 hasta las dos de la tarde, y el 31 desde las 12 hasta igual hora que el anterior.

3º — A las 10 de la mañana del 30 formadas las Tropas de Linea y Cívicas de Infanteria en la Plaza de la Victoria, y las de Caballeria en un punto inmediato, se reunirán las Corporaciones y Xefes en esta Fortaleza para acompañarme en el órden siguiente: por delante los clarines del Exmo. Ayuntamiento á que seguirá una banguardia de sesenta hombres á caballo, con Capitan, Teniente, y Alferez, y el Mayor de Plaza con sus Ayudantes á muy corta distancia; y guardando el órden debido, seguirán precediendo en ala los Oficiales principales de las Oficinas del Estado, y Municipales; el Comandante del Resguardo; los Comisarios de Policia, de Exército, y Armada; los Administradores de Aduana, y Correos; Ministros de las Caxas; el Intendente de esta Provincia; Auditores de Guerra; Prelados regulares; Comision Militar; Cabildo Eclesiástico; Tribunal del Consulado; Exmo. Ayuntamiento, Tribunal de Cuentas, Secretaria de Estado, Exma. Cámara; Honorable Junta de Observacion, y mi Persona en medio del Presidente del Ayuntamiento (que llevará la Bandera Nacional) y del de la Cámara; y en seguida los Brigadieres, Xefes, y demás Oficiales Militares, cerrándose el acompañamiento con las mazas de la Ciudad. El acompañamiento se dirigirá al tablado de la Plaza Mayor, y en el centro de él habrá una mesa con tapiz, cogin, y el libro de los Santos Evangelios; en este lugar al costado derecho y asiento preferente destinado para el primer Magistrado de la Nacion, se colocará el Alcalde de primer voto, Honorable Junta de Observacion, Emo. Ayuntamiento, Tribunal del Consulado, Cabildo Eclesiástico con su Provisor, Comision Militar, Asesor General, y Auditor de guerra y los Prelados regulares: el costado izquierdo será ocupado por la Exma. Cámara, Secretarios de Estado, Tribunal de Cuentas, Intendente de Provincia, Ministros de la Tesoreria Nacional, Administradores de Correos, y Aduana, Comisarios de Exército, Armada y Policia, Asesor del Gobierno Intendencia, y su Secretario, Comandante del Resguardo, y Escribano de Gobierno, Hacienda y Guerra, para que con el del Exmo. Ayuntamiento firme el Acta solemne del juramento que ha de prestarse, de que se archivará una copia en el Cabildo, para perpétua constancia. Los asientos que habrá colocados al frente los ocuparán los Brigadieres, Coroneles Mayores, Xefes, Mayor de Plaza, y sus Ayudantes con los Oficiales sueltos, de Oficina y demas acompañamiento en los asistentes de segundo órden á los costados y á la espalda.

4º — Colocado el acompañamiento en este órden, y puestos todos en pie prestarán simultaneamente las Autoridades Civiles, y Empleados políticos sobre los Santos Evangelios el juramento, cuya fórmula ha embiado el Soberano Congreso Nacional, haciendolo los Eclesiásticos *tacto pectore* y los Militares empuñando la Espada.

5º — A esto seguirá la proclamacion y jura que hará el Alcalde de primer Voto puesto en medio del tablado, precedida una breve arenga para hacer sensible al Pueblo aquel acto, y mostrando el Pabellon Nacional se tirarán monedas de la Patria, y al mismo tiempo se ha de repicar en los Templos, y habrá salva en esta Fortaleza.

6º — Retirado el acompañamiento los



Oficiales y tropa prestarán militarmente el juramento recibiéndolo sus respectivos Xefes.

7º — En el órden que queda indicado, seguirá la comitiva por la Calle del Cabildo al Sud hasta enfrentar y doblar para el Hospital Bethlemítico, y continúar calle recta á la Plaza de la Residencia. Aqui habrá un tablado, del que puesto á corta distancia el acompañamiento, ocupará uno de sus frentes; y subiendo el Alcalde de primer Voto asistido por el Alcalde Provincial, y Síndico Personero del Comun, desde su centro hará la proclamacion y expresará en alta vóz el juramento reclamando la atencion por una brebe arenga. Luego se batirá el Pabellón, se tirarán monedas, y regresará el paseo calle derecha hasta la recoba, doblándo hácia la Fortaleza en donde será despedido.

8º — El dia 31 reunidas las Corporaciones, Xefes, Empleados Civiles, y Políticos en las Salas de esta Fortaleza, la Comitiva, ántes enunciada, saldrá en el mismo órden que el dia anterior, tomará la calle de Cabildo al Oeste hasta enfrentár y doblár á la Plaza de Montserrate, donde se hará lo mismo que en el punto de la Residencia ántes citado. De alli, procederá calle derecha al Norte hasta la Plaza de la union o de San Nicolas y alli se repetirán las mismas ceremonias, y hecho esto se restituirá por la calle de San Miguel al Sud hasta la de las Torres, á esta Fortaleza, y en ella será depedida.

Por tanto y para que en esta memorable ceremonia se guarde el órden debido, y para noticia de los individuos á quienes compete su observancia como también que los vecinos por cuyas casas transite el Acompañamiento estén advertidos para la propiedad y aseo en los puntos de su pertenencia, publiquese por bando con las formalidades de estilo, y fixense copias de él en los parages acostumbrados. Dado en Buenos Ayres á 27 de Agosto de 1816.— *Juan Martin de Pueyrredon — Manuel Obligado*—Es copia.

IMPRENTA DEL SOL

En el mismo dia mes y año se publicó, y fijó en la forma acostumbrada, el Vando antecedente; de que certifico.

Basavilbaso."

Marco Aurelio

El Imperio Romano había empezado a olvidar la cruel demencia de Calígula y el parricidio de Nerón, bajo la dominación de otros príncipes que redimieron un tanto a la humanidad de la vergüenza de soportar a los tiranos.

La fortuna aun no había abandonado del todo a los descendientes de aquellos pastores del Lacio y de la Sabinia que fundaron la nación romana.

Una inspiración feliz del emperador Adriano y la deferencia de Antonino el Piadoso produjeron la adopción de Marco Aurelio con el rango de César.

Después de la muerte de su protector recogió la púrpura, y el género humano que le saludó como a un sucesor digno, pudo consolarse en medio de las calamidades de la naturaleza que sobrevinieron a su advenimiento.

Las plagas del hambre y de un horrible contagio que desafió la ciencia de los contemporáneos, no fueron los únicos signos que conturbaron el sereno espíritu del nuevo Augusto, pero pusieron también de relieve su actividad benéfica para conjurarlos. La sublevación de algunas de las poblaciones germánicas acrisoló otras calidades de su ánimo. Empezó por vender los efectos preciosos de sus propios palacios para atender a los gastos de la expedición organizada para sujetarlos, y alcanzó decisiva victoria sobre tan formidables enemigos.

También sofocó la insurrección de los sirios bajo Ovidio Casio proclamado emperador por las legiones del Oriente y asesinado en su propio campo tres meses después de levantarlo en el pavés. Marco Aurelio visitó esas remotas provincias, y las pacificó con su clemencia.

Se había realizado el sueño de Platón de ver a la filosofía sentada en el trono. Los súbditos, los amigos, la familia eran testigos de la sencillez y benignidad de un soberano que parecía el favorito de los inmortales, o que, a manera de Numa, recibía las confidencias puras de la ninfa Egeria. El Senado se felicitaba de haber recobrado la majestad antigua, y los venerables privilegios de su institución primitiva. El Ejército miraba en su jefe a un guerrero tan hábil como fuerte.

El emperador, desde su juventud al lado de su abuelo, personaje consular, había aceptado las doctrinas de los Estoicos, para aplicarlas a la perfección de sí mismo y a la meditación de las leyes de nuestro ser moral. Sus costumbres austeras fueron la protesta viva contra aquellos vicios refinados por aquella civilización enervante sobre la que Juvenal arrojaba su hiel, y los bárbaros su funesto desprecio.

Ni las seducciones del poder absoluto contaminaron su corazón naturalmente puro.

Sucedióle Cómodo. Las cartas y los pensamientos de Marco, escritos en griego, no podían ser para tal heredero sino líneas trazadas en la arena que el Tíber inunda.

JOSE T. GUIDO

Industria Prehistórica

Habíamos estado a punto de hundirnos en una cañada muy traidora de la isla Choele-Choel, *rumbeando hacia un* albardón, que juzgamos había de ser, por lo culminante, un mirador a propósito para divisar el conjunto de la isla. Al tomar pie los caballos en terreno sólido, sus cascos no tardaron en tropezar con piedrecitas de silice de una forma característica. Estábamos en una fábrica de puntas de flecha de la edad de piedra. Una fábrica verdadera; aquí estaba el depósito de materia prima, una provisión de pedruscos de silice y de obsidiana traídos de muy lejos, pues la región no los ofrece; acá se veían los desechos de la fabricación, las flechas en general apenas desgastadas, a veces casi concluidas, que un golpe torpe o un defecto casual de la piedra había partido por la mitad y que el operario había tirado a la pila de los desperdicios; más allá se reconocían los residuos de cocina de ese antiquísimo establecimiento industrial, unos grandes montones de conchas de un molusco bivalvo, todavía abundante en las aguas del río Negro, y que, debido a la *extraordinaria sagacidad de los milicos*, había suministrado un *hors-d'œuvre* inesperado a nuestro almuerzo de aquel día. Una gran usina de la época de la piedra labrada, no de la piedra pulida siquiera, estaba a nuestra vista, patente, tan íntegra como si hubiera sido abandonada unos meses antes. Las conchas de los mariscos no habían tenido tiempo de ser deterioradas por los agentes atmosféricos; la oxidación había sólo destruído la finísima capa de materia orgánica que les dió en vida su colaboración negra; no había embotado lo recto de sus aristas ni borrado las imperceptibles líneas grabadas en la costra. Indicio más decisivo: el relieve del suelo no se había modificado de un modo sensible desde los tiempos en que el taller estuvo en actividad. La cañada que acabábamos de atravesar, y que se convierte en brazo del río durante las crecientes, había sido algo terraplenada, *sin duda por materias de* aluvión; pero el clarísimo alfabeto de las plantas permitía leer en el terreno el régimen de las inundaciones ordinarias y extraordinarias, y la línea de las más altas aguas orillaba ahora como entonce el sitio que había sido elegido como asiento de la más primitiva de las industrias humanas. Recuerdo que no me había dado cuenta hasta ese instante de los métodos de fabricación de que aquélla se valía. Los comprendí después de recogida una colección de puntas de flecha que presentaban todas las gradaciones de elaboración desde el primer martillazo hasta la casi conclusión, colección que, a no dudarlo, hubiera llenado de júbilo a un inteligente en la materia, si no la hubiera olvidado debajo de una cortadera, junto con el tan amargamente sentido pañuelo de seda en que estaba envuelta, un día que se tocó ¡a caballo! muy de madrugada.

ALFREDO EBELOT

Cómo nos Vieron los Ingleses hace un Siglo



Una escuela en la selva tucumana



El día siguiente, 5 de julio, seguimos viaje con la intención de almorzar en la muy linda aldea llamada Vilnará, situada a seis leguas del río Santiago, notable por el aspecto industrioso que presenta. Nadie parece vivir allí en holganza; las mujeres que miran nuestro carruaje no dejan de hilar. Observé también la planta de cochinilla con anchísimas hojas, que allí crece y florece con más lozanía en los jardines y setos de las chozas que la que he visto en otros puntos visitados antes. "La industria es el primer paso al mejoramiento, y a ésta sigue aprisa la educación", pensaba yo, cuando, a pie, atraídos por un rumor de voces, nos abríamos paso por un matorral que interceptaba el camino en dirección al lugar de donde parecía venir el murmullo. Una higuera con ramaje hasta el suelo sombreaba un ancho círculo de terreno y nos impedía el paso; mirando por una abertura entre las grandes hojas verdes, pispamos al maestro de escuela subido a la cátedra adherida al tronco. Leía en las cabezas de sus discípulos — disertación frenológica, a juzgar por los efectos, — con una vara bastante larga para golpear la "coca" del transgresor más remoto. Mucho me sorprendió aquella vista. Empezaba a creerme en algún distrito europeo, ciertamente no por las últimas muestras que había visto del país en el corazón del continente colombiano. Allí estaba, sin embargo, y en la linda provincia de Tucumán, con cerca de la mitad de la superficie del globo interpuesta entre Europa y mi persona. La linda escuela con techo vejetal también hirió mi fantasía. ¡Qué lindo estudio natural! Frescas hojas anchas la abovedaban y realzaban lo interesante de la escena. Los muchachos se sentaban en el césped sin orden regular, bajo la rotonda de follaje magnífico. Algunos, con las piernas cruzadas, deletreaban Ba, Be, Bi; otros, haciendo mesa de las rodillas, parecían grabar más bien que escribir en una tablilla del tamaño de una pizarra común. Uno o dos, que parecían más adelantados que los demás, tenían cuadernos, artículo de lujo en aquellos lugares. Y no faltaban algunos atareados en aritmética. A todo esto la varita de marras no se olvidaba de zurrar el celemín de los perezosos o soñolientos.

Curioso fué el espectáculo para nosotros, pues no habíamos visto hasta ahora sino el reverso de seres cuidadosamente educados. No tuvimos tiempo de hacer reflexiones, pues, descubriéndonos, los muchachos pusiéronse a reír, lo que, llamando la atención del maestro, hízole tomar su muleta, pues era rengo, y tratar de averiguar la causa. Nos adelantamos inmediatamente por la única abertura del ramaje y nos declaramos intrusos. Sorprendióse tanto como sus alumnos y su entrecejo autoritario, pues era alcalde y maestro, se cambió en amable sonrisa. Aceptamos la invitación de pasar al recinto, donde nos entretuvimos en examinar el adelanto de sus alumnos y escuchando respuestas de las varias preguntas del profesor sobre la batalla de Ayacucho, muerte de Oñaleta y terminación de la guerra en el Perú.

Preguntónos si era verdad que los ingleses pensaban establecerse en el país y otras cosas por el estilo. A nuestras preguntas sobre su vida, contestó que había nácido en el lugar, rengo de nacimiento, y nunca había salido de allí, que había dedicado sus facultades al estudio, aunque su profesión era muy pobre (como en todas partes) y que el precio de la instrucción variaba entre dos y cuatro reales por mes, según lo que se enseñaba al educando.

En tales circunstancias, acercóse un muchacho para que le templara la pluma. Con gran sorpresa nuestra, sacó de sus antiguos calzones españoles (abiertos en la rodilla, con hebilla de plata suspendida) un "flamenco" o cuchilla de jardinero, y procedió, con ayuda de unos lentes rasgados, a aguzar la pluma.

—¡Cómo, viejo! — le dije. — ¿No tiene usted otro instrumento mejor para el caso?

—Nada más, señor; soy muy pobre -- respondióme.

Repliquéle que creía poder ayudarlo con algo mejor para su profesión, y le regalé el cortaplumas inglés de cuatro hojas que por casualidad llevaba en el bolsillo. Al verlo, exclamó, admirado:

—¡Cuatro hojas en un cortaplumas!

Nunca en su vida había contemplado un instrumento semejante. Al decirle que se trataba de una fabricación inglesa:

—Caramba — respondióme, — los ingleses son hombres muy hábiles.

Le dije que lo ponía a su disposición.

—¿Por cuánto? — me preguntó, con mirada que indicaba su falta de recursos para comprarlo.

—Por nada — respondí.

Persignóse el hombre al punto, exclamando:

—¡Gracias a Dios!

No creo que hubiese demostrado mayor satisfacción si se tratase de una tonelada de oro o un billete de lotería de veinte mil libras esterlinas. Agrupáronse a su alrededor sus jóvenes alumnos para ver el tesoro y conseguir del maestro su asueto, aprovechando su inmensa satisfacción. Mientras tanto, y luego de haberle hecho acceder a medias a los deseos de los muchachos, nos despedimos.

CAPITAN JOSEPH ANDREWS
Ex comandante del "Windham".
Traducción de Carlos A. Aldao





Nº 11. — Tamaño concierto, caja nogal, fondo abovedado, incrustaciones y filetes, encordado fino, embalaje y método $ 21.50
Con clavijero mecánico, a. . . . . $ 23.50

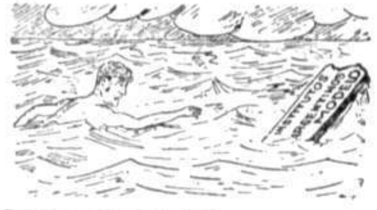
Nº 19. — Modelo concierto, adornos marfilina y mosaicos en la boca, filetes, fondo abovedado, encordado fino, con embalaje y método, a. $ 38.-
Con clavijero mecánico, a. . . . . $ 40.—

"CASA DE PAULA"

Av. DE MAYO, 1053 - Buenos Aires



UNA
TABLA de SALVACION



SERA PARA Vd....

CUALQUIERA DE LOS CURSOS

QUE DICTAN LOS INSTITUTOS ARGENTINOS MODELO

DE ENSEÑANZA POR CORREO

Contador Público, Tenedor de libros, Taquígrafo, Caligrafía, Comercio, Gerente, Propaganda, Inglés, Francés, Italiano, Alemán, Dibujo, Técnica Electricista, Mecánico y ochenta cursos más.

Necesitamos agentes para las repúblicas de Sud América.

Llene y envíe este cupón y recibirá amplios detalles sobre el curso que le interesa.

INSTITUTOS ARGENTINOS MODELO
de enseñanza por correo.
Tacuarí, 1282 Buenos Aires.
Nombre. . . . .
Dirección. . . . . F. C. . . . .

EL RESFRIO NO SE CURA SOLO

Las afecciones de las vías respiratorias, benignas en sus comienzos, puede degenerar, cuando se abandonan, en males serios, de difícil curación.

Por eso, en los casos de tos, catarro o resfrío, no hay que esperar que se curen solos, sino acudir a este sencillo tratamiento, que en todos los casos vence la afección más rebelde.

Tomar 4 o más veces al día una cucharada de tomillo erytroso, seguida de una taza de té tilo o leche bien caliente. Su benéfico efecto se nota inmediatamente.

Muchos médicos aconsejan combinar a este tratamiento las pastillas de tomillo erytroso, de idéntica composición, que aceleran la cura y previenen complicaciones. Se hallan en todas las farmacias.

CUALQUIER FOTOGRAFIA



Sirve para colocar en el hermoso espejito patentado para cartera o bolsillo.

MANDELA y le haremos un bonito

FOTO ESPEJO

POR M$N. 1.—

FOTO ESPEJO - Gorriti, 4930 - U.T. 7588 Palermo

CONDICIONES ESPECIALES PARA FOTOGRAFIAS
Foto Espejo, Gorriti, 4930 - Buenos Aires.
Nombre . . . .
Dirección . . . .

Lo que Dice un Gaucho Viejo

La clausura de los campos, el refinamiento de las razas bovina y caballar, la agricultura, las máquinas nuevas, el aumento de las chacras y mejora de las majadas, hacen punto menos que inútiles a los antiguos jinetes y domadores. Las boleadoras están casi proscriptas. El lazo se usa cada día menos.

"¿Qué hace, en tanto, el gaucho? Es un peón que el mayordomo "gringo" maneja a su antojo, si se conchava. ¡Si anda a monte, peor! Es un instrumento *de los caudillejos políticos. En las elesiones*, nadie sufre como él. Si hay gresca, es la primera víctima de una bala, certera o perdida. Si no hay, y triunfa su partido, nada o casi nada recibe. Si no triunfa, será uno de los perseguidos por la nueva y rencorosa autoridad.

"Si cuando se le pide, no va a las *elesiones*, ¡ay de él! Porque se embriagó en la pulpería, o porque hizo escándalo en un rancho, o por supuesta complicidad en el primer delito, allá lo llevan preso. Nunca falta pretexto; la cuestión es ponerlo preso por su *desobediencia*, y escarmentarlo, para que otra vez obedezca mejor al caudillejo municipal.

"Si hay revolución, los partidos del gobierno o los rebeldes, —los primeros que pasen,— lo arrean como ganado, y lo incorporan a los batallones. Luego... ¡a pelear! ¿Contra quién? ¿A favor de quién? El mismo no lo sabe. Pero tiene que pelear, que matar y que dejarse matar. Matar a sus hermanos argentinos, dejarse matar por sus hermanos argentinos: ¡hay que obedecer! Sino... ahí están el machete, la lanza y hasta el plomo con que, por deserción o rebeldía, se le puede fusilar. Hay que obedecer, y matar, y exponerse a morir... ¡todo porque es pobre, porque es *miserable!*

"Tal es la suerte del "paisano" de ahora. No puede alzarse contra la sociedad, de que es esclavo, y no es indispensable, por su fácil substitución por el "gringo", en los trabajos de campo. ¿Qué hace, pues, para regenerarse, para imponerse a la sociedad, para hacerse necesario en el trabajo?

"Su mayor contacto con la civilización, su vida, ahora sujeta, su misma miseria, lo han corrompido. Es vicioso. Vive entre el alcohol de las pulperías y "los daños", que le aflojan los músculos, lo amenguan, lo consumen, lo raquitizan.

"Y así, por una lógica fatal de los hechos, el antiguo señor es hoy vasallo, el viejo rey es hoy esclavo. El es hoy el único ser indefenso y despreciado en su antiguo imperio, la pampa, esa tierra de sol, de abundancia, de felicidad. De felicidad para todos, menos para él, que vive pobre, prescripto, sin saber dominar las circunstancias, ni amoldarse a ellas. El es hoy el hambriento, el harapóso, el enfermo, la verdadera víctima de los trabajos rudos e infructuosos, del contagio de las enfermedades inconfesables, de la politiquería localista, de las revo*luciones*, de la *muerte*...

"Cuando lo veo pasar hoy, yo que le recuerdo de otros tiempos, en su *mancarrón matado*, con su *apero cantor*, pálido, débil, envejecido prematuramente, el calzoncillo sin *criba*, la bota hecha pedazos, me parece una sombra de otra época, una sombra errante que pasa como un emperador destronado y perseguido, provocando la compasión que enciende en las almas caritativas todo ser caído."

Esto fué lo que me dijo, pasándose los afilados y temblorosos dedos por su luenga barba entrecana, brillándole una lágrima en la pupila, el Gaucho Viejo, el verdadero criollo, el argentino del pasado.

JUAN JOSE de LEZICA

En definitiva, la moda puede ser considerada como el elemento esencial de la incertidumbre, en su más amplia expresión, y éste es el aspecto bajo el cual debemos encararla.

Los progresos de las modas se caracterizan distintamente por el cambio repentino de una condición precaria a otro estado de plena prosperidad, o vice versa, por el estado precario que cierta clase social, o una determinada localidad productora, cae súbitamente, y ante cuyo hecho surge de suyo la siguiente pregunta: ¿en tesis general, son benéficas o son perjudiciales para los países y las clases que los soportan esos cambios de decoración?

Si los cambios se suceden con suficiente frecuencia, concluirán al cabo por difundir períodos de una excepcional prosperidad sobre vastas porciones de las zonas industriales de tal manera, que, en el curso de pocos años, cada grupo de operarios de los dedicados a la fabricación de objetos que afectan o se relacionan directamente con las modas, habrán de disfrutar a su turno la parte proporcional que les corresponde en la masa común de la expresada prosperidad.

Como consecuencia de ello, las industrias en general tendrán que encontrar dentro de este estado de cosas ocasión propicia para tocar los límites extremos del desarrollo que la demanda por un lado y las maquinarias perfeccionadas por otro son susceptibles de imprimirles, aparte del mayor aumento en la división de la labor, y aparte también de todas aquellas economías de manufactura consiguientes, tal vez aumentadas por algún nuevo método o procedimiento, que haga aprovechables determinadas materias que hasta entonces no habían tenido valor.

Más tarde, ante el reflujo natural de esa ola bonancible, las industrias pueden limitarse a la producción usual o al abastecimiento de las nuevas conquistas hechas en los mercados extranjeros, en tanto que aquellos que fueron inmediatamente beneficiados durante el tiempo de excepcional actividad comercial podrán a su vez retener los mismos o parecidos beneficios.

Pero la medida en cuestión tiene su reverso, y éste consiste en que cada ganancia hecha, por efecto de los cambios de la moda envuelve y representa precisamente la misma disminución y la misma pérdida para otra clase laboriosa y otra localidad dada. Resultan, pues, partes integrantes de un todo, que sólo varían de lugar, sin que el traslado implique segregación alguna; saltan, pero no desaparecen.

. A. H. B. I

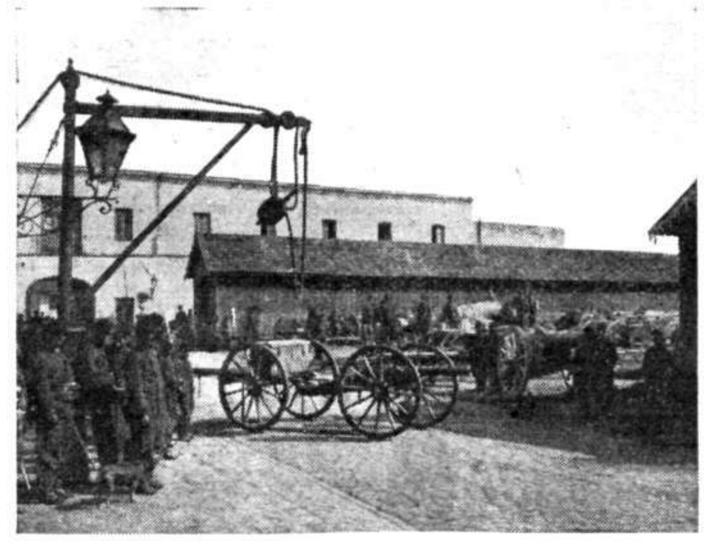
DOS VIEJOS CUARTELES QUE DESAPARECIERON DEL RIÑÓN PORTEÑO: EL DEL RETIRO Y EL DEL PARQUE



El Cuartel del Retiro, que ocupó el terreno comprendido por las calles Arenales, Maipú, Falucho y Florida. Vista parcial del frente que daba a la plaza San Martín.

Un poco de historia a paso redoblado. El paraje que hoy se denomina Plaza San Martín se destinó en 1702 a Mercado de Esclavos. Estos no eran frutos del país. Se importaban entonces, como hoy pasan por la Aduana los automóviles y las máquinas de escribir. Más tarde fué Plaza de Toros — de punta los bichos, — la que subsistió hasta la época del directorio de Rondeau. En 1822, un tesonero Albarracín consiguió la prohibición de los espectáculos taurinos en toda la provincia de Buenos Aires. Demolida la plaza, que era de ladrillo, sus materiales se utilizaron en la construcción del cuartel del Retiro. Con el andar de los años, nuestros milicos enancaron otro piso cuartelero, piso que luego sirvió de blanco a la escuadra revolucionaria de 1890. Varios cañonazos abrieron espaciosos boquetes. El viejo cuartel del Retiro fué reducido a polvo de ladrillo después de aquella lucha civil, para dar lugar al armazón metálico del Pabellón Argentino que figuró en la Exposición Internacional de París de 1889, actual asiento del Museo Nacional de Bellas Artes.

El cuartel del Parque — más conocido por Parque de Artillería — carecía de líneas arquitectónicas. Encerrado entre cuatro paredes almenadas huérfanas de revoque, muy altas, ocupaba la manzana en que hoy se encuentra el Palacio de Justicia. En los galpones con techo de teja que había en su interior se almacenaron, durante muchos años, los fusiles y carabinas rémington y las contadas piezas de artillería de campaña y sitio — Krupp, con cierre a cuña — que constituyeron nuestro material bélico del pasado. El portón de entrada de este cuartel apuntaba a la plaza Lavalle, y cerca de aquél veíase el famoso cañón El Criollo, de retrocarga, recuerdo en bronce de la guerra con el Paraguay.

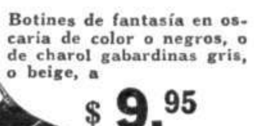


Interior del Parque de Artillería, donde ahora se encuentra el Palacio de Justicia. Sirvió de cuartel a regimientos de infantería y caballería, y fué baluarte revolucionario durante las jornadas de julio de 1890.

FELIX LIMA



Se está realizando en Buenos Aires la liquidación más grande de calzado que se haya efectuado hasta la fecha. Ha llegado el momento de cambiar los pesitos por zapatos, duplicando el valor del dinero. ¡Todo el mundo está invitado!

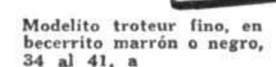


Botines de fantasía en oscaria de color o negros, o de charol gabardinas gris, o beige, a

$ 9.95

Todos los modelos de zapato señora de gran moda, que vendíamos de 12 a 16 pesos, a

$ 8.95

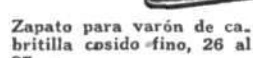


Botín o zapato en gun metal color o negro, cosido fino, todo de cuero. 38 al 45, a

$ 7.95

Modelito troteur fino, en becerrito marrón o negro, 34 al 41, a

$ 6.95



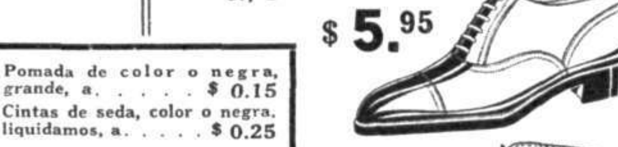
Botín para varón de cabritilla cosida, 26 al 37, a

$ 5.95



Zapato para varón de cabritilla cosido fino, 26 al 37, a

$ 5.95



Pomada de color o negra, grande, a. . . . . $ 0.15
Cintas de seda, color o negra, liquidamos, a. . . . . $ 0.25

A los clientes del Interior rogamos hacer los pedidos con toda claridad y adjuntar a ellos el importe en giro, cheque, efectivo, estampillas, valor declarado, etc., pues no despachamos contra reembolso.

BOTA RECLAME

Hermosa bota en box-calf color naranja, marrón o negro, doble suela, plantillada y cosida, prolijamente terminada a mano.

$ 18.90

(38 al 45)

BOTA ALPINISTA

La bota más práctica que se conoce. Muy bien confeccionada y de sólida terminación. Impermeable. En cuero de chancho legítimo, a $ 48.— En vaqueta "Duplex, $ 28.50 y en vaqueta natural color habano, a

$ 24.90

(38 al 45)

BOTA CAMPERA

En vaqueta natural, muy gruesa, estaquillada, doble suela, impermeable y muy resistente. En vaqueta negra, a $ 13.90 y en color crudo, a

$ 12.90

(38 al 45)

PARA SER ATENDIDO CON MAYOR COMODIDAD, ROGAMOS HAGAN SUS COMPRAS POR LA MAÑANA.

Fábrica Nacional de Calzado
556 Carlos Pellegrini 556
NO TENEMOS SUCURSAL

Como esas nubes gigantescas, de bordes iluminados, que llenan el cielo tropical, se destaca en la soledad infinita, dorada por la mies, la valiente silueta del colono. Llegado después del gaucho, el ovejero (¡nada de pastor!) y el chacarero, es el primer obrero de nuestra civilización, si queremos entender por tal lo que es trabajo, industria, comercio, producción, para independizar al hombre y libertar al pueblo, haciéndolo próspero y feliz. Hasta hace pocos años comíamos pan, porque Chile nos enviaba su harina, y hoy, después de bastarnos a nosotros mismos, exportamos un saldo de 3 mil millones de kilos de trigo solamente, que importan 170.000.000 de pesos.

El último venido es el primero de los contemporáneos, si se ha de medir al hombre por su fuerza, valor y producción. ¡Salud, vencedor del desierto, columna de la República! ¡Si se reconocerán tus esfuerzos, si tendrás la gratitud del porvenir!...

Italiano, francés, ruso, alemán, suizo o escandinavo, son iguales en Pigüé, Esperanza o Caseros, para probar que las ideas y sentimientos no tienen nacionalidad cuando nos impulsan a un fin común. Ha olvidado a su patria, y no piensa verla aunque un ciclón arrase su tienda. Su nueva comarca le es también indiferente; nada le importa que sea la cuna de sus hijos; lo que él ama sobre todo y sobre todos los dones, por una salvaje idea de la vida, es la libertad. ¡La libertad! ¿Dónde hallarla?...

Esta obsesión del patriotismo, por uno de esos ideales fantásticos, crea este tipo enérgico, que, instintivamente, es un misántropo, demostrándose así cómo entran los degenerados en la columna universal del progreso moderno. Originarios siempre de algún rincón obscuro del Piamonte, Odessa, Bavaria o Pau, fueron, indistintamente, médicos, maestros, estudiantes, industriales, obreros, proletarios, traperos, buhoneros, todo, todo, menos vagabundos. De repente, su esposa lo nota meditabundo. No le extraña, porque está acostumbrada a estas depresiones de su carácter. Continúa callado, triste, hasta abandonar el trabajo.

—¡Aquí no se gana nada! —dícele al fin. — Siempre viviremos míseros y avergonzados ante todos. Vámonos lejos, que seremos ricos y libres: ¡el corazón me lo dice!

—¿Dónde iremos? — le interrumpe la mujer, que teme nuevos riesgos con sus hijos.

— Hay en Sudamérica un país llamado la Argentina; tiene llanuras, desiertos, y la tierra es fértil y barata...

Toma el silencio de su cara mitad por asentimiento, su rostro se ilumina, y un buen día se aparece en Marsella, a la radiante luz del sol, embarcándose con su familia y baúles en uno de los tantos piróscafos que hacen la carrera a nuestro puerto. La Capital lo aplasta, porque ha visto maravillas en Europa. Ansía el desierto, y mientras se traslada a los confines de la provincia de Buenos Aires, Santa Fe o Entre Ríos, merodea por los alrededores, y se contenta con henchir sus pulmones con las ráfagas de la pampa. Siéntese prepotente — capaz de dominarlo, — y está desesperado por pisar su hierba y fecundarlo con su sudor.

A. REYNAL O'CONNOR

SUELDOS

¿Quiere usted ganar un sueldo elevado? Le indicaremos el modo de conseguirlo ESTUDIANDO EN SU PROPIA CASA y creándose una brillante situación económica si solicita HOY MISMO nuestro libro "HACIA LA FORTUNA", que le remitiremos a vuelta de correo GRATIS y sin compromiso alguno. Mediante nuestro sistema especial de enseñanza por correspondencia, Vd. podrá labrarse en poco tiempo un sólido porvenir, desarrollando sus aptitudes con el estudio de uno de nuestros Cursos breves — Comerciales, Técnicos, Literarios, o de Dibujo e Idiomas, — y en poco tiempo podrá ganar elevados sueldos obteniendo excelentes puestos en el comercio y en la industria. Regalamos a nuestros alumnos todos los materiales de estudio y el correspondiente Diploma de Finalización de los mismos. Hoy mismo solicítenos nuestro libro "Hacia la Fortuna", de interés para usted.

CURSOS COMERCIALES: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Empleados de Banco, Empleados de Escritorios, Cajeras y Cajeros, Vendedores (ambos sexos), Corresponsal, Taquigrafía, Contador Agrícola Ganadero, Caligrafía Comercial, Teneduría de Libros Abreviada (Curso especial).
CURSOS TECNICOS: Técnico Mecánico, Mecánico, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aeroplanos, Chauffeur, Técnico Electricista, Constructor, Perito Maquinista.
CURSOS DE DIBUJO: Fisonómico, Artístico, Lineal, Geométrico, Mecánico y Arquitectónico.
CURSOS ESPECIALES: Periodismo, Literatura, Gramática, Ortografía y Aritmética, Francés e Inglés.
Sin pérdida de tiempo, CORTE y ENVIE el Cupón Gratis.

CUPON GRATIS

UNIVERSIDAD RIOPLATENSE
(Enseñanza por correspondencia)
SAN JOSE, 550 BUENOS AIRES

Nombre . . . .
Dirección . . . .
Localidad . . . . F. C. . . .
Curso que le interesa . . . .
. . . . 75



SI UNA GALLINA PRODUCE 10 $ ANUALES
MIL GALLINAS PRODUCIRAN 10.000 PESOS

El Criadero "CHANTECLAIR" vende las Incubadoras y Criadoras más perfectas y de fácil manejo, vende Aves y Huevos para incubar de las mejores razas, tiene Conejos de raza y todo lo necesario para instalar un criadero productivo. Con muy poco capital, puede ganarse mucho dinero criando aves y conejos.

Solicite Catálogo Nº 9

MANUEL ALONSO CANGALLO, 731 Buenos Aires

ALGO NUEVO
en COCINAS ECONOMICAS



Nuestra cocina económica es un nuevo perfeccionamiento en materia de confort doméstico. Proporciona calefacción eficaz en toda la casa A BAJO COSTO.

Pida Catálogo y Consulte Nuestros Precios.

REMIGIO DE POLI e Hijo
Grandes Talleres Metalúrgicos
CERRITO, 252 U. T. 38, Mayo 7784 Buenos Aires.



Dicha Conyugal

—¡Qué felices somos, queridita!
—Ahora sí, maridito mío, gracias a Dios eres todo un hombre sano y fuerte.
—Y gracias.. a las píldoras FORTI-TU.

Unico tónico reconstituyente de fama mundial y de resultados positivos, premiado con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Roma.

VIGORIZA, DEFIENDE Y CURA

Farmacia FRANCO-INGLESA, Sarmiento y Florida. GIBSON, Maipú, 84.

El Tambor Mayor del Nº 8 de Los Andes

En 1814 fué incorporado al regimiento Nº 9 de línea que mandaba Manuel Vicente Pagola, formado con los restos de la 3ª división oriental que no siguió a Artigas, y marchó al ejército del Alto Perú, mas una de las terribles *tercianas* de Jujuy púsole al borde del sepulcro e impidióle emprender la campaña en que se peleara, salvo la primera, con mayor mala suerte en Puesto del Marqués, Tejar, Venta y Media y Sipe - Sipe.

De Jujuy fué despachado a Tucumán con los demás enfermos graves del ejército, y de allí a Buenos Aires. Restablecido en esta ciudad, destinósele como soldado del 1er. batallón del regimiento de infantería Nº 8, donde a poco tiempo ascendió a cabo 2º y en seguida a 1º de la 4ª compañía.

Manuel Dorrego mandaba el regimiento y él le eligió su tambor mayor el 15 de enero de 1816.

Cinco meses después marchó con el citado batallón, que mandaba Ambrosio Crámer, de simpática memoria, el tambor mayor Latorre al campamento de Mendoza donde San Martín organizaba su famoso ejército de los Andes para devolverles la libertad que habían perdido en Rancagua a nuestros buenos hermanos los chilenos.

Hizo con su bizarro batallón, el memorable pasaje de los Andes y peleó en Chacabuco el 12 de febrero de 1817. Una bala rompióle la muñeca derecha inutilizándole la mano.

Recibió el glorioso premio con que la patria recompensara a los heroicos soldados: un escudo de paño blanco bordado con celeste y la inscripción: "La Patria a los vencedores de los Andes — Chile restaurdo por el valor en Chacabuco".

Este accidente privóle de acompañar a sus hermanos de armas en las acciones posteriores en que actuó su cuerpo.

Declarado inválido por San Martín, en 1820, fué remitido a disposición del gobierno de Buenos Aires y destinado por el inspector general de armas don Miguel Azcuénaga al 2º tercio de cívicos cuya banda debía enseñar y dirigir.

Dos años desempeñó el cargo. En febrero de 1822 fué nombrado tambor mayor del regimiento de artillería que mandaba el coronel don Manuel Ramírez, y quien se empeñó personalmente para que lo aceptara, porque le constaba que era maestro en el arte de redoblar.

Permaneció en Buenos Aires hasta 1831 en cuyo año marchó a la campaña de Córdoba en el ejército a las órdenes del general Juan Ramón Balcarce. En esta campaña uno de los cañones de su regimiento prodújole una quebradura inguinal que le inutilizó completamente, y a propuesta de su jefe fuéle acordada por el gobernador Viamonte cédula de inválido con fecha 27 de agosto de 1834, después de veinticinco años consecutivos de servicios a su patria adoptiva, servicios prestados, lo dice en un documento que tenemos a la mano, con la lealtad y consagración del más entusiasta de sus hijos.

Cuando el peso de ochenta y tres años le agobiaba haciendo inclinar a la tierra la frente laureada en Chacabuco, invocaba sus servicios para solicitar de la piedad del gobierno argentino el pan de sus últimos días, recordándole que "por las leyes de la naturaleza no eran muchos los que le restaban de vida y en proporción sería el recargo del tesoro nacional por el pequeño sueldo que llegara a concedérsele".

Al terminar pedía como gracia especial la devolución de los documentos originales que acompañaba como justificativos de su demanda: *"Porque la clase de recuerdos honoríficos que contienen es la única herencia que puedo legar a mis hijos"*.

Sobre "Educación Integral"

Las cuestiones de educación no son simple materia técnica de las que puede ocuparse el institutor; el ejercicio del arte de enseñar puede, a lo sumo, dar nociones exactas acerca de la *dosimetría de la enseñanza*, es decir, acerca de los planes y horarios más harmónicos con las aptitudes que posee la generalidad de los niños para aprender.

Pero las cuestiones generales de la pedagogía entran de lleno en el terreno de las ciencias sociales y psicológicas; y es desde estos puntos de vista que su estudio debe ser llevado a cabo, en harmonía con los dictados del moderno método científico, esencialmente objetivo, fundado en la observación y en la experimentación.

Los sociólogos y los filósofos positivos (decimos "positivos" para diferenciarlos de los metafísicos, que en la práctica resultan "negativos") han cimentado las bases de una ciencia de la educación que los técnicos de la pedagogía no habían podido plantear; los experimentadores de los laboratorios han invadido las aulas escolares para analizar experimentalmente la psique del niño, midiendo la intensidad y las modalidades de sus procesos psicológicos, que en la vieja psicología metafísica componían el "alma" infantil.

Pero al personal técnico, a los maestros en una palabra, les está abierto un campo vasto y fecundo de investigaciones científicas, tanto en el terreno de la observación, como en el de la experimentación.

Bastaría para ello que dislocaran el punto de vista en que la enseñanza oficial los ha colocado respecto del magisterio. Bastaría que a las ideas corrientes sobre educación substituyeran ideas nuevas, en desacuerdo con la rutina pero de acuerdo con la ciencia, ideas que vendrían a ser el substrátum para un vasto florecimiento de observaciones y de ensayos originales y fecundos, que darían vuelo al ejercicio profesional, haciendo interesante y agradable una labor que la rutina ha convertido en ruda y tediosa.

Quien conozca nuestro ambiente paradójico sabe que — con muy contadas excepciones — nadie ha pensado en la posibilidad de ensayar reformas *ab imis fundamentis;* diríase que en este país sólo son posibles las modificaciones de programas y horarios, que en realidad no modifican de una manera esencial la enseñanza.

Otras reformas, más fundamentales, más útiles y hermosas, no han tenido acogida en los maestros de este país, ni ha brotado ninguna iniciativa importante con propósitos modernos y revolucionarios, capaces de subvertir el viejo armatoste de prejuicios rutinarios que sostiene el actual espíritu de la educación, reemplazándolo por aspiraciones nuevas, orientadas hacia ideas más elevadas, nacidas del progreso y de la civilización, para alentar en el futuro una vida nueva, más humana y más intensa, más inteligente y más digna de ser vivida por todos los hombres .

Los maestros argentinos necesitan ampliar su horizonte mental; deben comprender que en su labor profesional está involucrada una alta misión social. Limitarse a una flaca nutrición intelectual es ahogar la personalidad.

JOSE INGENIEROS











REUTER



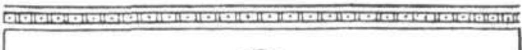
Son la que usted debe tomar...

...Si su intestino no funciona regularmente. Los trastornos que provoca el estreñimiento son múltiples y enormes, tales como: frecuentes dolores de cabeza, irritabilidad nerviosa, mal humor, mal aliento, granos y manchas en la piel, etc.

LAS PILDORITAS REUTER

tomadas 1 ó 2 por noche, representan un laxante ideal y consiguen reeducar el intestino.

EN TODAS LAS FARMACIAS





ALCOLUZ

Unicamente en este envase es el legítimo para su uso en lámparas

COMALUMBRA



No se deje sugestionar con ofertas de combustibles para lámparas que, para **engañarle,** recurren a imitarnos poniéndoles nombres parecidos, enrevesados o distinguiéndolos con los mismos números de nuestro catálogo y ahora imitando el color **rojo** de las etiquetas de nuestros envases de **ALCOLUZ**.

POR ALGO SERÁ!...

La diferencia esencial está en el contenido no compre Vd. por el parecido de los envases. **EXIJA ALCOLUZ** que también es el más barato. Con la Marca:

EL GAUCHO

Letras **BLANCAS** sobre fondo **ROJC**

Helios·S.A. Bolívar 556 Buenos Aires

La salud de los niños constituye la alegría del hogar

Para que la dicha de su hogar no se vea interrumpida por ninguna de las enfermedades que acechan de continuo a los tiernos organismos de sus hijos, es ineludible deber de usted, señora, procurar que mantengan siempre el normal funcionamiento de sus intestinos, administrándoles a menudo los deliciosos y saludables

BOMBONES

Nagell

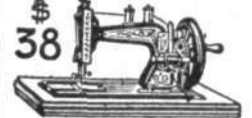
chocolatines laxantes y purgantes

Se comen como una golosina y producen un efecto seguro y eficaz, sin causar irritación alguna, adaptándose perfectamente al organismo del niño.

En todas las farmacias

NO ACEPTE SUBSTITUTOS

Nota: Al abrir una caja de Bombones Nagell, fíjese si contiene un cupón.



Lleva aguja y lanzadera SINGER.

GARANTIA: Devuelvo el dinero si estas máquinas no satisfacen

Pedidos y giros a:

A. BORZINO

SANTA FE, 2166 - Buenos Aires

GRAN RECLAME

Máquina de mano, cose cualquier clase de costura, garantia 10 años, apropiada para viaje, por sólo $ **38**



Máquina de pie, bobina central, para Bordar y Repujar, formato escritorio, por sólo $ **115**



"RECLAME DE LA CASA"

Escopeta "Belga", calibre 16, 2 caños . . . . . . $ **50.-**

La misma, en triple cierre, garantida para pólvora sin humo . . $ 67.—

De cuatro cierres . . . . . . „ 73.—

Catálogo Gratis.

A. MARCOLUNGO - Corrientes, 354. Buenos Aires.

ELCEMA
Sal Medicinal
para el
Ganado



CURA RADICALMENTE: Esclerostoma equino, Gusano, Saguaypé, Lombriz, Enteque. Excelente preventivo y eficaz CURATIVO de la AFTOSA. 16 años de éxito constante. Proteja su hacienda y pida Gratis folleto explicativo a: C. Strathmann-Viamonte, 1565, U. T., Juncal 2054 - Bs. Aires.

CINTAS para MAQUINAS

A las Escuelas Dactilógrafas, Abogados, Ingenieros, Casas comerciales y todo aquel que posea una máquina de escribir, recomendamos la acreditadísima cinta y carbónicos

"CARNATION"

marca que obtuvo las más altas recompensas.

Pidan prospectos gratis a los únicos Agentes:

Casa Antonio Pisani

SARMIENTO, 459-Bs. Aires
U.T. 31, 2667 Retiro.

Ventas por mayor y menor.

IMPORTANTE INVENTO



Brindemos por el inventor de

LA SODAMATICA

El maravilloso aparato que nos proporciona soda fresca y barata! Interesante librito explicativo "C C", pídalo gratis a la Casa:

MINANA MERNESS & Co
Paseo Colón, 584 - Bs. Aires



Mándenos el cupón ***hoy mismo,*** y a vuelta de correo le indicaremos como Vd., sin salir de su domicilio, puede aprender fácilmente el Inglés en pocos meses, por medio del nuevo método **Berlitz** (en casa).

Academia BERLITZ

Unica dirección:

Av. de MAYO, 847 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme detalles sobre el nuevo método Berlitz (en casa).

Nombre . . . .

Domicilio . . . .

Localidad . . . .

Escuche con nitidez y claridad la armonía de la música y las delicias del "bel canto" colocando en su aparato el MODERNO REPRODUCTOR

COLUMBIA

Viva Tonal N.º 15

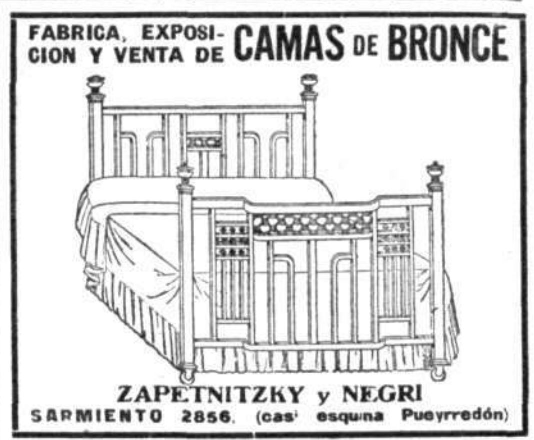
Pedidos a:

CASA CHICA
de A. WARD
SALTA, 676
Buenos Aires.

Columbia

Dorada $ 45.—
Niquelada por sólo
$ 38.—

FABRICA, EXPOSICION Y VENTA DE **CAMAS DE BRONCE**



ZAPETNITZKY y NEGRI
SARMIENTO 2856. (casi esquina Pueyrredón)

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

LOMAS DE ZAMORA

Cabecera del banquete con que fué obsequiado el señor Ricardo Aramburu por haber sido nombrado cónsul argentino en Tokio.

ISLA MACIEL



Reparto de ropa a los pobres, por parte de las damas de las Obras de Santa Teresita del Niño Jesús, cuya comisión aparece en esta foto.



Fiesta realizada en el Colegio Nº 1 de Lomas, celebrando la jubilación de su directora, señora de Nineto, en la que se exteriorizó el afecto de que goza.

9 DE JULIO



Núcleo de familias concurrentes al pícnic ofrecido por el Club Atlético Patricios, que resultó un verdadero suceso de solidaridad vecinal.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

CHIVILCOY



Almuerzo ofrecido por un núcleo de comerciantes para celebrar el segundo aniversario de una importante entidad financiera local.

GENERAL URQUIZA



Núcleo juvenil que fué obsequiado con una comida por el señor José M. Blanch, presidente del club Esteban Echeverría.



El concejal F. Fraggioli, visitando las calles del barrio, acompañado por destacados vecinos.

ISLA MACIEL



Banquete servido en honor de las autoridades locales del radicalismo. La cabecera de la mesa fué presidida por el diputado nacional, doctor Beguerestain, el senador Onsari y otros conocidos caballeros.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

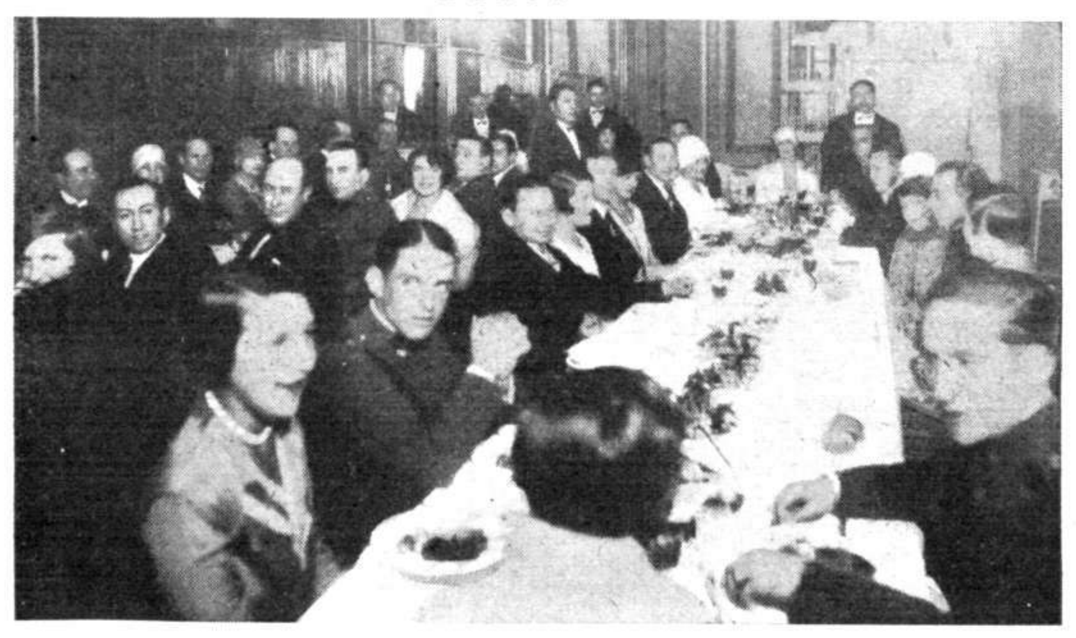
VILLA MARIA





Colocación y bendición de la piedra fundamental para el edificio del Banco de Córdoba. El gobernador, doctor Martínez, el párroco local y comitiva. Aspecto de la concurrencia durante el acto.

SALTA



Gran banquete social con que destacadas familias salteñas agasajaron a los esposos Echagüe-Cullen, al ausentarse para Santa Fe.



Personal superior de policía rodeando al gobernador Cornejo y altas autoridades a quienes les fué ofrecida una comida en el Pabellón de los Lagos por los dirigentes de la repartición.

Fiestas en Distintos Barrios de la Capital

VILLA LURO



Animoso grupo formado por las personas que participaron en el baile familiar efectuado por el Club Social a beneficio de su caja.

VELEZ SARSFIELD



Grupo de concurrentes al baile con que el club Flores Norte obsequió a sus asociados.

BALVANERA



Una parte de la numerosa concurrencia que asistió a la gran función celebrada en la Italia Unita, por los componentes de la sociedad de ayuda mutua Hijos de Lorenzana.

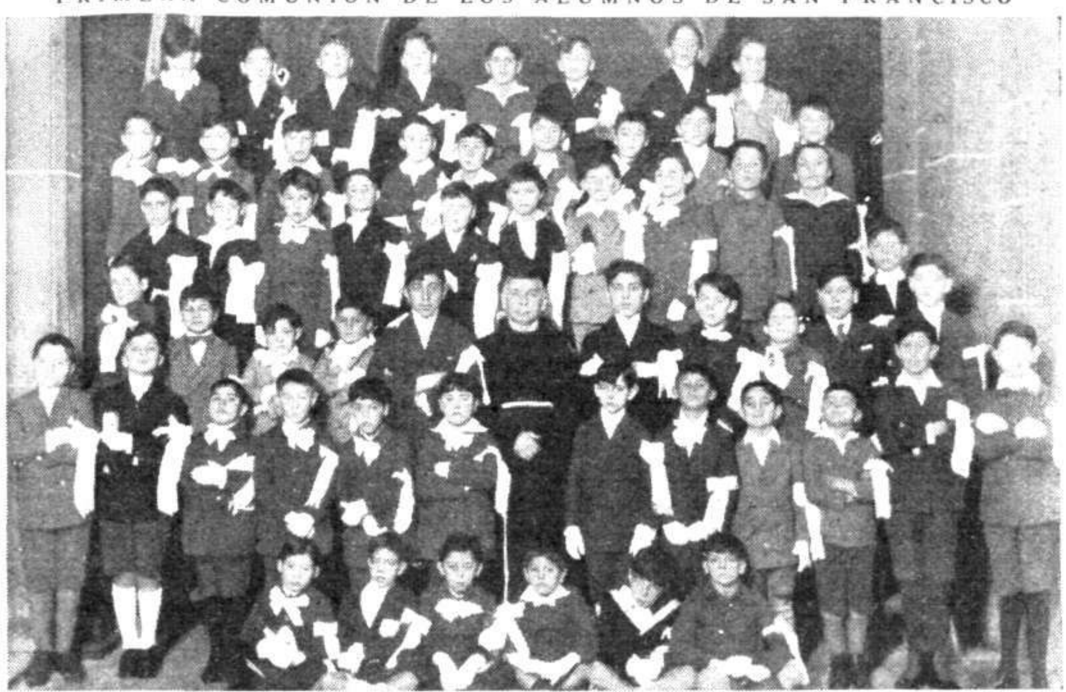
NUEVA CHICAGO



Núcleo de invitados al té danzante que dió el Club Social con fines de beneficencia.

Notas Generales

PRIMERA COMUNION DE LOS ALUMNOS DE SAN FRANCISCO



Núcleo de alumnos del colegio que dirige fray Gabriel Emilio Cuello, que comulgaron por primera vez en la basílica franciscana el día de San Antonio.

DEMOSTRACION A DON BENJAMIN RENIECKE, EN SAN FERNANDO



Reunión familiar efectuada en la quinta del señor Reniecke al cumplir éste el aniversario de su natalicio. Comida íntima con que los suyos lo agasajaron, patentizándose la más profunda veneración y cariño.

MAGISTERIO PROVINCIAL



Demostración ofrecida por los docentes de Lomas de Zamora al profesor Luis Mazzone, por su estimable y acertada labor.

BANCARIAS



Don Aurelio Sirito, gerente de la nueva sucursal del Banco Provincial en Adrogué, y el personal designado.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

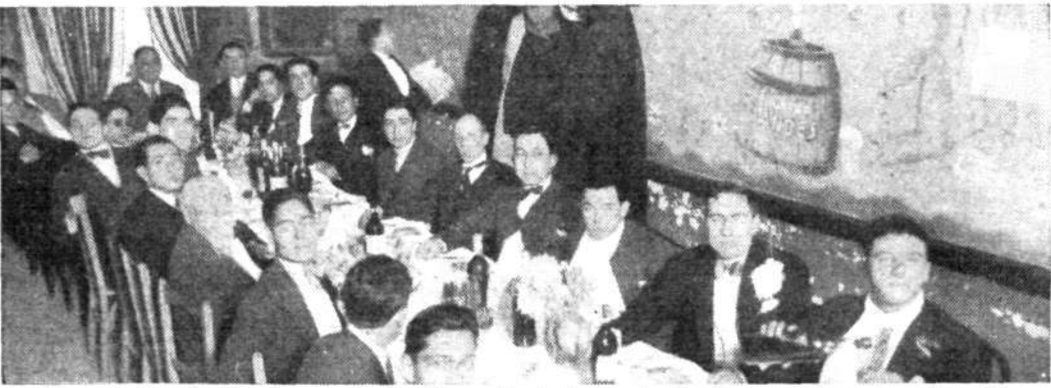
MENDOZA



Miembros de la prensa local que ofrecieron una demostración al ex presidente y fundador del Círculo de Periodistas, señor Alvarez.



Recepción en el Círculo de Periodistas al dramaturgo Martínez Sierra y a la actriz Catalina Bárcena, con motivo de su visita.



Demostración ofrecida al señor E. Brandi, presidente de una institución mendocina, con motivo del primer aniversario de su fundación y como prueba de la estimación conquistada por el obsequiado.

RESISTENCIA



Un aspecto de las tribunas ocupadas por distinguidas damas y caballeros durante las incidencias del partido de fútbol jugado recientemente.



Equipo del Chaco For Ever, que ganó al de Sarmiento por dos goles a cero, comportándose de manera que arrancó nutridos aplausos.

RAMALLO



Una vista de la procesión de San Antonio efectuada en este pueblo con gran afluencia de feligreses.

"Caras y Caretas" en el Interior de la República

SAN PEDRO



Banquete servido en honor del diputado nacional doctor Máximo Aldazábal, hijo de este pueblo.

QUILMES



Familias invitadas por el Club Social de Bernal a la excursión efectuada a la cervecería local.

FLORENCIO VARELA



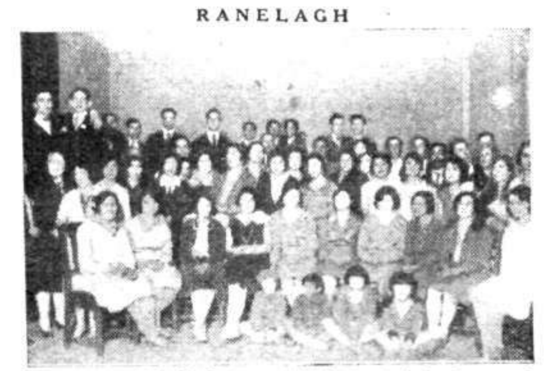
Niñas que tuvieron a su cargo la venta de localidades para la función a beneficio de los ciegos.

SAN ISIDRO



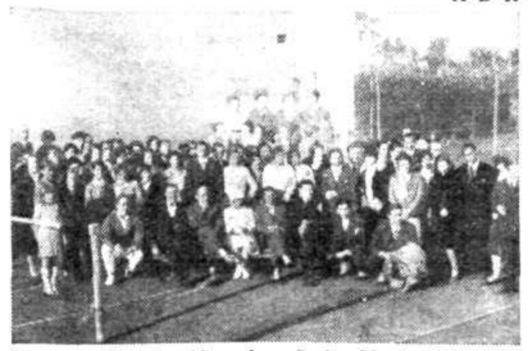
Grupo de señoras y señoritas concurrentes al festival efectuado por el club Acasuso.

RANELAGH



Concurrentes al baile que dió la sociedad Juventud Unida con extraordinario éxito.

ADROGUE



Demostración ofrecida a la señorita María E. Bushell en el Lawn Tennis Club, celebrando sus triunfos como campeona del Río de la Plata en 1928.



La solemne procesión del Corpus Christi saliendo de la iglesia parroquial. La Custodia es conducida bajo palio entre su guardia de honor.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: San Martín y Guido, óleo de F. Masias, reproducido en citocromía, con guarda en oro. — El coronel Hungerford Holdich en Campo de Mayo, foto iluminada. — Cadetes de la Patria, fotografía a cuatro colores y oro. — El presidente de la República de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Coolidge, retrato en colores, con dedicatoria para CARAS Y CARETAS.

Colaboración literaria

La leyenda de Sardanápalo, por Lola Pita Martínez. Crónica de viaje, por Juan Carlos Dávalos. Décimas: Avisos y Al barco de una vidriera, por Fernández Moreno. La patria en el campo, por César Carrizo. Album poético de CARAS Y CARETAS: El viejo sargento, por Gregorio Guzmán Saavedra; La zamba de Facundo, por Héctor Pedro Blomberg; Los Andes, por Manuel J. Sumay. Sarmiento en Montevideo. Páginas criollas: Había habido un ángel, por Cruz Orellana. La Novela del Jueves: El claro de luna, por Pitigrilli. Los hombres que nos dieron libertad no llegaron a gastar más de veinte pesos en vinos y alimentos durante la Semana de Mayo. Los grandes hombres a través de sus cartas. Anecdotario ejemplar. Un moralista argentino: J. B. Alberdi. El archivo que, según el general Roca, debiera tener de oro los anaqueles, por Eduardo Mario. Banderas al viento, por José Martínez Jerez. Jorge Enrique Widt, el héroe aventurero, por E. M. S Danero. Poemas, por Lilia Lacoste. Cómo se festejaban las fiestas patrias sesenta años atrás, por Telmo Rimac. Vendimia, por Fausto Burgos. Algunos curiosos detalles de la indumentaria de las damas de la época de la Independencia. — Ilustraciones de Macaya, Valdivia, Parpagnoli, Batlle, López Naguil, Fentanes y Luna.

Notas ilustradas con fotografías

CARAS Y CARETAS, huésped de la Casa Blanca: notable reportaje hecho al presidente Coolidge por nuestro enviado especial en Washington, Vizconde de Lazcano Tegui. El dormitorio del presidente Avellaneda: interesante artículo de Arturo F. Gonzales. La casa de la misericordia: impresiones recogidas por Santiago Fuster Castresoy en su visita al Asilo de Huérfanas. Rincones históricos de Buenos Aires: la leyenda de San Telmo relatada por H. P. B. Páginas a dos colores: La cruzada del desierto; El avance de la civilización; De la historia militar argentina; Aquellos soldados. La primera gran fiesta social del año: el baile en lo de Ortiz Basualdo, con las niñas en cuyo honor se dió la fiesta y que se presentaron en sociedad, y diversos aspectos de la distinguida reunión. Página dedicada al próximo número de "Plvs Vltra". Prosa y verso: retratos de los autores de los libros aparecidos durante los seis primeros meses del año. El arzobispo de Buenos Aires y su palabra patriótica: página sobre el sentimiento cívico escrita por monseñor Bottaro para CARAS Y CARETAS. El clero y su influencia en la emancipación: opiniones de monseñor Dionisio R. Napal, fray Gabriel Emilio Cuello, P. Daniel Figueira, P. José Francisco Bozzo, fray Tomás Luque y P. Alberto Molas Terán. Página dedicada al doctor Alvear leyendo su último mensaje al Parlamento. Apuntes históricos sobre el famoso Real Colegio Convictorio de Monserrat, en Córdoba, por Arturo Cabrera. La fragata "Presidente Sarmiento" en Capetown. Crónicas de antaño: Las veladas líricas de gala y las Memorias de Luisa Tetrazzini, por José Ojeda. Dos viejos cuarteles que desaparecieron del riñón porteño: el del Retiro y el del Parque, por Félix Lima. CARAS Y CARETAS en el interior de la República.

Variedades

La imprenta, por Juan Espinosa. El clarín de Canterac, por Ricardo Palma. Pensamientos de Lucio V. Mansilla. Dos anécdotas, por Adolfo P. Carranza. La bandera argentina, por Domingo Faustino Sarmiento. La poesía, por Juan María Gutiérrez. Recuerdos de mi niñez, por Lucio Vicente López. Los prestigios, por Dardo Rocha. El país después de 1816, por Esteban Echeverría. Perfiles de la epopeya: Manuel Antonio Acevedo. De "El viaje de las islas", de Marcos Sastre. La casa de Tucumán, por Ada María Elflein. El sabio, por E. Ríos. Mis primeros entusiasmos, por Carlos Octavio Bunge. La poesía de Gutiérrez, por M. García Merou. El Congreso de Tucumán, por José Manuel Estrada. La rama florida, por Casimiro Prieto. Las multitudes argentinas y la emancipación, por José Mª Ramos Mejía. Dos tribus indias del Río de la Plata, por B. T. Martínez. El siglo XIX y la revolución, por Bernardo Monteagudo. De "Los pueblos de América", de Juan Carlos Blanco. A los jóvenes estudiantes, por Pedro Goyena. Acta de la declaración de la Independencia. El procurador, por J. A. P. El indio y la libertad, por Luis Jorge Fontana. Callejeando, por Juan A. Piaggio. Grito patriótico, por Felipe Torcuato Black. Sin hilván y sin hilo, por J. H. Rosendi. La visión del lago, por Carolina Freire de Jaimes. La flor del aire, por Joaquín V. González. Páginas de mi diario íntimo, por B. J. Montero. El bando del 27 de agosto de 1816, que dispone la proclamación y jura de la Independencia en la ciudad de Buenos Aires. Cómo nos vieron los ingleses hace un siglo. Carta a José Hernández. Lo que dice un gaucho viejo. El tambor mayor del Nº 8 de los Andes. El porvenir de América. Santa María de Oro al Cabildo de San Juan. Juana Manuela Gorriti. Características de la revolución, por Juan José Passo. Una lección de San Martín, etc. etc.





AÑO XXXI

CUARTO BIMESTRE DE 1928.

NUMEROS 1553 AL 1560.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

MACHADO, ANTONIO. — A Don Francisco Giner de los Ríos. 1560.
MORALES, ERNESTO. — Impulso. 1555.
MORENO, ARTEMIO. — Camino dialogado. 1560.
NERVO, AMADO. — Tú. 1557.
RIOS, CONCEPCION. — Quietud. 1555.
SAENZ, RAQUEL. — Playa en verano. 1554. — Cuando yo me muera. 1560.
SILVA VALDEZ, F. — Cantos Rioplatenses (chacarera). 1555.
SUMAY, MANUEL J. — Los Andes. 1553.
TAMBURINI, JOSE P. — Dramática. 1559.
TIEMPO, CESAR. — Canta de Lavalle y Junín. 1559.
URBINA, LUIS G. — Vespertina. 1557.
VAZQUEZ CEY, A. — Olvidaste el ciprés y la fosa. 1557.
VERLAINE, PAUL. — Romanza sin palabras. 1554.
YUNQUE, ALVARO. — Voz de hombre. — Sombra 1559.

REDACCION

Número 1553. — La cruzada del desierto. — La obra conquistadora de Roca. — El avance de la civilización. — Ejército Nacional. — De la historia militar argentina. — Aquellos soldados. — Regimiento de Patricios. — Legión Italiana. — Legión Española. — Gastador de línea. — Granaderos de Terrada. — Granaderos a Caballos. — La primera gran fiesta social del año; el baile en lo de Ortiz Basualdo. — "Plus Ultra" dedicado a la Exposición de Artistas Británicos. — Una reliquia histórica; el dormitorio de Nicolás Avellaneda. — La casa de la misericordia. — Institución Mitre; distribución de premios anuales. — El clero y su influencia en la emancipación; opiniones de distinguidos Sacerdotes. — Anecdotario ejemplar. — Fotografía histórica; el coronel Sir Tomás Hungerford Holdich en el Campo de Mayo en 1902, acompañado por el Dr. Estanislao S. Zeballos, el Coronel Pablo Ricchieri y otros, presenciando los ejercicios militares. — Cadetes de la Patria. — Ultimo retrato del Presidente de los E. U. de Norte América, mister C. Colidge, dedicado a "Caras y Caretas". — La producción literaria argentina durante seis meses. Fotografía del Illmo. Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Bottaro y su palabra patriótica, con autógrafo para "Caras y Caretas". — El doctor Alvear leyendo su último mensaje al Parlamento. — Primera comunión de los alumnos de San Francisco.

Número 1554. — Recepción en la Embajada Pontificia. — Retrato de la estrella de cine, Bebe Daniels, con dedicatoria para "Caras y Caretas". — Los Pingüinos. — Originalidades arquitectónicas. — Modelo de Norteamérica. — La tragedia de Chile; hundimiento del transporte "Angamos". — El gran desfile militar del 9 de Julio. — Saboia! ¡Saboia!, Ferrarín y Del Prete. — La caballeresca embajada deportiva Española; componentes del Real Club Celta de Vigo. — Actualidades. — En el Club Argentino de Mujeres. — Demostración al doctor Enrique M. Mosca. — Conferencia en la asociación Cristiana de Jóvenes. — En honor de una educadora. — Audición musical. — Congreso científico. — Demostración al doctor Leopoldo Bard. — Homenaje a un jurisconsulto. — Demostración al doctor Angel C. Roffo. — Partida de un legislador. — En la Facultad de Derecho. — Conferencia. — Audición poética. — Demostración a la señorita Matilde Velaz Palacios. — Fiesta infantil. — Primera comunión infantil. — Todos los tripulantes de la expedición Nobile. — En honor del embajador de Francia. — En la academia de ciencias físicas, exactas y naturales. — Demostración a una educadora. — Honrosa distinción al señor Ezequiel P. Paz. — Los grandes progresos de nuestro colega "La Razón". — Associazione Italia Unita; cincuentenario de su fundación. — Notas gráficas de policía. — El asalto de la calle Pola. — Defraudación a la Caja de Ahorro Postal. — El cuento de la manufactura. — Accidente. — El trágico accidente ferroviario de Gerli. — Nuevos doctores en Bioquímica. — Una revista argentina editada en Italia; "L'Argentina".

Número 1555. — Cómo se lucha contra la peste bubónica. — Rincones porteños; perspectiva de la avenida de Mayo (foto iluminada). — Modelo de Norte América. — Liga Patriótica Argentina; exposición de tejidos. — Jura de la bandera. — Presentación de credenciales. — Tercera conferencia económica. — En el Hospital Militar. — Despedida a Fernando Ortiz Echagüe. — Destacados jugadores de polo. — Belleza plástica. — Fiesta nacional de los Estados Unidos. — Banquete de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos de Norteamérica. — Almuerzo de la Cámara de Comercio Británica. — Un triunfo periodístico de "Caras y Caretas", elocuente carta del embajador británico sir Malcolm A. Robertson. — La confraternidad sudamericana; Perú y Chile vuelven a la cordialidad en sus relaciones. — Retratos del embajador del Perú y Chile, con autógrafo para "Caras y Caretas". — La tragedia del Polo. — El barco fantasma. — El auxilio heroico. — Las alas francesas; recordando a Saint-Roman. — El gran baile de gala en el Plaza Hotel. — En la legación de Venezuela. — Conferencia del doctor Enrique Loncán. — Banquete del Ejército y de la Armada. — Actualidades. — En obsequio del aguafuertista español Prieto. — Demostración al señor Otto C. Schmidt. — Jubilación del doctor Victorio del C. Olguin. — En el Colegio Nacional de Bellas Artes. — En el Club Universitario. — Farmacéuticos de 1903. — Demostración al doctor Avelino Gutiérrez. — En memoria de los cadetes de Alpatacal. — Festival patriótico. — En el Arsenal de Guerra. — Liga Patriótica Argentina. — En honor de E. Richard Lavalle y H. Pedro Blomberg. — Notas varias: Hundimiento del vapor "Tritón". — Derrumbamiento de una bóveda. — Caída de un techo.

Número 1556. — José Francés en la Real Academia de Bellas Artes. — El año artístico. — Exposición Ballerini. — El héroe prepara sus alas... Nota completa del vuelo del aviador teniente coronel Ramón Franco. — Una fotografía histórica: 38º aniversario de la Revolución del 90. — Una gloria del arte italiano: Vincenzo Gemito. — El futuro presidente del Paraguay pisa tierra argentina a las 2 de la tarde del día 20 de julio. — Retrato del doctor Guggiari, con dedicatoria para "Caras y Caretas". — Fallecimiento del doctor Francisco Beiró. — Tunney defenderá su título de campeón mundial de todos los pesos. — Figuras de actualidad. — "Caras y Caretas" en los círculos sociales: Club

Colegiales.—Club Italiano.—Asociación Inca Huassi. —Círculo Militar.—Club del Progreso.—Centro Naval.—Club de Flores. — Fué asesinado en Méjico el presidente electo Alvaro Obregón. — La fiesta lírica en el Colón. — Notas varias: La búsqueda del arma de un suicida. — Violento choque de automóviles. — Un camión que atropelló una vidriera. — Las delicias del tráfico. — Crónica gráfica policial: Asesinato de un empleado de investigaciones. — Drama pasional.

Número 1557. — Actualidades: El doctor Alvear y autoridades del Banco Germánico, después de inaugurar el nuevo edificio. — La Cámara Federal de Apelaciones presidida por el doctor Marcelino Escalada, momentos antes de tributar un homenaje al doctor Tomás Arias. — Damas y caballeros que asistieron a la recepción ofrecida en la embajada de Francia. — Socios del Club Progreso que ofrecieron una demostración al señor Enrique Lavalle. — Homenaje al doctor José Arce en sus bodas de plata profesionales. — En honor del doctor Adolfo Casabal. — Banquete en el Ministerio Relaciones Exteriores. — Nuevas y prestigiosas firmas se incorporan a "Caras y Caretas": Doctor A. Cabrera, Antonio Soto (Boy). — Fiesta de gala en el Club Francés.—Del elenco del teatro Colón: Nena Juárez. — Almuerzo ofrecido por el señor Enrique Lage. — Homenaje del Perú. — En honor del señor Martín Tow. — La delegación deportiva del Barcelona Football Club. — Imponente sepelio del doctor Francisco Beiró. — "Caras y Caretas" en los trasatlánticos: Los que regresan a bordo del "Cap Arcona". — "Caras y Caretas" en Auteuil: Los últimos modelos para la próxima estación. — Actualidades: El presidente Alvear en la inauguración de la exposición de pinturas de Mallorca. — Banquete de camaradería entre artistas uruguayos y argentinos. — El arzobispo monseñor Bottaro en el momento de partir en peregrinación a Santiago del Estero. — Banquete celebrando el aniversario del Colegio Militar. — Visita del embajador sir Malcolm A. Robertson al Instituto Argentino de Cultura Británica. — El embajador uruguayo doctor Blanco, en cuyo honor el Rotary Club dedicó su último almuerzo. — Banquete en honor del señor Carlos Merlini. — Homenaje al doctor Ricardo Rojas. — Banquete en honor del doctor Guggiari. — Comida en honor del señor Máximo Alvarez Quintana. — "Caras y Caretas" en Francia: Las decoraciones de la casa del estudiante en París. — "Caras y Caretas" en el Japón. — Los palacios flotantes: El vapor "Monte Cervantes". — Página infantil de Santa Fe. — Los hermanos Arrúe.

Número 1558. — Autógrafo del diputado nacional doctor Víctor Juan Guillot para "Caras y Caretas". — Modelo de Norteamérica. — Mme. Suzanne Noel. — Actualidades: Colocación de la primera piedra fundamental en la capilla del Asilo Naval. — El embajador y el cónsul general de España a la salida de la misa auspiciada por la asociación de Santiago Apóstol. — Festival en el parque de los Patricios. — Inauguración del nuevo local de la Biblioteca Popular del Municipio. — Demostración al pintor Atilio Malinverno. — Partida del comisario de investigaciones señor Miguel a Viancarlos. — Exposición del libro. — Conferencia del embajador de España en el salón de fiestas de "La Prensa". — Hermosa capilla del Instituto Frenopático. — Banquete en honor del pintor Quinquela Martín. — Comida en honor del doctor León M. Estabrook. — Aspecto de la primera de las comidas regionales celebrada en el Círcolo Italiano. — Los palacios flotantes: El vapor "Alcántara". — La mujer argentina. — Un acontecimiento social y teatral. — En la embajada de España. Festival de Beneficencia a bordo del "Augustus". — La convención Radical personalista. — Homenaje al señor Horacio Castro Videla. — Los partidos internacionales de fútbol: Notas gráficas del primer partido. — Notas gráficas del segundo partido. — La legación de Bolivia. — Figuras de actualidad. — Té danzante realizado por el club social y deportivo Pedro Bignoli Ltda. — Banquete en honor del señor A. J. Fontanillas. — Placa rememorativa.

Número 1559. — Peregrinación de 15.000 ex combatientes ciegos y mutilados en los campos de Ipres. — Retrato del duque de Alba, con autógrafo para "Caras y Caretas". — Modelo de Norteamérica. — El nuevo Palacio del Correo: Su alto personal directivo y las modernas instalaciones que posee. — Los campeones olímpicos. — Ferrarín y Del Prete: El accidente a los héroes. — El sensacional robo en la Casa de Gobierno. — Los últimos preparativos de la partida del hidroavión "Numancia". — El Vicepresidente en la intimidad. — Actualidades: La mesa directiva del colegio electoral de la Capital, que consagró vicepresidente de la República al doctor Enrique Martínez. — El rector doctor Rojas, entregando en la Facultad de Agronomía, el diploma profesional a la señorita Lía Escalada, la primera mujer que obtiene el título de agrónomo. — El intendente municipal y el arzobispo firman el convenio acerca de la venta de la iglesia de San Nicolás. — Nuestra colaboradora señorita Adler y la señorita Ramoni, que intervinieron en la velada poético-musical realizada en el Club Argentino de Mujeres. — Entrega de la bandera de guerra al buque hidrógrafo "San Luis". — El V Salón anual de Santa Fe. — Los escribanos Iriarte, San Martín, Casado, Azevedo y de la Vega, que presidieron la asamblea que dejó constituído el Círculo Notarial Argentino. — Festival realizado en conmemoración de la independencia de Bolivia. — El cónsul general de Bolivia, doctor Alfredo Palacios Mendoza, pronunciando su discurso. — Banquete festejando el aniversario patrio de Bolivia. — Banquete en honor del dibujante Alejandro Sirio. — Alumnado del Centro de Estudiantes de la escuela comercial de mujeres Manuel Belgrano, que se reunió para obsequiar con un busto del prócer a la dirección del establecimiento.

Número 1560. — La trágica y novelesca muerte del millonario Loewenstein. — La línea aérea Sevilla-Río de la Plata: De España a Buenos Aires en dirigible. — La mujer en el deporte y en el escenario.—Modelo de París.—Rosalina Coelho Lisboa de Miller. — Actualidades: Recital poético que celebró la señora Blanca C. de la Vega en el teatro Cervantes. — Recepción en casa de la señora Lía Querencio de Martínez Tavarés. — Fiesta infantil en la residencia del señor Patricio Rocha. — Conferencia del profesor Emilio Sergent en la Asociación Médica Argentina. — Banquete con que se celebró el Día del Cerealista. — Recepción que ofreció el ministro del Ecuador con motivo del aniversario de la república hermana. — Exposición Bernaldo de Quirós. — Un nuevo e ilustre colaborador de "Caras y Caretas": Don Ramón del Valle Inclán. — Biblioteca Argentina para Ciegos. — En el círculo Celta. — Homenaje al doctor Angel L. Sojo. — En el atrio de Santo Domingo durante una de las ceremonias conmemorativas de la Reconquista. — Entrega de diplomas a los bachilleres del colegio nacional Buenos Aires. — Fiesta infantil en casa del señor Rafael Jiménez Cilley. — Banquete en honor del señor Apolo Jordán. — Conferencia del señor Hugo Miatello. — Fiesta celebrada con motivo del 119º aniversario de la independencia del Ecuador. — Conferencia inaugural de la Liga Argentina de Profilaxis Social.

BUENOS AIRES. Adrogué: Nuevo personal del Banco Provincial. — Demostración ofrecida a la Srta. María E. Bushell. — Procesión del Corpus Christi. 1553. — Niños congregados en la plaza Almirante Brown, con motivo de las fiestas patrias. 1556. — *Final dobles mixtos en el Lawn Tennis Club.* 1560. — **Avellaneda:** Homenaje tributado a la memoria de Miguel Larra'de. 1554. — Fiesta social dada por el Club de Regatas. 1555. — Comida ofrecida por el futbolista olímpico Orsi. — Baile en el Centro Gallego. — Reparto de ropas y víveres en el Colegio María Auxiliadora. — La Srta. Adelina Ruiz Díaz, repartiendo víveres a los pobres. 1558. — *"Xântar" con que el Centro Gallego obsequió* al Celta de Vigo. — Visita de los delegados del F. C. Barcelona, a la cancha del club local. — Familias damnificadas en la catástrofe de Gerli, que recibieron socorros. 1559. — Almuerzo criollo en obsequio del Sr. Roberto M. Dumaine. — Fiesta en el teatro Roma. 1560. — **Azul:** Celebración de las fiestas Julias. 1556. — **Balvanera:** Función celebrada en la *Italia Unita, por la sociedad Hijos de Lorenzana.* 1553. — **Balvanera Sur:** Festival en el salón Germania, celebrado por el Club Atlético Curt Berger y Cía. 1554. — **Bernal:** Fiesta efectuada en el Colegio de María Auxiliadora, con motivo de la bendición de la piedra fundamental. 1554. — Salida de misa mayor. — Velada efectuada en el Colegio Salesiano. 1559. — **Berazategui:** Velada que dió el Club Sportivo. 1555. — **Belgrano:** Baile celebrado por el Club 12 de Octubre. 1555. — **Bragado:** Banquete en la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. 1557. — **Chivilcoy:** Almuerzo. 1553. — Banquete ofrecido por el Automóvil Club. 1558. — **Coronel Suárez:** Banquete ofrecido al Dr. Miguel Z. O'Farrell. 1555. — Festival artístico celebrado por el Almirante B. L. Tennis Club. 1555. — **Cañada Seca:** Misa de campaña oficiada con motivo del aniversario de la Independencia. 1556. — **Coghlan:** Reunión realizada en honor de la Srta. María E. López Ramírez. 1557. — **Conchitas:** Baile en el Club Sportivo San Juan. 1557. — **Ciudadela:** Comida ofrecida al Sr. Antonio Garaván. 1559. — Demostración en obsequio de la Srta. de Rodríguez. — Banquete en honor del director de "Labor y Lirismo". — Comida en honor del Sr. Ramón A. Sánchez. 1560. — **Ciudadela Sur:** Fiesta organizada por la Sociedad de Fomento. 1560. — **Florencio Varela:** Niñas que tuvieron a su cargo la venta de localidades para la función a beneficio de los ciegos. 1553. — Ganadores de las carreras de bicicletas. 1554. — Homenaje popular al pie del monumento del Gral San Martín. 1556. — **General Urquiza:** Comida ofrecida por el Sr. José M. Blanch. — El concejal F. Fraggioli, visitando las calles del barrio. 1553. — Fiesta efectuada por el Club Esteban Echeverría. 1554. — Baile en el Club 3 de Febrero. — Festejos populares cívicos. — Niños de las escuelas cantando el himno nacional. — Baile ofrecido por el Sport Club Gral. Urquiza. 1555. — Reunión social efectuada en honor de la Srta. Angélica Acosta. — Asamblea celebrada por los maestros de las Cooperadoras Escolares del 16 distrito. 1556. — Demostración ofrecida al Sr. Carlos Devois. — Procesión de Nuestra Señora del Carmen. 1557. — Fiesta ofrecida por la comisión del Club E. Echeverría a la Sra. Borges de Barolo. — Almuerzo campestre en honor del comandante Publio Risso Patrón. 1558. — Comida ofrecida por el Club E. Echeverría, a sus asociados. — Almuerzo en honor del Sr. Salvador Di Bedenetto. 1560. — **General Villegas:** Cuadro del Club Sportivo Palermo que ganó por 2 tantos, al equipo del Atlético Villegas. 1554. — **General Madariaga:** Reparto de ropa a los niños pobres, hecho por "El Pueblo". 1557. — **Isla Maciel:** Reparto de ropa a los pobres, por parte de las damas de las Obras de Santa Teresita del Niño Jesús. — Banquete en honor de las autoridades locales del radicalismo. 1553. — Festival y baile celebrados por el Club Deportivo. 1558. — **Lomas de Zamora:** Banquete en honor del Sr. Ricardo Aramburu. — Demostración ofrecida al profesor Luis Mazzone. 1553. — Procesión realizada el día del Sagrado Corazón. 1558. — Banquete en honor de los Dres. *Chimento y Gabioli.* 1560. — **Lanús:** Festival en el Casino Español. — Sepelio de los obreros muertos en el accidente ferroviario de Gerli. 1555. — Función con que celebró su 9º aniversario la biblioteca José Ma. Cao. 1558. — **Liniérs:** Festival en el Club Floresta. 1555. — Demostración a la Srta. Carmen Goiriena. 1557. — Baile en el Club Social Argentino de V. Sársfield. 1560. — **La Plata:** *Tedéum en San Ponciano, con motivo del 9 de Julio.* 1556. — **Las Flores:** Fiesta campestre organizada por el club Se hace lo que se puede. 1557. — **Longchamps:** Lunch con que se festejó la inauguración del alumbrado eléctrico. 1560. — **Mercedes:** Banquete en honor del Dr. Mario Jiménez. 1556. — **Médanos:** Comisión de fiestas que corrió con la celebración de los últimos festejos. 1557. — **Martínez:** *Fiesta artística en el salón Cosmopolita.* 1560. — **Nueve de Julio:** Picnic organizado por el Club Atlético Patricios. 1553. — **Nueva Chicago:** Té danzante ofrecido por el Club Social. 15553 y 1557. — Demostración al Sr. Luis A. Morel. 1560. — **Open Door:** Alumnos de la Escuela Nacional Nº 1 que rindió homenaje a la patria en la mañana del 9 de Julio. 1556. — **Orense:** Banquete en honor del Sr. Martín González. 1557. — **Piñeyro:** Demostración ofrecida al comisario Alfredo Reynoso. 1558. — **Quilmes:** Familias invitadas por el Club Social de Bernal a la excursión efectuada a la cervecería local. 1553. — Equipo de Argentinos de Quilmes, que venció a los jugadores de Almagro. — Componentes de la Asociación Alemana de Gimnasia. 1554. — Tedéum con que se conmemoró la Independencia. — Fiesta en la Municipalidad organizada por el Círculo Argentino. 1556. — Distribución anual de premios en la escuela británica. 1558. — Conferencia auspiciada por la asociación cultural del Centro de Egresados de la Escuela Normal. 1559. — Fiesta en la Escuela Normal con motivo del aniversario patrio de Bolivia. 1560. — **Ranelagh:** Baile en la sociedad Juventud Unida. 1553. — **Ramallo:** Procesión de San Antonio. 1553. — **Ramos Mejía:** Familias que participaron en la fiesta que dió la Srta. Gómez. 1554. — Manifestación celebrando el aniversario de la Independencia. 1555. — Festival a beneficio de la Casa de Auxilios. 1559. — **Rivadavia:** Concurso realizado en el Tiro a la Paloma. 1554. — **Remedios de Escalada:** Baile celebrado en el Centro General San Martín. 1555. — **Rauch:** Los esposos Molina-Barceló, reunidos con su familia al festejar sus bodas de plata matrimoniales. 1555. — **San Fernando:** Demostración al Sr. Benjamín Reniecke. 1553. — Festival artístico organizado por el periódico "La Gaceta". 1554. — Velada que se celebró el 9 de Julio en la Biblioteca Juan I. Madero. 1555 y 1557. — Fiesta celebrada con objeto de reunir fondos para el fomento escolar. — Baile ofrecido por "La Ra-

zón". 1559. — Kermese realizada a beneficio de los bomberos voluntarios. 1560. — **San Pedro:** Banquete en honor del Sr. Máximo Aldazábal. 1553. — Inauguración del pabellón para infecciosos en el hospital de la localidad. 1558. — **San Isidro:** Festival efectuado por el Club Acasuso. 1553. — Fiesta organizada por el Club Social. 1554. — Recepción ofrecida a las autoridades y sus familias, por el Círculo Social y Cultural Italiano. — Colecta denominada de Santa Isabel. 1555. — Alumnos del Colegio Don Bosco que se reunieron para despedir al padre Castiglia. 1558. — Festival de beneficencia celebrado por el Cluv Acasuso. 1560. — **Sáenz Peña:** Banquete ofrecido al diputado señor Pascual Pastorini. 1555. — **San Martín:** Festival de gala en el Club General San Martín. 1559. — **Tigre:** Baile con el cual se celebró el tercer aniversario del club A. Racing. 1555. — Baile en el club social Racing. 1558. — Baile realizado en el club Peñarol. 1559. — **Villa Luro:** Baile en el Club Social. 1553. — **Villa Pueyrredón:** Asamblea en la Asociación de fomento. — Asamblea del Club Social Pueyrredón. 1554. — Recepción en casa de la familia de Breman. 1557. — **Vélez Sársfield:** Baile en el club Flores Norte. 1553. — Baile en el club La Floresta. 1556. — Inauguración de la biblioteca popular "Dr. Juan C. Hiriart". 1558. — Banquete en honor del presidente del comité Radical y del Sr. Aboy. — Baile dado por el Club Unidos del Oeste. 1560. — **Villa Modelo:** Núcleo de vecinos que constituyeron la Asociación Cultural. — Alumnos de la Escuela Industrial, visitando las obras del teatro 25 de Mayo. 1554. — Baile en el Club Almagro. 1556. — Asamblea de la Sociedad de Fomento. 1559. — **Victoria:** Baile en el Club Atlético Victoria. 1554. — **Villa Galicia:** Demostración en honor de la Srta. Matilde Canaveri de Scala. 1554. — **Vedia:** Demostración al Sr. Carlos Borzani. 1556. — **Villa Dominico:** Baile realizado en la biblioteca Demetrio Rodríguez. 1557. — Velada artístico - danzante en la Sociedad Bomberos Voluntarios. 1558. — Función a beneficio de la Biblioteca Popular. 1560. — **Villa Sarmiento:** Baile dado en el Club de la Juventud. 1558. — **Wilde:** Té danzante ofrecido por Wilde Sporting Club. 1554. — Festival con que fué celebrado el aniversario de la emancipación. 1555. — Lunch ofrecido por la Comisión Popular de Festejos. 1559.

CATAMARCA. — Capital: Inspección efectuada por el general Vaccarezza al regimiento 17 de infantería. 1553. — El nuevo gobernador después de asumir el mando. 1557.

CORDOBA. — Alta Gracia: Manifestación celebrando el 9 de Julio. 1556. — Lunch en honor de la Srta. Aída Avalos. 1559. — Balnearia: Fiesta en honor de la Srta. L. Massimino. — Señoritas que se reunieron para festejar el cumpleaños de la Sra. María G. de Chanetón. 1554. — Manifestación escolar. 1556. — **Bialet Massé:** Club Atlético local que venció al equipo del Clun Tanti. 1554. — **General Levalle:** Inauguración de la placa con que se da el nombre de 9 de Julio a la calle San Juan. 1556. — **Inriville:** El nuevo intendente momentos después de tomar posesión de la comuna. 1554. — **Río Cuarto:** Entrega de la jefatura política al Sr. Froilán Cabral. 1554. — El Sr. Vicente Mojica que fué reelegido intendente por tercera vez. 1555. — Liga Río Cuarto que jugó con Central Argentino, de Villa María. — Cuadro de Talleres, de Córdoba, que ganó al de la Liga. 1560. — **Villa María:** Colocación y bendición de la piedra fundamental para el edificio del Banco de Córdoba. 1553.

ENTRE RIOS. — Concordia: Alumnos del colegio de los Capuchinos, reunidos después de rendir exámenes de mitad de año. — Banquete en honor del Tte. Cnel. J. Goenaga. — Bodas de plata de la Escuela Superior de Comercio. 1555. — Banquete en obsequio de los hacendados y personalidades bancarias. — Los alumnos de la Escuela Superior de Comercio, reunidos en ocasión del aniversario de dicho establecimiento. 1556. — Reunión familiar en ocasión del cumpleaños del Sr. Pedro Mendiburu. 1559. — Jura de la bandera. 1560. — **Concepción del Uruguay:** Festejos patrios. 1556. — Jura de la bandera. — Almuerzo criollo ofrecido al Dr. Francisco Ratto. 1560. — **Nogoyá:** Recepción en la Municipalidad festejando el día del Santo Patrono. 1558. — **Paraná:** Reunión en el Club Social. — Celebración de las fiestas julias. 1556.

JUJUY. — Capital: Centenario del Instituto del Huerto. 1554. — Personal de la nueva oficina química del C. de Higiene. 1555. — Jura de la bandera. 1557. — Concierto dado por el pianista argentino Héctor Ruiz Díaz en el Club Social. 1560.

LA RIOJA. — Aimogasta: Una generación directa desde 105 años.

MENDOZA. — Capital: Demostración al Sr. Alvarez. — Recepción en honor de la artista Catalina Bárcena. — Demostración al Sr. E. Brandi. 1553. — Homenaje a los cadetes chilenos que perecieron hace un año en Alpatacal. 1555. — Banquete en honor del ministro Sagarna. — El Obispo de Cuyo con las damas que repartieron ropas a los pobres. — Fiesta en la Escuela Quintana. — Visita del Dr. Sagarna. 1558. — Banquete en honor del Dr. Enrique A. Cordiviola. 1559. — Museo de Bellas Artes. 1560. — **Cacheuta:** Banquete en honor de los Sres. Maciá y Gassol. — Banquete en honor de los Dres. Muschietti y Villafañe. 1556. — Familiares de Casares Pearson, Antequeda, Etchegoyen y Rojas. 1559. — **Puente del Inca:** Ejercicios de esquís y trineos. 1560. — **San Rafael:** Entrega oficial del monumento erigido a San Martín. — Jura de la bandera. 1557.

SANTIAGO DEL ESTERO. — Capital: El nuevo gobernador momentos después de tomar posesión del mando. — Banquete en honor de la Sra. Aída Maradona de Soria. 1557. — Inauguración de la exposición de caricaturas con motivo de las fiestas de San Francisco Solano. — Visita del arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro. 1559. — **La Banda:** Desfile escolar en homenaje al 9 de Julio. 1556.

SAN LUIS. — Capital: Cuadro del Club Sportivo Estudiantes. 1554. — Jura de la bandera. — Banquete dado por el Círculo Democrático Italiano en ocasión de la fiesta patria. 1556. — Festival en la Escuela Paula Domínguez Bazán. 1557. — Banquete realizado por los componentes del Circolo Democrático Italiano. — Entrega de premios en la exposición de manualidades. 1559. — Equipo del Chorrilos Polo Club. 1560. — **Villa Mercedes:** Jura de la bandera. 1557. — Torneo de polo. 1560.

SALTA. Capital: Banquete en honor de los esposos Echagüe-Cullen. — Comida en honor del Gobernador Cornejo. 1553. — Bodas de oro de la Sociedad de Beneficencia. 1554. — Nuevo personal administrativo de la Municipalidad. 1555. — Tedéum en la Catedral. — Escolares cantando el Himno Nacional en la plaza 9 de Julio. — Té en obsequio de la Srta. Carolina Castelasio. — Banquete realizado entre oficiales del ejército. 1556. — Comida en honor del Sr. Alberto Hárrison. 1557. — Jura de la bandera. 1558. — Recepción ofrecida al Dr. Sagarna al inaugurar el Instituto Escolar de Arte, Música y Declamación. 1559. — Llegada del avión "Lamadrid". 1560. — **Embarcación:** Banquete en honor del Sr. Hugo de Villars. 1560. — **Rosario de la Frontera:** Familias que llegaron para la tem-

porada invernal. 1555. — Fiesta social entre visitantes a las termas. — Excursionistas en lo alto del cerro El Salvador. — Monseñor Aragone oficiando la misa de campaña. 1559.

SANTA FE. — Capital: El V salón anual. 1559. — **Casilda:** Homenaje a la memoria del Rr. Ricardo Grimaldos. 1558. — Toma de posesión de la intendencia municipal por el Sr. Juan Cittadini. 1560. — **Esperanza:** Fiesta campestre en honor del Sr. Mauricio Wiedman. 1558. — **Malabrigo:** Ceremonias religiosas celebradas el día del santo patrono. 1559. — **Rosario:** Cierre total del comercio. 1555. — Los sangrientos sucesos huelguisticos. 1557. — **Rufino:** Bodas de plata de los esposos Manzanares. 1555. — **Reconquista:** Banquete dado con motivo de la inauguración de la sucursal del Banco Hipotecario Nacional. 1559. — Niños que tomaron la primera comunión. 1560. — **San Carlos Centro:** Profesoras de labores diplomadas recientemente. 1555. — **San Carlos Sud:** Demostración a la Srta. Rosa Rentegmann. 1556. — **Villa Trinidad:** Comisión de fiestas que actuaron en la organización de las realizadas por el Club Libertad. 1559.

SAN JUAN. — Capital: Inauguración del gran pabellón del Hospital Rawson. 1557. — Banquete oficial en obsequio de las delegaciones que prestaron su concurso con singular eficacia en la Semana Sportiva. 1558. — Cuadro de Rosarinos que venció por 2 a 1 a los Uruguayos. 1560.

TUCUMAN. — Capital: Baile de la asociación ferroviaria "La Fraternidad". — Demostración ofrecida a la Srta. René Fernández Iramain. — Reunión en casa de los esposos Cossio-Uriburu. — Matiné danzante dada por la Escuela de Dibujo y Artes Aplicadas. 1554. — Reunión con que el Aero Club obsequió al ex gobernador Campero. 1555. — Baile de gala en el Circulo. — Almuerzo en las canchas del Lawn Tenis Cennis Club. 1556. — Demostración a los Dres. José Bentolila y Arturo N. Alvarez. — Té danzante ofrecido por el Centro de Estudiantes de la Escuela Superior de Comercio. — Banquete en honor del Sr. Juan Sckreir (hijo). — Demostración al Sr. Roberto R. Mendilaharzu. 1557. — Colocación de una placa en la Casa Histórica. — Fiesta religiosa celebrada en Yerba Buena. — Fiesta en casa de los esposos Colombres-Terán. — La comisión del Centro Social de Socorros Mutuos reunida en celebración del aniversario patrio. — Velada en el Circulo del Magisterio. — Fiesta de beneficencia celebrada en el Odeón. — Homenaje a la Srta. Zaira Terán Naciño. 1558. — Fundación del Ateneo Tucumano. — Banquete en honor del Sr. Eduardo Ledesma Posee. — Inauguración del monumento al cadete Félix Soria. — Asamblea de la Confederación de Estudiantes. 1559. — Fiestas realizadas el día del santo patrono. — Conferencia dada por el Dr. José Nicolás Matienzo. — Jura de la bandera. — Celebración de la fiesta del árbol. — Equipo de la Federación Tucumana. — Torneo de tennis en el Lawn Tennis Club. 1560.

TERRITORIOS

CHACO. — Resistencia: Miembros de la colectividad francesa que celebraron el día de su patria. 1559. — Partido de fútbol entre el Club Chaco For Ever y el Club Sarmiento. 1553. — Paseo campestre organizado por el personal del Banco de la Nación Argentina. 1555. — Baile en el Club Social. 1559.

CHUBUT. — Rawson: Banquete ofrecido al juez letrado Dr Ramón J. Vázquez. 1559.

LA PAMPA. — Catriló: Visita del gobernador del territorio al campo San Eduardo. 1554. — **General Pico:** Combinado de Quilmes y Tigre que enfrentó al Pico F. C. 1560. — **Quemú-Quemú:** Manifestación organizada por la Federación Agraria Argentina. 1554. — Comisión que corrió con el bazar-rifa de las últimas fiestas realizadas en la localidad. 1555.

NOTAS EXTRANJERAS

AFRICA. — Capetown: Visita de la "Fragata Presidente Sarmiento". 1553.

ALEMANIA. — Nuremberg: Centenario de Alberto Durero. 1554. — **Berlin:** Banquete en honor del ministro argentino y señora. 1555.

EGIPTO. — Desfi!e de tropas de la India. 1554.

ESPAÑA. — Bayona: Inauguración de una placa. 1558.

INGLATERRA. — Londres: Desfile de tropas. 1554.

NORTEAMERICA. — Destacados jugadores de polo. 1555. — Almuerzo en honor del Sr. Rafael Oreamuno. 1557.

PARAGUAY. — La transmisión del mando presidencial. 1560.

SUIZA. — Ginebra: XI conferencia del trabajo. 1557.

URUGUAY. — Montevideo: Fiesta realizada en el Club Brasileño. — Ante la tumba de Rodó. — Bautismo de una escuela con el nombre de Estados Unidos. — Cincuentenario de la fundación del Club Español. 1555. — La visita del Dr. Guggiari. 1556. — El triunfal recibimiento de los campeones olimpicos. 1558.

DIBUJOS EN COLORES

ALVAREZ. — Fig de act.: Senador Juan R. Vidal y senador Luis L. Etchevehere. 1554. — Dr. Sergio Voronoff 1558. — Carat: En Capilla. 1557.

ARRUE, E. — Gouache: En el frontón 1554.

ARRUE, J .— Gouache: Pastor del Gorbea. 1557.

ANTEQUERA. — Ilust.: Desde España. 1557.

CARDONA. — Oleo: La mantilla blanca. 1555.

HERMOSO, E. — Oleo: Carmiña. 1560.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Vidas paralelas. 1554. — El elefante blanco. 1555.

MACIAS. — Carat.: San Martín y Guido (óleo). 1553.

MACAYA. — Ilust.: El claro de luna. 1553 — Misia Mariquita. 1558 y 1559.

MARTINEZ VAZQUEZ. — Oleo: Pueblo de la Sierra de Gredos. 1559.

MUÑIZ. — Nota Cómica: La tristeza del tango. 1554.

MOISES JULIO. — Oleo: Dama Española. 1558.

RECHAIN. — Ilust.: La fuga definitiva. 1556. — Un molino, un tambo, un rio... y los gitanos que pasan. 1560.

ROUX. — Hist. cómica: El comandante Chimichurria y su asistente. 1555 y 1557.

SERRA. — Oleo: Episodio de la Revolución del 90. 1556.

VALDIVIA. — Carát.: ¿Quién la abrirá primero? 1554. — Caricatura política. 1555. — Al fin quedaré solo. 1556. — En el candelero. 1558. — La juventud al alcance de todos. 1559. — Actualidad politica. 1560. — Fig. de act.: Dr. José P. Guggiari. 1557.

ZULOAGA. — Oleo: "El navegante Juan Sebastián Elcano". 1559.

ZAVATTARO. — Ilust.: Como un niño que tiene ganas de llorar... 1557. — Buscando datos. (Gouache). 1558.

DIBUJOS EN NEGRO

ALVAREZ EDUARDO. — ¿En qué quedamos? 1558.

BESARES SORAIRE. — Ilust.: El cántaro vacío. — Cuando aclara se ve lindo. 1559.

BERDIA. — Ilust.: El Alba. 1554.

BATLLE. — Ilust.: Adelaide Tessero y Alamanno Morelli. 1557. — Corte de pelo. — Motivo didáctico. 1558.

CURTI, P. — Ilust., Chicos en el tranvía. 1559.

FABER. — Ilust.: Las aventuras de un héroe. 1559.

GONZALEZ FOSSAT. — Hist. cómica: No por mucho madrugar amanece más temprano. 1554. — De cómo un buen "manager" se ingenió para presentar a su mal pupilo en buenas condiciones el día del combate. 1557.

LOPEZ NAGUIL. — Ilust.: Poemas. — Vendimia. 1553. — Cuatro poemas de Saadi. 1554. — Hijos como empanadas. 1555. — El Jacarandú y el muchacho. 1557. — En su ley. 1559. — La eterna ingenua. — Romance medioeval. 1560.

MACAYA. — Ilust.: La leyenda de Sardanápalo. — Había habido un ángel. 1553. — Divagaciones sin importancia sobre los pantalones óxford. 1554. — Atropelladora. 1555. — Meeting Gatuno. 1556. — Se impondrá. 1557. — Cada loco con su tema. — Vanidad. — La Política. 1558. — La pera abrillantada. — Los que no dicen lo que piensan. — Majaderías en prosa. 1559. — El tío Paco cuenta un cuento. — Deslealtad. — Entre González y Martínez. 1560.

MUÑIZ, RAMON B. — Hist. Cómica: Tragedia de un portugués. 1555.

OLIVAS. — Ilust.: Un sabio moderno. 1560.

PARPAGNOLI. — Ilust.: La patria en el campo. 1553. — La marimorena de los morenos. — No hay mal que por bien no venga. 1556. — El arte, el dinero y el gran éxito. 1558. — Cómo mi tía resucitó. 1559.

REQUENA ESCALADA. — Ilust.: Cómo se fabrica un drama. — Sin palabras. 1554. — El buen viaje. 1555. — Mi primer enfermo. 1556. — Un romance de 1847. 1557. — Rockefeller y la verdad. — El tigre en el bosque. 1558.

RECHAIN. — Ilust.: Canchando con el filo. 1557. — Fragmentos de un hombre. 1558. — Un dramaturgo. — Los dos chañares. 1560.

SCOTTI. — Ilust.: Palermo. 1554.

TABERNIG, I. P. — Ilust.: Hist. cómica: En un país ideal. 1556.

VALDIVIA. — Ilust.: Crónica de viaje. 1553. — Amarrete y el invernador Salsamendi. — A punta de lápiz. 1554 al 1559 inc. — Raza maldita. 1555. — Décimas. 1558. — Góngora y Menéndez Pelayo. — Un espíritu inquieto. 1560.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

ALVEAR ORTIZ BASUALDO, MERCEDES. 1553.
Alvear Ortiz Basualdo, Teodolina. 1553.
Ayerza, Elvira. 1553.
Amador, F. Feliz de. 1553 y 1554.
Aramburu, Julio. 1553.
Alejandrini, Renato. 1554.
Arduino, Héctor. 1554.
Argul, Fermina. 1554.
Avellaneda, Ramón. 1556.
Arnau Pericas, Patricio. 1557.
Arocha Guillén, Angel. 1557 y 1558.
Arrúe, Ramiro. 1557.
Arrúe, José. 1557.
Ameghino, Florentino. 1557.
Adam, C. 1558.
Areco Ezeiza, Dora. 1558.
Amundsen, Roald. 1558.
Arrillaga, Juan. 1558.
Avendaño, V. 1559.
Anchorena, Nicolás. 1559.
BIDAU LASTRA, ANA M. 1553.
Blomberg, Héctor P. 1553.
Braña, José M. 1553.
Bozzo, José Francisco. 1533.
Bottaro, José María. 1553 y 1557.
Biagi, José. 1554.
Bellocchi, Luis. 1554.
Baccigalupo, Manuel. 1554.
Bellotini, Liberato. 1554.
Blanco, Cipriano. 1554.
Bordelois, Carlos A. 1554.
Bulnes, Gonzalo. 1555.
Ballerini, A. P. 1556.
Beiró, Francisco. 1556.
Bayoni, Felipe. 1556.
Brosky, Gedaly. 1556.
Blustein, Pablo. 1556.
Bosch Giroma, Andrés. 1557.
Barón, José Clemente. 1557.
Borea, Domingo. 1557.
Bossio, Angel. 1558.
Buiani, Juan. 1559
Belvisi, Jenaro. 1559.
Bow, Clara. 1560.
COOLIDGE, CALVIN. 1553.
Crespo Victorica, María L. 1553.

Sañudo Sañudo, Susana, 15557.
Sañudo Sañudo, Franc y Susana, 1557.
Saurit Parpal, Marinita, 1557.
Suárez, Pedro A. 1558.
Saldoval L. 1558.
Susini, Miguel, 1558.
Serrichio, Miguel, 1558.
Sánchez, Daniel, 1559.
Sanguinetti, Juan B. 1559.
Salvador, Miguel, 1559.
Solsona, Juan. 1559.
Sorteheix (hijo), José, 1559.
TORRES DUGGAN, CLARA, 1553.
Tapia, Rogelio, 1554.
Trojani, Félix, 1554.
Tomaselli, Cesco, 1554.
Tunney, G. 1556.
Tow, Martin, 1556.
Tribodi, Cecilio, 1556.
Tabasco, Angel, 1556.
Tedaldi, Pedro, 1556.
Tarrant, W. 1558
Tornquist, Magdalena, 1558.
Tarasconi, D. 1558.
Tula, Ramón R. 1559.
Terán Lacabera, María A. 1559.
Tamborini, José P. 1559.
UDAONDO, MARIA JOSEFINA, 1553.
Ucha, Antonio, 1554.
VIVOT CASAL, SUSANA, 1553.
Victorica Acosta, María I. 1553.
Vedia, Mariano de, 1553.
Vigil Costancio C. 1553.
Valderrama, Manuel, 1554.
Vázquez, Cosme, 1554.
Viglieri, Alfredo, 1554.
Valenzuela, Remigio, 1555.
Villada Sandaza, Alejandro, 1557.
Videla Huergo, Ana L. 1557.
Voronoff, Sergio, 1558.
Vázquez Cey, A. 1558.
Vera Lagar, María I. 1558.
Vilalta, Agustín, 1558.
Vázquez Díaz, F. 1558.
Vázquez, Felipe, 1559.
Varela, José R. 1559.
Villamil, Diego, 1559.
WALTER BARKARDT, EMILIO, 1557 y 1558.
Windson, Eduardo de, 1559.
Weygand, General, 1559.
ZAPPI, FELIPE, 1554.
Zorrilla, A. 1559.

GRUPOS FOTOGRAFICOS

Número 1553. — Mercedes Lamarca, Elvira Láinez y Mercedes Cossio. — Alberto Lavalle Cobo, Martín Vergara, Manuel A. Rodríguez Alcorta, Narciso Ocampo, Manuel Pando y Eusebio Martínez de Hoz. — Isabel de Alvear Moreno y Fermín Ortiz Basualdo. — Josefina Soto de Udaondo, Enriqueta Castex de Pradere, Lía Harilaos de Elía y Magdalena Castro de Ortiz Basualdo. — Angela Lastra de Bidau, Elvira Gómez Molina de Ayerza, Angélica Gómez Pombo de Gómez Aguirre, Amalia Udaondo de Iriarte, Rosario Grondona de Peralta Ramos y otras. — Josefina Moreno Bunge, M. Elina Peralta Alvear de Láinez, Felisa Ortiz Basualdo de Alvear, Susana Casal de Vivot y Héctor Díaz Leguizamón. — Sofía Sara Madero y Hermán Fernández Guerrico y Coco Ayerza.

Número 1555. — General Justo, Alte. Domecq García, Obispo Copello y otros. — Fernando Ortiz Echagüe, Angel Sojo, Jorge Mitre, José A. Martínez de Hoz, A. Julián Martínez, Luis Mitre, C. Zavalía, A Melián Lafinur, E. Loncan, Norberto Láinez, José L. Murature, A. Rodríguez Larreta, Ramiro de Maetzu, H. Ghiraldo, Tomás de Estrada, Jorge Drago Mitre, Miguel Martínez de Hoz, A. Acevedo, Tito Arata y Juan Carlos Alonso. — María L. Fauvety, Elena Real D'Azua y Sara Cautere. — Estanislao Pirovano, Dámaso del Campo y R. López Lecube. — Prieto del Río, María Barón de Sáenz, Nelly B. de Cantilo y Emma Barón de Barrios Guevara. — Jorge Mitre y señora. — Ruiz de los Llanos. — Salas, Paz, Bullrich, Gándara, Lariviere, Robirosa, del Solar Dorrego y Rodríguez, Conde de Paz Napoleón, barón de Lariviere, Anchorena y Bullrich. — Peña y Gándara. — Señoras de Noel, Roca de López, de Rodríguez Alves, de Estrada y Escalante de Maura y señores Noel, Estrada y López. — Familias de Kilmurry de Paola y de Peña. — Señoras de Zemborain, Rodríguez Larreta, Gándara, Paz y Becú. — Susana L. de Díaz de Medina, Emma B. de Barrios Guevara, María L. B. de Sáinz e Irene A. de Padrós. — Señores Díez de Medina, Manuel Sáinz, L. A. de la Vega y José de Padrós. — Señoras María L. G. E. de Aguirre, Laura Salas de Rodríguez Pividal, María Elena S. de Paz y Raquel A. de Rodríguez Pividal y señores Lariviere, Omar Rodríguez, Agustín Aguirre y Alfredo Zemborain.

Número 1556. — Señoras Zavalía, Carreras, Vallejo, Bascary, Colombres y Cossio. — Felisa de Erdman y María de la Vega de Terán Vega. — Fagalde de González y Pinto de García Zavalía. — Leonor Hill Terán y señor Mayorga. — Señoritas de Silvetti, Suárez, Rougés, Paz Peña y Vidal. — Claudia Muzio, Pedro Mirassou, N. Nicolini, L. Nardi, A. Muzio, N. Rakonsky y N. Nicolich. — Isabel Marengo, N. Piccaluga, R. Stracciari, A. Didur y T. Pasero. — G. Besanelli, A. Muzio y A. Morelli, G. Rodríguez, G. Vanelli, A. Muzio y A Nicolini.

Número 1557. — El Dr. Arce, Rojas, Méndez y otros, Rafael Oreamuno, Enrique Olaya, Silvino Gurgel do Amaral, Frank B. Kellog, Ricardo J. Alfaro, Hernán Velarde, Orestes Ferrara, Carlos F. Crisanti y otros.

Número 1558. — Ramiro de Maetzu y otros. — Señoritas Rosa, Anita, Delia e Irene Minervini. — Señora de Palet y señoritas de Borca. — Señora de Albarellas y señoritas de Cueto Otero, García y Aparicio.

Número 1559. — José María Bao, Domingo Machicote, Manuel Antuña y otros. — Franco, Alda y Gallarza. — Dr. Enrique Martínez, su esposa e hijos.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1554. — Fotografía de Bebe Daniels, con dedicatoria para "Caras y Caretas".

Número 1557. — Fotografía de Clara Bow, con dedicatoria para "Caras y Caretas".

Número 1560. — Fotografía de Dolores Del Río, con autógrafo a "Caras y Caretas".

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1554. — "Poemas Místicos" y "Poemas Solitarios", por Ricardo Güiraldes. — "Patacas", por Jean Levillier. — "Alma Sola", por Felisa de Onrubia.

Número 1555. — "Palabras Socráticas", por Arturo Cancela. — "Tut-Ankh-Amon y la civilización de Oriente", por Víctor Mercante. — "Una mujer en sus versos", por Haydée M. Ghio.

Número 1556. — Estudio histórico-crítico de la música

del himno nacional, por Antonio Dellepiane. — "El Idioma de los Argentinos", por E. M. S. Danero.

Número 1557. — Goya. El dueño del átomo. La mujer de ámbar. El caballero del hongo gris, por Ramón Gómez de la Serna. — Tratado de Cooperación, por Domingo Borea.

Número 1558. — "Shakespeare", por David Peña. — "El Angélico Asesino", por A. Vázquez Cey. — "Leyendas de Indias", por Ernesto Morales.

Número 1559. — "Poesía", por Fernández Moreno. — "El retablo inquieto", por Santiago C. Oliván. — "La cosecha y la siembra", por J. M. Puig Casauranc.

Número 1560. — "Páginas de Groussac". — "Achalay", por Rafael Jijena Sánchez.

VARIEDADES

Número 1553. — La Imprenta. — El clarín de Canterac. — *El porvenir de América.* — Santa María de Oro al Cabildo de San Juan. — El primer hospital de hombres. — Juana Manuela Gorriti. — Edicto de erección de la Universidad de Buenos Aires. — El 9 de Julio de 1892. — Pensamientos. — Dos anécdotas. — La Bandera Argentina. — La poesía. — Una lección de San Martín. — El americanismo. — La vida del indio. — El diarista. — Democracia. — El matambre. — El sabio. — Mis primeros entusiasmos. — La poesía de Gutiérrez. — El Congreso de Tucumán. — La rama florida. — Las multitudes argentinas y la emancipación. — Dos tribus Indias del Río de la Plata. — El siglo XIX y la revolución. — De "Los Pueblos de América". — A los jóvenes estudiantes. — Acta de la declaración de la Independencia. — Características de la revolución. — El procurador. — El indio y la libertad. — Callejeando. — Sarmiento en Montevideo. — Apuntes históricos sobre el famoso Real Colegio Convictorio de Monserrat, en Córdoba. — Un moralista argentino: J. B. Alberdi. — El archivo que, según el general Roca, debiera tener de oro los anaqueles. — Sin hilván y sin nudo. — La visión del Lago. — La flor del aire. — Algunos curiosos detalles de la indumentaria de las damas de la época de la Independencia. — Páginas de mi diario íntimo. — Carta a José Hernández. — Bando de 27 de Agosto de 1816, que dispone la proclamación y jura de la Independencia en la ciudad de Buenos Aires. — Marco Aurelio. — Industria prehistórica. — Cómo nos vieron los Ingleses hace un siglo. — Lo que dice un gaucho viejo. — La moda. — El Colonia. — El tambor mayor del Nº 8 de Los Andes. — Sobre "Educación Integral".

Número 1554. — Lo que enseña la vida. — Los pesimistas. — Amo de su destino. — Mesa revuelta. — ¿Dónde termina el arco iris? — Silencio. — La defensa del perro. — Pies y cabeza. — El gran milagro de Jesús. — Verlaine y Rimbaud. — El viaje. — Un fragmentario japonés: Okakura Kakuso. — De utilidad. — Notas breves. — La lengua castellana. — El Tocador. — Reflexiones. — Ideas sueltas. — Dos mujeres. — Misceláneas. — El trabajo. — La semana humorística. — Notas curiosas. — La maldad. — Frases de un pesimista. — La intuición. — Los disfraces. — La inconsciencia. — El camino hacia el ocaso. — Nuestro jardín familiar medicinal. Los últimos avances de la radio. — Notas de interés. — Dichos memorables. — Sin palabras. — Fábula de la India. — Dos especies de poetas. — El carácter de Napoleón. — Máximas morales corregidas y aumentadas. — Los consejos. — Curiosidades y comentarios. — El honor. — La educación de las suegras. — Curiosidades pétreas en los templos de Bali. — Ferrocarriles americanos. — Una lágrima. — Tesoros sagrados. — De Ramón y Cajal. — Lo que dicen del tiempo. — Recordación de argentinos ilustres: Valentín Alsina. — La cortesía de Don Quijote. — El niño descalzo.

Número 1555. — La canción del hogar. — La novia de los espejos. — De las novelescas andanzas de Musset. — Santiago de Compostela. — El supremo abandono. — Apostillas a la vida literaria. — El buen manejo de las sirvientas. — El cobarde. — Casos y cosas del cine. — El trato social. — El orgullo de la impotencia. — Elogio de los perros. — Una alma de mujer en los infiernos. — La oración del amor. — Pensamientos. — Meditaciones de una mujer casada. — El juez inapelable. — Origen y valor de las cifras Romanas. — Formando el corazón de los niños. — Orquídeas. — Apuntes y recortes. — ¿Quieres ser feliz con tu esposo? — El silencio. Tánger antes del siglo XX. — Notas curiosas. — Cómo pueden limpiarse los pisos. — Las chicas "bien" no quieren dulces. — La semana humorística. — En las playas. — La televisión. — El ave toro menor. — Algunos inventos que se perdieron. — El buen viaje. — Interesantes hallazgos en Canaán. — Las herramientas de las aves. — Máximas y consejos corregidos y aumentados. — Dempsey y yo. — El andariego Rey del Afganistán visita la Rusia Soviética. — Los misterios del continente negro. — Rasgos del Emperador Napoleón I. — ¿Por qué se ama la vida? — El deber de los Estadistas patriotas. — Los cultores de la canción nacional. — La lengua china. — Los reversos de un carácter. — Elogio de la mismo. — Conocimienmientos útiles que entretienen. — El visir Andadul. — La dignidad. — Una tribu en la que mandan las mujeres.

Número 1556. — El orgullo de la impotencia. — Hay una senda... — La resurrección de la rosa. — ¡A la hoguera! — La justicia. — Las veladas bajo la tienda de Khati Cheghlon. — Existencia de oro en el mundo. — Un ardid ingenioso. — Dónde se halla la felicidad. — Ríase quien pueda. — Si quieres triunfar... — Cleopatra se suicidó por vanidad. — Los peligros de la belleza. — Pensamientos. — El porvenir de la histórica Villa de Luján. — Opiniones de hombres célebres sobre la hipocresía. — Penetración de las radio-ondas en el terreno. — Estudios de sericultura en España. — Las extrañas influencias. — Conocimientos útiles que entretienen. — Notas breves. — El héroe. — Para reir. — Cuándo las alhajas sólo representan un valor. — Curiosidades. — La tragicomedia de un novio. — El alimento del niño. — La semana humorística. — La tarde antigua. — La fe. — Lo que dicen las plantas. — Pestalozzi y Beethoven. — El cólera en las aves. — Senderos de luz. — Carlitos Chaplin es económico. — En los barrios chinos de Nueva York y San Francisco se acabó lo pintoresco. — El anillo de compromiso. — La risa. — Rehabilitación de los asnos. — Contratos de matrimonio en la antigüedad. — La democracia en Turquía. — Lo que nunca debe hacer la ma-

dre. — Hermosos y plácidos son los monasterios ortodoxos de la siempre inquieta Bulgaria. — El tesoro fantástico donde guarda Francia su oro. — Definiciones masónicas antiguas. — Arqueología centroamericana. — Las dificultades para adquirir el hábito del ejercicio. — El cristiano. — La obra de la mujer. — Los hombres calvos. — Infecciones intestinales. — La fiebre amarilla.

Número 1557. — Los fragmentarios: Clemenceau. — La patria. — El pésame de la amiga. — ¡El qué dirán! — Buen humor. — La luna. — El matiz. — El amor a la patria. — Lecciones de amor. — Miscelánea. — Color obtenido por reacción sobre la menta piperita. — Un hombre mono tiene aterradas a las mujeres de Bromley. — Frases. — Los inventos. — Una carta de Lutero a su madre. — La condesa Palatina. — La mujer y el café. — Reflexiones sobre el amor. — El placer. — Las difíciles obras de los ferrocarriles suizos de montaña. — La vejez del poeta. — El amor entre caníbales. — Los misterios de la India. — El hombre de genio no es una sinecura. — Consejos de un padre a su hija. — El ganado vacuno en la antigüedad. — Una tortuga boca arriba. — Del amor de los hombres. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica. — Toledo. — Conservas de legumbres y frutas. — Una hoja de papel. — La razón de las tormentas. — La semana humorística. — Lo que algunos han dicho sobre la publicidad. — Juego para los niños. — Miscelánea. — ¡Ríase quien pueda! — La locura de las Jazz-Band. — Pieles rojas modernos. — Respuesta oportuna. — La sabiduría de Kublai Khan. — ¡Viajar! — Nuestras amigas las cosas. — Trabaja para la vida. — Tarjetas de visita. — El alma es un mundo. — Opiniones que ha merecido la mujer. — Las placas fotográficas y los documentos falsificados.

Número 1558. — Consejos para el hombre que quiere casarse. — Carbón fósil de doce siglos antes de Nuestra Era. — El color de los ojos. — Las pasiones. — El hombre y la mujer, según los grandes escritores. — La última verbena de Madrid. — El torbellino del mundo. — El gorila. — El amor. — Prosa selecta. — En Montenegro ha aparecido una nueva Juana de Arco. — Isla de eterno verano. — La seguridad ante todo. — Apostillas a la vida literaria. — Lo que es la patria. — De todo un poco. — El movimiento femenino alemán y sus relaciones internacionales. — Napoleón y las "Merveilleuses". — Las pequeñas virtudes. — Mark Twain y el abogado. — El himno de la vida. — La tierra del papa. — Pensamientos. — Las mujeres compran ahora muchos autos. — Para conocer el carácter de una persona por medio del cigarrillo. — Pequeñas cosas. — Las edades pretéritas y el humorismo contemporáneo. — Razas de traza pintoresca. — El hombre sintético. — Para los niños y para los hombres. — En todo lo que existe actúan fuerzas de perfección. — Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. — Palique. — Curiosidades históricas: Los papas. — Las tormentas del golfo de Guinea. — Reflexiones sobre el amor. — Augusto Strandberg, sólo cobraba dos pesos de nuestra moneda por cada artículo. — Viajar. — Página médica: Accidentes producidos por la electricidad doméstica (continuación). — Los misterios del átomo. — El Obispo del polo. — Para reír. — El tráfico en París. — Comentarios risueños. — Un veterano de la nota gráfica. — Un cheque de Lincoln. — Consejos de un solterón recalcitrante. — La gloria. — Profesores irredentos. — Hombres con cuernos. — Sobre el amor y la mujer. — Las aves en Oriente. — Novedoso sistema numerador.

Número 1559. — Crítica. — El hombre eléctrico. — Hermosa joya de plata desenterrada recientemente en Pompeya. — Típicas escenas de la tierra jujeña. — La Patria. — Lo que fué el Kremlin. — Los genios. — Sobre el origen del encaje. — Sobre el amor. — Hospital plástico. — Pensamientos. — Anecdotario de Moliére. — Un curioso tesoro escondido en una marisma tropical. — El caballero de los pies verdes. — Nos alejamos del astro rey. — El concepto de una mujer. Abolición de la esclavitud en Burma. — Los recientes descubrimientos de Guatemala. — Los Montes de Piedad. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica. (Continuación). — Teatralerías espectaculares. — Por qué tiemblan las hojas del álamo temblón. — El anónimo. — La luz y el crecimiento de las plantas. — Brindándole su amistad, el príncipe de Yusupoff asesinó a Rasputín. — Curiosidades universales. — Opiniones que ha merecido la mujer. — Palabra de Voltaire. — El desdén del oficio. — De todo un poco. — Rompecabezas genealógico. — Qué es el negocio. — Determinando los límites del universo. — La semana humorística. — La pluma. — Los fragmentarios: Julio Camba humorista. — Pensamientos. — Venta de huesos de combatientes. — Cómo se puede vivir con cabeza ajena. — Benavente. — Algo sobre insectos cantores del Japón. — En los siglos XVI y XVII los hombres amordazaban a las mujeres. — Recorriendo 12.000 kilómetros del Asia Central. — Las terribles cosas que indica el ópalo. — ¿Cuándo? — Las épocas glaciales. — ¡Ríase quien pueda! — Fragmentos sobre el amor y la mujer. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Los oficios. — La batalla contra el destino. — Consejos para el hombre que quiere Casarse.

Número 1560. — Páginas breves. — Los difamadores. — Los atletas de hoy y los de la antigua Grecia. — Consejos a los peatones. — Espejismos. — Amor paternal. — El consuelo de la posteridad. — El mar y la montaña — Sugestiones de los humildes. — Paisaje. — Ausencia. — Escena conyugal. — Reflexiones de hombre. — Apostillas a la vida literaria. — Datos sobre el proyectado canal de Nicaragua. — La música árabe. — Naturaleza vibratoria de las sensaciones olfativas. — La belleza. — La perla de Toledo. — El pobre, el rico y el mosquito. — Nociones de acústica. — Algunos efectos del uso del tabaco. — Testigos de un siglo. — Leyenda árabe. — Diez consejos para la mujer. — La semana humorística. — De todo un poco. — Renán pintado por sí mismo. — La rectitud. — La leyenda del poeta Leopoldo Díaz. — Selección de los haikais de kikakú. — Eritrea, fuente de riqueza pecuaria. — El budismo en China. — Prosas breves. — Extraordinaria fué la recepción que Rusia tributó a Máximo Gorki. — ¿A qué nación pertenece el polo? — Un cigarrillo y el destino humano. — Un observatorio modelo. — Las tres virtudes de la mujer. — La elocuencia. — El interés, la mezquindad y el egoísmo según algunos clásicos. — Nuestro jardín familiar medicinal. — ¡Ríase quien pueda! — Teorías acerca de la glacialidad terrestre. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica (continuación). — Francfort tiene un hermoso museo de Goethe. — Babel ha sido vencido. — Consejos y advertencias. — La verdad sobre las colinas negras. — Lo buena y lo malo que se ha dicho del matrimonio.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1553. — (Fotog. histórica). El coronel sir Tomás Hungerford Holdich, acompañado por el Dr. Estanislao S. Zeballos, el coronel Pablo Ricchieri, el general Ignacio Garmendia y el comandante Dellepiane. — Cadetes de la patria. (Doble página). — El presidente de los Estados Unidos de Norte América, míster Calvin Coolidge.
Número 1554. — Modelo de Norteamérica.
Número 1555. — Rincones Porteños; perspectiva de la Avenida de Mayo, con el pasaje Barolo. — Modelo de Norteamérica.
Número 1556. — Tte. Cnel. Ramón Franco. — Vincenzo Gemito.
Número 1558. — Modelo de Norteamérica.
Número 1559. — Duque de Berwick y de Alba. — Modelo de Norteamérica.
Número 1560. — Coronel Emilio Herrera. — Modelo de París.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1554. — Madama Goudonnova, celebrada bailarina parisiense, luciendo un riquísimo traje de plumas. — Enormes aparatos anfibios para la travesía del océano, con capacidad para 16 pasajeros. — Viejo médico indígena de la Cochinchina. — La señorita Anita Page, haciendo una bella combinación de tenis y danza acrobática. — Casa construída de manera que no hace falta la luz eléctrica, sino de noche. — Edificio de los Tribunales de Oldenburgo que tiene la originalidad de poseer en su torre, el tanque para la distribución de agua para la ciudad.
Número 1555. — Famoso auto-cohete de Opel. — Empleadas de uno de los comercios más grandes de Berlín, ejercitándose bajo las órdenes del profesor Neumann. — Unos de los pozos más grandes de petróleo de Filadelfia, que ardió durante varias semanas. — Estado en que quedó el correo aéreo establecido entre las ciudades de Essen y Frankfurt, resultando los dos pilotos carbonizados.

Número 1558. — Vuelco trágico del automóvil que dirigía Miss May Cunliffe. — Escena tomada en las calles de Hamburgo en el momento de producirse el escape de gases asfixiantes de la gran fábrica de dicha ciudad. — Globo ardiendo durante las maniobras de las fuerzas de la Gran Bretaña. — El "auto del diablo".

PADRINAZGOS PRESIDENCIALES

Número 1555. — Séptimo hijo varón del matrimonio Molina. — Séptimo hijo varón de los esposos Zería.

ENLACES

Número 1554. — Elda Gabrielli con Horacio Artigas. Juana Rita Chiappe con Luis C. Valiente. — Berta Valerga con Pedro Alberto Eliçagaray. — Delia Elidia Castaldo con Pedro F. Viaggio. — Delia Montes de Oca con Enrique Aubert. — Tita Carabelli con Aurelio Basso. — Josefa Garda con Juan Imaz. — Brillo - Eberbach. — Fage - Benedetti. — García - Baglietto. — Morel - García. — Zingoni - Stábile. — Mercuri - Pellizón.
Número 1555. — Juana María Bunge Cano con Julio Piñeiro Sorondo. — Areso - Ramírez. — Pajot - Anca. — Hartung - Thiedemann. — Castro - Prunés. Terán Mariño - Robles. — Damelia - Yalonardi.
Número 1556. — Meta E. Gans con Dardo E. Ressi.
Número 1557. — Sara Carolina von Wernich con Enrique Kilmurry. — Violeta Brown con Raúl Eliçagaray. — Lila Barrera con Rodolfo A. Botta. — Aurelia Carolina Cisnetto con Julio Olivera. — Lety Calvo Robertson con Adrián Fernández Mouján.
Número 1558. — Luisa Funk Moreno de Aberastury. — Noemí Alcorta de Marone. — Inés Aldao de Peralta Ramos. — Celia Anzoátegui de Schliepper. — Orgambide - Gdausky. — Benguria - Busti. — Colombres - Molina. — Nardelli - Caramutto. — Cheverry - Abitante. — Pisano - Madrid. — Spadaccini - Capra. — Arwachan - Absé. — Lavaselli - Butti. — Travauco - Bugnet. — Tezanos Pintos - Parera. — Záccaro - Cersósino.
Número 1559. — Livingston - Chutro. — Geninazzi - Tetta.
Número 1560. — Susana Bombal de Harilaos. — María Rosa de la Riestra de Ortiz. — Gallegos - Aranguren. — Surt - Zaballa. — Ruano - Untermán. — Florentini - Garavano. — Figueras - Barbero. — Terías Frías - Padilla.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1555. — Manzanares. — Guerrero - Kiler. — Esposos Elizalde. — Molina - Barceló.
Número 1556. — Carduce - Flora. — Ciarmatori. — Fernández - Pezzoli. — Cassiraga - Curlo.
Número 1558. — Luna - Ponce.
Número 1559. — Carrillo - López. — Marco - Lucio.

NECROLOGÍA

Número 1554. — José A. Antonini. — Dr. Julio Blaxkley. — Enrique Domecq. — Matias Mackintosh. — Dr. Emilio R. Coni. — Dr. Manuel Augusto Gondra — Carlos M. de Alvear. — Dr. Martin Rodriguez Galisteo — Juan Brethes. — Sergio Piñero. — Dr. Felipe A. Justo. — Miguel J. Méndez. — Salvador Unciti. — Rosendo E. Rodriguez — Juan Ingénito. — Juan Migliardo.
Número 1555. — Segundo Unanué de Milani. — Teresa Revello de Sasso. — Francisca Arocena de Meana. — Eusebia Figueroa de Ojeda.
Número 1556. — Giovanni Giolitti. — Juan R. de Plaul. — Maria Antonia Gagliardi. — Teresa Z. de Raggiano.
Número 1557. — Benjamin Nogueras. — José Clodig. — Manfredo Manfredi. — Agustina Repetto de Rios. — Rosa Gallardo de Canusio. — Catalina Facio de Ripetto. — Clemente Bagnat. — Miguel Damasi. — Julián Abaca. — Julio César Rossi. — Lucilo Franzani. — Angel Riccio.
Número 1558. — Angel Paganelli. — Ramona M. de Zerbino. — Gervasia L. de Iriarte. — Juan Tabela.
Número 1559. — Rosa Ghigliani de Peyrano.

SECCIONES ALTERNADAS

Concurso de pasatiempos: 1554 al 1560 inclusive.

SECCIONES FIJAS

Concurso para colorear dibujos y concurso de dibujos infantiles: en todos los números de julo a agosto.
